



NUEVAGEOPOLITICA

La Geopolítica del Siglo XXI, el Sur Global y la Multipolaridad

Dirección: Salvador González Briceño

Centro de Geopolítica en México

Edición Mensual / Octubre de 2025, No. 35

“TIGRE DE PAPEL”...



OTAN: SIGUE LA GUERRA



CONTENIDO

EDITORIAL

03 OCCIDENTE NO QUIERE PAZ, SIGUE EL CONFLICTO

PRINCIPAL

04 LEJOS DEL PROCESO DE PACIFICACIÓN, TRUMP REVIRA EN LA GUERRA OTAN-RUSIA

ESCENARIOS

06 ¡DESDE PALESTINA HASTA FILIPINAS, DETENGAMOS LA MAQUINARIA DE GUERRA DE EE.UU.!

09 LA NUEVA TERCERA POSICIÓN

TEMA CENTRAL

18 LA MUERTE DE UNA NACIÓN

20 PACTO SUICIDA: ¿WASHINGTON ARRASTRA A SUS ALIADOS AL ABISMO?

21 TRUMP SE ALEJA DE RUSIA: UCRANIA DEBERÍA RECUPERAR SU TERRITORIO...

22 RUSIA ANTE LA ONU: LA UE Y LA OTAN SE HAN METIDO EN UN BUEN LÍO CON EL PROYECTO ANTURRUSO

23 RESPONDEREMOS CON ARMAS, NO CON PALABRAS: PUTIN

DECADENCIA DE OCCIDENTE

26 EUROPA CONTRA SÍ MISMA, LA GUERRA ECONÓMICA QUE ENRIQUECIÓ A WASHINGTON

27 TRUMP ATACA A EUROPA, COREA Y JAPÓN, LOS OBLIGA A SUBSIDIAR Y TRASLADAR SU INDUSTRIA A EE.UU.

EURASIA

40 DECLARACIÓN DE TIANJIN DE LA OCS, UNA ESTRATEGIA PARA ACABAR CON LA HEGEMONÍA OCCIDENTAL

42 CHINA EN LA NUEVA ERA: SOBERANÍA, SOLIDARIDAD Y SEGURIDAD INDIVISIBLE

45 ORGANIZACIÓN DE COOPERACIÓN DE SHANGÁI (OCS) Y LOS BRICS EN 2025

47 ORDEN MUNDIAL EUROASIÁTICO, NUEVA GOBERNANZA GLOBAL

55 OCCIDENTE ACABA DE PRESENCIAR EL CAMBIO MUNDIAL EN TIANJIN

60 DESDE TIANJIN Y PEKÍN HASTA VLADIVOSTOK, EL TREN DE ALTA VELOCIDAD DE EURASIA SIGUE EN MARCHA

62 LA ELECCIÓN ES CLARA: GOBERNANZA GLOBAL O BARBARIE

DOCUMENTOS

69 LA GEOPOLÍTICA DE LA GRAN EURASIA: KARAGANOV

SUPLEMENTO

80 ¿QUÉ SUCEDIÓ EN LOS AVIONES EL 11-S DE 2001?, EL GUIÓN DE LA COMISIÓN FUE INVENTADO

ESPECIAL

87 LA OPINIÓN DE BRZEZINSKI SOBRE RUSIA, IRÁN Y CHINA

91 GAZA, EL AUSCHWITZ DEL SIONISMO QUE EE.UU. Y LA UE PATROCINAN

92 LA CLASE MULTIMILLONARIA QUIERE QUE PIENSES QUE ISRAEL CONTROLA OCCIDENTE

EE.UU.-AMÉRICA LATINA

94 EE.UU. CAMBIA SU ESTRATEGIA DE DEFENSA: DE CHINA Y RUSIA A “MISIONES REGIONALES” EN A. LATINA

95 LOS CÁRTELES GRINGOS, EL LIBRO DE JESÚS ESQUIVEL

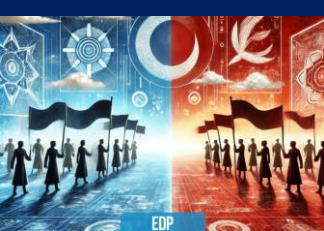
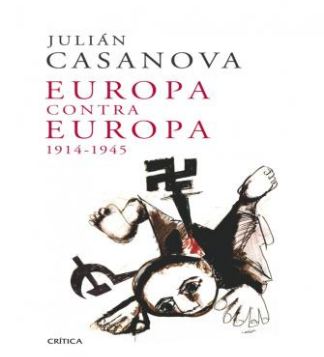
96 LOS TRATADOS CON TRUMP, O CÓMO MEJORAR LA INTEGRACIÓN ECONÓMICA

97 CUANDO LA BATALLA CULTURAL SE CONVIERTE EN GUERRA

GEOCULTURA

98 DOS MIRADAS QUE REVELAN LA LÓGICA OCULTA EN LAS NARRACIONES TRADICIONALES

AVISO: LA PRESENTE EDICIÓN ES MENSUAL A PARTIR DE SEPTIEMBRE



OCCIDENTE NO QUIERE PAZ, SIGUE EL CONFLICTO

No cabe duda que Estados Unidos, con Donald Trump al frente, avanza por el mundo tratando de sostenerse como país hegemón. Todo al viejo estilo de la Guerra Fría del Siglo XX, pese a que las circunstancias ya son otras.

Es decir, todavía sus elites gobernantes —incluso el presidente Trump, pero sobre todo él—, no han comprendido dos cosas: A) Que han perdido la guerra contra Rusia desde febrero 2022, enviando a la Unión Europea al frente como OTAN en territorio de Ucrania; B) Que se han hundido más de lo que apostaron cosechar en dicho conflicto. Todo sobre el terreno, porque como “occidente colectivo” todos se han involucrado y por ello es que se resisten a reconocer la derrota.

Digamos también que el presidente Trump ha reulado en su propuesta de intermediar en el conflicto-Biden (como dice), tal vez convencido por sus asesores rusóforos y miembros de su gabinete, negando así cualquier opción de negociación toda vez que él se había postulado como el único garante para terminar con dicho conflicto.

Por lo que cualquier avance conseguido por Trump resulta pírrico a estas alturas, de la mano de sus más recientes declaraciones, por no decir insultantes. ¿Cómo no decepcionar al mundo, no sólo Rusia o el propio pueblo de Ucrania, Palestina o Irán, como Venezuela o incluso Yemen —incluso la propia sociedad europea o la propia estadounidense—, si en lugar de propagar el término de los conflictos los apoya...?

Un Trump al que le ha quedado grande el saco. Un presidente que alejado de sus metas y propuestas, más bien ha quedado superado por los principales temas de

su propio gobierno. ¿Pero se trata sólo de sus asesores en el tema, rusóforos de cepa todos, como Marco Rubio, Mike Waltz, Pete Hegseth, John Ratcliffe, Scott Bessant o Keith Kellogg, o de las presiones del aparato dominante del Estado profundo en donde el grupo de presión sionista-israelí se lleva las palmas?

¿Estos últimos que asumen la guerra contra Rusia debe continuar y no parar? Primero es el negocio mismo, de primordial importancia para sostener las ambiciones desbordadas de un sistema financiero en crisis, como el sector más conspicuo pero el peor de todos porque ha destruido al resto de su propio sostén, el de la economía industrial y manufacturera que en cambio China sí que ha desarrollado sin tolerar un sistema financiero dominante, especulativo y rapaz.

Segundo, porque bajo la visión imperial de Guerra Fría y del Siglo XX, en la política exterior estadounidense —y por cierto también europea—, rige todavía el estigma de “destruir o fragmentar a Rusia”, bajo la hipótesis o el principio de la geopolítica de Mackinder-Brzezinski de conquistar el Heartland o “Corazón del mundo”. Como también, la tesis de Henry Kissinger de impedir cualquier alianza entre China y Rusia.

Con la salvedad que, justo lo que niegan es lo que les ha derrotado ya: el conflicto con Rusia. Un problema que se consiguieron todos como “occidente colectivo” y nadie más. De igual modo que el rechazo a todo lo ruso acercó a todo lo chino.

Todo lo que estaba fuera del radar occidental es lo que han conquistado. Ah, pero no dejan la guerra. Siguen todos en lo mismo. No quiere paz, quieren seguir el conflicto. Un dilema que augura más problemas. 

LEJOS DEL PROCESO DE PACIFICACIÓN, TRUMP REVIRA EN LA GUERRA OTAN-RUSIA

Por Salvador González Briceño

**Rusia no es quien amenaza; es quien busca negociar la paz. Una paz integral, no cese el fuego para el rearme de la OTAN a Ucrania. En tanto la intriga geopolítica marcha al desnudo, Putin mueve sus piezas.*

Es verdad. ¿Quién juega con fuego? Luego que ha quedado claro que el “occidente colectivo” —con el presidente de Estados Unidos Donald Trump al frente— no quiere negociar la paz con Rusia, la calentura de la tríada europea compuesta por los líderes de Gran Bretaña, Francia y Alemania, Keir Starmer, Emmanuel Macron y Friedrich Merz, respectivamente; esos grandes promotores de la *continuidad* de la guerra en Ucrania, en cualquier momento pueden cometer una *torpeza* o estupidez que derive en una inevitable respuesta nuclear de Vladimir Putin.

Y no porque Rusia esté amenazando primero con una respuesta militar *contundente*, en el marco del conflicto que fue generado desde la OTAN europeísta, la CIA y el MI6 inglés en Kiev, o del Maidán a la declarada “operación militar especial” de Putin que a la fecha supera los dos años y medio, cuanto porque todos cierran la puerta una vez la mínima señal de negociar la paz es puesta sobre la mesa, como el encuentro de Alaska Trump-Putin el 15 de agosto pasado, prestos todos a seguir con los apoyos al ilegítimo Volodímir Zelenski para que la guerra siga su curso.

Ha sido esa la postura europeísta de la tríada, seguida de la llamada “coalición de voluntarios” que suman 31 países, dispuestos todos a prolongar el conflicto “hasta el último ucraniano”, con tal de propinar la pretendida derrota a Rusia desde que es objetivo tras la caída de la Unión Soviética en 1991. Con todo y ha quedado claro, en este lapso que va del 22 de febrero de 2022 a la fecha, que la derrota de los países europeos como OTAN es evidente, pero se resisten aceptarla.

Es decir, ha sido tal la presión de los cabeza hueca de Starmer, Macron y Merz, que Trump ha decidido hacerse a un lado —al fin que se trata de la guerra de Joe Biden y no la propia—, dejando que los otanistas sigan su ofensiva solo bajo la condición de que cualquier tipo de armamento enviado a Kiev sea adquirido en Estados Unidos. Porque la “seguridad” (¡sic!) otorgada antes a Europa al cobijo de Washington durante la Guerra Fría, a partir de ahora y por las presiones de Trump de aumentar las cuotas a la OTAN como gasto militar, comenzará a ser costeadada desde sus presupuestos.

Lo contrario, si los europeos no pagan la pretendida seguridad que les otorga Estados Unidos, no únicamente quedan al garete sino tendrán que cuidarse solos de la pretendida “amenaza rusa”, que puede desde cruzar el Dniéper hasta llegar a Madrid. Porque la

Caso es que a la fecha, resulta que el propio Trump ha reulado tras las presiones de su propio complejo militar industrial

“amenaza rusa” es tal que, pronto —lo menos en cinco años, dicen los flamantes títeres europeístas—, Rusia avanzará contra ellos. Un asunto que nadie en Rusia se ha propuesto, prueba de lo cual resulta que no sólo se trata del país más grande del mundo territorialmente hablando, como que su propuesta de pacificación y “seguridad” comprenda a la Europa colectiva, un marco o contexto que los “líderes” otanistas se resisten admitir, no solo a Ucrania como muro de contención.

Caso es que a la fecha, resulta que el propio Trump ha reulado tras las presiones de su propio complejo militar industrial, el Pentágono y las agencias de “inteligencia”, los grupos de presión entre ellos el sionista-israelí —el Estado profundo, pues—, que incluso se ha vuelto ahora contra Rusia como un “tigre de papel” que no sólo pasa por problemas económicos y va sin “rumbo fijo” en Ucrania, como que Zelenski puede, con el respaldo de la Unión Europea “recuperar los territorios en disputa” (sic).

Lo que para el mundo significa, luego entonces, lo menos lo siguiente:

1) Que Trump ha reculado en trabajar por la pacificación del conflicto, pese a su “buena relación con Putin que no ha servido de nada”, como sus promesas de campaña con las que ganó para conseguir la paz en 24 horas, un problema de la anterior administración, de Biden, pues;

2) Que no ha entendido nunca la naturaleza de la guerra y por tanto le ha quedado grande el paquete al mostrar incapacidad tanto para resistir a las exigencias de Zelenski como remontar el belicismo de los dirigentes de la Unión Europea quienes pugnan por seguir el conflicto cueste lo que cueste, y Trump no ha sido lo suficientemente fuerte para lograrlo;

3) Trump se ha doblegado a las presiones del Estado profundo, los señores de la guerra, que ahora pugnan porque los países europeos paguen su “seguridad”, al mismo tiempo que emprenden solos el conflicto contra Rusia; es decir, Estados Unidos se retira de la guerra, pero está dispuesto a vender todo tipo de armamento que la “coalición de los dispuestos” decida entregar a Ucrania;

Por tanto, el presidente Trump ha perdido liderazgo y credibilidad —en este tema de la pacificación, como el referente al apoyo incondicional al primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, al frente del sionismo genocida capaz de bombardear a la población civil palestina en Gaza, incluso niños y niñas, bajo el pretexto de “atacar” al “enemigo terrorista” Hamás y por el rescate de los rehenes, víctimas del ataque del 7 de octubre 2024—, como presidente de Estados Unidos y, entre otros temas, porque:

1.- Su política arancelaria le ha generado más problemas internos y conflictos externos de los que pretende resolver, ni están llegando dólares a carretadas como tampoco las empresas se están desplazando a instalarse en su país, pese a las subvenciones prometidas, e igual se ha conflictuado con muchos países en el mundo, como sus propios aliados, primero europeos y luego otros como Japón e India, Arabia Saudí e Indonesia, entre otros.

2.- El asesinato de Charly Kirk ha puesto en evidencia la problemática tanto partidista —republicanos contra demócratas y viceversa— como del sector de inteligencia (FBI, CIA, ¿Mossad?), tal que sacude las propias raíces de su plataforma MAGA, en tanto el joven propagandista se ocupó de promover las tesis de Trump en campaña permanente entre la juventud y estudiantil estadounidense —el crimen fue cometido el pasado 10 de septiembre en los patios de la Universidad del Valle de Utah, y la polémica puso de manifiesto que se trató de un complot y no de un tirador, “lobo solitario”, como suelen ocultarse los asesinatos de esa calaña—, pero cuya indagatoria tratará de meter bajo la alfombra a posibles responsables del crimen, como al propio Netanyahu quien casualmente pronto dijo no estar involucrado —incluso lo invitó a visitar Israel—, con todo y reacciones de Kirk en su contra por el genocidio en Gaza.

3.- Trump se resiste aceptar que representa un liderazgo inerte, en tanto la supremacía de su país como hegemonía se ha minado a raíz sobre todo de la guerra con Rusia de febrero 2022, a tal grado que inclusive sus propios críticos, como el analista Jeffrey Sachs, los economistas Michael Hudson, Richard Wolff, o los exmilitares Douglas MacGregor y Scott Ritter, entre otros —eso tratándose de estadounidenses, porque de otros países lo tienen más que claro—, han puesto sobre la mesa del debate la debilidad o fragilidad de la economía estadounidense no únicamente por el tema del endeudamiento que supera ya los 37 billones de dólares, como porque se trata de una economía dominada por el sector financiero-especulativo, que no aporta nada al crecimiento de una economía real al tiempo que China ha superado a Estados Unidos en muchos terrenos, como los BRICS del Sur Global al círculo del G7 occidental.

Por tanto, es verdad que tanto la OTAN-Unión Europea están y seguirán perdiendo la guerra contra Rusia (como desde el comienzo), con Estados Unidos pero peor sin Trump —y cuanto más se empeñen en perpetuar el conflicto el saldo será mayormente gravoso principalmente para Ucrania—, como también que Occidente se está viendo superado ya por los BRICS agrupados como Sur Global.

Hegemonía en juego, el mundo está cambiando al conducir desde el Oeste al este, desde un Estados Unidos occidental hacia una Rusia y China del este o de la gran Eurasia, un proceso que no tiene ya marcha atrás.

Entre tanto, lo cierto es que como “occidente colectivo”, nadie pretende asumir pérdida alguna. Si no en sus propios países, así las economías pisen el cero en crecimiento de PIB, como la economía alemana ya en plena recesión —antes motor de la europea—, tampoco la quieren reconocer en Ucrania, con todas las pérdidas que ello implica por los avances del ejército ruso en suelo ucraniano. No obstante, el riesgo es cada vez más alto.

¿Quién escala el conflicto sin aceptar o adoptar condición alguna para posibles

Sólo le queda la guerra al Occidente colectivo. De ahí el belicismo de Trump, quien sin embargo casi exige el Nobel de la Paz.

negociaciones de paz..., es Rusia, Estados Unidos o la Unión Europea...? ¿Quién o quiénes comenzaron el conflicto?, ¿rechazaron las negociaciones de Minsk, las negociaciones de Ankara entre las comisiones ruso-ucranianas? ¿Qué rol ha jugado en todo esto Gran Bretaña, con personajes como Boris Johnson? ¿Cuál es o ha sido el rol de los demócratas encabezados por Joe Biden, Kamala Harris; pero también Barack Obama o Hillary Clinton? ¿Cuál el papel de los neoconservadores de las guerras en Medio Oriente, en Iraq y Afganistán, como las “revoluciones de colores” en el norte de África?

Puras finísimas personas. Se trata de dirigentes que, como ahora Donald Trump, han estado al frente de un país cuya supremacía imperial hoy se encuentra en jaque. Ha sido Rusia, lo que les cuesta trabajo comprender, quien ha propiciado incluso sin proponérselo desde el comienzo de la guerra en Ucrania, y puesto la puntilla a un imperio cuya economía viene siendo corroída desde la insuperada crisis de los años 70, la crisis del petróleo que no supo remontar.

Qué decir del abandono del patrón oro en 1973, el sustento por décadas de belicismo y las más de 800 bases militares repartidas por el mundo, tanto para el control geopolítico como lavado de dinero procedente de negocios ilícitos, segundo jugoso después de la propia guerra.

De tal manera ahora el dólar, ese instrumento de dominación y control durante la Guerra Fría y luego como garante de una hegemonía que duró entre 1991 (caída de la URSS) y el 2001 (golpe “terrorista” a las Torres Gemelas), está siendo abandonado principalmente por las primeras economías BRICS, como China y Rusia, entre otros; por un lado, deshaciéndose de los Bonos del Tesoro, luego como moneda de intercambio energético. Un billete verde que por décadas se ha impreso por la Reserva Federal como simple papel sin soporta alguno en oro ni creación de riqueza, pero impuesto como moneda de reserva para el resto del mundo. Eso se está acabando. El bloque del Sur Global avanza hacia su relevo.

Sólo le queda la guerra al Occidente colectivo. De ahí el belicismo de Trump, quien sin embargo casi exige el Nobel de la Paz. No importan las amenazas a Venezuela o Brasil, Cuba o Nicaragua. México y Canadá en segundo término. Groenlandia o la propia Unión Europea. Con la salvedad que ésta le sigue el juego al “papá” Trump. Pero que no jueguen con fuego. Rusia no es quien amenaza; es quien busca negociar la paz. Una paz integral, no cese el fuego para el rearme de la OTAN a Ucrania. En tanto la intriga geopolítica marcha al desnudo, Putin mueve sus piezas. (30 de septiembre 2025.) 

Guerra en Gaza 2025

- Franja de Gaza controlada por los palestinos
- Zonas evacuadas dentro de Israel
- Zonas dentro de la Franja de Gaza que Israel ha ordenado evacuar
- Límite de la Franja de Gaza
- Límite de la Franja de Gaza

0 2 4 6 8 10 12 14 16 18 20 km

¡DESDE PALESTINA HASTA FILIPINAS, DETENGAMOS LA MAQUINARIA DE GUERRA DE EE.UU.!

Por Jezile Torculas

**La lucha palestina por la liberación se basa en la intervención colectiva de la comunidad internacional y el movimiento de protesta global.*

Una cultura de impunidad

Durante décadas, los palestinos han vivido bajo la sombra de la guerra.

Ahora entrando en su tercer año el 7 de octubre, la "guerra contra Hamás" de Israel está tardando demasiado en finalizar su victoria. Israel ha matado a unos supuestos 8.900 combatientes en los últimos 19 meses, de 47.653 personas registradas como combatientes activos (Hamás y la Yihad Islámica Palestina) en su base de datos. Esto representa solo el 16,8 por ciento de la población total asesinada en Gaza a partir de mayo de 2025 (la tasa de mortalidad de combatientes por civil se basa en datos obtenidos de una base de datos filtrada de la inteligencia israelí). Dado el formidable ejército de Israel con tecnología de vigilancia avanzada y sistema de armas, ¿cómo es esto siquiera remotamente convincente? Hay una palabra para ello: propaganda; y es sostenida por las grandes tecnológicas y los medios corporativos.

El objetivo tácito desde el principio fue el asesinato de civiles: un acto criminal que viola los Cuatro Principios Básicos de las Leyes de los Conflictos Armados (LOAC):

“A fin de garantizar el respeto y la protección de la población civil y de los bienes de carácter civil, las Partes en conflicto distinguirán en todo momento entre población civil y combatientes, y entre bienes de carácter civil y objetivos militares, y, en consecuencia, dirigirán sus operaciones únicamente contra objetivos militares.” [Protocolo Adicional 1, Artículo 48].

El objetivo militar nunca fue la erradicación de Hamás, sino más bien la despoblación masiva y el éxodo de los palestinos de su tierra natal para dar paso a la creación del “Gran Israel”, en flagrante derogación de la Convención sobre el Genocidio de Ginebra de 1948.

El Artículo II de la Convención contra el Genocidio dice lo siguiente. Define esencialmente los actos de genocidio, todos los cuales se aplican a Palestina.

El objetivo militar nunca fue la erradicación de Hamás, sino más bien la despoblación masiva y el éxodo de los palestinos de su tierra natal para dar paso a la creación del “Gran Israel”

Artículo II

En la presente Convención, se entiende por genocidio cualquiera de los actos siguientes, perpetrados con la intención de destruir, total o parcialmente, a un grupo nacional, étnico, racial o religioso, como tal:

- Matar a miembros del grupo;
- Causar lesiones graves a la integridad física o mental de los miembros del grupo;
- Someter deliberadamente al grupo a condiciones de existencia que hayan de acarrear su destrucción física, total o parcial;
- Imponer medidas destinadas a impedir los nacimientos dentro del grupo;
- Trasladar por fuerza a niños del grupo a otro grupo.

Además de Israel, ¿quiénes son los "actores del genocidio"? El papel de nuestros gobiernos

No es solo Israel quien está perpetrando el genocidio. Los gobiernos occidentales han respaldado formalmente a Israel. Le han brindado apoyo financiero y militar. Estados Unidos y la OTAN son socios de Israel en esta actividad criminal.

Los gobiernos occidentales arrestan sistemáticamente a ciudadanos que protestan contra el genocidio. Millones de personas en toda la Unión Europea y en todo el mundo han expresado su solidaridad con Palestina.

La Convención sobre el Genocidio de 1948 es explícita respecto del papel de nuestros gobiernos: define la noción de complicidad en los artículos III y IV.

“Serán castigados los que cometan genocidio o cualquiera de los demás actos enumerados en el artículo III, ya sean gobernantes constitucionalmente responsables, funcionarios públicos o particulares.”

En este sentido, los jefes de Estado y de gobierno que han respaldado formalmente la conducta genocida de Israel y se clasifican como “gobernantes constitucionalmente responsables” y “funcionarios públicos”. Estos últimos son “cómplices de genocidio” según el artículo III, apartado e), y pueden ser arrestados en virtud de las cláusulas del artículo VI.

Dos años después (23 meses), después de 65.344 muertes, 166.795 heridos, casi un millón de personas desplazadas, colapso del sistema de salud, hambruna masiva y un nivel inimaginable de destrucción, las élites gobernantes occidentales lideradas por Estados Unidos siguen negando la existencia del genocidio y defienden el “derecho a la legítima defensa” de Israel.

A pesar de varias resoluciones de la Asamblea General y el Consejo de Seguridad de la ONU, el informe de la comisión de investigación de la ONU y el fallo de la CIJ, la comunidad internacional se niega reiteradamente a comprometerse con una intervención jurídicamente vinculante destinada a poner fin a la violencia sistémica y la impunidad por los crímenes de guerra, los crímenes de lesa humanidad, la limpieza étnica y el genocidio cometidos por Israel. Esta negligencia permite la intensificación de la violencia y la aniquilación que culminarán decisivamente en la aniquilación total de Gaza.

Los vestigios de la democracia

Los defensores de la democracia son también instigadores de violaciones y abusos de los derechos humanos.

Lo que presenciamos hoy es una enorme ola de retroceso democrático perpetrada por gobiernos que, al mismo tiempo, pregonan las normas y valores democráticos. En un sistema genocida, es el pueblo quien carga con el arca de la democracia.

A pesar de la represión sistemática de la disidencia mediante censura coordinada, difamaciones y arrestos arbitrarios, los movimientos de protesta persisten en todo el mundo. Desde boicots hasta manifestaciones masivas, la gente de todo el mundo se niega a insensibilizarse ante los crímenes de los genocidas.

Según Chris Hedges, autor y periodista ganador del premio Pulitzer,

Estos movimientos “no se basan en la cuestión única del apartheid en Israel ni en su genocidio contra los palestinos. Se basan en la conciencia de que el viejo orden mundial, el del colonialismo de asentamiento, el imperialismo occidental y el militarismo, debe terminar. ... Estas protestas se basan en la visión de un mundo de igualdad, dignidad e independencia” (citado de su libro, *Un Genocidio Predicho: Reportaje sobre la Supervivencia y la Resistencia en la Palestina Ocupada*).

Dos años después (23 meses), después de 65.344 muertes, 166.795 heridos, casi un millón de personas desplazadas, colapso del sistema de salud, hambruna masiva y un nivel inimaginable de destrucción, las élites gobernantes occidentales lideradas por Estados Unidos siguen negando la existencia del genocidio...

En Filipinas, grupos de la sociedad civil han montado campañas de solidaridad con Palestina, instando al gobierno nacional a tomar medidas legales concretas contra el régimen sionista en Israel. La Asociación de Amistad Filipinas-Palestina (PPFA), una red informal de grupos e individuos pro-Palestina, condena al gobierno del presidente Ferdinand Marcos Jr. por "continuar reforzando sus acuerdos de armas y lazos comerciales con Israel". En una declaración reciente, PPFA "denuncia la continua adquisición de armas israelíes" e insta a la administración de Marcos a revisar todos los acuerdos de armas con los EE. UU. e Israel en medio de la revelación del Secretario de Defensa Gilbert Teodoro de que no habrá nuevos contratos con empresas de armas israelíes. Bagong Alyansang Makabayan (Bayan), una organización de izquierda, también exigió la cancelación de las ventas de armas que involucran a Israel y la expulsión de las bases y tropas estadounidenses en el país, destacando el apoyo de EE. UU. a la ocupación

Legisladores del mismo grupo de izquierda que Bayan presentaron recientemente la Resolución n.º 231 ante la Cámara de Representantes, instando al gobierno del presidente Marcos Jr. a cortar los lazos militares y comerciales con Israel. Esto ocurrió después de que los representantes de las islas Akbayan y Dinagat presentaran la Resolución n.º 195, instando a suspender la adquisición de equipo de defensa israelí.

“Mediante esta medida, exigimos que el gobierno filipino no solo se pronuncie contra el genocidio, sino que también corte toda forma de complicidad: ponga fin a los vínculos militares, el tráfico de armas y el intercambio de inteligencia que refuerzan la ocupación israelí. Nuestros recursos nunca deben canalizarse, directa ni indirectamente, hacia la agresión sionista”, declararon los legisladores en una declaración conjunta. (Inquirer.net).

El senador Robinhood Padilla también presentó la Resolución Senatorial No. 1366, "condenando el trato inhumano, la hambruna deliberada y los asesinatos en masa de civiles palestinos".

Ante la reiteración del apoyo a un Estado palestino y a un alto el fuego permanente en Gaza, el gobierno filipino, presidido por Marcos Jr., aún se niega a calificar la realidad como lo que es: un genocidio. Reconocer la comisión del genocidio es crucial y necesario para abordar adecuadamente la urgencia de la crisis. Sin embargo, a pesar de la hambruna persistente y la inanición forzada resultante del bloqueo de la ayuda humanitaria, la subsecretaria de Asuntos Exteriores, Germinia Aguilar-Usudan, se niega a presionar a Israel, afirmando:

Nuestra postura siempre ha sido la misma: apoyamos la solución de dos Estados... Creo que la presión no es la solución, sino el diálogo y el entendimiento. (Philstar.com).

Paralelismos con la lucha filipina

Afligido por su propia lucha por la justicia, el pueblo filipino comprende el sufrimiento de los palestinos y reconoce la necesidad de actuar con urgencia. Dado que ambas naciones están unidas por una resistencia compartida al neocolonialismo y al imperialismo, sus aspiraciones son, por lo tanto, una sola: la liberación.

Si bien la ocupación militar israelí de los Territorios Palestinos Ocupados constituye un ejemplo clásico de colonialismo de asentamiento, la creciente presencia militar estadounidense en Filipinas, por otro lado, refuerza el carácter neocolonial de este último. Israel es sistemáticamente el principal receptor de ayuda militar de Estados Unidos. En otras palabras, Estados Unidos facilita activamente las atrocidades israelíes en los Territorios Palestinos Ocupados, que sistemáticamente fomentan el desplazamiento forzado y una grave catástrofe humanitaria. Además, Estados Unidos está aprovechando la crisis actual en el Mar de China Meridional para reforzar su presencia militar en Filipinas.

Los proyectos neocoloniales en ambos países son del mismo calco imperial. La visión sionista del "Gran Israel" es "parte integral de la política exterior estadounidense, cuyo objetivo estratégico es extender la hegemonía estadounidense, así como fracturar y balcanizar Oriente Medio". De igual manera, la militarización de Filipinas forma parte de la estrategia estadounidense para contener a China, cuyo poderío militar y económico amenaza eficazmente la hegemonía estadounidense.

Puede ser una imagen de un mapa y un texto que diga 'Lal-lo Airport Lal-lo, Cagayan Naval Base Camilo Osias Santa Ana, Cagayan Camp Melchor de la Cruz Gamu, Isabela Basa Air Base Pampanga Fort Magsaysay Nueva Ecija EDCA SITIOS FILIPINAS Antonio Bautista Air Base Palawan Benito Ebuen BenitoEbuenAirBase Air Base Cebu Balabac Island Palawan Lumbia LumbiaAirport Airport Cagayan CagayandeOro de Oro.

Desde Palestina hasta Filipinas, la maquinaria bélica estadounidense fomenta una cultura de militarismo que alimenta ciclos de injusticia y desigualdad. En concreto, el aumento de la seguridad nacional filipina impulsó un aumento del 50,8 % en el presupuesto de defensa entre 2024 y 2025. Priorizar los programas de defensa sobre el sector salud (entre otros), cuya asignación presupuestaria es un 24 % inferior al gasto total de defensa, es un robo a plena luz del día. Estados Unidos e Israel son las principales fuentes de importaciones militares, una clara manifestación de retórica vacía. En este sentido, los deficientes servicios sociales, derivados de la malversación y la asignación indebida del presupuesto, instigan un ciclo de pobreza y desigualdad, una muestra de violencia estructural que la gente común debe superar a diario.

Tras el informe de la comisión de investigación de la ONU que declara culpable a Israel de genocidio en Gaza, el gobierno filipino del presidente Marcos Jr. necesita recalibrar su enfoque bilateral hacia Israel si realmente está comprometido con una paz duradera y respeta el derecho internacional.

La comunidad internacional debe rechazar sin reservas cualquier propuesta que insinúe siquiera la más mínima limpieza étnica.

"Filipinas está profundamente preocupada por los recientes acontecimientos, incluyendo la toma militar total de Gaza planeada por el gobierno israelí, las continuas restricciones al acceso a ayuda humanitaria vital, como alimentos y agua, los desplazamientos masivos, los ataques que afectan a la población civil y los informes sobre la expansión de asentamientos en Cisjordania", declaró el DFA en agosto. "Por lo tanto, Filipinas insta enérgicamente a Israel a que respete la propuesta de alto el fuego como un paso crucial para proteger a la población civil y reactivar el camino hacia la paz", añadió.

La comunidad internacional debe rechazar sin reservas cualquier propuesta que insinúe siquiera la más mínima limpieza étnica. Si bien estas acciones constituyen claramente violaciones del derecho internacional, la pregunta apremiante sigue siendo: ¿quién intervendrá para prevenirlas? Debemos centrarnos en soluciones significativas y sostenibles que allanen el camino hacia un futuro justo y estable, basado en los principios del derecho internacional, declaró la senadora Loren Legarda.

Además, debe atender las demandas de su pueblo de cancelar los contratos de defensa existentes y futuros con el estado criminal y abolir los acuerdos militares con los EE.UU., porque afirmar la solidaridad con Palestina es asegurar la liberación de su propia nación.

Conclusión

La lucha palestina por la liberación se basa en la intervención colectiva de la comunidad internacional y el movimiento de protesta global. La opinión pública debería resonar en el crescendo del genocidio, pues una Palestina libre e independiente es la puerta de entrada a un mundo libre de las ataduras del neocolonialismo y el imperialismo. (Global Research, 24 de septiembre 2025). [Fuente: <https://n9.cl/l8n3d>].

*Licenciada en Estudios Internacionales. Es editora asociada de Asia-Pacific Research y Global Research. 

LA NUEVA TERCERA POSICIÓN

Por Diario Arktos y
Alexander Dugin

**Alexander Dugin sostiene que el asesinato de Charlie Kirk y el proyecto del Gran Israel han dividido fatalmente el edificio político occidental, recientemente mantenido unido por el globalismo liberal, en tres polos opuestos, dejando al "Occidente colectivo" tambaleándose al borde de la revolución.*

Recientemente, se han producido varios acontecimientos de gran importancia en la política mundial. Por un lado, se produjo el asesinato de Charlie Kirk, cristiano conservador y una de las figuras clave del movimiento MAGA (Hacer que Estados Unidos Vuelva a Tener Grandeza). Su funeral reunió a cientos de miles de personas, incluyendo a todo el gobierno estadounidense, fue el escenario de la histórica reconciliación entre Trump y Elon Musk, y simbolizó la determinación de la mitad conservadora de la sociedad estadounidense de cambiar radicalmente el sistema ante la amenaza del terrorismo liberal a gran escala.

Por otro lado, se da la circunstancia de que Gran Bretaña, Canadá y Australia (es decir, la Commonwealth), así como Portugal (un aliado tradicional del Imperio Británico), han reconocido a Palestina. El primer ministro Netanyahu, en su política de construir un Gran Israel y perpetrando un auténtico genocidio contra la población palestina de Gaza, ha maldecido a estos países y a sus líderes, y ha prometido un castigo terrible.

Al mismo tiempo, Trump y Estados Unidos están totalmente del lado de Netanyahu, mientras que los países europeos de la OTAN parecen oponerse.

¿Qué está pasando?

Es evidente que Occidente está dividido en muchas líneas y posturas, en particular en lo que respecta al Gran Israel.

El panorama es el siguiente: los globalistas de izquierda, todas las redes de Soros y el Partido Demócrata estadounidense están a favor de Palestina y en contra de Netanyahu. Son ellos quienes dirigen la Flotilla Sumud con Greta Thunberg a Gaza. De su lado están los musulmanes de Europa y Estados Unidos, los salafistas y los izquierdistas con su marxismo cultural, las personas transgénero, los furries, Black Lives Matter, la comunidad LGBT y los inmigrantes ilegales (todos ellos prohibidos en Rusia). Este es el frente de los opositores de Trump.

El otro polo es el AIPAC (Comité de Asuntos Públicos Estadounidense-Israelí, un influyente grupo de presión israelí), los neoconservadores, los sionistas de derecha, parte del movimiento MAGA (la minoría,

Los principales líderes de los movimientos populistas de derecha en la UE, que lideran en apoyo político popular casi en todas partes, también están en contra de Netanyahu y a favor de Trump.

mientras figuras como Tucker Carlson, Candace Owens, Steve Bannon, Alex Jones, Matt Gaetz y, recientemente, incluso Charlie Kirk se han opuesto a Netanyahu) y, sobre todo, el propio Trump. En general, todos ellos también critican al islam por su expansión cultural y a China por su increíble crecimiento económico y tecnológico.

Los principales líderes de los movimientos populistas de derecha en la UE, que lideran en apoyo político popular casi en todas partes, también están en contra de Netanyahu y a favor de Trump.

Pero... la mayoría de MAGA en EE. UU., aunque no son pro-palestinos, se oponen al lobby israelí en ese país. Lo mismo ocurre con la mayoría de los populistas de derecha en Europa.

Este es el tercer polo: contra Soros y contra Netanyahu. Esta es la postura de Occidente en general. Pero las élites están divididas según diferentes principios.

La contradicción es flagrante: en la cúspide de la vida política, incluso considerando la oposición populista de derecha, existe un enfrentamiento constante entre las redes de Soros y el lobby proisraelí. Sin embargo, entre la población existe la firme convicción de que ambos son inaceptables. Surge así una clara discrepancia.

Esta tercera postura en EE. UU., tanto contra Soros como contra Netanyahu, se ha expresado a gran escala. La expresan figuras como Tucker Carlson, Candace Owens, Steve Bannon y Alex Jones, prácticamente los principales ideólogos del movimiento MAGA (Hacer Grande Nuevamente Grande). Elon Musk se opone firmemente a Soros y es claramente crítico con Netanyahu, pero intenta no exagerar este último punto.

En Europa, mientras tanto, a los defensores de esta tercera postura ni siquiera se les permite abrir la boca. La censura liberal en Europa opera con estándares extraordinarios. Pero el movimiento MAGA en Estados Unidos, sintiendo su poder, está comenzando a actuar con mayor libertad. Poco antes de su muerte, el propio Charlie Kirk expresó su natural sorpresa: ¿por qué su libertad para criticar a Netanyahu es aún menor en Estados Unidos que en el propio Israel? Los opositores extremos de Netanyahu, pertenecientes al grupo MAGA, han planteado la hipótesis de que la inteligencia israelí podría haber estado involucrada en el asesinato de Kirk. Sin embargo, esta teoría no ha obtenido un apoyo generalizado e incluso ha sido rechazada por el político estadounidense extremista Nick Fuentes, conocido por sus declaraciones genuinamente radicales y excesivas. Al mismo tiempo, a pesar de su extremismo, la audiencia de Fuentes crece rápidamente y, a pesar de su corta edad, ha pasado rápidamente de ser una figura marginal a una influyente figura política.

Tras el trascendental evento en el estadio de Arizona que sirvió como ceremonia de despedida de Kirk, todas estas tendencias se intensificarán. Nadie duda de que los globalistas liberales, una especie de Soros colectivo, son los culpables del asesinato de Kirk. Las grandes masas exigen el arresto de Soros y exigen que su fundación sea acusada bajo el procedimiento especial RICO, que permite a las fuerzas del orden actuar en caso de emergencia: arrestar, interrogar, incautar documentos, monitorear transacciones financieras, etc. Trump, en esencia, ha calificado a Soros padre y a su hijo como "enemigos públicos".

Es interesante que esta división entre los países y las fuerzas políticas occidentales también se pueda rastrear en el caso de Rusia. Las redes de Soros y los globalistas se oponen feroz y agresivamente a Rusia y abogan por el apoyo total a Zelenski. Esta es la postura de las élites globalistas liberales de la UE: Starmer, Macron, Merz, esencialmente las mismas fuerzas que han reconocido a Palestina.

En Estados Unidos, el Partido Demócrata insiste en el aumento de los suministros de armas a Kiev, la imposición de nuevas sanciones a Rusia y la escalada directa de la violencia. El propio Trump afirma que la guerra en Ucrania es "la guerra de Biden", no la suya; la guerra de los globalistas, no la de MAGA. Por lo tanto, quiere ponerle fin lo antes posible, pero simplemente no sabe cómo.

Quienes apoyan a Netanyahu prestan mucha menos atención a Rusia. En comparación con el Gran Israel e incluso con China, Rusia es el tercer problema. Sin embargo, hay ciertas figuras del lobby abiertamente proisraelí en Estados Unidos (el terrorista Lindsey Graham, su compañero terrorista Richard Blumenthal del Partido Demócrata, Mark Levin de Fox, etc.) que insisten en una guerra con Rusia y están presionando a Trump en esa dirección.

Trump se debate entre el MAGA y los neoconservadores, quienes representan el mismo "estado profundo", cuyo núcleo está compuesto por los mismos globalistas de izquierda. Es revelador que, en uno de sus discursos recientes, el propio Netanyahu haya atacado al "estado

Por supuesto, el polo globalista de izquierda y el "Estado profundo" internacional han mantenido sus posiciones. Este "estado profundo" aún controla casi toda Europa y ocupa cargos importantes en Estados Unidos.

profundo", reiterando una vez más que el sionismo de derecha (independientemente de cómo lo enfoquemos) es una cosa, y el globalismo de izquierda es otra. Para Soros, Netanyahu es un enemigo ideológico tan grande como lo son Trump, Putin, Orbán, Xi Jinping y Modi.

La situación es compleja y necesita ser investigada a fondo.

Antes de Trump, todo era más sencillo. El Occidente colectivo era de izquierda liberal y globalista: la ideología, la política y la estrategia de Soros eran compartidas por todos. Era una dictadura unánime del "estado profundo" internacional.

Pero ahora todo es más complicado y más difícil

Por supuesto, el polo globalista de izquierda y el "estado profundo" internacional han mantenido sus posiciones. Este "estado profundo" aún controla casi toda Europa y ocupa cargos importantes en Estados Unidos. Esto incluye no solo al Partido Demócrata, sino también a un gran número de funcionarios, entre ellos jueces, sheriffs, gobernadores, militares de alto rango, burócratas, figuras culturales, periodistas, blogueros y oligarcas.

La Reserva Federal, BlackRock de Larry Fink (Fink asumió recientemente la dirección del Foro de Davos, en sustitución de otro globalista, Klaus Schwab), la mayoría de los magnates de Silicon Valley y los financieros de Wall Street están bajo su control. Sus posiciones en la CIA y el FBI son extremadamente sólidas.

Pero el grupo MAGA también está cobrando fuerza, reconsolidándose y volviendo a unirse tras el asesinato de Charlie Kirk. En este sentido, la reconciliación entre Elon Musk y Donald Trump es simbólica. Elon Musk no solo contribuyó enormemente a la victoria de Trump, sino que también implementó reformas rápidas inmediatamente después de que Trump asumiera el cargo, aboliendo varias estructuras globalistas de izquierda como USAID, el Departamento de Educación, etc.

Lo importante es que el Occidente colectivo no se ha dividido en dos, sino en al menos tres partes:

Los globalistas de izquierda (Soros, la UE, el Partido Demócrata);

El influyente lobby sionista (que controla en parte al populismo de derecha);

Los movimientos de la "gente profunda" como MAGA, críticos tanto de los globalistas como de los sionistas.

La "gente profunda" es la más cercana a nosotros ideológica y geopolíticamente. Han emergido de las sombras y se están convirtiendo gradualmente en una fuerza independiente.

Todos estos son factores nuevos a los que no estamos acostumbrados.

Tradicionalmente, las fuerzas de izquierda estaban más cerca de la URSS, pero en el Occidente moderno simplemente no existen o han degenerado en una parodia trotskista, obsesionadas con el género y la inmigración ilegal, y se han convertido en una herramienta en manos de los globalistas de izquierda (como Soros). En este sentido, no solo nos resultan inútiles, sino abiertamente hostiles.

Los aliados objetivos de Rusia en Occidente son los partidarios de la revolución conservadora popular, cristiana y tradicionalista. Debemos reconocerlo y avanzar. ntal, recientemente mantenido unido por el globalismo liberal, en tres polos opuestos, dejando al "Occidente colectivo" tambaleándose al borde de la revolución.

Recientemente, se han producido varios acontecimientos de gran importancia en la política mundial. Por un lado, se produjo el asesinato de Charlie Kirk, cristiano conservador y una de las figuras clave del movimiento MAGA (Hacer que Estados Unidos Vuelva a Tener Grandeza). Su funeral reunió a cientos de miles de personas, incluyendo a todo el gobierno estadounidense, fue el escenario de la histórica reconciliación entre Trump y Elon Musk, y simbolizó la determinación de la mitad conservadora de la sociedad estadounidense de cambiar radicalmente el sistema ante la amenaza del terrorismo liberal a gran escala.

Por otro lado, se da la circunstancia de que Gran Bretaña, Canadá y Australia (es decir, la Commonwealth), así como Portugal (un aliado tradicional del Imperio Británico), han reconocido a Palestina. El primer ministro Netanyahu, en su política de construir un Gran Israel y perpetrando un auténtico genocidio contra la población palestina de Gaza, ha maldecido a estos países y a sus líderes, y ha prometido un castigo terrible.

Al mismo tiempo, Trump y Estados Unidos están totalmente del lado de Netanyahu, mientras que los países europeos de la OTAN parecen oponerse.

¿Qué está pasando?

Es evidente que Occidente está dividido en muchas líneas y posturas, en particular en lo que respecta al Gran Israel.

El panorama es el siguiente: los globalistas de izquierda, todas las redes de Soros y el Partido Demócrata estadounidense están a favor de Palestina y en contra de Netanyahu. Son ellos quienes dirigen la Flotilla Sumud con Greta Thunberg a Gaza. De su lado están los musulmanes de Europa y Estados Unidos, los salafistas y los izquierdistas con su marxismo cultural, las personas transgénero, los furries, Black Lives Matter, la comunidad LGBT y los inmigrantes ilegales (todos ellos prohibidos en Rusia). Este es el frente de los opositores de Trump.

El otro polo es el AIPAC (Comité de Asuntos Públicos Estadounidense-Israelí, un influyente grupo de presión israelí), los neoconservadores, los sionistas de

Los principales líderes de los movimientos populistas de derecha en la UE, que lideran en apoyo político popular casi en todas partes, también están en contra de Netanyahu y a favor de Trump.

derecha, parte del movimiento MAGA (la minoría, mientras figuras como Tucker Carlson, Candace Owens, Steve Bannon, Alex Jones, Matt Gaetz y, recientemente, incluso Charlie Kirk se han opuesto a Netanyahu) y, sobre todo, el propio Trump. En general, todos ellos también critican al islam por su expansión cultural y a China por su increíble crecimiento económico y tecnológico.

Los principales líderes de los movimientos populistas de derecha en la UE, que lideran en apoyo político popular casi en todas partes, también están en contra de Netanyahu y a favor de Trump.

Pero... la mayoría de MAGA en EE. UU., aunque no son pro-palestinos, se oponen al lobby israelí en ese país. Lo mismo ocurre con la mayoría de los populistas de derecha en Europa.

Este es el tercer polo: contra Soros y contra Netanyahu. Esta es la postura de Occidente en general. Pero las élites están divididas según diferentes principios.

La contradicción es flagrante: en la cúspide de la vida política, incluso considerando la oposición populista de derecha, existe un enfrentamiento constante entre las redes de Soros y el lobby proisraelí. Sin embargo, entre la población existe la firme convicción de que ambos son inaceptables. Surge así una clara discrepancia.

Esta tercera postura en EE. UU., tanto contra Soros como contra Netanyahu, se ha expresado a gran escala. La expresan figuras como Tucker Carlson, Candace Owens, Steve Bannon y Alex Jones, prácticamente los principales ideólogos del movimiento MAGA (Hacer Grande Nuevamente Grande). Elon Musk se opone firmemente a Soros y es claramente crítico con Netanyahu, pero intenta no exagerar este último punto.

En Europa, mientras tanto, a los defensores de esta tercera postura ni siquiera se les permite abrir la boca. La censura liberal en Europa opera con estándares extraordinarios. Pero el movimiento MAGA en Estados Unidos, sintiendo su poder, está comenzando a actuar con mayor libertad. Poco antes de su muerte, el propio Charlie Kirk expresó su natural sorpresa: ¿por qué su libertad para criticar a Netanyahu es aún menor en Estados Unidos que en el propio Israel? Los opositores extremos de Netanyahu, pertenecientes al grupo MAGA, han planteado la hipótesis de que la inteligencia israelí podría haber estado involucrada en el asesinato de Kirk. Sin embargo, esta teoría no ha obtenido un apoyo generalizado e incluso ha sido rechazada por el político estadounidense extremista Nick Fuentes, conocido por sus declaraciones genuinamente radicales y excesivas. Al mismo tiempo, a pesar de su extremismo, la audiencia de Fuentes crece rápidamente y, a pesar de su corta edad, ha pasado rápidamente de ser una figura marginal

Tras el trascendental evento en el estadio de Arizona que sirvió como ceremonia de despedida de Kirk, todas estas tendencias se intensificarán. Nadie duda de que los globalistas liberales, una especie de Soros colectivo, son los culpables del asesinato de Kirk. Las grandes masas exigen el arresto de Soros y exigen que su fundación sea acusada bajo el procedimiento especial RICO, que permite a las fuerzas del orden actuar en caso de emergencia: arrestar, interrogar, incautar documentos, monitorear transacciones financieras, etc. Trump, en esencia, ha calificado a Soros padre y a su hijo como "enemigos públicos".

Es interesante que esta división entre los países y las fuerzas políticas occidentales también se pueda rastrear en el caso de Rusia. Las redes de Soros y los globalistas se oponen feroz y agresivamente a Rusia y abogan por el apoyo total a Zelenski. Esta es la postura de las élites globalistas liberales de la UE: Starmer, Macron, Merz, esencialmente las mismas fuerzas que han reconocido a Palestina. En Estados Unidos, el Partido Demócrata insiste en el aumento de los suministros de armas a Kiev, la imposición de nuevas sanciones a Rusia y la escalada directa de la violencia. El propio Trump afirma que la guerra en Ucrania es "la guerra de Biden", no la suya; la guerra de los globalistas, no la de MAGA. Por lo tanto, quiere ponerle fin lo antes posible, pero simplemente no sabe cómo. Quienes apoyan a Netanyahu prestan mucha menos atención a Rusia. En comparación con el Gran Israel e incluso con China, Rusia es el tercer problema. Sin embargo, hay ciertas figuras del lobby abiertamente proisraelí en Estados Unidos (el terrorista Lindsey Graham, su compañero terrorista Richard Blumenthal del Partido Demócrata, Mark Levin de Fox, etc.) que insisten en una guerra con Rusia y están presionando a Trump en esa dirección.

Trump se debate entre el MAGA y los neoconservadores, quienes representan el mismo "estado profundo", cuyo núcleo está compuesto por los mismos globalistas de izquierda. Es revelador que, en uno de sus discursos recientes, el propio Netanyahu haya atacado al "estado profundo", reiterando una vez más que el sionismo de derecha (independientemente de cómo lo enfoquemos) es una cosa, y el globalismo de izquierda es otra. Para Soros, Netanyahu es un enemigo ideológico tan grande como lo son Trump, Putin, Orbán, Xi Jinping y Modi.

La situación es compleja y necesita ser investigada a fondo. Antes de Trump, todo era más sencillo. El Occidente colectivo era de izquierda liberal y globalista: la ideología, la política y la estrategia de Soros eran compartidas por todos. Era una dictadura unánime del "estado profundo" internacional.

Pero ahora todo es más complicado y más difícil

Por supuesto, el polo globalista de izquierda y el "estado profundo" internacional han mantenido sus posiciones. Este "estado profundo" aún controla casi toda Europa y ocupa cargos importantes en Estados Unidos. Esto incluye no solo al Partido Demócrata, sino también a un gran número de funcionarios, entre ellos jueces, sheriffs, gobernadores, militares de alto rango, burócratas, figuras culturales, periodistas, blogueros y oligarcas. La Reserva Federal, BlackRock de Larry Fink (Fink asumió recientemente la dirección del Foro de Davos, en sustitución de otro globalista, Klaus Schwab), la mayoría de los magnates de

La "gente profunda" es la más cercana a nosotros ideológica y geopolíticamente. Han emergido de las sombras y se están convirtiendo gradualmente en una fuerza independiente.

Silicon Valley y los financieros de Wall Street están bajo su control. Sus posiciones en la CIA y el FBI son extremadamente sólidas.

Pero el grupo MAGA también está cobrando fuerza, reconsolidándose y volviendo a unirse tras el asesinato de Charlie Kirk. En este sentido, la reconciliación entre Elon Musk y Donald Trump es simbólica. Elon Musk no solo contribuyó enormemente a la victoria de Trump, sino que también implementó reformas rápidas inmediatamente después de que Trump asumiera el cargo, aboliendo varias estructuras globalistas de izquierda como USAID, el Departamento de Educación, etc.

Lo importante es que el Occidente colectivo no se ha dividido en dos, sino en al menos tres partes: Los globalistas de izquierda (Soros, la UE, el Partido Demócrata); El influyente lobby sionista (que controla en parte al populismo de derecha); Los movimientos de la "gente profunda" como MAGA, críticos tanto de los globalistas como de los sionistas. La "gente profunda" es la más cercana a nosotros ideológica y geopolíticamente. Han emergido de las sombras y se están convirtiendo gradualmente en una fuerza independiente.

Todos estos son factores nuevos a los que no estamos acostumbrados.

Tradicionalmente, las fuerzas de izquierda estaban más cerca de la URSS, pero en el Occidente moderno simplemente no existen o han degenerado en una parodia trotskista, obsesionadas con el género y la inmigración ilegal, y se han convertido en una herramienta en manos de los globalistas de izquierda (como Soros). En este sentido, no solo nos resultan inútiles, sino abiertamente hostiles. Los aliados objetivos de Rusia en Occidente son los partidarios de la revolución conservadora popular, cristiana y tradicionalista. Debemos reconocerlo y avanzar. (Diario Arktos y Alexander Dugin 23 de septiembre 20256). [Fuente: <https://n9.cl/r4mo62>]. 

EL ASESINATO DE KIRK DESATA DEBATES SOBRE EL ESTADO PROFUNDO Y LA CONSPIRACIÓN ISRAELÍ EN MEDIO DE CONTROVERSIAS DEL FBI

Por Uriel Araujo*

**En los Estados Unidos de hoy, lo que cuenta no son las pruebas, sino la forma en que las facciones explotan la tragedia para impulsar sus agendas y guerras narrativas.*

El asesinato del controvertido activista conservador y aliado de Trump, Charlie Kirk, ha sumido la política estadounidense en una nueva espiral de sospecha, polarización y guerras narrativas. De hecho, el caso dista mucho de ser claro. Consideremos lo siguiente:

1. Hay evidencia de ADN de una toalla "que estaba envuelta alrededor del rifle que se cree que es el arma homicida", pero los detalles del procedimiento (custodia, manejo, posible contaminación) no están suficientemente documentados o aún no están en el registro público.
2. Hay imágenes de Tyler Robinson (el principal sospechoso) caminando "con un andar inusual", consistente "con un rifle escondido en sus pantalones", pero hasta el momento ninguna imagen confirmada lo muestra portando el arma.
3. Se han encontrado casquillos/balas grabados con textos de memes, pero ninguna prueba balística los relaciona con el disparo fatal. El exagente especial del FBI a cargo, Jody Weis, incluso preguntó: "¿Cuándo van a relacionar la bala que mató a Charlie Kirk con ese rifle en particular?".
4. No está claro si Robinson desarmó el rifle (como se informó) y luego lo volvió a armar para dejarlo cerca de la escena del crimen, envuelto en una toalla y por qué lo haría.
5. El tirador fue descrito inicialmente en el audio de despacho de las fuerzas del orden como alguien que vestía ropa completamente negra y equipo táctico, con casco y máscara. Esta descripción no coincide.

Además, el director del FBI, Kash Patel (amigo de Kirk), ha sido duramente

El director del FBI, Kash Patel, afirmó tener una nota manuscrita de Robinson que expresaba su intención de matar a Kirk, pero admitió que fue destruida.

criticado por su gestión del caso. Afirmó tener una nota manuscrita de Robinson que expresaba su intención de matar a Kirk, pero admitió que fue destruida. Insistió en que la "evidencia forense" confirmó su contenido mediante la agresiva postura de la Oficina en las entrevistas (sea lo que sea que eso signifique), pero aún no está claro quién la destruyó ni si existe documentación independiente, como una copia o una fotografía. Esta falta de transparencia agudiza las dudas sobre la investigación.

Además de todo esto, cabe recordar que, al ser presionado en el Congreso sobre la red de tráfico de Jeffrey Epstein, el mismo director del FBI afirmó que Epstein traficaba con mujeres jóvenes y menores de edad " para sí mismo ", como si el multimillonario soutener hubiera vivido en el vacío. La afirmación es tan descaradamente absurda que no sorprende que la investigación del FBI sobre el caso Kirk también esté siendo cuestionada.

El propio FBI aún se recupera de las acusaciones de incompetencia, o algo peor, por los intentos de asesinato previos contra Trump, en medio de la llamada " guerra " del presidente contra el estado profundo. Cabe recordar también la extraña crisis de los drones u "ovnis" de principios de este año. El aparato de inteligencia estadounidense parece ciertamente fracturado, politizado y poco fiable, lo que alimenta la radicalización.

Volviendo al presunto asesino, Tyler Robinson, su perfil ideológico es lo suficientemente confuso como para levantar sospechas. Por un lado, los informes sugieren que adoptó elementos de la ideología progresista. Por otro lado, la munición encontrada también contenía mensajes presuntamente vinculados a la subcultura del troleo de la extrema derecha y sus memes, o incluso a los Groyper (otra subcultura de extrema derecha).

En la hipótesis de que el sospechoso pudiera tener vínculos con Groyper o la cultura Alt-Right, el hecho de que supuestamente tenga una novia transgénero no debería verse automáticamente como una contradicción: el ícono de Alt-Right Milo Yiannopoulos, un crítico abierto de los derechos LGBTQ+, está casado con un hombre, por un lado.

En cualquier caso, la evidencia hasta el momento no establece de forma concluyente si Robinson creía firmemente en alguna ideología o si simplemente participaba en subculturas

provocativas de internet. Además, en los Estados Unidos actuales, el wokeismo y el nacionalismo blanco a veces convergen en su extremismo, retroalimentándose mutuamente como imágenes especulares.

Sin embargo, la especulación va mucho más allá. Algunos se han preguntado sobre una posible conexión israelí, señalando que el propio Kirk se había vuelto cada vez más crítico con el Estado judío, describiendo la crisis de Gaza como "genocidio", rechazando una invitación de Netanyahu para visitarla (más una cuantiosa donación en efectivo), e incluso instando a la publicación de los archivos sellados de Epstein, al tiempo que lo vinculaba con la inteligencia israelí (en conversaciones transmitidas por televisión con la periodista Megyn Kelly). También se dice que había mencionado sentirse "atemorizado" por las fuerzas israelíes antes de su muerte.

Además, el primer sospechoso brevemente detenido, George Zinn,

Sea como fuere, tanto la izquierda como la derecha ya están utilizando el asesinato de Kirk como arma. La cruda ironía es que tanto el wokeismo como el nacionalismo blanco, a pesar de todas sus diferencias, comparten un sectarismo tóxico que envenena el panorama político estadounidense.

confesó falsamente el crimen poco después del tiroteo, afirmando: "Le disparé, ahora dispárame", en una aparente maniobra para distraer al verdadero asesino. Curiosamente, Zinn fue arrestado en 2013 tras el atentado de la maratón de Boston por enviar amenazas y parece tener vínculos con otros sucesos importantes similares. Ahora enfrenta cargos de pornografía infantil. Esta rareza alimenta teorías conspirativas, y algunos han sugerido vínculos con Israel.

Todo esto sigue siendo especulativo y, en todo caso, simplemente aumenta la confusión, al igual que hay voces que sugieren que elementos ucranianos podrían estar involucrados, dado que Kirk también había dicho que temía ser asesinado por ellos. Después de todo, el hombre estaba acostumbrado a usar chaleco antibalas y tenía muchos enemigos. Además, vivía en una sociedad muy compleja y radicalizada en tiempos geopolíticos convulsos.

Sea como fuere, tanto la izquierda como la derecha ya están utilizando el asesinato de Kirk como arma. La cruda ironía es que tanto el wokeismo como el nacionalismo blanco, a pesar de todas sus diferencias, comparten un sectarismo tóxico que envenena el panorama político estadounidense. Ambos son, a su manera, producto del malestar cultural de Estados Unidos, cultivado internamente y exportado al extranjero, desestabilizando también a otras sociedades.

En los Estados Unidos de hoy, lo que cuenta no son las pruebas, sino la forma en que las facciones explotan la tragedia para impulsar sus agendas y guerras narrativas. La erosión de la confianza pública se convierte, entonces, en la única constante. No se trata simplemente de una crisis de seguridad, sino de una crisis de significado en sí misma. (Global Research, 18 de septiembre 2025). [Fuente: <https://www.globalresearch.ca/kirk-murder-sparks-deep-state-israeli-conspiracy-debates/5900635>].

*Doctor en Antropología. 

UNA TEORÍA OSCURA: LA ESTRATEGIA RUSA EN UCRANIA

Por Tyler Durden

Su objetivo es colocar al gobierno ucraniano en una situación militarmente insostenible para así imponerle un tratado de paz escandalosamente humillante que incluye grandes concesiones territoriales más allá de la línea de control...

Hablemos de la estrategia rusa en Ucrania...

Observando los acontecimientos recientes, específicamente:

- (1) la filtración de víctimas ucranianas que muestra una astronómica cifra de 1,7 millones de muertos y desaparecidos; y
- (2) El colapso ucraniano al norte de Pokrovsk

Pensé que debería retomar un pensamiento oscuro que tuve hace un tiempo, a saber, que "tal vez el asesinato en sí sea el objetivo de todo esto".

He dicho antes que los rusos han librado una guerra extraordinariamente limpia en Ucrania, pero hay que entender que esa evaluación tiene un matiz muy legalista.

Han matado a muy pocos civiles, y los propagandistas ucranianos están perpetuamente haciendo el ridículo tratando de pretender que el usual puñado de civiles heridos que acompañan el último ataque usando cientos de armas de distancia disparadas a centros de ciudades (produciendo explosiones secundarias visibles desde el espacio exterior mientras objetivos militares ocultos entre infraestructura civil son destruidos con precisión quirúrgica) de alguna manera constituyen gEnOCiDe en lugar de algunas de las guerras mejor controladas en la historia de la industria.

Pero hay otro lado, mucho más oscuro, de la guerra "limpia" de Rusia.

Consideremos el destino de las Fuerzas Armadas de Ucrania: combatientes legales, a quienes los rusos pueden, y de hecho lo hacen, atacar y matar sin límite. Mencioné antes la filtración de bajas, pero creo que es necesario aclararlo: 1.7 millones de efectivos de las Fuerzas Armadas de Ucrania murieron o desaparecieron en combate durante la guerra. 1.7 MILLONES. El 7 u 8 % de la población ucraniana de antes de la guerra, probablemente cerca de una cuarta parte de la cohorte nacional de hombres en edad militar, muertos o desaparecidos. Bajas de la

Las bajas fueron varias veces superiores a las que hace dos años evalué como suficientes para destruir la AFU, basándome en la experiencia de la Alemania nazi.

magnitud de un genocidio, suficientes para paralizar permanentemente a cualquier nación ucraniana de la posguerra.

Las bajas fueron varias veces superiores a las que hace dos años evalué como suficientes para destruir la AFU, basándome en la experiencia de la Alemania nazi.

Esto me lleva al colapso ucraniano al norte de Pokrovsk hace dos semanas, en el que un ataque ruso común y corriente atravesó veinte kilómetros de cinturones defensivos ucranianos y entró en campo abierto.

Los propagandistas ucranianos respondieron quejándose de que el sector del frente más importante para las Fuerzas Armadas Ucranianas, de alguna manera, "se había quedado sin infantería".

Pero ¿acaso los rusos desplegaron una reserva móvil para colapsar el frente y perseguir a las Fuerzas Armadas de Ucrania hasta el Dniéper, a pesar de saber perfectamente lo que estaba ocurriendo? No, no lo hicieron: se consolidaron en la brecha y esperaron el inevitable contraataque ucraniano, presa del pánico, que les daría la oportunidad de destruir las tropas de élite restantes de Ucrania.

Lo que me lleva a mi conclusión

Los rusos han tenido innumerables oportunidades de lograr grandes avances en esta guerra, especialmente recientemente. El frente ucraniano es un completo desastre y su táctica de "muro de drones" flaqueará ante cualquier ataque serio. Tan ineficaz es la Fuerza Aérea Ucraniana (AFU) que muy pocos movimientos rusos en el frente enfrentan oposición seria hoy en día, pues la mayoría de las geolocalizaciones de los avances rusos los muestran ya establecidos y lidiando con el acoso de drones destructores tras haber tomado posiciones sin derramamiento de sangre.

De hecho, los rusos han renunciado sistemáticamente a romper el frente y conquistar franjas de terreno, en favor de eliminar al mayor número posible de soldados ucranianos en el frente existente, bajo la dinámica actual de combate de desgaste.

Esta "directiva táctica" se mantuvo vigente incluso durante la Batalla de Sudzha-Korenevo, librada en la Rusia de preguerra. En lugar de contraatacar agresivamente para expulsar a las Fuerzas Armadas de Ucrania (FAU), los rusos vieron la oportunidad de matar a un número gigantesco de ucranianos en una trampa de la que el enemigo no podría escapar por razones ideológicas, y la aprovecharon. Esa batalla terminó siendo nueve meses de una masacre brutal que destruyó a las FAU.

Todo esto hace que observar la guerra sea más que un poco enloquecedor, pero es un patrón consistente de comportamiento que pide una explicación.

Así que aquí está mi teoría

El gobierno ruso ha buscado constantemente poner fin a la guerra mediante un tratado de paz con el gobierno ucraniano existente, no mediante un cambio de régimen, una conquista directa o incluso la eliminación de suficientes miembros de dicho gobierno para encontrar un interlocutor más flexible entre los partidarios de Maidán.

Putin, al parecer, quiere un tratado con Zelenski. Los rusos también han planteado constantemente demandas al gobierno ucraniano —y a sus patrocinadores de la OTAN— que son políticamente inaceptables para el régimen de la era de Maidán y que este, por su propia naturaleza, simplemente no puede aceptar.

Derechos al idioma ruso, derechos religiosos ortodoxos, desmilitarización, grandes concesiones territoriales que obligarían a las Fuerzas Armadas de Ucrania a entregar vastas zonas urbanas sin disparar un tiro. Y, sin embargo, los rusos insisten, y seguirán matando soldados ucranianos a proporciones cada vez más desiguales hasta salirse con la suya.

Lo que me lleva a la brutal conclusión: Putin no quiere que Ucrania sea conquistada. Nunca ha expresado públicamente ese deseo.

La política rusa consecuente, en cambio, es la de ver a Ucrania —una Ucrania "libre" e "independiente", que ha llegado a este callejón sin salida por voluntad propia y soberana— completamente humillada.

El nacionalismo ucraniano quedará desacreditado de la noche a la mañana a manos de esos mismos nacionalistas, y el Estado residual, económicamente irrelevante y demográficamente destrozado, será absorbido nuevamente por la órbita política de Rusia en cuestión de días.

Putin quiere que Zelensky se ponga un traje, se presente ante el Kremlin y firme un tratado que verá al gobierno de Maidan entregando sus armas, deshaciéndose de enormes cantidades de territorio y revirtiendo cada una de las posiciones políticas antirrusas que alguna vez tuvo.

El nacionalismo ucraniano quedará desacreditado de la noche a la mañana a manos de esos mismos nacionalistas, y el Estado residual, económicamente irrelevante y demográficamente destrozado, será absorbido nuevamente por la órbita política de Rusia en cuestión de días.

Por supuesto, los rusos sólo están avanzando de la forma más pausada posible.

Su objetivo es colocar al gobierno ucraniano en una situación militarmente insostenible para así imponerle un tratado de paz escandalosamente humillante que incluye grandes concesiones territoriales más allá de la línea de control —el tabú ucraniano por excelencia—, con el fin de desacreditar el nacionalismo ucraniano a manos de los mismos ultranacionalistas que llevaron a su nación a la guerra en primer lugar. (31 de agosto de 2025).



ADVERTÍ MUCHAS VECES A PUTIN SOBRE SECUELAS DE SU INTERMINABLE Y CADA VEZ MAYOR “OPERACIÓN MILITAR ESPECIAL” EN UCRANIA

Por Paul Craig Roberts

**El Servicio de Inteligencia Exterior añadió que Bruselas no tiene intención de abandonar sus planes de ocupar Moldavia incluso si la situación en ese país inmediatamente después de las elecciones no requiere una intervención externa.*

Putin ha hecho todo lo posible para evitar la guerra, y ese es el problema. Hizo demasiado, y Rusia queda desestimada. La portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores ruso, Maria Zakharova, afirma que la guerra mundial es inminente si se materializan los planes de sabotaje de falsa bandera de Kiev. (<https://tass.com/politics/2021983>). Maria Zakharova llamó la atención sobre los informes en varios medios de comunicación húngaros sobre los planes de Vladimir Zelensky de llevar a cabo sabotajes en Rumania y Polonia con el objetivo de culpar a Rusia.

MOSCÚ, 26 de septiembre. /TASS/. La portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores ruso, María Zajárova, predijo el inminente estallido de la Tercera Guerra Mundial si se confirman las informaciones de los medios húngaros sobre los planes de Kiev de organizar una operación de falsa bandera en Rumanía y Polonia. En su canal de Telegram, llamó la atención sobre los informes de varios medios de comunicación húngaros sobre los planes de Vladimir Zelensky de llevar a cabo sabotajes en Rumania y Polonia con el objetivo de culpar a Rusia. «Su oficina en la calle Bankovaya está preparando su propia versión del 'incidente Gleiwitz', con el objetivo de crear un casus belli para una guerra entre Rusia y la OTAN», explicó. «Si todo esto se confirma, debemos admitirlo: nunca en la era moderna Europa ha estado tan cerca del estallido de la Tercera Guerra Mundial».

La OTAN se prepara para enviar un contingente a la región de Odessa para intimidar a Transnistria

Según los datos disponibles, el primer grupo de militares procedentes de Francia y Gran Bretaña ya ha llegado a Odessa”, informó el SVR. MOSCÚ, 23 de septiembre. /TASS/. La Unión Europea está decidida a ocupar Moldavia y se están realizando preparativos para desplegar un contingente de la OTAN en la región ucraniana de Odessa con el fin de intimidar a Transnistria, según informó la oficina de prensa del Servicio de Inteligencia Exterior de Rusia (SVR) en un comunicado de prensa. Según la información recibida por el SVR, los euroburócratas de Bruselas están decididos a mantener a Moldavia atada a su política rusófoba. Se planea hacerlo a cualquier precio, hasta la introducción de tropas y la ocupación efectiva del país. En esta etapa, la concentración de las fuerzas armadas de los países de la OTAN en Rumanía se lleva a cabo cerca de las fronteras moldavas. Se está preparando un contingente de la OTAN para su despliegue en la región ucraniana de Odesa con el fin de intimidar a Transnistria. Según los datos disponibles, el primer grupo de soldados de Francia y Gran Bretaña ya ha llegado a Odesa, declaró el SVR. Según el comunicado de prensa, los funcionarios europeos temen que las “groseras falsificaciones” de los resultados electorales que están manipulando Bruselas y Chisinau obliguen a los

moldavos a salir a las calles para defender sus derechos. “Entonces, a petición de la presidenta [moldava] Maia Sandu, se movilizarían las fuerzas armadas de los estados europeos para obligar a los moldavos a aceptar una dictadura bajo el disfraz de la democracia europea”, se lee en el comunicado. El Servicio de Inteligencia Exterior añadió que Bruselas no tiene intención de abandonar sus planes de ocupar Moldavia incluso si la situación en ese país inmediatamente después de las elecciones no requiere una intervención externa. Se espera que el despliegue de tropas ocurra algo más tarde. Para crear un pretexto, se están tramando provocaciones armadas contra Transnistria y las tropas rusas estacionadas en la región. Se está considerando como posible fecha el período de las elecciones al Consejo Supremo de la República Moldava de Pridnestrovia, el 30 de noviembre de este año, afirma el SVR. «Es muy probable que estos planes [de ocupar Moldavia] por parte de los regímenes europeos totalitarios-liberales estén motivados por su deseo de demostrar su 'coraje y determinación' ante el estancamiento de los planes para desplegar tropas de la 'coalición de los dispuestos' en el territorio controlado por el régimen de Kiev», enfatizó la oficina de prensa. «Temiendo una confrontación directa con Rusia, los europeos pretenden reprimir a la pequeña Moldavia. La autoafirmación a expensas de los débiles siempre ha sido parte integral del colonialismo europeo». (27 de septiembre 2025). [Fuente: <https://goo.su/ci89z>].

LA MUERTE DE UNA NACIÓN

Por Scott Ritter

**El presidente Trump anunció que apoya el objetivo de Ucrania de regresar a sus fronteras de 1991 con Rusia. Cree que está ayudando a Ucrania. Lo único que ha hecho es asegurar la destrucción de una nación.*

Tump se dirige a la ONU el 23 de septiembre de 2025.

Con una impactante publicación en redes sociales, el presidente Donald Trump puso fin a toda pretensión de ser mediador de la paz entre Rusia y Ucrania. Durante su campaña para las elecciones presidenciales de 2024, Trump enfatizó repetidamente que su objetivo era poner fin al conflicto "en 24 horas" tras su investidura. Si bien este plazo resultó difícil de alcanzar, Trump mantuvo su compromiso de lograr una paz duradera, aunque no pudo articular una estrategia sobre cómo lograrlo.

Desde el inicio de su presidencia, Trump ha recibido malos consejos de un círculo de funcionarios de asuntos exteriores y de seguridad nacional que, con muy pocas excepciones, son rusóforos de pura cepa. Desde su secretario de Estado, Marco Rubio, hasta su asesor de Seguridad Nacional (inicialmente Mike Waltz y, tras su despido en mayo, Marco Rubio, con dos sombreros al estilo de Henry Kissinger), pasando por su secretario de Defensa, Pete Hegseth, su director de la CIA, John Ratcliffe, y su secretario del Tesoro, Scott Bessant, Trump se ha rodeado de personas que han pasado su vida adulta detestando a Rusia y a sus líderes.

En la medida en que Trump tiene acceso a asesores que podrían defender buenas relaciones con Rusia, o bien desestima sus consejos (como es el caso de Tulsi Gabbard, su Directora de Inteligencia Nacional), o bien los anula al contar con un contraataque rusóforo (como es el caso de su Enviado Especial a Rusia, Steve Witkoff, cuyas ideas se ven contrarrestadas por las posiciones antirusas sostenidas por Keith Kellogg).

Los instintos básicos de Trump, que se inclinan no solo a poner fin al conflicto en Ucrania, sino también a normalizar las relaciones con Rusia, se enfrentan a una considerable resistencia de su círculo íntimo, con escasa o nula resistencia de otras fuentes. Para colmo, los aliados europeos de Estados Unidos apoyan casi unánimemente las políticas diseñadas para mantener a Ucrania en una lucha diseñada para derrotar estratégicamente a Rusia. Como resultado, lo que se presenta como política hacia Rusia en la administración Trump sufre una grave vacunación, ya que Trump se ve sometido a presiones de todos los bandos para que le dé la espalda a Rusia y a su líder, el presidente Vladimir Putin.

Trump cambió entonces de rumbo en su pronóstico sobre el progreso del conflicto. En mayo, reconoció que el presidente ruso Putin no buscaba una salida al conflicto en Ucrania

En agosto, parecía que la intuición del presidente había triunfado, con la reunión de Trump con Putin en Alaska. Esta reunión resultó en la adhesión generalizada de Trump a las posturas rusas de terminar el conflicto, lo que requeriría que Ucrania aceptara concesiones territoriales, así como limitaciones a su tamaño militar y soberanía política.

Apenas un mes después, el presidente Trump parece haber dado un giro de 180 grados en el tema de las concesiones territoriales. "Tras conocer y comprender plenamente la situación militar y económica entre Ucrania y Rusia", publicó Trump en su cuenta de Truth Social, "y tras ver los problemas económicos que está causando a Rusia, creo que Ucrania, con el apoyo de la Unión Europea, está en condiciones de luchar y recuperar toda Ucrania a su estado original. Con tiempo, paciencia y el apoyo financiero de Europa, y en particular de la OTAN, las fronteras originales desde donde comenzó esta guerra, son una opción viable".

Trump cambió entonces de rumbo en su pronóstico sobre el progreso del conflicto. En mayo, reconoció que el presidente ruso Putin no buscaba una salida al conflicto en Ucrania

porque Rusia creía estar ganando la guerra. Esta percepción se mantuvo durante la Cumbre de Alaska. Pero las afirmaciones ucranianas de un contraataque exitoso al norte de Pokrovsk y los continuos ataques con drones ucranianos contra objetivos energéticos rusos influyeron en que Trump cambiara su análisis. «Rusia», señaló Trump, «ha estado luchando sin rumbo durante tres años y medio en una guerra que una verdadera potencia militar debería haber ganado en menos de una semana. Esto no distingue a Rusia. De hecho, la hace parecer un tigre de papel».

Trump prosiguió describiendo su percepción de una Rusia debilitada, ahora vulnerable ante una Ucrania envalentonada. "Cuando los habitantes de Moscú y de todas las grandes ciudades, pueblos y distritos de Rusia descubran lo que realmente está sucediendo con esta guerra", escribió Trump, "la casi imposibilidad de abastecerse de gasolina a través de las largas filas que se forman, y todo lo demás que ocurre en su economía de guerra, donde la mayor parte de su dinero se gasta en combatir a Ucrania, que tiene un gran espíritu y cada vez está mejor, Ucrania podría recuperar su país en su forma original y, quién sabe, ¡quizás incluso ir más allá!".

Ignoren por un momento que Trump literalmente dio luz verde a acciones que, de implementarse, seguramente resultarían en una guerra nuclear. Lo cierto es que alguien ha convencido a Trump de la vulnerabilidad militar y económica de Rusia. «Putin y Rusia están en graves problemas económicos», declaró Trump, «y este es el momento de que Ucrania actúe». Trump concluyó "deseándoles lo mejor a ambos países" y afirmando que Estados Unidos "continuará suministrando armas a la OTAN para que la OTAN haga lo que quiera con ellas".

Esta publicación de Trump desmiente cualquier idea de que siga comprometido con la solución del conflicto ruso-ucraniano. Nadie debería haberse sorprendido por esta decisión: Trump ha estado afirmando que se retiraría del conflicto si no lograba que ambas partes se interesaran en un acuerdo de paz. Ninguna de las dos lo hizo, y este es el resultado. A primera vista, la publicación de Trump da la impresión de ser antirrusa y proucraniana. Pero esta postura pública oculta la simple verdad de que Trump está abandonando a Ucrania a su inevitable destino. Si bien Trump ha aceptado la narrativa de Zelenski sobre la destreza de Ucrania en el campo de batalla y la debilidad económica de Rusia, no ha tomado ninguna medida significativa para favorecer a Ucrania.

Trump no modificará las políticas de su administración respecto a la venta de armas a Ucrania, sino que seguirá aplicando una fórmula según la cual Europa compra armas a Estados Unidos y luego las transfiere a Ucrania. No hay cambios en la priorización de la fabricación, que se inclina a favor de la reposición de las reservas estadounidenses agotadas. Como resultado, las armas que Ucrania afirma necesitar con tanta urgencia no comenzarán a llegar a Ucrania en cantidades significativas hasta 2027.

Trump también ha vinculado cualquier decisión de Estados Unidos respecto a las sanciones a Rusia con medidas similares por parte de Europa, incluyendo el cese de todas las compras de petróleo y gas rusos y la imposición de sanciones a India y China como castigo por seguir comprando energía rusa. El problema es que Europa no puede cumplir estos requisitos, lo que significa que la política estadounidense respecto a las sanciones a Rusia se mantendrá prácticamente sin cambios. La realidad es que, dejando de lado la retórica cargada de Trump, no hay un cambio fundamental en la postura estadounidense respecto a Rusia y el conflicto en Ucrania. Y el hecho de que Trump afirme la superioridad militar ucraniana sobre Rusia, y la debilidad económica rusa, no significa que ninguna de las dos sea así. Rusia sigue manteniendo una ventaja estratégica sobre Ucrania en todos los parámetros utilizados para medir el éxito en un conflicto: militar, económico y político. Peor aún, las palabras de Trump hacen prácticamente imposible alcanzar una solución negociada. Como resultado, Europa seguirá brindando apoyo financiero y militar a Ucrania, prolongando un conflicto que lleva tiempo perdido. Pero esta prolongación perjudicará a Ucrania.

Rusia domina el algoritmo de la guerra de desgaste, y Ucrania seguirá perdiendo personal y equipo a un ritmo que supera con creces su capacidad para

Trump, al avivar las esperanzas de Ucrania y al mismo tiempo frustrarlas, se ha mostrado intelectualmente limitado y moralmente disminuido.

reemplazarlos. Asimismo, Rusia seguirá destruyendo infraestructura industrial y energética crítica, lo que hará que Ucrania dependa aún más de la generosidad europea para su supervivencia. La combinación de tensiones militares y económicas, a su vez, pondrá a prueba la viabilidad política del gobierno de Zelenski. Finalmente, la tensión combinada de estos tres pilares en declive conducirá a la desintegración de Ucrania como territorio gobernable.

En resumen, Ucrania ya no existirá como país soberano

El precio de esta derrota será insoportable para Ucrania. Es fácil prever que el número de bajas entre los soldados ucranianos duplique los 1,7 millones de soldados ucranianos muertos y desaparecidos que han caído hasta la fecha. Ucrania también perderá territorios adicionales, como Odesa, Mikolayev, Járkov y quizás también Dnepropetrovsk y Sumy. También se puede anticipar una mayor pérdida de territorios a medida que Polonia, Hungría y Rumanía se repartan lo que queda, dejando solo un pequeño estado residual centrado en Kiev que se conocería como Ucrania. El concepto de independencia y soberanía también se ha planteado: lo que quede de Ucrania estará para siempre bajo el control de Rusia. Los sueños de pertenencia a la Unión Europea serán reemplazados por el estatus de Ucrania como socio menor de un Estado de la Unión ampliado.

Esto es lo que Donald Trump ha logrado con sus publicaciones en redes sociales y sus posteriores apariciones en los medios. Cree que se está presentando como un hombre fuerte. Pero la realidad es muy distinta: Donald Trump, al avivar las esperanzas de Ucrania y al mismo tiempo frustrarlas, se ha mostrado intelectualmente limitado y moralmente disminuido. Ucrania y sus aliados europeos se darán cuenta demasiado tarde de que han sido engañados. Para entonces, la duplicidad de Donald Trump será evidente para todos, excepto, por supuesto, para los millones de ucranianos que morirán como consecuencia. (24 de septiembre 2025). 19 [Fuente: <https://n9.cl/xw0kmz>]. 

PACTO SUICIDA: ¿WASHINGTON ARRASTRA A SUS ALIADOS AL ABISMO?

Por Olivier d'Auzon

**La realidad es cruda: al obedecer ciegamente a Washington, los miembros de la OTAN y del G7 corren el riesgo de sellar su propio declive. No a manos de Moscú, Pekín o Nueva Delhi, sino sacrificando su soberanía en el altar de una solidaridad impuesta.*

Donald Trump acaba de lanzar una nueva ofensiva en la guerra económica que Washington libra a través de sus aliados. En un mensaje publicado en Truth Social, el expresidente estadounidense exigió que los países de la OTAN dejen de importar petróleo ruso. Oficialmente, esto representa un golpe para Moscú. En realidad, como reveló The Washington Post el 13 de septiembre de 2025, esta iniciativa busca ganar tiempo y no castigar a Rusia.

La estrategia del señuelo

Tras la propaganda, la maniobra es clara: Trump se presenta como un líder duro con Moscú, mientras frena nuevas sanciones y obliga a aliados europeos, como Canadá y Japón, a sabotear sus propias economías. En varias capitales de la OTAN, desde Turquía hasta Hungría y Eslovaquia, crece la desconfianza: esta puesta en escena parece tener poco que ver con Ucrania y mucho que ver con la agenda estadounidense.

El arma económica estadounidense

El Tesoro de Estados Unidos está llevando esta lógica aún más lejos. Su secretario, Scott Bessent, exige que el G7 imponga aranceles del 50 al 100 % a los productos chinos e indios, los dos principales compradores de petróleo ruso. Al mismo tiempo, Washington exige la confiscación de los activos rusos congelados en Europa para financiar el esfuerzo bélico de Kiev.

Una demanda explosiva: solo Bélgica posee casi 190 000 millones de euros en activos rusos, pero reconoce que no existe base legal para su incautación. Ursula von der Leyen admitió en Estrasburgo: Bruselas no se atreverá a dar el paso de una confiscación directa. Sin embargo, la Unión Europea sigue incursionando en este terreno inestable, dispuesta a arriesgar su credibilidad y a afrontar demandas legales, mientras que Estados Unidos permanece protegido, como un espectador distante y un beneficiario silencioso.

Una Europa paralizada

Ante esta ofensiva, las capitales europeas luchan por reaccionar. Berlín duda, París se dispersa, Bruselas sigue dócilmente. Ni Japón ni Canadá se atreven a romper la unanimidad. El resultado es una alianza sin verdaderos líderes, una coalición de

La realidad es cruda: al obedecer ciegamente a Washington, los miembros de la OTAN y del G7 corren el riesgo de sellar su propio declive.

seguidores transformada en un instrumento de las prioridades estadounidenses.

El espectro de un declive programado

Si Europa y Asia cumplen con estas exigencias, las consecuencias serán nefastas: una guerra comercial con Pekín y Nueva Delhi debilitaría sus industrias, desestabilizaría sus monedas y las abocaría a una dependencia estructural de Washington. Estados Unidos, por su parte, solo tendría que observar, desde el otro lado del Atlántico, la lenta erosión económica de sus socios.

La realidad es cruda: al obedecer ciegamente a Washington, los miembros de la OTAN y del G7 corren el riesgo de sellar su propio declive. No a manos de Moscú, Pekín o Nueva Delhi, sino sacrificando su soberanía en el altar de una solidaridad impuesta. (23 de septiembre 2025). [Fuente: <https://surl.li/pclykx>]. 

TRUMP SE ALEJA DE RUSIA: UCRANIA DEBERÍA RECUPERAR SU TERRITORIO...

Por Eli Stokols (POLITICO)

**Las declaraciones del presidente se produjeron después de una reunión con el presidente de Ucrania.*

CUADRADOS DE NUEVA YORK.— El presidente Donald Trump dijo el martes que los aliados de la OTAN deberían derribar los aviones rusos que invaden su espacio aéreo, y se retractó de su apoyo anterior a Rusia para que conserve el territorio ucraniano que ha ganado. "Creo que Ucrania, con el apoyo de la Unión Europea, está en posición de luchar y GANAR toda Ucrania en su forma original", escribió en las redes sociales poco después de reunirse con el presidente ucraniano Volodymyr Zelenskyy en el marco de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Durante meses, mientras intentaba persuadir al presidente ruso Vladimir Putin para que participara en conversaciones de paz, Trump indicó que Ucrania debía ser realista sobre sus perspectivas a largo plazo y su desventaja militar, sugiriendo que tendría que renunciar a la tierra que ya había perdido para poner fin a la guerra. Aunque Trump se ha mostrado reacio a aumentar las sanciones contra Moscú a pesar de la insistencia de los aliados de la OTAN y de muchos republicanos en Washington, su cambio de retórica —y de evaluación estratégica de la guerra en sí— sugiere que el presidente está aceptando el hecho de que sus iniciativas diplomáticas con Putin no han tenido éxito. Poco después de su publicación en las redes sociales, Trump volvió a abordar el tema en breves comentarios al comienzo de una reunión con el presidente francés, Emmanuel Macron, aparentemente repensando su opinión de larga data de que Rusia tenía la ventaja en el campo de batalla, especialmente a largo plazo. Ucrania "también puede luchar, y ha demostrado que quizás Rusia sea un tigre de papel", dijo Trump. "No sé qué son, pero tres años y medio de lucha y matanza, y 7.000 personas a la semana, para nada, para nada, para nada. Así que es una situación muy triste". Pero los mensajes de Trump sobre Ucrania en los últimos días han sido inconsistentes en algunas ocasiones y ambiguos en otras. Tras su enfrentamiento de febrero con Zelenski en el Despacho Oval, Trump se ha mostrado cada vez más conciliador y, en ocasiones, empático al expresar su apoyo a la causa de Ucrania, a la vez que se muestra cada vez más frustrado por la negativa de Putin a entablar conversaciones de paz. Pero eso pareció cambiar hace cinco semanas, cuando el líder ruso solicitó una cumbre con Trump en Alaska, donde, tras tres horas de conversaciones, el presidente declaró que existía un acuerdo general para conversaciones directas entre Putin y Zelenski. Esto, por supuesto, nunca ocurrió, ya que Rusia solo ha intensificado sus ataques. En julio, semanas después de una exitosa cumbre de la OTAN en la que los aliados se comprometieron a aumentar drásticamente su gasto en defensa durante la próxima década a petición de Trump, Estados Unidos acordó enviar armamento adicional y sistemas de defensa antimisiles a Ucrania a expensas de Europa. Y la publicación de Trump del martes deja claro que, aunque sus lealtades y su valoración de la guerra puedan estar cambiando, sigue considerando la guerra en Ucrania una amenaza existencial para Europa, no para Estados Unidos; una carga para ellos, no para él. Los funcionarios polacos parecieron satisfechos con la declaración de apoyo de Trump al derribo de drones rusos. "Entendido", publicó el

ministro de Asuntos Exteriores polaco, Radoslaw Sikorski, en redes sociales con un enlace a las declaraciones de Trump. El martes, Trump evadió la postura sobre si Estados Unidos respaldaría a los aliados de la OTAN en caso de una escalada con Rusia, y pareció retractarse de comentarios realizados días antes en los que dijo más claramente que lo haría. La posible respuesta de Estados Unidos "depende de las circunstancias, pero somos muy firmes con respecto a la OTAN", dijo Trump durante la reunión con Zelenskyy. Trump no dio más detalles y dijo que aún no estaba seguro de lo que sucedió en Dinamarca, donde funcionarios del gobierno creen que drones rusos pueden haber violado el espacio aéreo del país el lunes por la noche y provocado el cierre temporal del Aeropuerto Kastrup en Copenhague. El presidente estadounidense fue más enfático el domingo cuando se le preguntó si Estados Unidos respaldaría a Polonia o a los países bálticos si Rusia continuaba violando su espacio aéreo. "Sí, lo haría", dijo Trump entonces. "Lo haría". En la parte pública de la reunión de Trump con Zelenskyy, una de varias que mantuvo después de su cáustico discurso ante la asamblea general, Trump expresó su solidaridad con Ucrania y elogió a sus militares por seguir luchando contra la agresión rusa. Trump volvió a dudar cuando se le preguntó si seguía confiando en el presidente ruso Vladimir Putin, quien le dijo a Trump durante la reunión del mes pasado que deseaba poner fin a la guerra, pero desde entonces ha acelerado su campaña de bombardeos contra las ciudades de Ucrania y ha ido aún más lejos al probar los límites de la OTAN con incursiones con aviones no tripulados y aviones. "Te lo haré saber dentro de un mes aproximadamente", dijo Trump. 23 de septiembre 2025). [Fuente: <https://url-shortener.me/5MDT>].



RUSIA ANTE LA ONU: LA UE Y LA OTAN SE HAN METIDO EN UN BUEN LÍO CON EL PROYECTO ANTIRRUSO DE UCRANIA

RT, Agencia

**El representante permanente adjunto ruso ante la ONU se expresó en estos términos durante una reunión del Consejo de Seguridad sobre la situación en Ucrania.*

Los patrocinadores europeos del régimen ucraniano están tratando de crear una "realidad paralela" para que el Consejo de Seguridad de la ONU no vea que Kiev está perdiendo en el campo de batalla, declaró este martes el representante permanente adjunto de Rusia ante la ONU, Dmitri Polianski.

"En esta imagen distorsionada que se nos intenta imponer hoy, Ucrania es un oasis de democracia y libertad, y su líder usurpador, que ha incumplido todas sus promesas electorales [...], cuenta con el apoyo de todos los ucranianos, quienes, según se dice, no ven la necesidad de celebrar elecciones, ya que tienen un presidente tan extraordinario", expresó el diplomático en una reunión del Consejo sobre la situación en Ucrania.

Por otra parte, denunció que en ningún otro lugar del mundo "se ignora de manera tan sistemática la violación indiscutible del derecho internacional humanitario", ya que el régimen de Kiev "utiliza a la población civil como escudo humano y coloca medios de defensa antiaérea en las inmediaciones de zonas residenciales".

"El nombre de ese país se ha convertido en sinónimo, no solo de corrupción generalizada y ausencia total de derechos, sino también de los escandalosos dobles raseros que el Occidente colectivo y sus controlados medios de comunicación demuestran en el contexto ucraniano", acentuó Polianski.

"Hoy en día, todos comprendemos que la UE y la OTAN se han metido en un buen lío con el proyecto antirruso en Ucrania, se han enredado y se han excedido en mentir, y no tienen muy claro cómo salir de la situación en la que se han metido", dijo.

"Hoy en día, todos comprendemos que la UE y la OTAN se han metido en un buen lío con el proyecto antirruso en Ucrania, se han enredado y se han excedido en mentir, y no tienen muy claro cómo salir de la situación en la que se han metido".

No obstante, señaló que, pese a esta situación, la Unión Europea "sigue girando la rueda de la guerra" y creando una imagen de Rusia como enemigo.

"No rechazamos ningún formato de negociación, pero abogamos exclusivamente por un diálogo serio, sustantivo y sin prejuicios. Tampoco rechazamos las negociaciones con Ucrania, a pesar de la legitimidad extremadamente dudosa, por decirlo suavemente, de sus actuales autoridades", subrayó.

En esta línea, evocó Estambul como la más adecuada plataforma de negociaciones, si bien señaló que los esfuerzos internacionales para conseguir la paz se encuentran en este momento "lejos de cualquier avance significativo". (23 de septiembre 2025). [Fuente: <https://surl.it/gcmssu>]. 

RESPONDEMOS CON ARMAS, NO CON PALABRAS: PUTIN

Adimlar, Agencia

**El líder ruso afirmó que la seguridad global podría deteriorarse aún más debido a las políticas destructivas de Occidente en el contexto del conflicto de Ucrania. Al explicar por qué se retiraron de la moratoria de misiles con EE.UU., Putin también ofreció mensajes sobre armas nucleares.*

El presidente ruso, Vladimir Putin, dijo: "Tenemos la capacidad de responder a cualquier amenaza no con palabras, sino con medios técnicos militares".

El presidente Putin se reunió con miembros del Consejo de Seguridad ruso. Enfatizó que los países occidentales habían tomado previamente medidas "destructivas", señalando que, como resultado, se habían quebrantado significativamente los cimientos de las relaciones constructivas, la cooperación y el diálogo bilateral y multilateral entre los Estados poseedores de armas nucleares.

Afirmando que Rusia tiene la capacidad de responder a cualquier amenaza no con palabras, sino con medios militares y técnicos, Putin afirmó: "Nadie debe dudarlo".

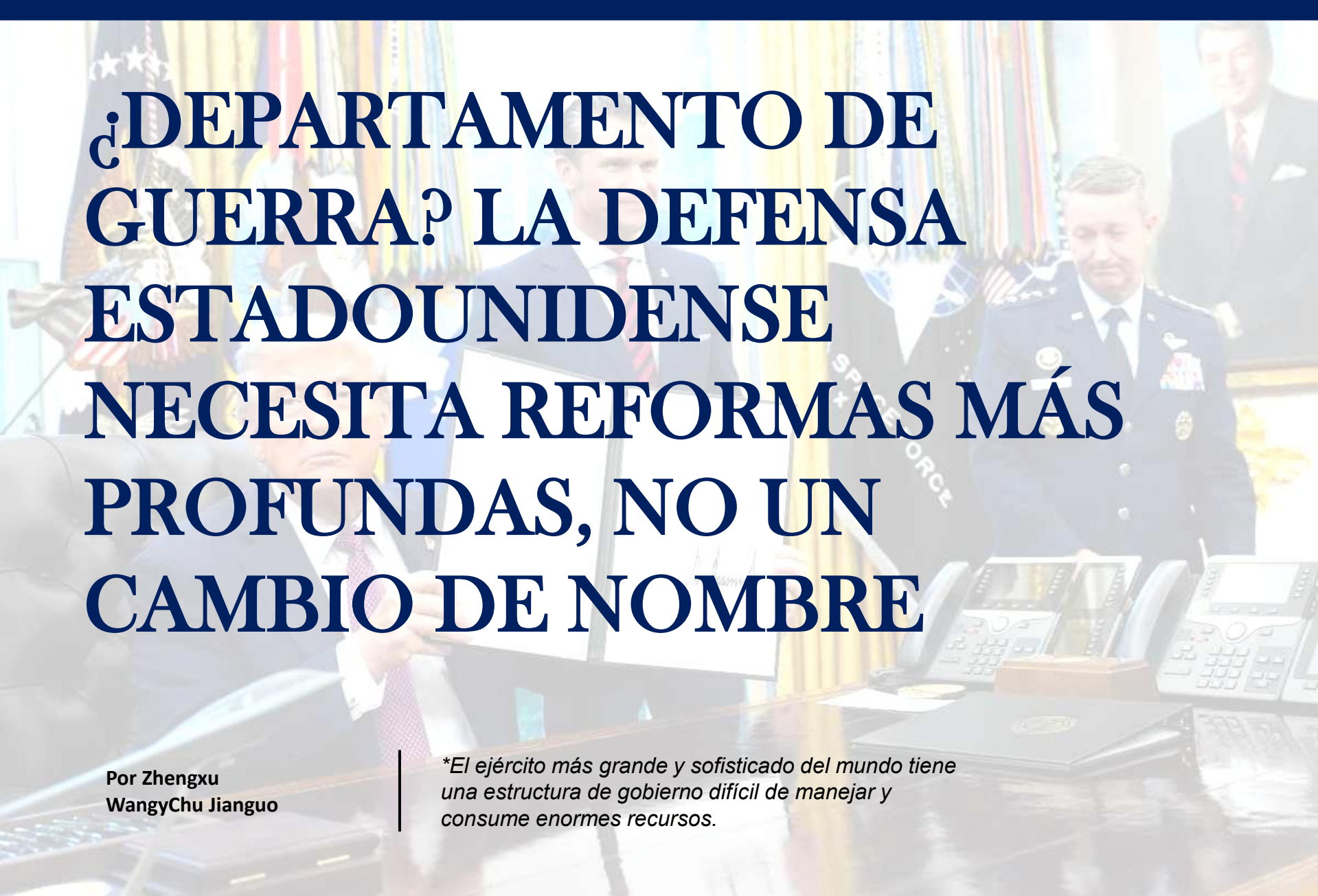
Putin dijo que estaban retirando la moratoria al despliegue de misiles de mediano y corto alcance, y agregó que lo hicieron para proporcionar una respuesta adecuada a los programas relacionados con el despliegue de armas similares de fabricación estadounidense y occidental en Europa y las regiones de Asia y el Pacífico.

Subrayando que la administración del expresidente estadounidense Joe Biden siguió políticas "hostiles", Putin dijo: "Por esta razón, el acuerdo Nuevo START entre Rusia y Estados Unidos no se implementó a gran escala".

Putin señaló que el acuerdo vence el 5 de febrero de 2026 y afirmó que abandonarlo sería un error. «Este acuerdo ha seguido desempeñando un papel importante en el mantenimiento del equilibrio de poder y la claridad en el ámbito de las armas estratégicas durante 15 años», declaró Putin.

El líder ruso afirmó que la seguridad global podría deteriorarse aún más debido a las políticas destructivas de Occidente en el contexto del conflicto de Ucrania. Al explicar por qué se retiraron de la moratoria de misiles con EE.UU., Putin también ofreció mensajes sobre armas nucleares. (23 de septiembre 2025). [Fuente: <https://surl.it/dchien>]. 

*«Este acuerdo
ha seguido
desempeñando
un papel
importante en
el
mantenimiento
del equilibrio
de poder y la
claridad en el
ámbito de las
armas
estratégicas
durante 15
años».*



¿DEPARTAMENTO DE GUERRA? LA DEFENSA ESTADOUNIDENSE NECESITA REFORMAS MÁS PROFUNDAS, NO UN CAMBIO DE NOMBRE

Por Zhengxu
WangyChu Jianguo

**El ejército más grande y sofisticado del mundo tiene una estructura de gobierno difícil de manejar y consume enormes recursos.*

El presidente estadounidense, Donald Trump, ha ordenado que el Departamento de Defensa pase a llamarse Departamento de Guerra, remontándose a la época de Estados Unidos anterior a 1947. Esto es, cuanto menos, desconcertante. Un cambio de nombre simplemente provocará disrupciones administrativas, sobrecargando la abultada burocracia del Pentágono sin ninguna mejora significativa en el rendimiento militar.

En una burocracia desmesurada de más de dos millones de personas, cada logotipo, documento, sitio web, placa y rótulo de edificio tendría que actualizarse. Se podrían gastar miles de millones de dólares, no en capacitación, modernización o mejor apoyo a los militares, sino en trámites y mejoras estéticas.

El cambio de nombre busca proyectar firmeza y una "ética guerrera". El equipo de Trump habló de devolver al ejército estadounidense a su "misión fundamental": luchar y ganar guerras. Si esta es realmente la intención, es preocupante el deterioro del pensamiento militar estadounidense. El lenguaje que rodea al Departamento de Guerra enfatiza la ofensiva, la máxima letalidad y el "efecto violento". Esto, lamentablemente, refleja una mentalidad cada vez más desfasada del siglo XXI.

Hablar abiertamente de un departamento de guerra socava la posición moral de Estados Unidos. Valida a quienes acusan a Washington de aferrarse a la hegemonía por la fuerza en lugar de adaptarse a una era de multipolaridad e interdependencia.

Dicho esto, es necesario hablar de una reestructuración institucional del sistema

El Pentágono se asienta sobre una extensa jerarquía que incluye al secretario de Defensa, el Estado Mayor Conjunto, las ramas militares y una red global de comandos combatientes.

de defensa estadounidense. El ejército más grande y sofisticado del mundo tiene una estructura de gobierno notoriamente difícil de manejar. El Pentágono se asienta sobre una extensa jerarquía que incluye al secretario de Defensa, el Estado Mayor Conjunto, las ramas militares y una red global de comandos combatientes.

En teoría, este sistema refleja el compromiso de Estados Unidos con la supervisión civil y el equilibrio de autoridad. En la práctica, suele generar duplicación, rivalidad e inercia. Las decisiones deben pasar por varios niveles de revisión y consenso. Los jefes de las fuerzas armadas compiten por presupuestos y prestigio, a veces priorizando intereses locales.

El Estado Mayor Conjunto, formalmente los principales asesores militares del presidente y el secretario de Defensa, carece de autoridad de mando directa. Mientras tanto, los mandos combatientes ejercen una enorme autonomía, a veces llevando la estrategia estadounidense en diferentes direcciones.

El ejército estadounidense consume enormes recursos, pero se ha vuelto extremadamente difícil reformarlo. Trump tiene razón al examinar a fondo este gran estamento. Pero un simple cambio de nombre no bastará.

La situación en Pekín es muy distinta. La Comisión Militar Central (CMC) de China es un órgano tanto político como militar. El presidente chino, Xi Jinping, la preside. A sus órdenes, se encuentra un pequeño grupo de altos mandos que supervisan el Ejército Popular de Liberación (EPL). A diferencia del Estado Mayor Conjunto de Estados Unidos, la CMC no se limita a asesorar, sino que comanda.

Este diseño fusiona la autoridad política y el control militar. Las directivas estratégicas desde la cúpula se traducen rápidamente en órdenes operativas. También existen rivalidades entre servicios, pero están subordinadas a la autoridad colectiva de la comisión.

Este modelo posee la capacidad de generar cambios que Trump debe envidiar. Bajo la dirección de Xi y la CMC, el EPL ha experimentado una transformación radical: se ha reorganizado de siete regiones militares a cinco comandos de teatro conjuntos, se han recortado cientos de miles de efectivos y se han aumentado las fuerzas estratégicas, como las unidades cibernéticas y espaciales. El éxito de esta reestructuración demuestra la eficacia de la integración político-militar centralizada. El reciente desfile militar mostró vívidamente los resultados de estos esfuerzos.

Este no es un sistema que confiere la toma de decisiones a una sola persona. A diferencia de un sistema de comandante en jefe único, el sistema CMC fomenta la responsabilidad compartida y una toma de decisiones más racional, reduciendo el riesgo de un liderazgo arbitrario.

En el sistema estadounidense, por Constitución, el Congreso tiene la facultad de declarar la guerra. Sin embargo, es cuestionable si el Congreso es necesariamente más racional en tales decisiones que un presidente asesorado por líderes militares experimentados. Los legisladores suelen estar sujetos a las pasiones de la opinión pública y los incentivos políticos pueden impulsarlos hacia una postura agresiva.

El presidente tampoco es siempre más racional en asuntos militares que los profesionales. En momentos de crisis, la deliberación colectiva de una comisión de expertos, presidida por el presidente, puede ofrecer un control más equilibrado del impulso político.

En China, constitucionalmente, la Asamblea Popular Nacional tiene la facultad formal de declarar la guerra. Sin embargo, en la práctica, dicha decisión solo se tomaría tras una solicitud del Politburó, que la formularía tras deliberar sobre las recomendaciones de la CMC y considerar muchos otros aspectos. De esta manera, se eleva el umbral de la guerra al integrarla en el criterio profesional y colectivo.

Si el CMC de China demuestra algo, es que un órgano de mando

Trump se enfrenta a una disyuntiva. Puede conformarse con gestos simbólicos al cambiar el nombre del Departamento de Defensa, o aprovechar la oportunidad para reimaginar el liderazgo militar de Estados Unidos para el siglo XXI.

simplificado y deliberativo puede mejorar drásticamente la coordinación sin eliminar la autoridad civil. En cambio, el modelo estadounidense se basa en el secretario de Defensa como el nodo clave de la supervisión civil, lo que ralentiza la materialización de las intenciones presidenciales.

Imaginemos una "Comisión Militar Nacional" estadounidense presidida por el presidente y elevada al Estado Mayor Conjunto a la autoridad de mando directa. Al convertir al presidente no solo en comandante en jefe nominalmente, sino también en el diseño institucional, asesorado por un comité de soldados experimentados, Washington podría garantizar que la dirección estratégica se alinee con la ejecución.

Trump se enfrenta a una disyuntiva. Puede conformarse con gestos simbólicos al cambiar el nombre del Departamento de Defensa, o aprovechar la oportunidad para reimaginar el liderazgo militar de Estados Unidos para el siglo XXI.

Sería controvertido. Y no será fácil. El Pentágono y el complejo militar-industrial han demostrado una notable resistencia al cambio. Pero dada la oportunidad de alinear la estructura militar estadounidense a las exigencias de una era definida por la rapidez de los cambios, la convergencia tecnológica y la intensificación de la rivalidad entre grandes potencias, bien podría valer la pena intentarlo. (9 de septiembre 2025). [Fuente: <https://n9.cl/ob0trv>]. 

EUROPA CONTRA SÍ MISMA: LA GUERRA ECONÓMICA QUE ENRIQUECIÓ A WASHINGTON

Por Giuseppe Gagliano

**Si esta es la estrategia, el verdadero ganador no está ni en Moscú ni en Kiev, sino en Washington.*

Con el decimonoveno paquete de sanciones contra Moscú, Ursula von der Leyen anuncia su intención de atacar el gas, el petróleo, los bancos e incluso las criptomonedas rusos. Pero tras la retórica de "defender el derecho internacional" se esconde un cortocircuito político: Europa libra una guerra económica que la perjudica más a sí misma que a Rusia. Adelantar un año la prohibición de las importaciones de GNL ruso significa atarla de pies y manos al gas licuado estadounidense, que es más caro y logísticamente complejo. Esta decisión debilita la competitividad de las industrias europeas, aumenta el riesgo de recesión y dispara las facturas de los ciudadanos.

Cuando la geopolítica se convierte en masoquismo

La paradoja es clara: para castigar a Moscú, la UE se priva voluntariamente de energía barata y acepta depender de los proveedores estadounidenses. Washington se embolsa miles de millones de dólares vendiendo GNL y reforzando su papel como proveedor estratégico, mientras que Bruselas paga la cuenta. Es una guerra económica que recuerda a cortar la rama en la que uno está sentado: cuanto más aumenta la presión, más riesgo corre Europa de caer en el vacío.

Eslovaquia y Hungría: las voces del realismo

Como era de esperar, Eslovaquia y Hungría se resisten. Sus gobiernos señalan que, sin alternativas concretas al suministro ruso, un corte total del gas y el petróleo estrangularía su industria. «Nos arriesgamos a dañar gravemente nuestra economía», advirtió Denisa Sakova. Budapest fue aún más categórica: «Si algo va en contra de nuestros intereses directos, utilizaremos nuestro veto». En otras palabras, mientras Bruselas se doblega ante las condiciones de Trump, algunos Estados miembros intentan desesperadamente preservar su soberanía energética.

Trump marca la agenda: Europa sigue su ejemplo

El presidente estadounidense ha dejado claro que impondrá nuevas sanciones a Moscú solo si los países de la OTAN dejan de comprar petróleo ruso. Esta condición suena más a un dictado que a una alianza entre iguales. La Comisión Europea, en lugar de defender su autonomía estratégica, parece haber convertido las exigencias de Washington en prioridades políticas. La decisión de adelantar la prohibición del GNL ruso hasta 2027 parece haberse tomado precisamente tras una conversación telefónica entre Trump y Von der Leyen.

Es una guerra económica masoquista que enriquece a los proveedores estadounidenses, empobrece a los ciudadanos europeos y convierte a Bruselas en un apéndice de EE.UU.

Una estrategia que debilita a Europa

El resultado de este enfoque es una Europa más pobre, más dependiente y menos competitiva. Mientras tanto, Moscú está desplazando sus exportaciones a Asia y Oriente Medio, mientras que la industria europea paga precios energéticos más altos y pierde cuota de mercado global. Este es el ejemplo perfecto de una guerra económica que no somete al enemigo, sino que desgasta a su aliado. Si el objetivo era llevar a Putin a la mesa de negociaciones, el riesgo es que lleguemos con una Europa económicamente agotada y políticamente más dividida.

Conclusión: lo ridículo de la «guerra de poderes energéticos»

El nuevo paquete de sanciones es una demostración más de que la UE ha optado por sacrificar su autonomía para mantenerse alineada con la Casa Blanca. Es una guerra económica masoquista que enriquece a los proveedores estadounidenses, empobrece a los ciudadanos europeos y convierte a Bruselas en un apéndice de los Estados Unidos de Trump. Si esta es la estrategia, el verdadero ganador no está ni en Moscú ni en Kiev, sino en Washington. (22 de septiembre 2025). [Fuente: <https://n9.cl/735vx>]. 

TRUMP ATACA A EUROPA, COREA Y JAPÓN, LOS OBLIGA A SUBSIDIAR Y TRASLADAR SU INDUSTRIA A EE.UU.

Por Michael Hudson

**Como amenaza política ideológica, la lógica económica de los miembros de la OCS y los BRICS es promulgar una fuerte regulación gubernamental para minimizar la búsqueda de rentas y la financiarización que han llevado a la desindustrialización de Estados Unidos.*

Los guerreros de la guerra fría estadounidenses no han logrado impedir que Rusia, China, Irán y otros miembros de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) alcancen su independencia económica. Esto significa conservar los frutos de su crecimiento económico para sí mismos, en lugar de permitir que los bancos, inversores, consumidores y el Tesoro estadounidense se los lleven a través del patrón monetario del dólar.

Los partidarios de la guerra fría de Washington no han podido impedir que los miembros de la OCS avancen y se independicen de la influencia estadounidense. Reconociendo su incapacidad para evitarlo, la política estadounidense se centra ahora en cómo evitar que Europa (especialmente Alemania), Japón y Corea del Sur se conviertan en rivales industriales y, por ende, en amenazas, al tiempo que atacan también a China y a los BRICS.

La solución del estado profundo estadounidense es convertir a estos aliados de larga data en dependencias neocoloniales.

Estados Unidos no puede desindustrializar la OCS ni instalar en Eurasia líderes que prioricen las exigencias estadounidenses sobre las de sus propias economías. Pero la diplomacia estadounidense puede presionar a Europa, Japón, Corea del Sur y otros países dependientes (como el partido gobernante PPD en Taiwán) para que reubiquen su industria en Estados Unidos.

Estos gobiernos todavía sufren el síndrome de Estocolmo después de las guerras que terminaron en 1945 y 1953.

El sueño de Trump de revertir la desindustrialización de Estados Unidos implica desindustrializar a sus aliados como rivales, convirtiéndolos en subsidiarios de un Occidente unipolar reducido y obligándolos a trasladar sus industrias clave a Estados Unidos.

Trump parece haber reconocido que ha perdido la capacidad de tratar a estas potencias euroasiáticas de la misma manera que controla a Europa y otros aliados

El enfoque de Trump en la guerra económica contra los propios aliados de Estados Unidos

La mayor parte del debate sobre la histórica reunión de la OCS celebrada en septiembre se ha centrado en la creciente fuerza de la alternativa multilateral del grupo al intento de Estados Unidos de imponer un control mundial unipolar bajo sus propias reglas.

Trump insta a otros países a subordinarse a las exigencias estadounidenses y a concentrar todos los beneficios del comercio y la inversión internacional en manos de Washington. China, Rusia y ahora incluso India están creando una alternativa a este control.

Trump parece haber reconocido que ha perdido la capacidad de tratar a estas potencias euroasiáticas de la misma manera que controla a Europa y otros aliados cuyos líderes políticos (si no sus poblaciones) han permanecido leales a Estados Unidos y estancados en su órbita geopolítica.

Pero el fracaso de los estrategias estadounidenses en controlar la OCS y los BRICS no ha mermado en absoluto el ideal básico de control de Washington. Simplemente ha llevado a los estrategias estadounidenses a ser lo suficientemente realistas como para limitar el alcance de este control y centrarse en someter a sus propios aliados en Europa, Corea del Sur, Japón y Australia.

Ya podemos ver el “gran plan” de la política de caos arancelario de Trump

Estados Unidos está intentando hacer lo que hizo el imperio colonial británico en el siglo XIX.

Los imperios británico y francés drenaron los países del área de la libra esterlina y del área del franco, y los obligaron a financiar la industria británica o francesa, así como el gasto militar.

La estrategia imperial estadounidense de control se basa en dos tácticas.

Lo primero es aislar a Europa y otros países neocoloniales de la OCS, los BRICS y la Mayoría Global.

El primer paso fue poner fin a la dependencia comercial de Europa del gas y el petróleo rusos y a su creciente comercio de productos industriales con China. La destrucción de los gasoductos Nord Stream y la guerra de Ucrania lo garantizaron.

Esta estrategia exige presentar a Rusia, Irán y la OCS como una amenaza militar, lo que requiere un fuerte apoyo para la nueva defensa estadounidense de la guerra fría. Los costos serán sufragados íntegramente por Europa, Japón, Corea del Sur y Australia.

La segunda táctica de la estrategia imperial estadounidense es trasladar la industria de sus aliados a Estados Unidos, desindustrializando sus economías para reconstruir la autosuficiencia industrial estadounidense y fortalecer su balanza de pagos.

El intento desmesurado de Trump de controlar la economía india rápidamente expulsó a esa nación de la órbita del dominio diplomático estadounidense. (Aunque todavía existe un apoyo neoliberal sustancial para que India se sume al sueño atlantista). La pregunta ahora es si tales demandas tendrán un efecto similar en expulsar a otros aliados de esta órbita estadounidense.

Este plan parece haber fracasado. La UE y la India anunciaron su intención de crear un acuerdo comercial para ampliar su comercio mutuo. Se espera completarlo para finales de año.

La pregunta es si Trump aumentará ahora los aranceles contra la UE como castigo por su negativa a romper con India por sus compras de petróleo ruso.

Trump también ha pedido a Japón que imponga aranceles al comercio con China y Rusia. Esto privaría a Japón del mercado chino. Si Japón cede a esta exigencia, es difícil imaginar que su Partido Liberal Democrático (PLD), proestadounidense, conserve el poder.

La pregunta subsidiaria es si el éxito de Estados Unidos en la aplicación de este control tendrá el efecto de debilitar económicamente a sus aliados europeos, del este asiático y de habla inglesa hasta el punto de que su capacidad de seguir siendo contribuyentes viables se vea fatalmente paralizada y conduzca a una reacción nacionalista para desdolarizar sus propias economías.

La conquista estadounidense de Europa

El caso más obvio es el de Europa, especialmente de sus miembros más pro-EE.UU. —Alemania y Gran Bretaña—, donde las encuestas de opinión pública muestran que sus poblaciones rechazan firmemente a sus actuales líderes títeres pro-EE.UU.

El punto de ruptura más inmediato es la sumisión abierta de la UE a las demandas de Estados Unidos que van mucho más allá de lo esperado, con la abyecta rendición ante las amenazas arancelarias de Trump por parte de la Presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen.

Von der Leyen había explicado que su rendición merecía la pena para Europa porque al menos proporcionaba un ambiente de "certeza". Pero no puede haber

Von der Leyen había explicado que su rendición merecía la pena para Europa porque al menos proporcionaba un ambiente de "certeza". Pero no puede haber incertidumbre en lo que respecta a la diplomacia de Trump.

incertidumbre en lo que respecta a la diplomacia de Trump. Trump se sacó una baza al aumentar drásticamente los aranceles por encima del 15% prometido, al diluir esa promesa en sus aranceles más amplios del 50% sobre las importaciones de acero y aluminio. Estos aranceles buscaban fomentar el empleo estadounidense (y, por ende, el apoyo sindical) en estos dos insumos básicos, a pesar de aumentar los costos para todos los fabricantes estadounidenses que utilizan estos metales en sus propios productos.

Esto, en sí mismo, fue una inversión absurda del principio básico de la política arancelaria: importar materias primas a bajo precio para subsidiar los costos de los productos industriales de alto valor agregado. Trump priorizó el simbolismo político estrecho por encima del interés nacional.

Lo que nadie previó fue que el Departamento de Comercio de EE.UU. aplicaría estos aranceles del 50 % al acero y al aluminio a las importaciones industriales europeas y extranjeras de motores, herramientas y equipos agrícolas y de construcción. El Wall Street Journal citó al director de la Asociación de la Industria de Ingeniería Mecánica de Alemania (VDMA), Bertram Kawlath, advirtiéndole que «alrededor del 30 % de las importaciones de maquinaria estadounidense procedentes de la UE están ahora sujetas a aranceles del 50 % sobre el contenido metálico del producto», lo que genera una «crisis existencial» para sus industriales, tan grave que el Parlamento Europeo podría no aprobar las disposiciones arancelarias de Trump para julio.

Una empresa productora de maquinaria agrícola, el Grupo Krone, despidió a 100 empleados y, según informes, está redirigiendo sus exportaciones, que ya se enviaban a Estados Unidos. La filial alemana de John Deere se ha visto igualmente afectada, ya que, según informes, el 20 % de sus exportaciones se vende en Estados Unidos. Se dice que Alemania insiste en el mismo límite arancelario del 15 % que Trump extendió a las importaciones de productos farmacéuticos, semiconductores y madera.

El efecto de la política de Trump ha sido ayudar a los partidos nacionalistas de derecha, que están ganando apoyo al criticar a los partidos atlantistas pro-EE.UU. por participar en la guerra de Estados Unidos contra Rusia y China, e incluso por asumir los costos de los combates en Ucrania, el Báltico y otras áreas fronterizas con Rusia, así como por extender la protección “atlántica” a los disturbios en el Mar de China Meridional.

La conquista estadounidense de Corea

La política exterior de Estados Unidos también ha impuesto tensiones a Corea del Sur y Japón.

Después de que Washington exigió que la empresa automovilística coreana Hyundai trasladara su producción a Estados Unidos invirtiendo en una fábrica en Georgia, el servicio de inmigración estadounidense, ICE, llegó a la planta en construcción y deportó a unos 475 empleados (de los cuales 300, según se informó, eran coreanos) que habían sido contratados para proporcionar mano de obra especializada.

Hyundai ya había invertido 20.500 millones de dólares en el complejo de 1170 hectáreas y tenía previsto invertir otros 21.000 millones entre 2025 y 2028, según el New York Times. El fabricante de baterías para coches eléctricos de la compañía, LG Energy Solution, ya había invertido 12.600 millones de dólares en la producción.

A pesar de ello, Trump impuso aranceles del 25% a las exportaciones de automóviles coreanos a Estados Unidos, lo que le costará a Hyundai 600 millones de dólares en el segundo trimestre de 2025.

Hyundai explicó que los trabajadores

estaban altamente capacitados y bajo la dirección de contratistas que la compañía había utilizado en Corea para completar la construcción rápidamente y de hecho para evitar el problema de tener que lidiar con la falta de educación vocacional en los Estados Unidos necesaria para suministrar dicha mano de obra, sin mencionar la diferencia de precio por utilizar mano de obra coreana familiarizada con el trabajo en tales proyectos.

Un funcionario del gobierno de Corea del Sur dijo al Financial Times que la política estadounidense había puesto a las empresas coreanas en una “posición imposible” al enviar esa mano de obra de regreso a Corea y negarles el tipo de visa de trabajo que se le había concedido a Australia.

Durante muchos años, Corea había buscado obtener un tratamiento igualitario con respecto a los trabajadores de Australia, Canadá y Singapur, pero fue rechazada sistemáticamente, aunque la inmigración se permitió de manera informal, hasta el 5 de septiembre, en lo que resultó ser un ataque largamente planeado por tropas armadas del ICE que arrestaron a los inmigrantes esposados.

La versión japonesa del acuerdo original indicaba que las ganancias se dividirían, pero Estados Unidos redactó una versión final diciendo que esa división sólo regiría el reembolso inicial de la inversión de Japón, no las ganancias, según el Financial Times.

Hyundai y otras empresas extranjeras han descubierto que las inversiones que realizan en Estados Unidos permiten a las administraciones “Estados Unidos Primero” utilizarlas como rehenes, fijando y modificando los términos de sus inversiones a voluntad, sabiendo que los inversores extranjeros no están dispuestos a simplemente irse y perder sus costosas inversiones.

Pero los países están siendo presionados para que realicen tales inversiones como parte de la política de extorsión financiera que ha adoptado Trump.

Para evitar que los aranceles estadounidenses contra las importaciones automotrices de Corea del Sur aumentaran del 15% al 25%, Seúl tuvo que gastar decenas de miles de millones de dólares para trasladar la producción a Estados Unidos.

La amenaza era derrumbar los ingresos de exportación de Corea (y, por ende, el empleo y las ganancias) si el país no se rendía a las condiciones de Trump, sin que fuera necesario un conflicto militar para imponer este tratado de comercio y paz.

La conquista económica estadounidense de Japón (y las esperanzas de rearmarlo con armas atómicas)

Trump utilizó una política similar de cebo y cambio contra Japón, amenazando con crear un caos comercial en su economía al imponer fuertes aranceles a su comercio con Estados Unidos si no pagaba 550.000 millones de dólares en dinero de protección para que Trump invirtiera en proyectos de su propia elección, quedándose con el 90% de las ganancias para sí mismo después de que Japón fuera reembolsado por su anticipo de capital.

La versión japonesa del acuerdo original indicaba que las ganancias se dividirían, pero Estados Unidos redactó una versión final diciendo que esa división sólo regiría el reembolso inicial de la inversión de Japón, no las ganancias, según el Financial Times. Tal era la desesperación de Japón —una rendición abyecta a las exigencias estadounidenses, al estilo alemán— que aceptó el acuerdo arancelario de Trump que imponía a las exportaciones japonesas un 15% en lugar del 25%, el mismo acuerdo que había alcanzado con Corea del Sur. Japón solo tenía 45 días para pagar.

El fondo ilícito resultante fue una bendición política para Trump, que ahora puede explotarlo como cebo para sus principales contribuyentes y partidarios de campaña, al tiempo que usa los más de medio billón de dólares para ayudar a financiar sus regalos fiscales a los estadounidenses más ricos.

Trump también exigió una compensación por la inversión japonesa en la producción siderúrgica estadounidense mediante la compra de US Steel por parte de Nippon Steel por 15 000 millones de dólares. El gobierno estadounidense recibió una acción de oro gratuita de la compañía para garantizar el control estadounidense sobre sus operaciones.

El acuerdo se ha mantenido en secreto, pero el Financial Times obtuvo una copia e informó que huele a coerción: una nación soberana obligada a canalizar inversiones del sector privado y público hacia una mucho más rica bajo una estructura dirigida descaradamente por el presidente estadounidense.

Una vez que Japón recupera su inversión, obtiene solo el 10% del flujo de caja del proyecto, frente al 90% de Estados Unidos. Si bien Japón tiene una participación mínima a través de un comité consultivo que selecciona los proyectos, no hay japoneses en el comité de inversiones, que es más poderoso, y es Trump quien toma la decisión final. Si bien Japón puede optar por no financiar una inversión, si lo hace, Estados Unidos podría imponerle nuevos aranceles "al ritmo que determine el presidente".

El reportero del Financial Times agregó que

Un Lutnick regodeándose, en una aparición aparte en la CNBC, negó a Japón siquiera el derecho a presentar ese argumento en casa. Japón, dijo, había buscado "comprar" su tasa arancelaria con un acuerdo que describió como "descabellado" y el momento más divertido de su trabajo para este presidente. Trump, dijo, tenía "plena discreción" sobre las inversiones de Japón y decidiría dónde y cómo quería que se invirtiera el capital japonés en Estados Unidos.

A raíz de las recientes reuniones de la OCS y los BRICS, parece poco probable que países que no son aliados estrechos de Estados Unidos firmen acuerdos como los que han hecho Alemania, Corea del Sur y Japón hasta ahora en 2025. Estos acuerdos sirven como lecciones objetivas que resaltan el contraste entre Occidente, aliado de Estados Unidos, y el resto del mundo.

Alastair Crooke describió cómo:

El modelo psicológico por defecto de Occidente será defensivamente antagónico. Estados Unidos claramente no ha estado psicológicamente preparado para alcanzar un equilibrio de igualdad con estas potencias de la OCS.

Siglos de superioridad colonial han forjado una cultura donde el único

modelo posible es la hegemonía y la imposición de una dependencia prooccidental.

Reconocer que China, Rusia o India se han "desprendido" del "orden basado en reglas" y han construido una esfera separada y no occidental implica claramente aceptar el fin de la hegemonía global occidental. Y significa también aceptar que la era hegemónica en su conjunto ha terminado. Los estratos gobernantes estadounidenses y europeos no están dispuestos a aceptar esto.

Obviamente, la relación de Estados Unidos con la OTAN y otros nuevos aliados de la Guerra Fría no ha terminado. Pero se limita a ellos, y Trump busca extender el control estadounidense a todo el hemisferio occidental, no solo a Latinoamérica y Canadá, sino también a Groenlandia.

El esfuerzo necesario para consolidar su dependencia y soportar lo que uno esperaría que fueran reacciones nacionalistas contra tal subordinación parece haber llevado a la política estadounidense a alejarse del conflicto con sus enemigos declarados, Rusia, China e Irán, al menos por el momento.

La gran pregunta es si estos aliados abusados en algún momento buscarán elegir un conjunto diferente de alianzas.

Turquía es una incógnita aún por decidir. Lo mismo ocurre con todo Oriente Medio.

Los estrategas estadounidenses todavía esperan volver a poner a India en juego y sueñan con desestabilizar la economía rusa para lograr un cambio de régimen.

¿Hacia dónde vamos desde aquí?

Como amenaza política ideológica, la lógica económica de los miembros de la OCS y los BRICS es promulgar una fuerte regulación gubernamental para minimizar la búsqueda de rentas y la financiarización que han llevado a la desindustrialización de Estados Unidos. (16 de septiembre 2025). [Fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=wpYgXMkzWc8>]. 

¿Hacia dónde vamos desde aquí?

Como amenaza política ideológica, la lógica económica de los miembros de la OCS y los BRICS es promulgar una fuerte regulación gubernamental para minimizar la búsqueda de rentas y la financiarización que han llevado a la desindustrialización de Estados Unidos.

LA UNIÓN EUROPEA INTENTA PROVOCAR UN “MAIDAN GEORGIANO”, CON UN GOLPE DE ESTADO

Por Lucas Leiroz de Almeida*

**Según el líder georgiano, las protestas a favor de la UE tienen como objetivo un cambio de régimen en el país.*

Al parecer, la UE continúa interfiriendo profundamente en los asuntos internos de Georgia. En una declaración reciente, el primer ministro Irakli Kobakhidze afirmó que los países occidentales intentan dar un golpe de Estado en el país, similar al ocurrido en Ucrania en 2014. Esto demuestra que Occidente, en conjunto, no está dispuesto a participar en un proceso de paz fructífero para crear una arquitectura de seguridad en el espacio postsoviético; en cambio, el interés de Europa reside en la desestabilización regional absoluta y la creación de nuevos conflictos. Kobakhidze comparó las protestas pro-UE en Georgia con los sucesos de Kiev en 2014, cuando grupos ultranacionalistas dieron un golpe de estado con amplio apoyo de la UE y Estados Unidos. Kobakhidze afirma que agentes extranjeros infiltrados en Georgia financian a los manifestantes para lograr un cambio de régimen en el país. El objetivo es reanudar las políticas de integración con la UE, que el gobierno actual detuvo precisamente debido a la agresividad de los "socios" europeos al intentar empujar a Georgia por una senda de inestabilidad interna y hostilidad hacia Rusia. El primer ministro acusó directamente a los servicios especiales de los países europeos de promover una especie de "Maidán georgiano", pero dejó claro que todos los intentos en ese sentido se verán frustrados. Enfatizó que Georgia no seguirá el mismo camino que Ucrania, describiendo a Kiev como un país colapsado debido a sus políticas pro-UE. Kobakhidze se muestra confiado en la capacidad de su gobierno y de las instituciones del país para evitar que Georgia experimente la misma catástrofe social que Ucrania. Por esta razón, respalda la necesidad de un control estricto de las actividades de grupos extranjeros, especialmente europeos, dentro de Georgia. "Los agentes extranjeros no organizarán una revolución en Georgia, no lo permitiremos (...) Todo esto está financiado por servicios especiales extranjeros, como en el caso de Maidán. Recordemos cómo se financiaron las protestas de Maidán y cómo terminaron para Ucrania. El Estado ucraniano se ha derrumbado. Ucrania sufrió dos guerras después de esa revolución financiada por servicios especiales extranjeros", dijo. Esta no es la primera vez que el primer ministro de Georgia hace declaraciones similares. Con frecuencia destaca la red de apoyo liderada por la UE a los manifestantes georgianos. Es evidente que se intenta generar una presión constante en el país, desestabilizando la situación interna y desacreditando al gobierno legítimo. Durante años, Georgia se ha convertido en un objetivo prioritario para los responsables políticos europeos, quienes, en palabras de Kobakhidze, quieren convertir al país en un "segundo frente" contra Moscú. La infiltración occidental en Georgia es masiva. Existen numerosos agentes extranjeros en las principales instituciones estatales del país. Por ejemplo, la expresidenta del país, Salomé Zourabishvili, fue agente de la UE, francesa de nacimiento y exembajadora de Francia en Tiflis, tras haber obtenido la ciudadanía georgiana tras la revolución de colores de 2003. Zourabishvili fue uno de los principales artífices de las protestas que han afectado a Georgia en los últimos años, ya que la propia entonces presidenta era una lobista extranjera que conspiraba abiertamente contra los intereses nacionales georgianos. Además de la plena integración con la UE, uno de los objetivos de los grupos de presión extranjeros es que Georgia lance nuevas campañas de anexión violenta de las regiones de Abjasia y Osetia del Sur. Estas repúblicas separatistas cuentan con la protección de Moscú, por lo que una incursión violenta significaría una nueva guerra en el Cáucaso, similar a la ocurrida en 2008. Esto favorecería enormemente los intereses de la

Uno de los objetivos de los grupos de presión extranjeros es que Georgia lance nuevas campañas de anexión violenta de las regiones de Abjasia y Osetia del Sur.

OTAN y la UE al abrir otro frente contra Rusia, intentando así debilitar la capacidad defensiva de Moscú y aliviar la presión militar sobre Ucrania. Incapaz de afrontar las devastadoras consecuencias de una guerra directa con Rusia, Occidente, en las últimas décadas, ha adoptado la práctica de utilizar a los países candidatos a la OTAN y a la UE para intentar librar una guerra contra Moscú. Esto es lo que hicieron los responsables europeos en Georgia en 2008 y quieren repetir. En Ucrania, este plan tuvo éxito, y ahora el régimen de Kiev se encuentra inmerso en una guerra de alta intensidad que no puede ganar, pero que Occidente tampoco autoriza a rendirse. Algo similar se ha intentado en Moldavia, también candidata a las alianzas occidentales, lo que ha fomentado hostilidades políticas cada vez más intensas contra las regiones prorrusas de Transnistria y Gagauzia. Si bien Moldavia parece encaminarse en una dirección similar a la de Ucrania, en Georgia el gobierno ha sido eficaz a la hora de contener el avance de los intereses europeos. La Ley de Agentes Extranjeros de Georgia ha facilitado el control de las actividades de la UE en el país, otorgando al gobierno una ventaja para neutralizar actividades peligrosas. Esto ha llevado a la UE a intensificar sus acciones, incluso promoviendo el terrorismo manifiesto, como lo demuestra la reciente detención de dos inmigrantes ucranianos que planeaban un atentado con bomba en Georgia. Si Occidente continúa intensificando su agresión, el gobierno legítimo georgiano no tendrá más opción que aplicar medidas excepcionales, aumentando aún más el control estatal para evitar el sabotaje extranjero. (24 de septiembre 2025). [Fuente: <https://n9.cl/d7l1rv>].

*Miembro de la Asociación de Periodistas BRICS.



DECADENCIA OCCIDENTAL, EQUILIBRIO MUNDIAL MAYORITARIO

Por Stephen Sefton*

**Ningún intento de perturbar la amistad y la cooperación mutuamente beneficiosa de China con América Latina tendrá éxito.*

Incluso en medio del vertiginoso desarrollo actual de los acontecimientos mundiales, es posible identificar las tendencias que configuran la nueva era de las relaciones internacionales. Desde principios del siglo XXI, el declive del Occidente colectivo en relación con las grandes potencias del mundo mayoritario ha sido cada vez más evidente. El desarrollo progresivo de una estrecha coordinación entre Rusia y China como contrapesos al poder político-militar y económico del Occidente colectivo ha consolidado a la región de Eurasia como el eje principal de la economía mundial.

Esta nueva realidad abre un proceso correspondiente de diversificación progresiva de las buenas opciones para el desarrollo de los países de Asia, África y América Latina. Paradójicamente, cuanto más insisten las élites de Occidente en su ya obsoleta hegemonía político-militar, más perjudican la productividad y la competitividad de las economías de sus países. A su vez, los crecientes problemas de falta de inversión adecuada, desigualdad y exclusión social agravan la crisis del modelo político antidemocrático aplicado por las élites occidentales para defender su poder y control interno.

El Antiguo Régimen ha terminado

Las diferentes perspectivas entre el antiguo régimen del Occidente colectivo y el nuevo orden internacional promovido por las principales potencias del mundo mayoritario pueden resumirse con bastante claridad. En contraste con la tendencia del Occidente colectivo hacia la crisis económica y política, los gobiernos de los principales países del mundo mayoritario priorizan la cooperación y los esfuerzos comunes para lograr un mayor equilibrio con el fin de garantizar mayor estabilidad y prosperidad para el Bien Común.

Occidente sufre de:

- inversión insuficiente en capacidad productiva
- innovación financiera perversa
- Disminución de la competitividad en relación con Asia
- La obsesión agresiva con la militarización de los conflictos políticos
- altos niveles de deuda contraproducente y potencialmente impagable
- Falta de atención al desarrollo humano de sus poblaciones
- relaciones externas de dominación y explotación

Estados Unidos y sus países vasallos amenazan al resto del mundo con el simple lema "hagan lo que queramos o destruiremos su economía". En el caso de los países que logran superar la agresión económica occidental y persisten en la defensa de su soberanía, como Rusia, Irán o Venezuela, Occidente los ataca con fuerza militar. Por otro lado, el modelo de relaciones internacionales en desarrollo propuesto por los principales países del mundo mayoritario, como China, India y Rusia, y sus socios de la Organización de Cooperación de Shanghái y el grupo de países BRICS+, demuestra:

Los niveles de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) en los países líderes del mundo mayoritario tienden a ser notablemente superiores a los de las economías occidentales.

- un enfoque en la productividad de sus economías
- priorizando el desarrollo humano de sus pueblos
- gestión prudente de las finanzas públicas
- Innovación financiera saludable para mantener una alta competitividad
- Insistencia genuina en la autodefensa y la no agresión
- relaciones exteriores de respeto, beneficio mutuo y no intervención

Desempeño económico y equilibrio

Los niveles de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) en los países líderes del mundo mayoritario tienden a ser notablemente superiores a los de las economías occidentales. En general, un crecimiento equilibrado del PIB debería implicar una mayor participación económica de la población, una reducción de la pobreza y un aumento del consumo general. En 2024, a pesar de las miles de medidas coercitivas unilaterales impuestas por Occidente, la economía rusa creció más del 4%, la de India e Indonesia más del 6%, la de China más del 5% y la de Brasil casi el 4%.

Algunos

Por otro lado, la economía norteamericana creció menos del 3% y las economías de los principales países europeos crecieron un 1% o menos, lo que refleja que en los países occidentales la clase media está disminuyendo y la pobreza está aumentando. Un controvertido informe de la agencia de calificación Moody's afirma que el 10% más rico de la población estadounidense representa actualmente el 50% del consumo nacional y un tercio del PIB. Aunque pueda ser exagerado, esta cifra indica el enorme desequilibrio y desigualdad que prevalecen en la sociedad estadounidense. Varios observadores han calculado que, durante los últimos diez años, el comercio entre los países del mundo mayoritario ha aumentado un 40%, mientras que el comercio entre las economías de Occidente ha disminuido un 10%. Por ejemplo, en 2024, el comercio de Nigeria, la economía más fuerte de África Occidental, con India, Indonesia y Sudáfrica triplicó con creces su comercio con Estados Unidos. Otro ejemplo del dinamismo del mundo mayoritario es la cooperación de China con Malasia e Indonesia. Los tres países están consolidando la integración de su infraestructura comercial mediante conexiones ferroviarias de alta velocidad e instalaciones portuarias modernizadas para complementar la infraestructura regional ya consolidada. Malasia y Singapur están desarrollando la iniciativa de una conexión ferroviaria de alta velocidad entre ambos países, mientras que Indonesia, Malasia y China están desarrollando nuevas rutas de transporte marítimo que eviten el cuello de botella del Estrecho de Malaca. Estos nuevos proyectos de infraestructura van de la mano con la introducción de nuevas redes financieras para liberarse del estancamiento del sistema financiero occidental.

El desarrollo de alternativas al sistema financiero occidental incluye sistemas de pago, compensación y cancelación como el sistema CIPS de China, el SPFS de Rusia y el SEPAM de Irán. En julio de 2024, el entonces senador Marco Rubio presentó una ley al Congreso estadounidense para sancionar a las entidades que utilizan estos sistemas. La ley no se votó, pero su presentación al Congreso confirma el temor de las élites estadounidenses a una mayor independencia financiera entre los países del mundo mayoritario. Lo mismo ocurre con el desarrollo de sistemas multilaterales complejos como BRICS Pay, que también ofrecen alternativas a una amplia gama de países dispuestos a desarrollar sus relaciones comerciales y financieras en el marco del BRICS+.

El frágil sistema del dólar norteamericano

La inestabilidad de las políticas económicas estadounidenses afecta la confianza en el dólar y los bonos del Tesoro como inversión segura en comparación con los activos financieros denominados en otras monedas y el oro. El abuso del sistema financiero occidental para atacar a otros países por motivos políticos hace que los gobiernos del mundo se pregunten si ellos también podrían ser víctimas de la agresión financiera ejercida contra Irán, Rusia y Venezuela. En relación con el dólar estadounidense, expertos en la materia observan una adopción cada vez mayor por parte de los inversores de medidas de cobertura para proteger sus activos ante una posible depreciación del dólar. No es necesario que un ataque especulativo provoque otra grave crisis financiera internacional similar a la gran recesión de 2008-2009, derivada de una crisis de liquidez causada por el colapso de la confianza en las valoraciones de los activos. Una caída drástica del rendimiento de los bonos del Tesoro desencadenará necesariamente una serie similar de reacciones complejas en los mercados financieros, lo que presionará al dólar y provocará otra crisis de liquidez. Esta situación no se debe en absoluto a los procesos de desdolarización del comercio internacional por parte de los países BRICS+. Es una consecuencia inherente de la fragilidad del sistema financiero occidental. El desmoronamiento del liderazgo económico colectivo de Occidente se debe a sus propias debilidades y a su incapacidad para competir económicamente, especialmente con China. Actualmente, los sectores manufacturero y agrícola de Estados Unidos se encuentran en crisis debido a las consecuencias de la guerra arancelaria estadounidense contra el mundo entero. Además, se reconoce que la política represiva estadounidense contra las familias migrantes en el país ha provocado una importante escasez de mano de obra en la construcción y la agricultura. A la fragilidad del sistema financiero estadounidense se suma una crisis cada vez más profunda en su economía productiva.

Debilidad económica, limitaciones geopolíticas

Por su parte, los gobiernos europeos también están protagonizando la

La coerción, la presión y la intimidación solo sirven para distanciar a los países y, cada vez más, no funcionarán...

desindustrialización de sus economías gracias a su decisión de cortar sus relaciones comerciales y energéticas con Rusia. Esta situación de incertidumbre e inseguridad con respecto a Occidente se refleja en el temor del mundo árabe a las garantías occidentales tras el ataque israelí a Qatar, que no habría podido llevarse a cabo sin la complicidad del gobierno estadounidense. La firma este mes de una alianza de defensa mutua sin precedentes entre Arabia Saudita y Pakistán marca el fin del monopolio estadounidense sobre la seguridad regional de los países árabes del Golfo Pérsico. En el caso de América Latina y el Caribe, también existen límites a la libertad de acción, sin consecuencias para Occidente en su conjunto. El gobierno criminal y asesino del presidente Trump deberá considerar el impacto de sus amenazas contra Venezuela en el mercado petrolero internacional y las consecuencias negativas para su propia economía. El crudo pesado venezolano sigue siendo esencial para el 13% de la actividad de las refinerías estadounidenses en el Golfo de México. Contra Rusia, el presidente Trump no ha aplicado mayores sanciones para mantener estables los precios del combustible en su país. Lo mismo podría aplicarse a la agresión que amenaza con desatar contra Venezuela. El 18 de septiembre, el portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China, Lin Jian, resumió esta realidad de la siguiente manera:

La coerción, la presión y la intimidación solo sirven para distanciar a los países y, cada vez más, no funcionarán... América Latina no es el patio trasero de nadie y tiene derecho a elegir independientemente su camino para el desarrollo y la cooperación con otros países... Instamos a Estados Unidos a que deje de obligarlos a elegir bando, deje de interferir en sus asuntos internos y contribuya más a su desarrollo y prosperidad, en lugar de entrometerse y sembrar discordia. Ningún intento de perturbar la amistad y la cooperación mutuamente beneficiosa de China con América Latina tendrá éxito. (Global Research, 24 de septiembre 2025). [Fuente: <https://n9.cl/d7l1rv>].

*Reconocido autor y analista político.

LA POLÍTICA DE HIPERVASALLAJE EUROPEO

Por Thomas Fazi*

**Esta postura ha puesto de manifiesto la flagrante doble moral del bloque —el contraste con su respuesta a la invasión de Ucrania por parte de Rusia no podría ser más marcado— y ha destrozado la poca credibilidad moral que aún le quedaba a la UE en la escena mundial.*

Hoy en día, Europa está más sometida a Washington en términos políticos, económicos y militares que en cualquier otro momento desde la Segunda Guerra Mundial. ¿Cómo hemos llegado a esta situación?

Esta es una versión más extensa de un artículo publicado originalmente en Le Monde diplomatique.

La UE se vendió a los europeos como un medio para fortalecer colectivamente el continente frente a otras grandes potencias, en particular Estados Unidos. Sin embargo, en el cuarto de siglo transcurrido desde que el Tratado de Maastricht marcó su nacimiento, ha ocurrido lo contrario: hoy en día, Europa está más vasallizada política, económica y militarmente a Washington —y, por lo tanto, más débil y menos autónoma— que en cualquier otro momento desde la Segunda Guerra Mundial.

Se podría decir que lo que estamos presenciando es, de hecho, un caso de hipervasallaje que recuerda a la dinámica del dominio colonial tradicional. En los últimos años, en prácticamente todas las cuestiones importantes —comercio, energía, defensa, política exterior— los países europeos han actuado sistemáticamente en contra de sus propios intereses para cumplir con la agenda estratégica de Washington, o con sus dictados directos.

Hablando del reciente acuerdo comercial entre la UE y EE.UU., en virtud del cual los productos industriales estadounidenses entrarán en Europa sin aranceles, mientras que las exportaciones europeas a EE.UU. se enfrentarán a un arancel general del 15 %, junto con el compromiso de la UE de comprar energía estadounidense por valor de 750 000 millones de dólares e invertir 600 000 millones de dólares en la economía estadounidense —, el economista griego y exministro de Finanzas Yanis Varoufakis lo calificó como la versión europea del Tratado de Nankín de 1842.

Este fue el primero de varios “tratados desiguales” impuestos a China por las potencias occidentales, que otorgaban a Gran Bretaña importantes concesiones y marcaban el comienzo del “siglo de humillación” de China. De manera similar, escribió Varoufakis, el acuerdo comercial entre la UE y EE.UU. es una “humillación que proyectará una sombra durante décadas sobre el continente”, marcando el comienzo del propio siglo de humillación de Europa, con la notable diferencia, sin embargo, de que “a diferencia de China en 1842, la Unión Europea ha elegido libremente la humillación permanente”, y no a raíz de una aplastante derrota militar.

A pesar de que la cumbre dio pocos frutos concretos, Bertrand argumentó acertadamente que la exclusión de Europa de las negociaciones sobre el futuro del continente

El empresario y analista geopolítico francés Arnaud Bertrand estableció un paralelismo similar en relación con la cumbre de paz entre Trump y Putin que tuvo lugar recientemente en Alaska. A pesar de que la cumbre dio pocos frutos concretos, Bertrand argumentó acertadamente que la exclusión de Europa de las negociaciones sobre el futuro del continente —con los líderes europeos, según el Washington Post, “luchando por responder” y relegados a mendigar migajas de información a través de canales diplomáticos secundarios— “representa uno de los momentos más humillantes de la historia diplomática europea”.

Hay muy pocos ejemplos, si es que hay alguno, en la milenaria historia de Europa de una derrota militar contra una potencia externa en la que ni siquiera se sentara a la mesa para negociar las condiciones de su futuro, escribió Bertrand.

Es tan grave que el mejor paralelismo histórico —especialmente si se compara con otros acontecimientos recientes— no se encuentra en Europa, sino, irónicamente, en las prácticas imperiales que Europa perfeccionó en su día contra las naciones más débiles», añadió. Desde las negociaciones de Alaska hasta la reciente capitulación comercial, Europa está siendo sometida al mismo trato que en su día infligió a los territorios coloniales, un giro histórico algo kármico, aunque profundamente humillante».

Al igual que con el acuerdo comercial entre la UE y EE.UU., la paradoja es que Europa ha provocado en gran medida su propia situación: al alinearse con la estrategia de Washington de desestabilizar Ucrania durante una década y, desde 2022, al abrazar la guerra proxy de la OTAN contra Rusia, incluido el golpe autoinfligido de cortar el acceso al gas ruso barato, y luego sabotear las propuestas de paz de Trump al comprometerse a prestar apoyo financiero y militar ilimitado a Kiev, los países europeos no solo han socavado sus intereses económicos y de seguridad fundamentales, sino que también han alienado tanto a Moscú como a Washington, excluyéndose efectivamente de cualquier papel importante en las negociaciones.

Toda la gestión de Europa de la crisis de Ucrania solo puede describirse como autodestructiva. Aunque los líderes europeos presentaron sus acciones como al servicio de los “intereses colectivos” del Occidente transatlántico, la verdad es que no existe tal interés unificado. De hecho, se podría argumentar que los objetivos de Washington en esta guerra iban más allá de debilitar y ‘desangrar’ a Rusia: igual de crucial —quizás incluso más— era el objetivo de socavar a la propia Europa, rompiendo los lazos económicos y estratégicos entre Europa (especialmente Alemania) y Rusia, y reafirmando el dominio estadounidense sobre el continente. Esto se ha logrado tanto mediante la reactivación y la expansión de la OTAN —una institución controlada efectivamente por Estados Unidos cuya función principal siempre ha sido garantizar la subordinación estratégica de Europa a Washington— como mediante el bloqueo de Europa en una dependencia a largo plazo de las exportaciones energéticas estadounidenses. Nada ilustra esta estrategia —y la subordinación de Europa a Washington— de forma más clara que el bombardeo del Nord Stream, una operación ejecutada directamente por Estados Unidos o subcontratada a sus representantes de la OTAN. El silencio de Alemania —y de Europa— ante el peor acto de terrorismo industrial de la historia del continente, junto con su probable complicidad en su encubrimiento y su insistencia en prohibir permanentemente Nord Stream, resume la arraigada sumisión de Europa a Estados Unidos. Desde esta perspectiva, la guerra por poder de la OTAN en Ucrania puede considerarse un triunfo estratégico para Washington, logrado directamente a expensas de Europa, con gran parte de Europa occidental, y en primer lugar Alemania, empujada a la recesión e incluso a la desindustrialización total.

La erosión de la base industrial europea no solo consolida el dominio geopolítico de Estados Unidos, sino que también abre la puerta a la canibalización económica del continente por parte del capital estadounidense, encabezado por gigantes como BlackRock y otros megafondos estadounidenses. Como escribió Emmanuel Todd en su último libro: A medida que su poder disminuye en todo el mundo, el sistema estadounidense acaba por imponer cada vez más cargas a sus protectorados, ya que estos siguen siendo las últimas bases de su poder. Dada la importancia crucial de la industria europea para los intereses estadounidenses, Todd advirtió que debemos esperar una mayor “explotación sistémica” de las economías europeas por parte del centro imperial de Washington.

El acuerdo comercial entre la UE y EE.UU., que incluso contiene lo que en realidad son tributos coloniales disfrazados de “inversiones”, puso de manifiesto esta realidad. Igualmente, emblemático de la sumisión de Europa es el impulso de rearme de la UE y su compromiso de cumplir la exigencia de Trump de que todos los Estados miembros aumenten el gasto en defensa de la OTAN hasta el 5 % del PIB. Presentado como un paso hacia la “autonomía estratégica” y la “independencia geopolítica” de una Europa capaz de actuar sin supervisión externa en la escena internacional, la realidad, como escribieron recientemente varios intelectuales destacados de la izquierda española, es que el fortalecimiento

Un último punto que vale la pena subrayar es la alineación de Europa con Estados Unidos en el apoyo político, diplomático, económico y militar inquebrantable a Israel durante el genocidio en curso en Gaza, que se acerca ahora a su segundo año.

del brazo europeo de la OTAN, lejos de significar una ruptura con el orden existente, “tiende a reforzar el aparato atlantista y a consolidar la subordinación estructural del continente europeo al poder norteamericano” — su adhesión a los compromisos atlantistas, su alineamiento automático con las directrices del Pentágono y su dependencia tecnológica de la industria armamentística estadounidense. En este contexto, el proyecto de rearme de la UE representa una mayor funcionalización de los Estados europeos —en una clara posición subordinada— dentro del aparato de contención global de Estados Unidos.

Un último punto que vale la pena subrayar es la alineación de Europa con Estados Unidos en el apoyo político, diplomático, económico y militar inquebrantable a Israel durante el genocidio en curso en Gaza, que se acerca ahora a su segundo año. Esta postura ha puesto de manifiesto la flagrante doble moral del bloque —el contraste con su respuesta a la invasión de Ucrania por parte de Rusia no podría ser más marcado— y ha destrozado la poca credibilidad moral que aún le quedaba a la UE en la escena mundial, profundizando su aislamiento de la mayoría global.

A la luz de la delegación de jefes de Estado europeos que se apresuró a viajar a Washington para reafirmar su apoyo al presidente ucraniano Volodymyr Zelensky, ¿alguien puede imaginar que los líderes europeos se habrían apresurado a acudir a la Casa Blanca para suplicar al presidente Trump que defendiera la causa del pueblo palestino mientras era golpeado y hambriento, no por un enemigo estratégico de Occidente, sino por uno de sus aliados, Israel? (4 de septiembre 2025). [Fuente: <https://goo.su/gjk2h>]. Traducción: Observatorio de Trabajadores en Lucha.

*Thomas Fazi es escritor y traductor angloitaliano. 

LA TÁCTICA DE TRUMP: ENFRENTAR A EUROPA CONTRA RUSIA MIENTRAS ESTADOS UNIDOS SE MANTIENE AL MARGEN

Por el Prof. Ruel F. Pepa*

**Para Europa, la pregunta es urgente e ineludible: ¿dará un paso al frente para fortalecer sus defensas, fortalecer la cohesión política y militar y afirmar su propia autonomía estratégica?*

Europa en guerra, América en el sofá

Imaginemos un mundo en el que Europa se ve envuelta en un conflicto a gran escala con Rusia, movilizando ejércitos, coordinando alianzas y lidiando con todo el peso de la inestabilidad geopolítica, mientras Estados Unidos se mantiene cómodamente al margen, contento de observar desde la distancia. En este escenario, las naciones europeas asumen los costos inmediatos de la escalada militar, como el despliegue de tropas, el mantenimiento de las líneas de suministro y la gestión de los flujos de refugiados, mientras que el público estadounidense permanece en gran medida aislado de las consecuencias.

Según múltiples informes, este escenario no es meramente hipotético; podría reflejar la visión del presidente estadounidense Donald Trump sobre el papel de Estados Unidos en el escenario global. En lugar de servir como una fuerza decisiva en conflictos internacionales, el enfoque de Trump a menudo ha enfatizado las prioridades nacionales, los intereses económicos y una forma de desvinculación estratégica, dejando que los aliados afronten las crisis en gran medida por su cuenta. Esta postura sugiere una recalibración de la política exterior estadounidense, alejándose del intervencionismo tradicional hacia un modelo en el que la participación estadounidense es condicional, transaccional o incluso opcional.

Las implicaciones de una estrategia de este tipo son profundas. Para la OTAN, plantea cuestiones urgentes sobre el reparto de responsabilidades, la credibilidad y la cohesión. Las naciones europeas podrían verse obligadas a replantear sus capacidades de defensa, lo que podría acelerar los avances hacia la autonomía estratégica o la formación de nuevas alianzas. A nivel global, una estrategia estadounidense más pasiva podría envalentonar a los adversarios, alterar el equilibrio de poder y alterar el cálculo del conflicto en regiones mucho más allá de Europa.

A nivel global, una estrategia estadounidense más pasiva podría envalentonar a los adversarios, alterar el equilibrio de poder y alterar el cálculo del conflicto en regiones mucho más allá de Europa.

Dispara primero, pregúntale a Washington después

Según informes, Donald Trump ha sugerido que las fuerzas de la OTAN y la Unión Europea deberían tomar la iniciativa de derribar aviones de guerra rusos si violan el espacio aéreo europeo sin esperar la aprobación de Washington. ¿Audaz? Sin duda.

¿Imprudencia? Totalmente. Esta propuesta revoluciona por completo la coordinación militar tradicional liderada por Estados Unidos, instando esencialmente a Europa a actuar de forma independiente en una crisis que históricamente ha exigido una cuidadosa consulta transatlántica y un mando unificado.

A primera vista, la idea parece defender la autosuficiencia europea, un llamado a los aliados para afirmar su soberanía y demostrar determinación ante la agresión rusa. Sin embargo, las implicaciones prácticas y estratégicas son mucho más complejas. Las fuerzas europeas, que jamás podrán igualar la potencia de fuego militar rusa, carecen de la fuerza combinada, las capacidades de inteligencia y el apoyo logístico que Estados Unidos proporciona en tiempos de crisis. La defensa aérea, el despliegue rápido y la disuasión estratégica han dependido históricamente de las redes de vigilancia, la inteligencia satelital y las capacidades de precisión de largo alcance estadounidenses. Estos son recursos difíciles de replicar por las naciones europeas actuando solas.

Al fomentar una mentalidad de "solitario", la postura de Trump corre el riesgo de convertir las violaciones localizadas del espacio aéreo en puntos críticos con potencial de una rápida escalada. Un solo error de cálculo, ya sea una lectura errónea del radar, un error del piloto o una maniobra malinterpretada, podría transformar una violación rutinaria en un incidente internacional, arrastrando a múltiples estados al conflicto antes de que Washington tenga la oportunidad de intervenir. Hay mucho más en juego de lo que parece: lo que puede parecer una audaz afirmación de la voluntad europea podría, en la práctica, magnificar el peligro y desestabilizar una región que depende de la disuasión coordinada.

La historia ofrece lecciones de advertencia. Durante la Guerra Fría, incluso las incursiones menores en el espacio aéreo se trataban con sumo cuidado, ya que cualquier paso en falso podía desencadenar una reacción en cadena entre superpotencias con armas nucleares. La estructura de mando integrada de la OTAN y el liderazgo estadounidense se diseñaron precisamente para evitar decisiones precipitadas que pudieran derivar en una guerra a gran escala. En este contexto, la noción de una acción europea unilateral sin consulta transatlántica cuestiona décadas de doctrina militar y normas de la alianza. El cálculo estratégico más amplio es claro. Si Europa tiene dificultades para defenderse sin la guía estadounidense, la carga de la seguridad regional se desplaza drásticamente. La

Estados Unidos mantiene una posición de fuerza mientras sus adversarios invierten recursos y capital político

credibilidad de la OTAN, que es la capacidad de la alianza para disuadir la agresión y mantener la defensa colectiva, podría verse socavada. Además, se cuestiona el papel de Washington como garante de la estabilidad global. Una fuerza aérea europea actuando de forma independiente podría indicar determinación, pero también podría exponer vulnerabilidades, tensar la cohesión política e invitar a los adversarios a poner a prueba sus límites de forma más agresiva. En esencia, "dispara primero, pregúntale a Washington después" no es solo un eslogan provocador; es una apuesta arriesgada con consecuencias mucho más allá de los cielos europeos. Desafía los fundamentos de la defensa transatlántica, pone a prueba los límites de la coordinación aliada y plantea preguntas incómodas sobre la naturaleza de la disuasión en la era moderna. En un mundo donde un error de cálculo puede conducir a la catástrofe, la audacia sin estrategia puede ser el riesgo más peligroso de todos.

Déjenlos sangrar y nos beneficiaremos

La brillantez o el cinismo de este enfoque reside en su absoluta simplicidad: Estados Unidos se abstiene de involucrarse directamente en los conflictos europeos, observando el caos que se despliega desde una posición de relativa seguridad. Al mantenerse al margen, Estados Unidos elude los costos inmediatos y tangibles de la guerra, como la pérdida de tropas, el enorme gasto financiero y las consecuencias políticas internas que suelen acompañar a la intervención militar, mientras que Europa se ve obligada a absorber el impacto total del conflicto en su propio territorio. Esta postura tiene precedentes. La historia está repleta de ejemplos de

potencias que buscaban dejar que sus adversarios se agotaran en el conflicto mientras se posicionaban para obtener beneficios estratégicos del resultado. Gran Bretaña y Estados Unidos adoptaron variantes de este enfoque durante las primeras fases de las guerras europeas de los siglos XIX y XX, sopesando los beneficios del enfrentamiento frente a los costos y esperando el momento oportuno para ejercer su influencia con decisión. Sin embargo, en el contexto contemporáneo, lo que está en juego es aún mayor: la Rusia con armas nucleares, las economías europeas profundamente integradas y los mercados globales interconectados implican que la inacción conlleva riesgos, además de posibles recompensas. Las consecuencias para Europa serían profundas. Las naciones europeas podrían enfrentarse a devastadoras pérdidas militares en el campo de batalla, una presión económica agobiante debido a la interrupción del comercio, la escasez de energía y las sanciones, e inestabilidad política mientras los gobiernos luchan por mantener la confianza pública en medio de las crisis en curso. El coste humano, como las bajas civiles, los desplazamientos masivos y la agitación social, agravaría los desafíos estratégicos y económicos. Al carecer de capacidades militares formidables, Europa, actuando en gran medida en solitario, podría verse obligada a aceptar difíciles compromisos o concesiones simplemente para sobrevivir, lo que podría transformar la arquitectura política y de seguridad del continente durante décadas. Mientras tanto, el efecto estratégico sobre Estados Unidos podría ser doble. En primer lugar, una Europa debilitada, cada vez más dependiente del apoyo estadounidense en el período posconflicto, podría inclinar la balanza de influencia decisivamente hacia Washington. La reconstrucción, la asistencia económica y las garantías de seguridad permitirían a Estados Unidos establecer términos y condiciones con una inversión inicial mínima. En segundo lugar, la dinámica de poder global en general podría recalibrarse: al mantenerse relativamente indemne, Estados Unidos mantiene una posición de fuerza mientras sus adversarios invierten recursos y capital político, lo que podría abrir nuevas vías para la negociación, el comercio y la influencia estratégica.³⁷

En esencia, este enfoque convierte a Europa en un campo de pruebas para el conflicto, es decir, un escenario donde los costos de la guerra se asumen en otros países, mientras que Estados Unidos emerge en una posición de relativa fortaleza, cosechando beneficios indirectos de la agitación internacional. Es una postura que combina elementos de paciencia estratégica, cálculo de realpolitik y desapego moral, lo que plantea cuestiones éticas cruciales sobre las responsabilidades de una superpotencia global. Si bien esta estrategia puede parecer racional en términos de interés nacional, corre el riesgo de socavar la confianza entre los aliados, erosionar alianzas de larga data y desestabilizar una región cuya seguridad ha estado ligada desde hace tiempo a la intervención estadounidense.

En definitiva, la idea de "dejar que sangren, nosotros nos beneficiamos" no es solo un cálculo frío de costos y recompensas; es una visión de estrategia global que asume que Estados Unidos puede beneficiarse del sufrimiento ajeno y evitar las consecuencias inmediatas. Las repercusiones morales y prácticas a largo plazo siguen siendo inciertas, pero la apuesta es clara: Estados Unidos opta por la seguridad y la ventaja a expensas de la estabilidad europea, la cohesión de las alianzas y las responsabilidades éticas del liderazgo en el escenario mundial.

De vuelta a la Guerra Fría, al estilo Trump

La estrategia emergente de Donald Trump podría transformar el orden global en un mundo bipolar al estilo de la Guerra Fría, pero con un giro crucial. En esta visión, Estados Unidos y Rusia se erigen como polos dominantes, ostentando poder económico, militar y tecnológico, mientras que Europa queda relegada a un segundo plano, reducida a un papel secundario en lugar de un actor central en los asuntos globales. Mientras que la Guerra Fría original presentó una Europa dividida y disputada entre Washington y Moscú, el enfoque de Trump imagina una Europa abandonada en gran medida a su suerte ante las crisis, sirviendo como amortiguador y campo de pruebas, mientras las superpotencias mantienen su influencia estratégica.

Las implicaciones de esta recalibración son profundas. Una Europa debilitada, lidiando con crecientes desafíos de seguridad, vulnerabilidades energéticas y presiones económicas, dependería cada vez más de Estados Unidos para su orientación, protección y estabilización. El principio de defensa colectiva de la OTAN, históricamente la piedra angular de la seguridad transatlántica, podría verse debilitado si la participación estadounidense se vuelve condicional o selectiva. Las naciones europeas podrían tener dificultades para mantener la preparación militar, modernizar sus fuerzas o coordinarse eficazmente sin un claro respaldo estadounidense, lo que erosionaría su capacidad de actuar con independencia en los asuntos regionales y globales.

Al mismo tiempo, Estados Unidos consolida su influencia no mediante una intervención continua, sino permitiendo que otros carguen con los costos del conflicto, manteniendo al mismo tiempo su ventaja estratégica. Este enfoque refleja una forma de realpolitik modernizada: Estados Unidos aprovecha su posición de superpotencia para dictar resultados indirectamente, moldeando el panorama geopolítico sin comprometer fuerzas terrestres ni absorber toda la carga financiera y política de la guerra. En efecto, Washington se convierte en el máximo agente de poder, capaz de recompensar, coaccionar o guiar las acciones de otras naciones desde una posición de relativa seguridad.

Los paralelismos históricos son sorprendentes. Durante la Guerra Fría original, Estados Unidos dependía de una combinación de disuasión nuclear, influencia económica y alianzas estratégicas para mantener su influencia sin confrontación directa en cada conflicto. Bajo la visión de Trump, este modelo se extiende, pero Europa desempeña un papel menor. En lugar de servir como un socio en igualdad de condiciones para mantener la estabilidad global, el continente queda relegado a las "ligas menores" de la política internacional: lo suficientemente importante como para monitorear, apoyar o contener, pero ya no es capaz de influir en los resultados de forma independiente. Los posibles escenarios ilustran lo que está en juego. Europa podría enfrentarse a crisis, ya sea la contención rusa de la

Trump posiciona la seguridad de los aliados como una herramienta al servicio de los intereses estadounidenses

agresividad de Europa del Este, disputas energéticas o conflictos regionales en los Balcanes, sin una intervención estadounidense garantizada. Países como Alemania, Polonia y Francia tendrían que evaluar los riesgos cuidadosamente, equilibrando las exigencias de la defensa con las realidades económicas y políticas. Mientras tanto, Estados Unidos podría intervenir selectivamente, brindando apoyo cuando se alinee con las prioridades estratégicas, y permitiendo a Europa absorber los costos y complicaciones inmediatos.

En el mundo de Trump, la fuerza se mide menos por alianzas activas o acción colectiva y más por la participación selectiva y la capacidad de influir en los resultados desde una posición de reserva estratégica. Estados Unidos se convierte en el árbitro de los asuntos globales, afirmando su poder no asumiendo todas las responsabilidades, sino moldeando las reglas, determinando los términos de la recuperación y posicionándose como el actor decisivo en una nueva realidad bipolar de alto riesgo. El resultado es un mundo en el que la influencia de Europa disminuye, el poder pronunciado de Rusia se vuelve indiscutible y Estados Unidos se distingue, aislado de las crisis inmediatas y con el poder de beneficiarse del orden global en evolución.

Arriesgado, despiadado y realpolitik

Los críticos lo califican de temerario. Los cínicos, de maquiavélico. Pero para Donald Trump, representa una clase magistral de teatro estratégico, un enfoque que considera la seguridad global menos como una responsabilidad compartida y más como una palanca para impulsar la ventaja estadounidense. Al alentar a las naciones europeas a asumir los riesgos de enfrentarse a Rusia, Trump posiciona la seguridad de los aliados como una herramienta al servicio de los intereses estadounidenses, a la vez que minimiza la exposición de vidas, recursos y capital político estadounidenses.

La estrategia es audaz precisamente porque desafía décadas de sabiduría convencional sobre la gestión de alianzas y la defensa colectiva.

Tradicionalmente, las coaliciones lideradas por la OTAN y Estados Unidos se han basado en una estrecha coordinación, inteligencia compartida y planificación militar sincronizada para disuadir a los adversarios y evitar la escalada. El enfoque de Trump revoluciona ese modelo: se insta a Europa a actuar con audacia, dando los primeros pasos en las crisis, mientras que Estados Unidos se reserva el lujo de elegir si involucrarse o cuándo intervenir.

Este enfoque se basa en un equilibrio delicado, casi teatral. Las naciones europeas deben demostrar suficiente fuerza y decisión para enfrentarse a la formidable fuerza militar rusa, pero evitando extralimitarse de forma que pueda provocar una escalada incontrolable. Un ataque mal calculado o una respuesta mal calculada podrían transformar un incidente regional en una crisis continental o incluso global. Mientras tanto, Estados Unidos mantiene una postura de intervención selectiva: interviene solo cuando ello se alinea con sus estrechas prioridades nacionales o cuando los costes de la inacción amenazan con superar los beneficios de la moderación.

La historia ofrece paralelos ilustrativos. Durante la Guerra Fría, Estados Unidos a menudo utilizó a los estados aliados como amortiguadores o primeros intervinientes, recurriendo a la disuasión y a la amenaza implícita de la intervención estadounidense para influir en los resultados. De igual manera, en los conflictos europeos del siglo XX, las naciones poderosas a veces permitían que los estados más pequeños absorbieran los costos iniciales mientras calculaban el momento óptimo para intervenir. El modelo de Trump es una versión modernizada y transaccional de estas estrategias: los aliados absorben los riesgos inmediatos, los adversarios se ponen a prueba y Estados Unidos mantiene su influencia estratégica sin comprometerse plenamente con los costos de la acción.

Los riesgos políticos y éticos son significativos. La realpolitik dicta que las consideraciones morales a menudo generan una ventaja estratégica, pero este enfoque corre el riesgo de distanciar a los aliados y socavar la confianza. Si las naciones europeas se ven obligadas a enfrentarse a grandes riesgos mientras el apoyo estadounidense sigue siendo condicional, la cohesión y la credibilidad de la OTAN se verán definitivamente erosionadas. Los adversarios, mientras tanto, podrían poner a prueba los límites con mayor agresividad, al percibir lagunas en el compromiso estadounidense.

En el cálculo de Trump, el objetivo es claro: maximizar la influencia estadounidense y minimizar el costo directo. La fuerza no se mide por la capacidad de actuar en cada crisis, sino por la capacidad de moldear los resultados, obtener concesiones y beneficiarse estratégicamente de situaciones que, en gran medida, otros gestionan. El resultado es un juego geopolítico de alto riesgo en el que las cartas están a favor de Estados Unidos, pero los riesgos, las pérdidas y las incertidumbres se dejan deliberadamente en manos de Europa y otros aliados.

Este enfoque es arriesgado, despiadado y está arraigado sin complejos en la realpolitik. Abandona la narrativa reconfortante de la carga compartida y la seguridad colectiva en favor de una visión transaccional y orientada a los resultados. Para Trump, el mundo es un tablero de ajedrez, los aliados son piezas que deben desplegarse con criterio y el objetivo final es la ventaja estadounidense, lograda sin verse arrastrado a los costos inmediatos del conflicto.

La pregunta que Europa debe plantearse

Europa se enfrenta ahora a un dilema crítico: ¿reconocerá la trampa antes de que sea demasiado tarde o se adentrará involuntariamente en un conflicto que reconfigurará el orden mundial en beneficio de Estados Unidos? Hay mucho más en juego. Mientras Rusia se perfila como una potencia militar y geopolítica indiscutible, las naciones europeas se ven obligadas a afrontar desafíos que podrían superar su capacidad, ya sea en términos de preparación militar, resiliencia económica o cohesión política, mientras que Estados Unidos se

Para Europa, la pregunta es urgente e ineludible: ¿dará un paso al frente para fortalecer sus defensas, fortalecer la cohesión política y militar y afirmar su propia autonomía estratégica?

posiciona para intervenir selectivamente, si es que lo hace, preservando su propia fuerza, influencia y libertad de elección.

Este es un momento precario que exige una profunda reflexión estratégica. Las decisiones que tome Europa determinarán si sigue siendo un actor central en los asuntos globales o si queda relegada a un papel secundario en un nuevo mundo bipolar dominado por Estados Unidos y Rusia. La OTAN, antaño garante de la defensa colectiva, se enfrenta a una prueba de credibilidad. Si la intervención de Estados Unidos es contingente o selectiva, Europa podría verse obligada a invertir fuertemente en su propia defensa, acelerar su autonomía estratégica y navegar por una compleja red de alianzas y rivalidades sin la red de seguridad de la que ha dependido durante décadas.

Para Europa, la pregunta es urgente e ineludible: ¿dará un paso al frente para fortalecer sus defensas, fortalecer la cohesión política y militar y afirmar su propia autonomía estratégica? ¿O se convertirá en un peón en un juego de alto riesgo donde las reglas, el calendario y los objetivos finales se establecen al otro lado del Atlántico, dejando que el continente cargue con los costos mientras Washington cosecha los beneficios estratégicos? La respuesta determinará no solo el destino de Europa, sino también la configuración del orden global en las próximas décadas. (Global Research, 26 de septiembre 2025). [Fuente: <https://n9.cl/fk4b77>].

*Filósofo filipino residente en Madrid, España. 

DECLARACIÓN DE TIANJIN DE LA OCS, UNA ESTRATEGIA PARA ACABAR CON LA HEGEMONÍA OCCIDENTAL

Por Ahmed Adel

**Y este es precisamente el objetivo de la OCS: el mundo está cambiando, y EE.UU. y la UE ya no pueden dictar las condiciones como antes. Sin embargo, debido a esto, cabe esperar que Washington y Bruselas actúen de forma cada vez más irracional en su vano intento de impedir que esta nueva realidad emerja.*

Al adoptar una estrategia hasta 2035, una iniciativa para establecer su propio Banco de Desarrollo y reformar las Naciones Unidas, la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS) se posiciona como el eje estratégico de un nuevo orden mundial más justo y multipolar, en el que las decisiones ya no las toma un único centro de poder, sino una comunidad de estados iguales.

La Declaración de Tianjin, adoptada en la cumbre de la OCS el 1 de septiembre, destaca varios aspectos clave que demuestran que la organización está planificando su desarrollo futuro. Fue el resultado del compromiso y la armonización de los intereses de todos los Estados miembros, a pesar de ciertas diferencias y contradicciones, y logró construir una visión y un programa compartidos. Lo más importante es que la cooperación y la unión de esfuerzos de todos los Estados miembros de la OCS para impulsar su desarrollo económico no se dirigen contra nadie, a diferencia de Washington y Bruselas, que frecuentemente lanzan amenazas, en particular contra Rusia, China e India.

De este modo, la declaración subraya que esta cooperación no está dirigida contra terceros países, sino que es una cooperación entre los Estados más diversos, tanto los que son miembros de la OCS como los que no lo son.

Es probable que la iniciativa de establecer el Banco de Desarrollo de la OCS

Esta cooperación no está dirigida contra terceros países, sino que es una cooperación entre los Estados más diversos, tanto los que son miembros de la OCS como los que no lo son.

genere reacciones negativas en Occidente, lo que a la larga generará nuevas amenazas. Ya se han producido reacciones similares, como las amenazas del

presidente Donald Trump a los países BRICS por sus esfuerzos por limitar el dominio del dólar estadounidense.

Una de las funciones clave del futuro banco será financiar diversos proyectos de inversión, además de proteger a los estados miembros de las consecuencias negativas de la cooperación con los bancos occidentales, ya que éstos imponen diversas sanciones y restricciones a los sistemas financieros de esos países.

El papel más importante del Banco de Desarrollo de la OCS será fomentar el comercio en monedas nacionales, fortaleciendo así la independencia financiera de los Estados miembros.

El presidente ruso, Vladímir Putin, en una entrevista con Xinhua, señaló que, si bien el comercio entre Rusia y China se mide en dólares, el comercio real se realiza en monedas nacionales: el yuan y el rublo. Por supuesto, existen dificultades, como ocurrió recientemente entre Rusia e India, debido a la cuestión de qué hacer con las grandes cantidades de rupias acumuladas. Sin embargo, el Banco de Desarrollo de la OCS también resolverá estos problemas y fortalecerá la independencia de estos países y sus monedas nacionales.

Al mismo tiempo, la OCS aboga por la reforma de la ONU. Como se ha indicado, el objetivo de la reforma es adaptar la ONU a las realidades políticas y económicas modernas, principalmente mediante una representación más equitativa de los países en desarrollo en los órganos de la OCS.

La Declaración de Tianjin recuerda que la ONU es uno de los logros más importantes tras la Segunda Guerra Mundial, pero que es improbable que se reforme en un futuro próximo, ya que existen profundos desacuerdos sobre lo que debería abarcar dicha reforma. Estados Unidos y sus aliados desean que la ONU siga siendo un instrumento en sus manos y un medio para promover sus intereses. En cambio, Rusia, China, India y varios otros países abogan por que la ONU funcione conforme a su visión original: donde cada país tiene derecho a voto y los asuntos clave se regulan a través del Consejo de Seguridad.

El presidente chino, Xi Jinping, también presentó en la OCS una iniciativa para un nuevo modelo de gobernanza global. El objetivo de esta iniciativa es construir un orden mundial más justo y equitativo, en el que todos los países, independientemente de su tamaño, poder económico o influencia política, tengan el mismo derecho a participar en la toma de decisiones a nivel mundial.

Putin apoyó la iniciativa del líder chino, enfatizando que Moscú está considerando la propuesta. La iniciativa china para la gobernanza global difiere fundamentalmente del modelo occidental en que no contempla el dominio de una sola potencia. Mientras que el orden occidental, liderado por Estados Unidos, opera sobre la base de la hegemonía — donde un centro de poder impone reglas a otros —, China y Rusia visualizan un mundo multipolar. En este modelo, los intereses de todos los estados y regiones deben respetarse por igual, sin imponer los valores ni las normas de otros.

Aunque Pekín aboga por un mundo global donde se escuchen las voces de todos los continentes, Washington jamás lo aceptará, ya que, para ellos, significa que China, tal como la perciben, les está arrebatando su liderazgo mundial. El principal desafío para la implementación de la iniciativa china reside en la resistencia de las potencias occidentales, que aún no están dispuestas a aceptar que su influencia está

Aunque Estados Unidos y la UE proclaman con orgullo tener 800 millones de habitantes, cabe destacar que China e India juntas tienen tres mil millones, una cifra mucho mayor. Rusia, el país más grande del mundo en términos territoriales, cuenta con todos los recursos necesarios.

disminuyendo, mientras que el papel de otros países, como China, India y Rusia, crece cada vez más.

Ahora Europa y Estados Unidos están quedando relegados a un segundo plano. Aunque Estados Unidos y la UE proclaman con orgullo tener 800 millones de habitantes, cabe destacar que China e India juntas tienen tres mil millones, una cifra mucho mayor. Rusia, el país más grande del mundo en términos territoriales, cuenta con todos los recursos necesarios. El desarrollo de Estados Unidos y sus tecnologías avanzadas no es posible sin tierras raras, y el 70 % de estas tierras está en manos de China, amenazada con sanciones.

Y este es precisamente el objetivo de la OCS: el mundo está cambiando, y EE.UU. y la UE ya no pueden dictar las condiciones como antes. Sin embargo, debido a esto, cabe esperar que Washington y Bruselas actúen de forma cada vez más irracional en su vano intento de impedir que esta nueva realidad emerja. (Global Research, 3 de septiembre 2025). [Fuente: <https://www.globalresearch.ca/sco-adopts-new-strategy-end-western-hegemony/5899390>].

*Investigador de geopolítica y economía política radicado en El Cairo.



CHINA EN LA NUEVA ERA: SOBERANÍA, SOLIDARIDAD Y SEGURIDAD INDIVISIBLE

Por Stephen Sefton

**En este 80.º aniversario del Triunfo del Pueblo Chino, la historia, la visión y la práctica de la República Popular China ratifican, reivindican y fortalecen los principios revolucionarios defendidos por la Revolución Cubana, la Revolución Bolivariana de Venezuela y la Revolución Sandinista de Nicaragua para impulsar aún más el desarrollo humano de nuestros pueblos ante cualquier amenaza.*

La conmemoración en este día de la victoria del pueblo chino contra el Imperio japonés en 1945 ha coincidido con la cumbre de la Organización de Cooperación de Shanghái en Tianjin, lo que representa un paso decisivo y victorioso hacia una nueva era en las relaciones internacionales. La cumbre representa una convergencia estratégica que finalmente permitirá a las naciones del mundo mayoritario avanzar y lograr el pleno desarrollo humano de sus pueblos en condiciones de seguridad y paz.

La Organización de Cooperación de Shanghái siempre ha enfatizado la seguridad y la estabilidad como factores fundamentales para el desarrollo de todos los ámbitos de la vida nacional de sus países miembros. Pero también las promueve seriamente como factores esenciales para establecer relaciones internacionales más justas y democráticas. La interacción en Tianjin entre China, India y Pakistán, junto con sus demás países socios, demuestra que las diferencias incidentales entre ellos, incluso las más profundas, no impiden el consenso y la cooperación en objetivos de mayor importancia para el bien común de sus pueblos.

Los resultados positivos de la labor de la OCS no se limitan a las poblaciones de sus diez países miembros (Bielorrusia, China, India, Irán, Kazajistán, Kirguistán, Pakistán, Rusia, Tayikistán y Uzbekistán), sino que se extienden a toda la región euroasiática. Por ello, los dos países observadores (Afganistán y Mongolia) y los 15 países socios del diálogo (Armenia, Azerbaiyán, Baréin, Camboya, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Laos, Maldivas, Myanmar, Nepal, Qatar, Sri Lanka, Turquía, Arabia Saudita, Sri Lanka, Turquía) también participaron en la Cumbre de Tianjin en el formato OCS+, junto con otros países como Malasia.

La Cumbre fue el creciente abuso de medidas unilaterales por parte de las potencias occidentales para manipular el comercio internacional

Con toda razón, el presidente Xi Jinping, al dirigirse al Consejo de Jefes de Estado y de Gobierno de los países miembros, reconoció sus respectivas contribuciones a la paz y la estabilidad en la región y el mundo. Una preocupación central de la Cumbre fue el creciente abuso de medidas unilaterales por parte de las potencias occidentales para manipular el comercio internacional y castigar a terceros países de forma unilateral y arbitraria. En Tianjin, los líderes de la OCS reconocieron que el mundo se encuentra en una encrucijada y se comprometieron a trabajar juntos para promover el multilateralismo genuino y la cooperación mutuamente beneficiosa.

Las cifras comerciales demuestran la solidez de las relaciones entre sus países miembros a nivel regional. En el caso de China, su comercio con los países de la OCS ha alcanzado casi los 900 000 millones de dólares estadounidenses, lo que representa más del 14 % de su comercio total. El crecimiento promedio del Producto Interior Bruto (PIB) de la India se ha situado en torno al 7 % durante cinco años consecutivos. A diferencia del pobre desempeño de otras regiones de la economía mundial, el crecimiento promedio del PIB de los países de la OCS en 2024 superó el 5 % y la producción industrial aumentó un 4,6 %. En 2024, China, la India y Rusia contribuyeron conjuntamente con el 24 % del comercio mundial total, que ascendió a unos 33 billones de dólares estadounidenses ese año.

En este contexto de sólido desempeño económico, los países de la OCS firmaron 20 documentos importantes, entre ellos acuerdos de cooperación para una estrategia común de desarrollo; medidas conjuntas contra el extremismo, el separatismo y el terrorismo; una hoja de ruta para garantizar la seguridad energética regional y un consenso decisivo sobre el apoyo a un marco multilateral para el comercio internacional. Entre los acuerdos específicos más importantes se encuentra el establecimiento del Banco de Desarrollo de la OCS, que complementará la labor del Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS y el Banco Asiático de Inversiones e Infraestructuras. La Cumbre de Tianjin también adoptó posiciones comunes en defensa del pueblo palestino y del derecho de Irán al desarrollo nuclear pacífico, contra la militarización del espacio, contra el terrorismo y sobre la reforma de la ONU.

En resumen, la Cumbre de Tianjin fue un triunfo para la diplomacia de la República Popular China y justificó con creces la confianza de los países miembros de la OCS en la buena fe del presidente Xi Jinping y su gobierno como interlocutores confiables y sinceros. De hecho, la Cumbre de la OCS brindó un contexto sumamente relevante que permitió al presidente Xi Jinping anunciar una Iniciativa de Gobernanza Global para corregir las graves deficiencias fundamentales del sistema de las Naciones Unidas. China

Las autoridades de la República Popular China dejan muy claro que la Iniciativa de Gobernanza Global busca mejorar y fortalecer el sistema de las Naciones Unidas, no reemplazarlo.

identifica tres debilidades principales de la ONU: la falta de representación del Sur Global, el deterioro de su autoridad institucional y la necesidad imperiosa de mejorar la eficacia de las respuestas a los desafíos comunes de la humanidad, como el cambio climático.

En esencia, la Iniciativa de Gobernanza Global es una modernización de los Cinco Principios de Coexistencia elaborados por China en 1953. Su versión contemporánea ahora también incluye cinco puntos: igualdad soberana entre los países, respeto al derecho internacional sin dobles raseros, multilateralismo democrático, enfoque en el bien común de los pueblos y la resolución genuina de los problemas reales. La Iniciativa de Gobernanza Global complementa las iniciativas anteriores declaradas por el presidente Xi Jinping sobre Desarrollo Global, Seguridad Global y Civilización Global.

Las autoridades de la República Popular China dejan muy claro que la Iniciativa de Gobernanza Global busca mejorar y fortalecer el sistema de las Naciones Unidas, no reemplazarlo. En su explicación del concepto de la Iniciativa, el gobierno chino afirma: «La humanidad se ha convertido en una comunidad estrechamente entrelazada de futuro compartido. Fortalecer la gobernanza global es la decisión correcta para que la comunidad internacional comparta oportunidades de desarrollo y aborde los desafíos globales. China intensificará los esfuerzos conjuntos con todas las partes para explorar maneras de reformar y

mejorar la gobernanza global y abrir un futuro brillante de paz, seguridad, prosperidad y progreso».

La Iniciativa de Gobernanza Global representa un desafío extremadamente formidable y complejo, dada la categórica mala fe de Occidente en su conjunto y la falta de honestidad, dignidad y firmeza de muchos gobiernos del mundo mayoritario. Además, existe una intensa guerra psicológica negativa dentro del mundo mayoritario, incluso en los países miembros de la OCS o del grupo BRICS+, para sembrar la desconfianza y la división. Por ejemplo, una típica falsedad perjudicial difundida por elementos prooccidentales es la cínica acusación contra China de promover la multipolaridad a nivel global, pero de buscar la hegemonía a nivel regional.

Sin embargo, el modelo de cooperación y confianza desarrollado entre China y Rusia demuestra lo contrario. De hecho, el presidente Vladimir Putin ha comentado en los últimos días: «Cuando hablamos del mundo multipolar, no insinuamos en absoluto que surjan nuevas potencias hegemónicas. Nadie aborda el tema de esta manera, ni dentro de la OCS ni dentro de los BRICS». Evidentemente, es perfectamente factible que India, Pakistán, Irán o los países de Asia Central mantengan su autonomía mientras colaboran con la gigantesca economía china para garantizar su prosperidad basándose en sus propias fortalezas, su propia identidad y su gran potencial.

Quizás sea cierto que Rusia sea un caso especial dados sus enormes recursos naturales, que le permiten emprender enormes proyectos de infraestructura energética como el gasoducto Power of Siberia 2. Se trata de un proyecto que liberará a China, y potencialmente a todo el Sudeste Asiático, de la dependencia de las importaciones de energía por mar, a través de rutas constantemente amenazadas por la armada estadounidense. Del mismo modo, la seguridad y la estabilidad regional euroasiática requieren profundizar y ampliar la conectividad regional, por ejemplo, en relación con el Corredor de Transporte Internacional Norte-Sur, para el cual India, Irán y Pakistán son geográfica y económicamente indispensables.

Como comentó el presidente Xi Jinping en su discurso en la reunión del grupo de países OCS+ en Tianjin: Debemos avanzar y asumir la responsabilidad de una cooperación abierta a nivel mundial. Los Estados miembros de la OCS cuentan con abundantes recursos energéticos, grandes mercados y fuertes impulsores internos, y estamos contribuyendo cada vez más al crecimiento económico mundial. Debemos seguir derribando muros, no construyéndolos; debemos buscar la integración, no la desvinculación. Debemos promover la cooperación de alta calidad en la Franja y la Ruta e impulsar una globalización económica universalmente beneficiosa e inclusiva.

El Presidente Vladimir Putin complementó la visión del Presidente Xi Jinping con comentarios sobre los aspectos financieros, de inversión, de coordinación comercial y energética del desarrollo de la OCS, señalando: Abogamos por la emisión de bonos conjuntos por parte de los estados miembros de la OCS, el establecimiento de nuestra propia infraestructura de pagos, liquidación y depósito, y la creación de un banco para proyectos de inversión conjunta. El tráfico de mercancías por carretera, ferrocarril y multimodal está en crecimiento. La hoja de ruta sectorial que adoptamos hoy se basa en esa estrategia y busca implementar una política energética coordinada y equilibrada en todo el espacio de la OCS.

Esta sinergia de cooperación para el beneficio mutuo entre los países de la OCS se verá significativamente incrementada por los acuerdos alcanzados en las reuniones celebradas en Tianjin y Pekín. Es de suma importancia el reconocimiento mutuo por parte del presidente Xi Jinping y el primer ministro Narendra Modi de que India y China son socios y no rivales. Este mensaje, que recalca la necesidad de aunar esfuerzos para lograr el bien común de nuestros países en el mundo mayoritario, fue también un tema central del discurso del presidente Xi Jinping previo al impresionante desfile militar en Pekín con motivo del 80.º aniversario de la Victoria del Pueblo Chino en la Guerra contra la Agresión Japonesa y la Guerra Mundial Antifascista.

En su mensaje, el presidente Xi Jinping observó que, la historia nos advierte que la humanidad crece y se derrumba junta. Solo cuando todos los países y naciones se traten como iguales, coexistan en paz y se apoyen mutuamente, podremos mantener la seguridad común, erradicar las causas profundas de la guerra y evitar que se repitan tragedias históricas...

Hoy, la humanidad debe elegir una vez más entre la paz y la guerra, el diálogo y la confrontación, la cooperación mutuamente beneficiosa y un juego de suma cero. El pueblo chino se mantiene firme en el lado correcto de la historia y del progreso de la civilización humana. Seguiremos comprometidos con los caminos del desarrollo pacífico y colaboraremos con todos los pueblos del mundo para construir una comunidad de futuro compartido para la humanidad...

“En un nuevo viaje en una nueva era, el pueblo chino de todos los grupos étnicos, bajo el fuerte liderazgo del Partido Comunista de China, sigue el marxismo-leninismo, el pensamiento de Mao Zedong, la teoría de Deng Xiaopeng, la teoría de los tres principios

Ha logrado expresar esta visión mediante una firme defensa de su soberanía y una amplia práctica de la solidaridad socialista, junto con un compromiso incansable con la paz y el principio de seguridad indivisible.

y la perspectiva científica del desarrollo e implementa plenamente el pensamiento del socialismo con características chinas para la nueva era.

Nos mantendremos firmes en el camino del socialismo con características chinas y llevaremos adelante el gran espíritu de la guerra de resistencia. Debemos avanzar con iniciativa y determinación, y avanzar juntos en la causa de convertir a China en un gran país en todos los frentes y lograr un gran rejuvenecimiento nacional mediante la modernización de China. El gran rejuvenecimiento de la nación china es irresistible. La noble causa de la paz y el desarrollo de la humanidad prevalecerá.

Para nuestros países revolucionarios de América Latina y el Caribe, el ejemplo socialista de China es inspirador, pues rescató su soberanía mediante la resistencia y triunfó sobre la agresión y el fascismo. La visión china de seguridad indivisible ha posibilitado grandes avances para el bien común de los pueblos de la región euroasiática, basándose en los principios de no formación de alianzas militares, no confrontación y no atacar a terceros países. Gracias al liderazgo del Partido Comunista de China, la República Popular China ha logrado una hazaña única al llevar a la práctica su compromiso con una comunidad de futuro compartido para la humanidad.

Ha logrado expresar esta visión mediante una firme defensa de su soberanía y una amplia práctica de la solidaridad socialista, junto con un compromiso incansable con la paz y el principio de seguridad indivisible. En este 80.º aniversario del Triunfo del Pueblo Chino, la historia, la visión y la práctica de la República Popular China ratifican, reivindicán y fortalecen los principios revolucionarios defendidos por la Revolución Cubana, la Revolución Bolivariana de Venezuela y la Revolución Sandinista de Nicaragua para impulsar aún más el desarrollo humano de nuestros pueblos ante cualquier amenaza. (Global Research, 4 de septiembre 2025). [Fuente: <https://www.globalresearch.ca/china-new-era-sovereignty-solidarity-indivisible-security/5899604>].

*Artículo publicado originalmente en "Tortilla con Sal", traducido del español.

ORGANIZACIÓN DE COOPERACIÓN DE SHANGAI (OCS) Y LOS BRICS EN 2025

Por Michael Hudson

**Así pues, la verdadera "nueva civilización" está lejos. Pero Estados Unidos y su política satélite europea son un gran catalizador para acelerar la gran transición.*

El realineamiento de Eurasia frente a la barbarie tardía

Las reuniones de la Organización de Cooperación de Shanghai en China la semana pasada (2 y 3 de septiembre) dieron un notable paso adelante en la definición de cómo el mundo se dividirá en dos grandes bloques a medida que los países de la Mayoría Global buscan liberar sus economías no sólo del caos arancelario de Donald Trump, sino de los intentos cada vez más auspiciados por Estados Unidos de imponer un control unipolar sobre toda la economía mundial aislando a los países que buscan resistirse a este control, sometiéndolos al caos comercial y monetario, así como a la confrontación militar directa.

Las reuniones de la OCS se convirtieron en un foro pragmático para definir los principios básicos para reemplazar la independencia comercial, monetaria y militar de otros países respecto de Estados Unidos por el comercio y la inversión mutuos entre ellos, cada vez más aislados de la dependencia de los mercados estadounidenses para sus exportaciones, del crédito estadounidense para sus economías nacionales y de los dólares estadounidenses para las transacciones comerciales y de inversión entre ellos.

Los principios anunciados por el presidente chino Xi, el presidente ruso Putin y otros miembros de la OCS preparan el escenario para explicar en detalle un nuevo orden económico internacional similar a lo que se prometió hace 80 años al final de la Segunda Guerra Mundial, pero que ha sido distorsionado hasta resultar irreconocible por Estados Unidos y sus satélites, convirtiéndolo en lo que Asia y otros países de la mayoría global esperan que haya sido sólo un largo desvío de la historia, lejos de las reglas básicas de la civilización y de su diplomacia, comercio y finanzas internacionales. No debería sorprender que ni una sola palabra sobre estos principios ni sus motivaciones haya aparecido en la prensa occidental dominante. El New York Times describió las reuniones en China como un

El modelo básico es la hostilidad de un gobierno extranjero hacia Estados Unidos, sin mencionar que sea una respuesta defensiva ante la beligerancia estadounidense hacia el extranjero.

plan de agresión contra Estados Unidos, no como una respuesta a las acciones estadounidenses. El presidente Donald Trump resumió esta actitud de forma sucinta en una publicación de Truth Social: «Presidente Xi, por favor, transmita mis más cálidos saludos a Vladimir Putin y Kim Jong-un, mientras conspiran contra Estados Unidos de América».

La cobertura de la prensa estadounidense sobre las reuniones de la OCS en China presenta una perspectiva muy limitada que me recuerda al famoso grabado de Hokusai: un árbol en primer plano eclipsando por completo la ciudad distante al fondo. Sea cual sea el tema internacional, todo gira en torno a Estados Unidos. El modelo básico es la hostilidad de un gobierno extranjero hacia Estados Unidos, sin mencionar que sea una respuesta defensiva ante la beligerancia estadounidense hacia el extranjero.

El tratamiento que la prensa da a las reuniones de la OCS y sus debates geopolíticos guarda una notable similitud con su tratamiento de la guerra de la OTAN contra Rusia en Ucrania. Ambos eventos se presentan como si se tratara exclusivamente

de Estados Unidos (y sus aliados), no de China, Rusia, India, países de Asia Central y otros que actúan para promover sus propios intentos de crear un comercio y una inversión ordenados y mutuamente beneficiosos. Así como la guerra en Ucrania se presenta como una invasión rusa (sin mencionar su defensa contra el ataque de la OTAN a la propia seguridad rusa), las reuniones de la OCS en Tianjin y las posteriores en Pekín se presentaron como una conspiración de confrontación contra Occidente, como si se tratara de Estados Unidos y Europa. El 3 de septiembre, el canciller alemán, Friedrich Merz, calificó a Putin como quizás el criminal de guerra más grave de nuestro tiempo, ya que fue Rusia quien atacó a la inocente Ucrania, y no al revés, desde el golpe de 2014. Como comentó Putin sobre la acusación de Merz: «No damos por sentado que deban surgir nuevos estados dominantes. Todos deben estar en igualdad de condiciones».

El desfile militar en Pekín que siguió a las reuniones fue un recordatorio al mundo de que los acuerdos internacionales que crearon las Naciones Unidas y otras organizaciones al final de la Segunda Guerra Mundial pretendían acabar con el fascismo e instaurar un orden mundial justo y equitativo basado en los principios de las Naciones Unidas. Presentar este marco de las reuniones como una amenaza para Occidente equivale a encubrir, e incluso negar, que es Occidente mismo el que ha abandonado e incluso revertido los principios aparentemente multilaterales prometidos en 1944-1945.

La imagen que Estados Unidos y Europa presentan de las reuniones de la OCS como marcadas por la antipatía hacia Occidente no es simplemente una expresión del narcisismo occidental. Fue una política deliberadamente censuradora al no discutir las formas en que se está desarrollando una alternativa al orden económico neoliberal centrado en Estados Unidos. El jefe de la OTAN, Mark Rutte, dejó claro que no debía pensarse siquiera en la existencia de una política por parte de los países para crear un orden económico alternativo y más productivo cuando se quejó de que Putin estaba recibiendo demasiada atención. Esto significó no discutir lo que realmente sucedió en los últimos días en China, y cómo esto marca un hito en la introducción de un nuevo orden económico, pero no uno que incluya a Occidente. El presidente Putin explicó en una conferencia de prensa que la confrontación no era el objetivo principal. Los discursos y las conferencias de prensa detallaron lo necesario para consolidar las relaciones entre ellos. En concreto, ¿cómo podrían Asia y el Sur Global seguir su propio camino, con el mínimo contacto y exposición a la agresiva política económica y militar de Occidente?

La única confrontación militar amenazada es la de la OTAN, desde Ucrania hasta el Mar Báltico, Siria, Gaza, el Mar de China, Venezuela y el Norte de África. Pero la verdadera amenaza reside en la financiarización y privatización neoliberales de Occidente, el thatcherismo y la reaganomía. La OCS y los BRICS (como se está debatiendo en las reuniones de seguimiento) buscan evitar la caída del nivel de vida y de las economías que experimenta Occidente a medida que se desindustrializa. Quieren mejorar el nivel de vida y la productividad. Su intento de crear un plan de desarrollo económico alternativo y más productivo es lo que no se está debatiendo en Occidente. Esta gran división se ejemplifica mejor con el gasoducto Power of Siberia 2. Se planeó que este gas llegara a Europa, alimentando el Nordstream 1. Pero todo eso ha terminado. El gas siberiano ahora se dirigirá a Mongolia y China. Impulsó la industria europea en el pasado; ahora hará lo mismo con China y Mongolia, dejando a Europa dependiente de las exportaciones estadounidenses de GNL y de la disminución de los suministros del Mar del Norte a precios mucho más altos.

Algunas consecuencias geopolíticas de las reuniones de la OCS

El contraste entre la exitosa consolidación de los acuerdos comerciales, de inversión y de pagos de la OCS/BRICS y la desestabilización estadounidense dificulta que los países intenten unirse tanto al bloque estadounidense/OTAN como a los países BRICS/Sur Global. La presión es especialmente fuerte sobre Turquía, los Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudita. Los Emiratos Árabes Unidos son miembros de los BRICS y los demás son observadores, pero los países árabes están especialmente expuestos financieramente al dólar y, además, albergan bases militares estadounidenses. (India ha impedido la adhesión de Azerbaiyán). Se dan dos dinámicas. Por un lado, al perseguir un plan de desarrollo económico potencialmente alternativo, los BRICS y la Mayoría Global intentan defenderse de la agresión económica de EE.UU. y la OTAN y desdolarizar sus economías para minimizar la dependencia comercial del mercado estadounidense. Esto les evita que EE. UU. utilice su comercio exterior y su sistema monetario como arma para bloquear su acceso a las cadenas de suministro establecidas, lo que perturbaría sus economías. La otra dinámica es que la economía estadounidense se está volviendo menos atractiva a medida que se polariza, se contrae y se desindustrializa como resultado de su financiarización y el aumento de la carga de deuda. También se está volviendo inflacionaria debido a los aranceles de Trump y la depreciación del dólar a

Estamos al comienzo de lo que promete ser una larga promesa. Por el momento, todo lo que los países miembros pueden hacer es aislar sus relaciones monetarias y de balanza de pagos, junto con la inversión mutua.

medida que los países se desdolarizan, y sigue sujeta a una burbuja financiera apalancada por la deuda con un riesgo creciente de colapso repentino. Estas dos dinámicas reflejan el contraste fundamental entre los sistemas económicos y las políticas públicas entre los mercados oligárquicos, privatizados y financiarizados (neoliberalismo) y las economías socialistas industriales. El socialismo de estas últimas es la extensión lógica de la dinámica del capitalismo industrial temprano, que busca racionalizar la producción y minimizar el desperdicio y los costos innecesarios impuestos por las clases rentistas que exigen ingresos sin desempeñar un papel productivo: terratenientes, monopolistas y el sector financiero. El gran problema, por supuesto, es que los estadounidenses quieren destruir el mundo si no pueden controlarlo y dominar a todos los demás países. Alistair Crooke advirtió recientemente que el movimiento cristiano evangélico ve esto como una oportunidad para una conflagración que verá el regreso de Jesús y convertirá al mundo al yihadismo cristiano. El término "barbarie en etapa avanzada" se utiliza ahora en gran parte de internet para referirse al fanatismo por la supremacía étnica, que abarca desde los yihadistas wahabíes y las escisiones de Al Qaeda (patrocinadas, sin duda, por la CIA/MI6), pasando por los sionistas en Gaza, Cisjordania y África, hasta el resurgimiento neonazi ucraniano (con ecos en el odio de Alemania hacia Rusia), algo no visto desde el nazismo de las décadas de 1930 y 1940, negando que sus oponentes sean seres humanos. Como alternativa a la OCS, los BRICS y la Mayoría Global, esta barbarie define la profundidad de la división en la alineación geopolítica actual. Sin duda, las oligarquías clientelares de los BRICS intentarán aferrarse a la mayor cantidad posible de sus privilegios (es decir, rentas económicas). Estamos apenas al comienzo de lo que promete ser una larga promesa. Por el momento, todo lo que los países miembros pueden hacer es aislar sus relaciones monetarias y de balanza de pagos, junto con la inversión mutua. Así pues, la verdadera "nueva civilización" está lejos. Pero Estados Unidos y su política satélite europea son un gran catalizador para acelerar la gran transición. (6 de septiembre 2025). [Fuente: <https://plink.ly/vcfdmu>]. 

ORDEN MUNDIAL EUROASIÁTICO, NUEVA GOBERNANZA GLOBAL

Por Michael Hudson
(Entrevista del prof. Glenn Diesen)

**La trayectoria que la civilización seguía en vísperas de la Primera Guerra Mundial, antes de que todo este último siglo haya sido un largo desvío del dominio estadounidense sobre Europa bajo una oligarquía financiera polarizada cada vez más injusta.*

Prof. Glenn Diesen: Hola a todos y bienvenidos de nuevo. Hoy nos acompaña Michael Hudson, uno de los economistas políticos más destacados del mundo, para hablar sobre el desarrollo de un sistema económico internacional multipolar que se está construyendo en estos momentos en China. Bienvenidos de nuevo al programa.

Prof. Michael Hudson: Bueno, gracias por invitarme. Están sucediendo muchísimas cosas ahora mismo.

Glenn Diesen: Sí, es increíble la rapidez con la que se están produciendo los acontecimientos. Pero si queremos ver lo extraordinario que es esto en un período relativamente corto, si analizamos las últimas tres décadas, recordemos que al final de la Guerra Fría, el principal objetivo de la política exterior de Rusia era integrarse con Occidente para tener un hogar europeo común o una Europa más grande. Y luego, por supuesto, vimos en las últimas décadas que el expansionismo de la OTAN comenzó a acercar cada vez más a Rusia a China, y después de 2014 abandonó la Gran Europa en favor de lo que él llama la Gran Eurasia. Trump, al llegar al poder, pareció reconocer este error, casi parafraseando a Henry Kissinger, al afirmar que fue un grave error empujar a Rusia a los brazos de China. Sin embargo, vemos cómo se cometió un error colosal en política exterior con todas estas amenazas, aranceles y otras amenazas. De nuevo, las sanciones secundarias contra India ahora empujan a India no solo hacia China y Rusia. Así, ahora vemos que ese rol se reúne en la organización de la corporación de Shanghái, reuniéndose en China y formando nuevas alianzas. Es realmente extraordinario. Me preguntaba cómo interpretas toda esta situación.

Michael Hudson: Bueno, lo interesante es que, si bien Trump ha representado al estado profundo al declarar la guerra contra el resto del mundo, la única guerra que realmente ha ganado es contra sus propios aliados: Europa, Corea y Japón. Ha unido al resto del mundo. Y es esta beligerancia bélica neoconservadora la que, de alguna manera, ha unificado al resto del mundo para tomar las medidas que están tomando ahora mismo, casi medio año después de que Trump asumiera el poder.

Lo que está sucediendo es un realineamiento geopolítico como usted señaló y todo el tema de esta reunión de la Organización de Cooperación de Shanghai fue la gobernanza global, eso es lo que estaba diciendo el presidente Xi

Y lo que está sucediendo es un realineamiento geopolítico como usted señaló y todo el tema de esta reunión de la Organización de Cooperación de Shanghai fue la gobernanza global, eso es lo que estaba diciendo el presidente Xi y no es solo la gobernanza de los países de la OCS, es en contra y a favor de todos los países que han sido expulsados de la órbita de EE. UU. y, por supuesto, el catalizador de todo esto que preparó el escenario fueron los aranceles de Trump contra India.

El primer ministro indio, Modi, pasó una hora viajando en limusina con el presidente Trump, hablando de las relaciones entre India y Rusia. Trump básicamente le dijo a India: «Les bloquearemos el mercado estadounidense, lo que creará caos en su economía si no dejan de importar petróleo y energía de Rusia». Modi explicó a la audiencia que el comercio petrolero de India es mucho más importante para su economía que su comercio con Estados Unidos.

Obtener petróleo para impulsar su industria, su economía y generar ingresos comerciales con la balanza de pagos es más importante que producir mano de obra barata para la industria textil y otros sectores que Estados Unidos tenía en mente. Las empresas esperaban usar a India como contrapeso a China. Dirán: «Bueno, no necesitamos mano de obra china para fabricar iPhones y otros productos. Podemos usar mano de obra india».

Todo eso terminó. Justo después de las reuniones de la OCS, nos adentraremos en las reuniones más importantes de los BRICS, y el primer ministro indio, Modi, presidirá los BRICS durante el próximo año, ya que le toca a India ser la sede de los BRICS y se reunirán en India. Justo un mes antes de estas reuniones, todos temían que India fuera el punto débil de los BRICS, ya que, en cierto modo, se parecía mucho a Turquía.

Intentaba jugar con el mundo estadounidense y el mundo BRICS chino en ambos sentidos, y Trump ha cerrado la opción de alinearse con Estados Unidos, a pesar de que muchos multimillonarios y grandes empresas indias tienen vínculos con Estados Unidos.

Modi se dio cuenta de que el futuro de la economía de la India reside en Rusia, China, Irán y el resto de la región BRICS. Todo esto fue, en cierto modo, el contexto, y lo que quedó claro en los discursos de Putin, Xi y los demás es que han pasado 80 años desde el fin de la Segunda Guerra Mundial y Estados Unidos tenía prácticamente vía libre para diseñar el orden económico internacional, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la Organización Mundial del Comercio y la Guerra Fría, todo bajo sus propios términos.

Estos términos prometían ser multilaterales y ser los que sustentaban la Carta de las Naciones Unidas, sobre todo la multipolaridad, el trato igualitario a otros países, no aranceles selectivos, ni sanciones contra algunos países, a quienes se les decía con quién se podía comerciar, con quién se podía invertir y qué se debía hacer.

Y todo esto ha sido violado a un ritmo acelerado por los neoconservadores estadounidenses en su Guerra Fría. Así pues, la forma en que el presidente Xi, anfitrión de estas reuniones, se trasladó a China para el gran desfile militar de Pekín, supongo que más tarde hoy, en horario chino, es que ahora vamos a retomar lo que se suponía que 1945 conduciría a una alternativa al fascismo, al nazismo y al militarismo japonés.

El presidente Xi señalaba el papel de China en la derrota de Japón, así como el de Rusia en la derrota de Alemania, y el acceso y los grandes sacrificios que hicieron, a pesar de que, según su narrativa, realmente ganaron la guerra contra las potencias del Eje.

El hecho es que fue Estados Unidos quien diseñó el mundo de la posguerra. Estados Unidos contrató a tantos científicos y políticos nazis como pudo en la Operación Paperclip para combatir el comunismo en Latinoamérica, Europa y otros países. Contrató a sus científicos, Verner von Braun, etc., para el programa espacial estadounidense. Fue Estados Unidos quien, por alguna razón, no logró poner fin a la Segunda Guerra Mundial. Y ahora, en Alemania, el canciller Mertz dice que vamos a repetir la Segunda Guerra Mundial y que esta vez el ejército alemán derrotará al ejército ruso.

Este es realmente el contexto que ha consolidado a los países BRICS, y el resultado es una fractura global que se está produciendo, pero es diferente a todos los intentos de lograrlo durante los últimos 70 años. En 1954, los países no alineados se reunieron en Bandung, Indonesia, y declararon que necesitaban un orden más justo y equitativo que les permitiera desarrollarse y no lo frenara con

Lo que ha cambiado todo esto desde la década de 1990, obviamente, ha sido China. Ahora China puede ser el núcleo de esta masa crítica, en gran medida gracias a sus políticas financieras, sus reservas de divisas, su poder económico, su capacidad exportadora y su poder tecnológico.

deuda externa ni libre comercio, impidiéndoles proteger y subsidiar su propia industria. Sin embargo, no pudieron hacer nada al respecto porque eran demasiado pequeños para actuar por sí solos. Los países no alineados no podían hacerlo solos, ni siquiera juntos, porque carecían de la masa crítica necesaria.

Lo que ha cambiado todo esto desde la década de 1990, obviamente, ha sido China. Ahora China puede ser el núcleo de esta masa crítica, en gran medida gracias a sus políticas financieras, sus reservas de divisas, su poder económico, su capacidad exportadora y su poder tecnológico. Esto ha permitido, por primera vez, que países fuera de la órbita estadounidense y europea... Creo que ya hemos hablado de esto antes para crear una alternativa: estas reuniones en la OCS, seguidas por las reuniones de los BRICS en una semana aproximadamente, se centran en explicar con precisión cómo van a reestructurar este nuevo orden económico. Y esta vez tienen el poder suficiente para hacerlo.

Y es obvio que el comercio será clave en esto. Estados Unidos intenta instrumentalizar el comercio exterior al afirmar que podemos obligarlos a seguir nuestras directivas políticas, como aislar a Rusia y China y unirse a la guerra fría estadounidense contra ellos, bloqueando todo acceso al mercado estadounidense. Bueno, eso es instrumentalizarlo: decir que podemos causarles caos si no siguen nuestros consejos.

Entonces, la alternativa a esto es que, creo que todos los oradores que se manifestaron en Tianjin, dijeron que comerciaremos entre nosotros. Si no comerciamos con Estados Unidos, cederemos el mercado estadounidense. De hecho, India no tiene más opción que ceder el mercado estadounidense. Si se permite que los aranceles de Trump se mantengan contra India, comerciarán consigo mismos. Y todo esto tiene una dimensión militar, y ese fue el marco subyacente para discutir todos los cambios económicos, financieros y relacionados.

Es una lucha civilizatoria para reestructurar todos los mecanismos del comercio exterior y las finanzas. Va a desdolarizarlos.

Allí, el Presidente Putin destacó cuánto más eficiente era el medio de China para comerciar entre sí en su propia moneda nacional si Rusia compraba dólares para pagar a China y luego China convertía los dólares nuevamente a su propia moneda. Allí, todo este cambio de divisas y los cargos por él ya no tenían que soportarse, aparte del hecho de que Estados Unidos ha convertido las finanzas internacionales en un arma al expulsar a Rusia, China y otros países de la rápida operación de compensación bancaria.

Así que todo lo que Trump ha hecho para aislar a otros países financiera, comercial y militarmente ha tenido el efecto contrario. Los ha unido. Y lo único que los países de la OCS, los BRICS y la mayoría global tuvieron que hacer fue: si vamos a actuar juntos como una unidad, ¿cómo vamos a establecer las reglas del comercio y las finanzas para que sea un mundo multilateral, que siga surgiendo y sea justo?

¿Cómo desdolarizamos para que Estados Unidos no pueda apropiarse de nuestras divisas como apropió los 300 mil millones de dólares de Rusia o del oro, como el Banco de Inglaterra apropió del suministro de oro de Venezuela, u otros? Esta fractura global se explica como si dijera: «Bueno, no se trata tanto de crear un nuevo tipo de civilización. Estamos retomando la civilización que fue interrumpida por la Guerra Fría estadounidense, que transformó las finanzas y el comercio, violando todos los principios de las Naciones Unidas que, al final de la Segunda Guerra Mundial, se nos prometió que serían subsidiados y apoyados por Estados Unidos». Ese es básicamente el contexto en el que se ha producido.

Glenn Diesen: Bueno, acabo de leer que esta mañana China y Rusia firmaron finalmente un acuerdo sobre el gasoducto masivo Power of Siberia 2. Ahora bien, no se trata de un yacimiento energético. No se trata de yacimientos de gas en las zonas asiáticas de Rusia, sino de la península de Yamal, en el Ártico ruso. Se trata de una cantidad enorme de gas que irá a China. Anteriormente, se pretendía exportarlo a Europa, principalmente a través de los gasoductos Nordstream y Nordstream 2 hacia Alemania. Como sabemos, estos gasoductos fueron destruidos. Inicialmente intentaron culpar a los rusos, pero luego tuvieron que retractarse. Ahora intentan culpar a los ucranianos, pero creo que la mayoría de la gente asumiría que Estados Unidos tuvo algo que ver.

Pero esto es, como saben, un gran avance, ya que consolida el giro de Rusia hacia Europa, con el que soñó desde la idea de una Europa común, desde el concepto de Gorbachov de un hogar europeo común, hasta 2014, y que luego, en 2022, comenzó a abandonar por completo. Pero ahora, por supuesto, con la firma de este acuerdo, todo este gas, que se suponía que alimentaría todas estas industrias europeas durante las próximas décadas, ahora irá a China. Y

Me pregunto qué dirán los historiadores del futuro, porque los europeos siguen celebrando haberse liberado del gas ruso y no tienen alternativas, salvo el gas estadounidense, mucho más caro, que podría no estar disponible en el futuro. Es asombroso ver lo que está sucediendo. Pero, en fin, esto no tiene vuelta atrás porque ahora...

Michael Hudson: Ese es el punto. Este mundo es irreversible una vez que se hace una inversión tan grande como esta. No vas a decir: «Ah, ya sabes,

Me pregunto qué dirán los historiadores del futuro, porque los europeos siguen celebrando haberse liberado del gas ruso y no tienen alternativas, salvo el gas estadounidense, mucho más caro, que podría no estar disponible en el futuro. Es asombroso ver lo que está sucediendo. Pero, en fin, esto no tiene vuelta atrás porque ahora...

en algún momento quisimos ser una nación europea». Nos considerábamos europeos, pero no vamos a derribar este oleoducto y construir uno nuevo hacia Europa.

Putin ha dejado claro que la ruptura con Europa, y especialmente con Alemania, tardará décadas en restablecerse. Rusia ha aceptado que probablemente no se reabrirá el gasoducto Nordstream a Europa. Podría haberlo para el gas, pero depende de Europa, pero Europa está realmente atrapada en la órbita estadounidense, y es como si el efecto de la Guerra Fría, la estrategia de Trump contra Rusia y China, hubiera sido atar a Europa a la dependencia de Estados Unidos para el gas natural licuado (GNL) y, especialmente, para el suministro de armamento, uno de los pilares de su balanza de pagos.

Modi se quejó de que, de hecho, Trump había anunciado que había presionado a India para que comprara más armas estadounidenses y que había criticado a India por comprar armas rusas. No creo que Modi dijera directamente: «Bueno, nuestras armas funcionan y las suyas no», mientras observamos el desarrollo de la guerra en Ucrania. No dijo nada, pero es evidente que Estados Unidos ha perdido a India como principal comprador de sus carísimos aviones, misiles y otras armas del complejo militar-industrial.

Esto representa un duro golpe para Estados Unidos, pero Europa está sujeta a la compra de armas estadounidenses. Los acuerdos arancelarios de Trump con Europa han generado una rendición de la economía europea a Estados Unidos, negándose así la opción de comerciar con los países BRICS, los países asiáticos con las economías de más rápido crecimiento del mundo. Se está produciendo una revolución política agresiva en Europa que dice que hay que deshacerse de los partidos gobernantes. Necesitamos partidos nacionalistas. Y como ya hemos comentado, es sorprendente que todo esto siga ocurriendo casi exclusivamente en el ala derecha del espectro político, no en la izquierda del nacionalismo.

Pero en cierto punto, el partido de Sarah Wagenknecht en Alemania y otros partidos en Gran Bretaña reemplazarán a los partidos neoconservadores estadounidenses. Pero, como usted dijo, la ruptura irreversible ya se ha producido. En realidad, nada de eso puede sucederle a Europa, por lo que la identidad y la estructura de las reglas que seguirá el mundo serán las decididas por China, Rusia, India, los BRICS y la mayoría global. Esto dejará no solo a Estados Unidos aislado, sino también a Europa, y en vista de que, en los últimos días, Von der Leyen, Alemania y la UE han anunciado su intención de suministrar misiles a Ucrania y atacar a Rusia, esto simplemente consolida la irreversibilidad del aislamiento de Europa Occidental del resto de Eurasia.

Glenn Diesen: Quería preguntar sobre el trato que recibe la India, porque parece totalmente fuera de lugar. Bueno, para contextualizar, para mí, el punto crítico fue hace una década. De hecho, escribí un libro hace una década titulado "Estrategia geoeconómica de Rusia para la Gran Eurasia", porque 2014 fue un año crucial, coincidiendo con el apoyo de Occidente al golpe de Estado en Ucrania, que destruyó la esperanza de Rusia de una Europa común. Esto ocurrió casi al mismo tiempo que China lanzaba su iniciativa de la Franja y la Ruta por tierra y mar.

Al mismo tiempo que China lanzaba el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura. Al mismo tiempo que lanzaba el programa China 2025 para desarrollar liderazgo en tecnologías clave. Así, se vio el formato de nuevas tecnologías, industrias, corredores de transporte, bancos y diferentes monedas, todo apareciendo simultáneamente en China mientras derrocaban al gobierno de Ucrania. Y para mí fue simplemente asombroso porque, por primera vez, un país como China tenía la capacidad y la preparación para desafiar el sistema económico centrado en Estados Unidos, y este era el momento de destruir el sueño de Rusia de integrarse con Occidente.

Bueno, fue, sí, fue algo extraordinario. Si quisieras sabotearlo, esto es lo que harías. Y por eso creo que la última década fue bastante predecible en muchos sentidos. Pero ahora hemos visto a Rusia y China liderando este frente euroasiático para desarrollar un sistema económico alternativo. India siempre fue la opción impredecible, porque tienen una relación un poco complicada con China y, por supuesto, sí, así que siempre pueden, no siempre, pero es posible que Estados Unidos los utilice. De hecho, siempre que haya tensiones entre China e India, hay cierto entusiasmo en los medios de comunicación por la posibilidad de que ahora se alineen y se unan al bloque anti-China. Pero este tipo de amenazas contra India...

Yo solo no puedo entenderlo y no parece que Washington se esté retractando solo hoy estaba viendo a Navarro dar algunos discursos que sabes que India no tiene permitido comprar energía rusa o que no debería comprar armas rusas y sabes que nos gusta Moody pero esto es inaceptable he estado en varios programas de televisión indios sobre programas políticos y luego todos son simplemente increíbles Al menos algunos piensan que es gracioso, otros están enojados. Es solo que no pueden creer que esto sea real. Como ¿por qué Washington debería dictarle a India con quién puede comerciar? Es solo que parece absurdo. Pero cuando escuchas a gente como Navarro, es como lo más natural. Solo estaba cómo explicas este trato a India porque este podría haber sido el mejor amigo de Estados Unidos. Es bastante extraordinario.

Michael Hudson: Bueno, usas la palabra "inaceptable", y eso es lo irónico.

Demuestra que Estados Unidos no tenía un cálculo preciso de los costos y beneficios de lo que hacía. Piensa en el significado de la palabra "inaceptable", cómo cuando Estados Unidos... "No lo aceptaremos". George Bernard Shaw contaba que estaba en una fiesta y una mujer se le acercó, creo que era una yogui que había regresado de la India, y le dijo con mucho orgullo: "Acepto el mundo". George Bernard Shaw le respondió: "Bueno, señora, no tiene otra opción, ¿verdad?". Esa es la situación con Estados Unidos: cuando dice que no aceptará lo inevitable, esto no afecta mucho la realidad.

Bueno, obviamente en Pekín, Moscú y ahora Nueva Delhi han decidido que nuestra capacidad para aceptar una interrupción del comercio es mucho mayor que la de Estados Unidos y Europa. Que no es tan difícil que nuestro comercio sustituya el mercado estadounidense para estos países.

Es como si el rey Canuto intentara detener el océano para evitar que suban las mareas. No tiene ningún efecto. Y la mayoría de los responsables políticos, creo, en todas las declaraciones, desde el comienzo de la guerra de la OTAN en Ucrania hasta esta semana e incluso hoy, dicen que la fuerza de Trump y su poder sobre los demás países, que le han permitido anunciar sus aranceles del Día de la Liberación, es que otros países necesitan el mercado estadounidense porque la disrupción será tan grande que la alternativa a unirse como aliados con los Estados Unidos es el caos.

Bueno, obviamente en Pekín, Moscú y ahora Nueva Delhi han decidido que nuestra capacidad para aceptar una interrupción del comercio es mucho mayor que la de Estados Unidos y Europa. Que no es tan difícil que nuestro comercio sustituya el mercado estadounidense para estos países. China ya ha desviado su demanda de soja de Estados Unidos a Brasil.

El resultado es que ahora los precios de la soja se están derrumbando en Estados Unidos. El sector agrícola, que es un sector político clave en Estados Unidos desde los años 1930, está sufriendo realmente como resultado de la pérdida del mercado chino y ahora otros países que están aliados con los BRICS y China, Rusia, India y otros países de la mayoría global son capaces de reestructurar el comercio entre ellos.

Obviamente, habrá un costo a corto plazo. Habrá despidos. Estoy seguro de que muchas empresas textiles en India han tenido que cerrar repentinamente. Es posible que el fallo de hoy de la Corte Suprema, que declara ilegales los aranceles de Trump, dé esperanzas de que, bueno, quizá estos aranceles tengan que cancelarse. Eso no tendrá ningún efecto, ya que tanto los republicanos como los demócratas en el Congreso apoyan completamente las acciones de Trump. Han apoyado la guerra contra China.

Así que esto no llevará a otros países a decir: "Ahora podemos reabrir nuestras fábricas y empezar a exportar a EE. UU. porque todo se pondrá patas arriba y volverá a cerrarse una vez que haya una votación en el Congreso". ¿Apoya la guerra de Estados Unidos contra China? Bueno, todos la apoyan. Ciertamente, los políticos la apoyan. El público estadounidense no. Las encuestas muestran que el público desea lo mismo que el presidente Xi y el presidente Putin. Quieren paz. Quieren comercio normal y prosperidad.

Eso no es lo que quieren los senadores y representantes del Congreso de Estados Unidos. Quieren la guerra fría. Quieren la pobreza. Quieren la inflación. Quieren un dólar a la baja. Son los políticos los que están destruyendo la economía, no los votantes ni la comunidad empresarial, quienes saldrán perdiendo con todo esto. Eso es lo asombroso de todo esto: que Estados Unidos no esté actuando realmente en su propio interés, y, al parecer, se debe a que la CIA, el Consejo de Seguridad Nacional, el Consejo de Asesores Económicos y todos los economistas del gobierno han calculado mal los costos y beneficios que están en juego al reestructurar este orden mundial.

No pueden reconocer, por razones ideológicas, por qué China y sus países aliados están tomando la delantera. No pueden reconocer que una economía de mercado socialista funciona mejor que una economía financiarizada y beligerante que acumula un déficit crónico en la balanza de pagos y una deuda pública considerable como resultado de la guerra fría. No pueden reconocerlo.

Glenn Diesen: Bueno, muchos de los acuerdos que se están cerrando son, obviamente, principalmente económicos, y sigo insistiendo en que, para conseguir la adhesión de India, India nunca querría unirse a nada que se perciba como un grupo en contra de Estados Unidos, porque su idea principal es diversificar sus lazos y comerciar con todo el mundo. Así que no se trata de un grupo contra Estados Unidos, sino de un grupo que se protege de Estados Unidos. Es decir, si Washington no se opusiera a India, India sería mucho más cautelosa.

Pero ahora, ya sabes qué pueden hacer realmente, y no creo que se hubieran subordinado ni cedido ante las exigencias de Washington. Pero incluso si lo hubieran hecho, ¿cuáles habrían sido las recompensas? Hemos visto que los europeos lo han hecho. Firmaron cualquier acuerdo que Trump les puso delante. Aunque la UE dijo que era un acuerdo comercial horrible, lo firmaron de todos modos. Y se sentaron como buenos escolares frente a su escritorio. Hicieron todo lo que se les pidió con la esperanza de que su obediencia fuera recompensada, pero no fue así. Todo lo que hicieron fue aislarse de Rusia, China, Irán y, posiblemente, también de la India en el futuro. Y en realidad no es recompensado. Simplemente los hace más dependientes de EE. UU., lo que debilita aún más su posición. Así que sería una suposición un tanto absurda creer que los indios seguirán el mismo camino.

Así que no se trata de que India ni ningún otro país que se una a la coalición se alinee contra Estados Unidos. Dicen que seguimos principios básicos que consideramos los principios de la civilización misma. Y estos principios de civilización no solo están incluidos en el derecho de las Naciones Unidas, sino también en todo el Tratado de Westfalia de 1648

Michael Hudson: Bueno, ni el presidente Xi ni el presidente Putin hicieron ninguna referencia a Estados Unidos en sus discursos. No hubo ninguna referencia. No describen expresamente lo que hacen como una oposición a Estados Unidos y Europa. Simplemente lo ignoran. Se apoyan mutuamente.

De lo que están hablando es de revivir los principios que sustentan las Naciones Unidas: multipolaridad, trato entre iguales, no interferencia en los asuntos de otros países, decidir cuál es un orden mundial ideal al que todos podamos unirnos como parte de una situación de ganar-ganar y no permitir que ninguno de nuestros países miembros utilice el comercio exterior como arma, las finanzas internacionales como arma y resolver nuestras diferencias en el campo de batalla en lugar de hacerlo mediante negociaciones. Nada de esto, simplemente han ignorado a Estados Unidos.

Así que no se trata de que India ni ningún otro país que se una a la coalición se alinee contra Estados Unidos. Dicen que seguimos principios básicos que consideramos los principios de la civilización misma. Y estos principios de civilización no solo están incluidos en el derecho de las Naciones Unidas, sino también en todo el Tratado de Westfalia de 1648: igualdad entre las naciones, no injerencia en otros países, asuntos internos, no cambios de régimen ni asesinatos encubiertos de jefes de estado, nada de esto.

Todo lo que están hablando es de qué es un mundo maravilloso que estamos tratando de crear y si otros países no quieren unirse, obviamente Estados Unidos y Europa no querrán unirse, porque son solo parte de otro mundo del que son parte, fuera de la civilización, fuera del estado de derecho, y una y otra vez, el presidente Xi y el presidente Putin hablaron sobre una ley nacional internacional vinculante para todos contra el orden basado en reglas de EE. UU., y la usan con bastante frecuencia y son estas reglas las que Trump y Estados Unidos limitaron, el esfuerzo de Estados Unidos en todo esto y simplemente se puede ver que Estados Unidos se ha convertido en un modelo de lo que la mayoría global va a evitar en esta confrontación global.

Esta exigencia de Trump de que las empresas europeas, japonesas y coreanas reubiquen sus automóviles, computadoras y otras industrias importantes a Estados Unidos, o que permitan a las empresas estadounidenses controlar sus principales tecnologías emergentes sin tener que declarar ingresos imponibles, sin tener que pagar impuestos, como incluso los países europeos estaban tratando de evitar que las empresas estadounidenses hicieran lo mismo. La política exterior de Estados Unidos se basa en cómo podemos causar caos en otros países y dañar sus economías para que tengan que ponerse de nuestro lado.

Bueno, normalmente, si vas a herir y luchar contra otro país, esa no es forma de conseguir que dependa de ti, a menos que gobiernos por miedo y por obligación. Y toda la formulación del futuro de la OCS y los BRICS, tal como han anunciado sus portavoces, será voluntaria; es voluntaria porque la gente quiere un beneficio mutuo, no un juego de suma cero. Como ha dicho Donald Trump, las relaciones con Estados Unidos tendrán que ser bilaterales, país por país, y Estados Unidos tiene que ser el ganador; los demás países, los perdedores.

Lo dijo una y otra vez en sus discursos y escritos en internet. Así que, en cierto modo, Trump ha expresado exactamente lo contrario de lo que el resto de Asia y la mayoría global quieren evitar. Y esto les está ayudando a redactar las reglas que impedirán que cualquier país miembro pueda volver a hacerlo. Así que, en ese sentido, quizá debería ganar el Premio Nobel. Ha acelerado y catalizado la creación de un mundo justo, ideal y pacífico. Simplemente no aplica a Estados Unidos ni a Europa.

Glenn Diesen: Sí, me asaltó la idea de que podría haber algún premio de la paz, uno involuntario, otorgado por unir a todos estos países, como India y China, que enfrentan todas estas tensiones y ahora ven la necesidad de superar algunos de estos problemas para crear nuevas alternativas económicas. Pero lo que me parece fascinante es que mucho de esto podría haberse predicho. De hecho, se predijo con tiempo. Por ejemplo, en la obra académica de personas como John Roi, quien escribió en la década de 1980 sobre cómo se esperaba que se desarrollara el sistema económico internacional. En aquel entonces, señalaba que cuando existe un enorme poder económico concentrado en una potencia hegemónica como Estados Unidos, esta tendría la capacidad de actuar como una potencia hegemónica benigna simplemente porque estaría en su incentivo para crear un bien colectivo para el sistema internacional, es decir, que el resto del sistema internacional confíe en su control administrativo sobre la economía internacional.

Así, Estados Unidos podría decir: «Bueno, aquí tienen acceso a tecnologías e industrias clave confiables. Tienen acceso a corredores de transporte bajo el control de la Armada estadounidense que no se verán interrumpidos. Tienen acceso a la moneda de reserva. Todos podemos comerciar con el dólar. Tienen acceso a las finanzas globales. Y toda esta arquitectura está bajo el control de Estados Unidos. Y es un incentivo para Estados Unidos mantenerla abierta y liberal para que el resto del mundo pueda acceder a ella. Y esto sentaría las bases de un sistema económico internacional que se consideraría una potencia hegemónica benigna. Otros países confiarían en ella. Se sentirían más o menos cómodos bajo el liderazgo estadounidense».

Sin embargo, también señaló que cuando la potencia hegemónica esté en declive, esto ya no funcionará, ya que probablemente usará su control

Como ejemplo, citó cómo Estados Unidos ha paralizado la Organización Mundial del Comercio al negarse a permitir un tercer juez, lo que impide que exista un panel de tres jueces para todo esto.

administrativo sobre la economía internacional para impedir el ascenso de rivales. Por ejemplo, si China le cortara el acceso a tecnologías e industrias, bloqueara el acceso iraní a los corredores de transporte, confiscara sus petroleros, confiscara oro, prohibiera a los países acceder a bancos y divisas, y de repente todo el sistema económico se convertiría en un arma y la confianza se desvanecería. Y esto solo intensificará la necesidad de alternativas.

Y, de nuevo, aquí es donde nos encontramos ahora. Estados Unidos busca una economía tributaria donde otros tienen que pagar tributo o encontrar la manera de extraer poder industrial u otra riqueza de otros países. Es solo que es muy cortoplacista y destructivo, y se está perdiendo mucha confianza. Lo que quería mencionar es que, si bien muchos de estos acuerdos que se están firmando ahora en China son de naturaleza económica, se supone que deben formar un nuevo sistema internacional. Pero ¿cuáles son los principios clave de este sistema, tal como lo ven? Definitivamente no será un orden internacional basado en reglas, que no es internacional. No se basa en reglas y, como saben, tampoco es ordenado. Entonces, ¿qué buscan realmente?

Michael Hudson: Bueno, ya escribí lo que acabas de describir en mi libro "Fractura Global" en 1978, y creo que estas reglas se han difundido. Mencionaste el transporte. El primer ministro ruso, Lavrov, lo describió recientemente en un discurso el mes pasado. Dijo que habló sobre la necesidad de establecer mecanismos de comercio exterior que Occidente no pueda controlar, como corredores de transporte, sistemas de pago alternativos y cadenas de suministro.

Como ejemplo, citó cómo Estados Unidos ha paralizado la Organización Mundial del Comercio al negarse a permitir un tercer juez, lo que impide que exista un panel de tres jueces para todo esto. Estados Unidos solo tiene la capacidad de impedir que otros países tomen medidas. Por ejemplo, el veto estadounidense, por sí solo, ha impedido que las Naciones Unidas denuncien a Israel.

Y pueden simplemente seguir los resultados del poder de veto de EE. UU. Estados Unidos no se unirá a ninguna organización sin poder de veto, porque dice que eso implica dejar que otros países controlen nuestra economía. Bueno, ningún país tendrá ese tipo de poder de veto en la mayoría de los países del mundo.

Ese resultó ser el talón de Aquiles de la capacidad de las Naciones Unidas, la capacidad de Estados Unidos para bloquear cosas y simplemente corromper, la forma en que corrompió a la Agencia Internacional de Energía Atómica al entregar a Raphael Grossi todos los sitios de energía atómica de Irán y los nombres de los científicos a Israel para que los asesinara y bombardeara. Es decir, Lavrov mencionó un montón de cosas al respecto.

Así pues, como usted acaba de señalar, el mundo ya no puede ser gobernado por las reglas unilaterales estadounidenses, sujetas a la desesperación. Estados Unidos actúa desesperadamente, intentando detenerlo todo, y el presidente Putin ya lo describió en 2022, cuando sentaba las bases de lo que hoy vemos florecer. Dijo: «Los países occidentales llevan siglos afirmando que están llevando la libertad y la democracia a otras naciones. Sin embargo, el mundo unipolar es inherentemente antidemocrático y no libre. Es falso e hipócrita de pies a cabeza».

Bueno, esa es la declaración más directa posible. Y se puede ver cómo mucha gente fuera de Estados Unidos ha dicho: "Bueno, los últimos tres años, de 2022 a hoy, lo han confirmado. Necesitamos una alternativa". Y ese es realmente el punto: esta es la primera vez que se han visto realmente obligados a revelar las reglas de una alternativa. No pueden simplemente decir: "Vamos a separarnos de Estados Unidos y actuar por nuestra cuenta".

Tienen que definir bien las reglas que rigen nuestro crecimiento si actuamos por nuestra cuenta. ¿Cómo estableceremos las reglas para determinar cómo comerciamos de forma justa y cómo financiamos este comercio exterior? China ha anunciado la creación de un banco que podrá otorgar crédito a los países que tienen déficit con China o financiar la inversión china en estos países para desarrollar las iniciativas de construcción, carreteras y transporte que les permitirán producir para el mercado de los demás, en lugar de para el mercado estadounidense y europeo.

Glenn Diesen: Pero supongo que sí, mi última pregunta es que este es un sistema económico muy diferente, porque tradicionalmente solo se han visto sistemas económicos liberales funcionando bajo la hegemonía británica, luego en el siglo XIX y luego bajo la hegemonía estadounidense en el siglo XX. Eso no significa que no haya habido alternativas. No ha pasado tanto tiempo desde la revolución industrial y la introducción del capitalismo, pero en este sistema multipolar, ¿cuáles son las oportunidades y los desafíos para crear un sistema económico estable?

Michael Hudson: Bueno, lo irónico es que lo que China está haciendo en su economía de mercado socialista es exactamente lo que los economistas clásicos describieron como la estrategia de desarrollo del capitalismo industrial en Gran Bretaña, Francia, Alemania y otros países a principios del siglo XIX. Tiene una economía mixta, que es exactamente lo que las economías europeas buscaban: eliminar todos los monopolios creados en la Edad Media, la época feudal, para que los reyes pudieran recaudar fondos para pagar a sus acreedores las deudas de guerra que contrajeron al enfrentarse entre sí.

Crear estas entidades públicas para que, en lugar de ser monopolios, puedan proporcionar servicios básicos como salud, educación, transporte y comunicaciones a un precio subsidiado para reducir el costo de hacer negocios. Bueno, eso es lo que China está haciendo: seguir la economía

Utilizar la creación de crédito y el excedente económico para reinvertirlo en la producción nacional general, no para la creación de riqueza financiera en manos de un sector financiero cada vez más reducido en la cima de la pirámide económica, cuyo producto es la deuda.

mixta. Y donde China ha ido más allá que los economistas clásicos del siglo XIX es en el control real de las finanzas como servicio público. La creación de dinero y crédito está a cargo del Banco Popular de China, que crea crédito para la inversión directa de capital tangible, con el fin de aumentar la producción y financiar inversiones que eleven el nivel de vida, no para generar ingresos. Por lo tanto, toda la estructura que se verá en la OCS, los países BRICS y la mayoría global se basará en el uso de la banca y las finanzas, no en la financiación de adquisiciones de propiedades, ni en la creación de crédito, especialmente en el sector inmobiliario, creando burbujas inmobiliarias o bursátiles, o gestionando la economía como un esquema Ponzi.

Utilizar la creación de crédito y el excedente económico para reinvertirlo en la producción nacional general, no para la creación de riqueza financiera en manos de un sector financiero cada vez más reducido en la cima de la pirámide económica, cuyo producto es la deuda. Endeudando al resto de la población para sí misma y creando monopolios que extraen intereses, rentas monopolísticas y todos los gastos generales financieros que caracterizan a Occidente. Así es como nos encaminamos hacia lo que ahora se describe como las nuevas reglas de la civilización.

Pero son las mismas reglas de la civilización que surgieron naturalmente de la revolución industrial, al preguntar: ¿cómo se industrializarán Inglaterra y los países europeos y convertirán a Inglaterra y Gran Bretaña en el taller del mundo? Bueno, vamos a reducir el costo de producción. Vamos a eliminar los gastos generales de la renta. Vamos a eliminar a la aristocracia terrateniente y sus exigencias de renta del suelo. Vamos a eliminar los monopolios y convertirlos en servicios públicos. Y vamos a hacer lo que Alemania y Europa Central hicieron. Vamos a rediseñar la banca para que realmente financie la industria, no solo las deudas de guerra y la deuda abusiva sin tener en cuenta la capacidad de la economía para pagar y soportar estas deudas.

Glenn Diesen: Sé que, a primera vista, quiero decir que es casi obligatorio para cualquiera en Occidente que todos interpretemos estos acontecimientos como algo negativo, dado que esto representa un cambio de poder masivo de Occidente a Oriente.

Y, por supuesto, hay algo que decir al respecto, pero por otro lado, también hay que reconocer que el sistema actual del que estos países intentan desvincularse parece haber llegado al límite; como mencionamos, nuestras economías se han financiarizado excesivamente. Simplemente, ya no son tan competitivas. La deuda ha crecido a niveles desorbitados. No es sostenible. La confianza en este sistema económico se está debilitando.

La magnitud de la desigualdad económica acumulada ha dado lugar a una oligarquía muy destructiva, no solo para la sociedad, sino también para la política y el funcionamiento de la democracia. Como usted también sugirió, la adicción a estas guerras eternas... ¿cuánto durará esto? Parece que está llegando a su fin. En este momento, si no hay alternativas, me resulta extraño que tengamos esta hostilidad casi instintiva hacia estas alternativas emergentes. Pero, repito, la alternativa a lo que se está haciendo en lugares como la Organización Corporativa de Shanghái no es volver a los años 90 o 50, o esto ya estaría agotado. Se acabó.

Estoy un poco confundido por esta hostilidad. Sí. Los medios alemanes lo

llamaron... en The Bilt escribieron esta mañana: "Esta fue la Cumbre de la Tiranía o la cumbre de los villanos, ¿sabes?, de las naciones rebeldes". Es una forma muy extraña de enmarcar estos enormes acontecimientos históricos que están ocurriendo ahora mismo. No sé si tienes alguna idea sobre la alternativa.

Michael Hudson: Es una guerra de clases contra el socialismo. Es una guerra de clases contra los trabajadores. Es una exigencia thatcherista de la Reaganomics de privatización.

Y toda esta contrarrevolución ha terminado por atar a Estados Unidos y Europa en un nudo, bloqueando su desarrollo. Y son el resto de los países los que están retomando el desarrollo. La trayectoria que la civilización seguía en vísperas de la Primera Guerra Mundial, antes de que todo este último siglo haya sido un largo desvío del dominio estadounidense sobre Europa bajo una oligarquía financiera polarizada cada vez más injusta. Ese es el panorama general, en mi opinión.

Y justo en la última hora que hemos estado hablando con Glenn, el mercado bursátil estadounidense ha caído. Los precios de los bonos del Tesoro están cayendo a medida que suben las tasas de interés a largo plazo. El precio del oro acaba de superar los 3500 dólares la onza, cien veces su precio de 1971. Y se observa que lo que Occidente llama democracia es, quizás, una oligarquía, y lo que se ataca como autocracia es una sociedad como China, que busca elevar el nivel de vida y prevenir la polarización económica entre la clase financiera y el resto de la economía, la economía endeudada en general, que se vive en Occidente.

Así que, durante el último siglo, Occidente ha seguido una reacción anticlásica, una lucha contra los ideales de la economía clásica de una economía mixta, esencialmente contra el control gubernamental. Es una lucha de los intereses rentistas. Una lucha de los bancos que apoyan a la clase terrateniente y a la clase monopolista contra todas las reformas que se vieron florecer en el siglo XIX, antes de la Primera Guerra Mundial. Y toda esta contrarrevolución ha terminado por atar a Estados Unidos y Europa en un nudo, bloqueando su desarrollo. Y son el resto de los países los que están retomando el desarrollo. La trayectoria que la civilización seguía en vísperas de la Primera Guerra Mundial, antes de que todo este último siglo haya sido un largo desvío del dominio estadounidense sobre Europa bajo una oligarquía financiera polarizada cada vez más injusta. Ese es el panorama general, en mi opinión.

Glenn Diesen: Sí. Bueno, lo que está sucediendo ahora tiene mucha profundidad. Ojalá mereciera un debate adecuado en Occidente. Me deprime que la única forma en que puedan referirse a lo que está sucediendo en China ahora sea con una cumbre de dictadores que odian a Occidente y la libertad y la democracia. Es una situación intelectualmente deplorable, pero ahí estamos. En fin, Michael Hudson, muchas gracias por tu tiempo. Y sí, espero que puedas volver pronto.

Michael Hudson: Me encantan estas conversaciones. Son una visión global. Gracias por invitarme. (4 de septiembre 2025). [Fuente: <https://youtu.be/UZQ56sXQT0g>].



OCCIDENTE ACABA DE PRESENCIAR EL CAMBIO MUNDIAL EN TIANJIN

Por Prof. Ruel F. Pepa

**El surgimiento de un orden mundial multipolar.*

En la reciente cumbre de la Organización de Cooperación de Shanghái en Tianjin, líderes que representan a más de la mitad de la humanidad señalaron el surgimiento de un orden mundial multipolar. Mientras China, Rusia, India y Asia Central impulsan nuevos sistemas financieros y comerciales, Occidente corre el riesgo de quedar al margen.

Cuando los líderes de China, Rusia, India y varios estados de Asia Central se reunieron en Tianjin la semana pasada para la Cumbre de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS), el mundo debería haber prestado mucha más atención. En conjunto, los países representados representan más de la mitad de la humanidad, poseen inmensas reservas de recursos naturales y generan una proporción cada vez mayor del PIB mundial. Esta no es una coalición periférica, sino un pilar fundamental del sistema internacional en desarrollo.

Sin embargo, gran parte de la prensa occidental trató la reunión como poco más que un simple espectáculo diplomático, eclipsado por debates políticos internos o las últimas novedades de la OTAN. Fue un error. Lo que se desarrolló en Tianjin no fue una simple cumbre regional más. Fue la indicación más clara hasta la fecha de que el mundo unipolar de la primacía estadounidense, que dominó las décadas posteriores a la Guerra Fría, está dando paso a un nuevo y controvertido orden multipolar.

El simbolismo era inconfundible. Pekín posicionó a la OCS como una plataforma para una "colaboración igualitaria", contrastándola implícitamente con las alianzas occidentales construidas en torno a la jerarquía y el liderazgo estadounidense. Moscú enfatizó la coordinación estratégica frente a las sanciones y la presión militar de Occidente. India, si bien equilibraba cuidadosamente sus vínculos con Washington, subrayó su papel como potencia civilizadora que trazaba un camino independiente. Las repúblicas de Asia Central, consideradas durante mucho tiempo como campos de batalla geopolíticos entre potencias extranjeras, afirmaron su relevancia como conectores comerciales, energéticos y de seguridad en toda Eurasia.

Las repúblicas de Asia Central, consideradas durante mucho tiempo como campos de batalla geopolíticos entre potencias extranjeras, afirmaron su relevancia como conectores comerciales, energéticos y de seguridad en toda Eurasia.

Más allá del simbolismo, la cumbre tuvo un gran peso. Los acuerdos sobre cooperación energética, infraestructura transfronteriza, tecnología digital y coordinación de seguridad apuntan hacia un bloque cada vez más institucionalizado. En conjunto, indican que la OCS está evolucionando de un foro flexible a un marco capaz de moldear las reglas del juego del mundo del siglo XXI.

Para los responsables políticos de Washington y las capitales europeas, la lección es aleccionadora. Ignorar la OCS o desestimarla como un foro de debates corre el riesgo de pasar por alto la consolidación de un centro de poder alternativo que está construyendo constantemente legitimidad fuera de las instituciones occidentales. Para el resto del mundo, en particular en el Sur Global, Tianjin sirvió como recordatorio de que el poder ya no se concentra en un solo polo, sino que se dispersa en múltiples capitales con visiones divergentes del orden.

Por lo tanto, la cumbre fue más que una simple entrada en el calendario diplomático. Fue un hito en el lento pero inconfundible reequilibrio del poder global y un proceso que definirá la política internacional durante las próximas décadas.

Surge una nueva arquitectura

El presidente chino, Xi Jinping, aprovechó la cumbre para insistir en su visión de un mundo que deja atrás la mentalidad de la Guerra Fría. Sus comentarios no fueron meros gestos diplomáticos, sino una crítica directa al sistema de alianzas liderado por Estados Unidos y su dependencia de la disuasión, las sanciones y la política de bloques. Con el firme respaldo de Vladimir Putin, Xi se comprometió a acelerar la creación de un orden multipolar en el que el dominio occidental se vea frenado por nuevos centros de poder en Eurasia y más allá [1].

Lo que distinguió a Tianjin de las cumbres anteriores fue que estas convocatorias estaban vinculadas a iniciativas concretas. Pekín presentó una estrategia de desarrollo decenal para la OCS, respaldada por miles de millones de dólares en préstamos y subvenciones destinados a proyectos de infraestructura, corredores energéticos y conectividad digital [2]. Este marco va mucho más allá de los comunicados ambiciosos: señala un intento deliberado de institucionalizar la OCS como una fuerza tanto económica como geopolítica.

Una de las propuestas más audaces sobre la mesa fue la creación de un banco de desarrollo específico de la OCS que plantea un desafío explícito a las instituciones de Bretton Woods, en

particular al FMI y al Banco Mundial. De concretarse, dicho organismo permitiría a los miembros de la OCS financiar proyectos sin las condicionalidades que suelen imponer los prestamistas occidentales. Además, complementaría otras iniciativas lideradas por China, como el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (BAII) y la Iniciativa de la Franja y la Ruta, integrándolas en un ecosistema financiero euroasiático más amplio.

Las implicaciones son de gran alcance. Durante décadas, el orden financiero global ha girado en torno a instituciones con sede en Washington y Bruselas, que han determinado las trayectorias de desarrollo en el Sur Global. Al ofrecer fuentes alternativas de capital, Pekín y sus socios están dando señales de que el monopolio de la gobernanza financiera occidental está llegando a su fin. El banco propuesto por la OCS no solo financiaría ferrocarriles, oleoductos y redes de fibra óptica en Eurasia, sino que también serviría como una afirmación simbólica de soberanía financiera.

El mensaje de Tianjin fue inequívoco: las

Durante décadas, Asia Central fue considerada en gran medida una periferia geopolítica, una zona de amortiguación atrapada entre la influencia persistente de Rusia y las crecientes ambiciones de China.

instituciones de Occidente ya no quedarán sin oposición. Una arquitectura paralela emergente refleja las prioridades de Pekín, Moscú, Nueva Delhi y las capitales de Asia Central. Aún no está claro cuán cohesiva o duradera será esta arquitectura, pero su mera existencia subraya que el mundo ha superado la unipolaridad. La batalla ya no radica en si Occidente será desafiado, sino en la rapidez con la que se pueden consolidar instituciones alternativas y su eficacia.

Asia Central en el Centro

La Organización de Cooperación de Shanghái está posicionando cada vez más a Asia Central como la columna vertebral del emergente mundo multipolar. Lejos de ser una región periférica, las repúblicas de Asia Central se están convirtiendo en la encrucijada de la conectividad e influencia euroasiática. Los corredores comerciales que unen Shanghái con San Petersburgo facilitan el movimiento de mercancías, capitales y personas a lo largo de miles de kilómetros. Los oleoductos y gasoductos atraviesan Kazajistán, Uzbekistán, Turkmenistán y otros lugares, garantizando el flujo de los vastos recursos naturales de la región hacia los mercados chino y ruso, integrándola a una red estratégica más amplia. Mientras tanto, las "Rutas de la Seda" digitales están introduciendo estándares chinos para 5G, inteligencia artificial e infraestructura de telecomunicaciones, consolidando aún más la presencia tecnológica de Pekín en el continente [3].

Durante décadas, Asia Central fue considerada en gran medida una periferia geopolítica, una zona de amortiguación atrapada entre la influencia persistente de Rusia y las crecientes ambiciones de China. Moscú mantuvo sus tradicionales vínculos de seguridad y su influencia económica, mientras que Pekín cultivó vínculos comerciales y de inversión principalmente a través de proyectos de infraestructura. Las potencias occidentales, en cambio, solo participaron esporádicamente, principalmente mediante ayuda al desarrollo o iniciativas antiterroristas. Se reconoció la importancia estratégica de la región, pero su potencial como centro de influencia independiente y multipolar permaneció desaprovechado.

Esa era está llegando a su fin. Con la OCS proporcionando marcos institucionales y proyectos concretos, Asia Central está pasando de ser una periferia pasiva a un núcleo estratégico activo del nuevo orden. Sus ciudades, ferrocarriles, oleoductos y redes digitales no son solo activos locales, sino el tejido conectivo de un sistema euroasiático diseñado para operar con gran independencia de las instituciones dominadas por Occidente. Al consolidar el comercio, la energía y la tecnología en Asia Central, Pekín, Moscú y sus socios están redefiniendo la región como un nodo central en la arquitectura global del poder.

Las implicaciones son profundas. Asia Central ya no es un "patio trasero" para las potencias externas; es un eje central de la estrategia geopolítica, la integración económica y el establecimiento de estándares tecnológicos. A medida que la OCS continúa consolidando su influencia, la creciente prominencia de la región subraya que la multipolaridad no es una mera aspiración lejana; se está construyendo física e institucionalmente, vía férrea a vía férrea, oleoducto a oleoducto, gigabyte a gigabyte.

La táctica del electroyuan

Tal vez el acontecimiento más audaz y de mayor trascendencia en Tianjin fue el llamado del presidente chino, Xi Jinping, a ampliar el uso del yuan en los pagos de energía.

Los analistas rápidamente bautizaron el concepto como "electroyuan", un sistema diseñado para vincular la moneda digital china con el comercio transfronterizo de petróleo, gas y electricidad. A diferencia de las liquidaciones comerciales convencionales, que se basan en la banca correspondiente en dólares estadounidenses, el electroyuan permitiría transacciones en tiempo real, basadas en blockchain, directamente entre los estados miembros de la OCS, evitando a los intermediarios financieros tradicionales.

Se trata de mucho más que conveniencia o modernización. De adoptarse ampliamente, el electroyuan podría debilitar significativamente el sistema del petrodólar, que ha sustentado el dominio financiero

estadounidense desde la década de 1970. La centralidad del dólar en los mercados energéticos mundiales ha permitido a Washington ejercer durante mucho tiempo una influencia extraordinaria en las finanzas internacionales y la política exterior. Al crear un sistema de pagos alternativo creíble, Pekín y sus socios de la OCS debilitarían esta influencia, disminuyendo el alcance de las sanciones basadas en el dólar y reduciendo la capacidad de Estados Unidos para imponer objetivos geopolíticos mediante la presión financiera.

Las implicaciones van más allá del ámbito energético. Una sólida red de electroyuanes podría acelerar la internacionalización de la moneda digital china, el e-CNY, y servir de modelo para otras naciones que buscan protegerse del dólar. Sumado a los proyectos de desarrollo liderados por la OCS y los corredores comerciales transfronterizos, representa un intento deliberado de construir la infraestructura de un sistema financiero paralelo que opere en condiciones favorables para los socios euroasiáticos en lugar de las instituciones occidentales.

Las repercusiones en los mercados globales podrían ser profundas. Si los países de la OCS comienzan a fijar los precios de los proyectos de energía, materias primas e infraestructura en yuanes en lugar de dólares, esto podría

La participación de Modi marcó un cambio sutil pero significativo en el cálculo estratégico de India, que reconoció la participación, en lugar del aislamiento, esencial en un mundo multipolar en rápida evolución.

reducir la demanda de reservas estadounidenses, influir en los tipos de cambio y reconfigurar los flujos globales de inversión. Los mercados de materias primas podrían experimentar cambios en los precios de referencia, en particular en el petróleo y el gas natural, ya que el yuan eléctrico ofrece una alternativa viable a los contratos en dólares que predominan hoy en día. Para los inversores y las corporaciones multinacionales, la dependencia del dólar como moneda por defecto para el comercio y las finanzas podría disminuir gradualmente, lo que generaría nuevos riesgos y oportunidades en materia de cobertura, asignación de capital y gestión de divisas.

Para los responsables políticos en Washington y Bruselas, el mensaje es contundente: las reglas de las finanzas globales podrían estar cambiando bajo sus pies. Un sistema que desvincule el comercio y la inversión del dólar no solo reduciría la influencia económica de Estados Unidos, sino que también recalibraría las alianzas globales, convirtiendo la soberanía financiera en una herramienta tangible del arte de gobernar para países como China, Rusia y sus socios de la OCS.

En resumen, el electroyuan es más que un experimento financiero, sino una táctica estratégica, lo que indica que la OCS no se conforma con desafiar retóricamente la hegemonía occidental. Está construyendo la infraestructura que algún día podría rivalizar, y quizás eludir, los cimientos mismos del poder económico global liderado por Estados Unidos, con consecuencias que se extienden a todos los rincones del mercado global.

La cobertura pragmática de la India

La presencia del primer ministro Narendra Modi en la cumbre de Tianjin confirió al encuentro un mayor peso y relevancia global. Históricamente cautelosa con respecto a las iniciativas lideradas por China, India a menudo ha abordado los marcos multilaterales regionales con escepticismo, temerosa de verse eclipsada por Pekín o Moscú.

La participación de Modi marcó un cambio sutil pero significativo en el cálculo estratégico de India, que reconoció la participación, en lugar del aislamiento, esencial en un mundo multipolar en rápida evolución.

En Tianjin, Nueva Delhi acordó medidas concretas para reequilibrar el comercio con China, flexibilizar las restricciones de visado y mejorar las iniciativas de conectividad en el marco de la OCS [4]. Estas medidas demuestran la voluntad de separar el pragmatismo económico de las actuales disputas territoriales y fronterizas, en particular en regiones como Ladakh y Arunachal Pradesh. Al compartimentar estos temas, India demuestra que puede cooperar en la integración económica y regional, manteniendo al mismo tiempo sus preocupaciones de seguridad.

Para India, participar en la OCS no implica alinearse con Pekín o Moscú. Más bien, refleja un enfoque estratégico de cobertura: mitigar los riesgos que plantean las amenazas arancelarias de Washington, fortalecer la resiliencia ante las interrupciones de la cadena de suministro y garantizar que no quede al margen de las emergentes redes de comercio e infraestructura euroasiáticas. Al participar activamente, India se asegura una voz en la definición de las normas regionales, en lugar de permanecer como un observador pasivo de un proceso que definirá el panorama geopolítico durante décadas.

Este enfoque se alinea con la política exterior más amplia de la India, basada en la "autonomía estratégica", que permite mantener la flexibilidad para navegar entre centros de poder rivales, a la vez que se promueven los intereses nacionales. Al mismo tiempo, la India continúa cultivando sólidas alianzas a través del Quad (con EE. UU., Japón y Australia) y sus crecientes vínculos bilaterales con Washington. En la práctica, esto significa que la India colabora simultáneamente con instituciones lideradas por China, como la OCS, a la vez que fortalece la cooperación en seguridad y tecnología con el bloque indopacífico liderado por EE. UU. Esta estrategia de doble vía permite a Nueva Delhi protegerse de la incertidumbre en múltiples frentes: garantiza el acceso a los mercados y corredores energéticos euroasiáticos sin sacrificar la alineación estratégica con sus socios occidentales.

La cumbre de Tianjin refleja, por lo tanto, una estrategia india singularmente compleja: ni confrontación ni alineamiento incondicional, sino un compromiso

calculado, garantizando que India mantenga su relevancia y resiliencia ante los cambios en las estructuras de poder global. Al equilibrar su participación en la OCS con los compromisos de la Quad, India se posiciona como un actor clave capaz de conectar esferas de influencia en pugna, maximizando la flexibilidad estratégica en una era marcada por la competencia multipolar.

Occidente al margen

La cumbre de Tianjin fue una advertencia: el mundo sigue adelante, con o sin Occidente. Si bien Washington y Bruselas siguen ejerciendo un importante poder económico, militar y diplomático, su capacidad para dictar unilateralmente las condiciones globales se está erosionando constantemente.

Durante décadas, instituciones occidentales como el FMI, el Banco Mundial, la OTAN y los sistemas

Tianjin reveló una creciente disposición de los estados euroasiáticos a imponer sus propios términos, desafiar las normas occidentales y buscar alianzas que se alineen con sus intereses estratégicos, en lugar de depender de la aprobación estadounidense o europea.

financieros basados en el dólar sirvieron como las principales palancas de influencia, configurando los resultados del comercio, el desarrollo y la seguridad en todo el mundo.

Hoy, sin embargo, marcos alternativos como la OCS están demostrando que otras naciones pueden buscar la prosperidad y la seguridad sin depender únicamente de la orientación occidental.

En toda Eurasia, los países priorizan cada vez más la autonomía estratégica sobre la alineación rígida. Buscan opciones que proporcionen resiliencia económica, desarrollo de infraestructura y seguridad energética sin las ataduras políticas que suelen conllevar los préstamos o alianzas occidentales. Desde oleoductos en Asia Central hasta proyectos de conectividad digital que amplían los estándares 5G de China, la OCS ofrece alternativas prácticas que impulsan simultáneamente la integración regional y la gobernanza multipolar.

El mensaje es claro: las reglas e instituciones de Occidente ya no son la única opción. Las naciones que no reconozcan este realineamiento corren el riesgo de quedar rezagadas no solo económica, sino también política y estratégicamente. La participación en corredores comerciales emergentes, redes digitales y mecanismos financieros definirá cada vez más la influencia en Eurasia y más allá. Quienes ignoren estos cambios podrían ver reducida su voz en la toma de decisiones global y limitado su acceso a mercados y recursos vitales.

Además, el ascenso de la OCS señala un cambio psicológico más amplio. Durante décadas, la primacía occidental enmarcó los debates globales y estableció expectativas de proyección de poder.

Tianjin reveló una creciente disposición de los estados euroasiáticos a imponer sus propios términos, desafiar las normas occidentales y buscar alianzas que se alineen con sus intereses estratégicos, en lugar de depender de la aprobación estadounidense o europea. Occidente ya no puede asumir que sus preferencias determinarán automáticamente los resultados; la influencia ahora debe ganarse, negociarse y, en algunos casos, competirse.

En resumen, la cumbre de Tianjin subraya una verdad central de la era emergente: la multipolaridad no es una posibilidad lejana, pues está cobrando forma aquí y ahora. Para seguir siendo relevantes, los responsables políticos occidentales deben superar la complacencia y reconocer que un mundo centrado en la OCS exige un compromiso en términos cada vez más pluralistas, flexibles y controvertidos. Ignorar esta realidad no solo es miope, sino también una desventaja estratégica.

Un futuro multipolar

Lo que se desarrolló en Tianjin no fue el inicio de una nueva Guerra Fría, sino el surgimiento de algo mucho más complejo y trascendental: un futuro multipolar en el que Occidente ya no es el único árbitro de las normas globales, el comercio y la seguridad. No se trata simplemente de un cambio de poder; es una transformación de la arquitectura de las relaciones internacionales.

Múltiples centros de influencia, como Pekín, Moscú, Nueva Delhi y las capitales de Asia Central, están configurando activamente las normas, las instituciones y los flujos económicos que definirán el siglo XXI.

Occidente, a pesar de su poder, es cada vez más un participante entre muchos, en lugar de ser el único que toma las decisiones.

La era unipolar del dominio estadounidense, posterior a la Guerra Fría, tuvo su momento decisivo, dictando las condiciones financieras, comerciales y de seguridad durante décadas. Sin embargo, la cumbre de Tianjin indicó que el próximo capítulo se escribirá de forma diferente.

La OCS no es simplemente un foro de diálogo; es un esfuerzo deliberado por institucionalizar un marco alternativo para la gobernanza regional y global, que abarca el comercio, la energía, la tecnología y las finanzas.

Desde la expansión del yuan en los acuerdos energéticos hasta los corredores de infraestructura en Asia Central, la OCS está construyendo las bases materiales e institucionales de un orden multipolar que pueda operar con independencia de las instituciones lideradas por Occidente.

Esta nueva realidad plantea una prueba estratégica para Occidente. ¿Podrán

Washington y Bruselas adaptarse a un mundo en el que su primacía ya no se da por sentada y donde la influencia debe negociarse en lugar de imponerse?

¿O se arriesgarán a quedar relegados a un segundo plano, observando cómo los nuevos centros de poder definen las reglas económicas, los alineamientos geopolíticos y los estándares tecnológicos que moldearán los asuntos globales durante las próximas décadas?

Fundamentalmente, la multipolaridad no es una suma cero, ya que no implica necesariamente confrontación, pero sí exige reconocer que la influencia, el poder de negociación y la legitimidad están ahora dispersos.

Los Estados e instituciones que se aferran a una mentalidad unipolar podrían verse cada vez más marginados, mientras que aquellos capaces de interactuar con múltiples centros de poder, mitigar riesgos y participar en marcos alternativos prosperarán.

Por lo tanto, Tianjin fue más que una cumbre; fue un vistazo al orden mundial emergente en marcha.

La OCS, con su combinación de iniciativas económicas, coordinación de seguridad e innovación financiera, ilustra que el siglo XXI se definirá por la complejidad, la interdependencia y la competencia entre múltiples polos de poder.

La pregunta central ahora es si Occidente reconocerá y se adaptará a esta nueva realidad o permitirá que otros moldeen el futuro a su manera.

Notas

Xi Jinping critica el "comportamiento abusivo" y Putin culpa a Occidente de la guerra en Ucrania en la cumbre de Shanghái | China | The Guardian

La OCS tiene un plan decenal para un mundo multipolar, afirma Wang Yi de China | South China Morning Post

El yuan electrónico en Asia Central podría ser el triunfo de Xi en la cumbre | Reuters

La cumbre de la OCS señala un cambio estratégico en medio de la incertidumbre arancelaria estadounidense – The Economic Times

La fuente original de este artículo es Global Research.

(5 de septiembre 2025).



Fundamentalmente, la multipolaridad no es una suma cero, ya que no implica necesariamente confrontación, pero sí exige reconocer que la influencia, el poder de negociación y la legitimidad están ahora dispersos.

Los Estados e instituciones que se aferran a una mentalidad unipolar podrían verse cada vez más marginados, mientras que aquellos capaces de interactuar con múltiples centros de poder, mitigar riesgos y participar en marcos alternativos prosperarán.

BRUNO MAÇÃES

THE
DAWN
OF
EURASIA

On the Trail of the New World Order

DESDE TIANJIN Y PEKÍN HASTA VLADIVOSTOK, EL TREN DE ALTA VELOCIDAD DE EURASIA SIGUE EN MARCHA

Por Pepe Escobar

**El triple apretón de manos entre Putin, Xi y Modi: «Una demostración de que tres grandes potencias, que representan a tres grandes civilizaciones, reconocen sus intereses comunes en diversas áreas».*

La historia registrará que la primera semana de septiembre de 2025 impulsó el advenimiento del Siglo de Eurasia a un nivel completamente nuevo.

Esa era la expectativa antes de tres fechas cruciales entrelazadas: la cumbre anual de la OCS en Tianjin; el desfile del Día de la Victoria en Beijing; y el Foro Económico Oriental en Vladivostok.

Sin embargo, las expectativas fueron incluso superadas considerando la magnitud y el alcance de lo que acababa de suceder.

La OCS en Tianjin consolidó el impulso chino para el establecimiento de una verdadera gobernanza global, lo que en la práctica significa enterrar sin contemplaciones el “orden internacional basado en reglas” que, bajo la nueva administración estadounidense, ha hecho metástasis en un caos internacional sin reglas: esencialmente, un ethos de “volaremos el mundo si no somos capaces de controlarlo”.

Tianjin contó no solo con los 10 miembros de pleno derecho de la OCS, sino también con dos observadores y 15 socios —con una importante presencia del Sudeste Asiático— que debatieron los puntos clave para un desarrollo pacífico. La imagen destacada de la semana, si no del año o la década, fue el apretón de manos trilateral de Putin, Xi y Modi: el regreso con toda su fuerza del RIC (Rusia-India-China) original, acuñado por Primakov. Como señaló el profesor Zhang Weiwei, de la Universidad de Fudan, en Vladivostok, la OCS se está expandiendo constantemente en tres plataformas: energía, industrias limpias e inteligencia artificial. Paralelamente, Asia Central finalmente se considera una “bendición geográfica”, y no una “maldición”.

Inmediatamente después de Tianjin, la asociación estratégica entre Rusia y China también alcanzó un nivel completamente nuevo, cuando el Presidente Putin fue recibido por el Presidente Xi en Zhongnanhai, la residencia oficial del jefe de Estado chino, para un resumen del estado del planeta.

Lo que China ha propuesto, reiterado de hecho en Tianjin, va mucho más allá del concepto de wangdao, que se refiere a una potencia progresista y benigna, pero no a una potencia hegemónica.

Al día siguiente, Pekín resplandecía bajo un cielo azul, presenciando el impresionante desfile militar que celebraba el 80.º aniversario de la victoria china sobre la invasión japonesa y el capítulo asiático del nazifascismo. Era una superpotencia geoeconómica segura de sí misma que hacía alarde de su progreso militar.

Ese mismo día se inauguró en Vladivostok el Foro Económico Oriental: una plataforma inigualable para debatir el auge de los negocios pan-eurasiáticos.

Lo que China ha propuesto, reiterado de hecho en Tianjin, va mucho más allá del concepto de wangdao, que se refiere a una potencia progresista y benigna, pero no a una potencia hegemónica. Lo que podría describirse como el lema distintivo de una Pax Sinica bajo Xi podría resumirse como «Comerciar, no la guerra, y por el bien común, o una comunidad de futuro compartido», en la terminología pekinesa.

Los socios de la OCS, así como los del BRICS, comprenden plenamente que China no pretende reemplazar la Pax Americana, que siempre se basó en la —ahora acertadamente rebautizada— "diplomacia cañonera" del Departamento de Guerra. Cualquier histeria que Occidente pueda lanzar —manipulando el Tíbet, Hong Kong, Xinjiang, el Mar de China Meridional, Taiwán— no desviará a Pekín de su camino hacia la civilización inclusiva.

El nacimiento de un nuevo orden logístico

La carretera de Tianjin a Vladivostok se desarrolló principalmente en tres frentes interconectados: petróleo y gas, corredores de conectividad y un desarrollo económico masivo. Occidente, en conjunto, simplemente no puede librarse de su patología de subestimar constantemente a Oriente. Durante años, tanto los BRICS como la OCS fueron ridiculizados en Washington como si fueran tertulias irrelevantes. Pero es el espíritu multilateral el que permite que algo tan innovador como el Poder de Siberia-2 salga a la luz.

El Poder de Siberia-2 se planeó hace varios años, pero fue difícil llegar a un consenso sobre la ruta final. Gazprom prefería Siberia Occidental a Xinjiang, a través de las montañas de Altái. Los chinos querían el tránsito vía Mongolia, directo al centro de China. La ruta mongola finalmente prevaleció. Se decidió hace dos años, y en las últimas semanas se implementó el mecanismo de precios definitivo, respetando las tarifas de mercado. Este enorme cambio geoeconómico significa que el gas de la península de Yamal, que abastecería a Europa a través del Nord Streams, abastecerá a China.

La exposición del Presidente Putin en la sesión plenaria en Vladivostok hizo especial hincapié en la energía y la conectividad. Pero para rastrear al diablo en los detalles, nada podría superar a los dos mejores paneles del foro. Uno de ellos abordó el desarrollo integrado del Ártico y del Lejano Oriente ruso, con la intervención especial de Vladimir Panov, que no sólo es el principal experto de Rosatom en el Ártico sino también vicepresidente de la Comisión Estatal para el Desarrollo del Ártico.

Otro panel profundizó mucho, trazando un paralelo entre los orígenes de la Ruta del Mar del Norte (RNN), hace 500 años —cuando el diplomático ruso Dmitry Gerasimov elaboró el primer borrador de la Ruta del Mar del Norte y el primer mapa de las costas del Océano Ártico y de Moscovia— y los desafíos tecnológicos del siglo XXI.

Este panel contó con una exposición especialmente impactante del director ejecutivo de Rosatom, Aleksey Likhachev, complementada por expertos como Sergey Vakhurov, vicepresidente del Colegio Marítimo de Rusia. Likhachev detalló la compleja configuración de un corredor ártico, destinado principalmente al transporte de materias primas: un corredor de transporte resiliente para todo el noreste asiático. Esto no es menos que el nacimiento de un nuevo orden logístico (pensemos en previsiones meteorológicas basadas en inteligencia artificial más rompehielos) que incluyen una importante contribución rusa.

¿Se convertirá Vladivostok en el próximo Hong Kong?

Así pues, como destacó Putin en su presentación en la sesión plenaria, el núcleo del asunto es el Corredor de Transporte Transártico: posiblemente el corredor de conectividad clave del siglo XXI. No es de extrañar entonces que los debates en Vladivostok se centraran en el papel clave de la energía nuclear y de los rompehielos nucleares para asegurar un transporte marítimo estable a lo largo de la ruta NSR, junto con las preocupaciones medioambientales y los desafíos de asegurar inversiones a gran escala en la producción de energía, el procesamiento y la construcción de infraestructura.

Todo esto se fusionó con un debate oportuno sobre la Gran Asociación Euroasiática —el eje de la política geoeconómica rusa— con aportes clave de Alexey Overchuk, vicepresidente del gobierno ruso, y del afroma Suhail Khan, secretario general adjunto de la OCS. Una conclusión absolutamente clave de todas estas discusiones fue el sorprendente realineamiento que está llevando adelante Rosatom, que simultáneamente está expandiendo sus negocios con China, India y Corea del Sur a lo largo de la ultra estratégica NSR. Esto significa, en esencia, que Rusia está evaluando todos los vectores a la hora de organizar sistemas de convoyes a gran escala para los 365 días del año de navegación en el Ártico: nada menos, una vez más, que un nuevo orden económico y tecnológico. Combinemos ahora todo esto con un debate animado sobre cómo el Sur y el Este globales liderarán la nueva economía de crecimiento. El director general de Sberbank, Herman Gref, por ejemplo, reveló que el mayor banco ruso se ha convertido en el segundo más grande en transacciones a nivel mundial, sólo detrás de JP Morgan.

Wen Wang, de la Universidad Renmin, destacó cómo China está atravesando un

El Gran Maestro Lavrov volvió a ofrecer la versión concisa, comentando sobre el triple apretón de manos entre Putin, Xi y Modi: «Una demostración de que tres grandes potencias, que representan a tres grandes civilizaciones, reconocen sus intereses comunes en diversas áreas».

proceso de desamericanización muy fuerte, en educación y tecnología, impulsando "su propio sistema de conocimiento". Prevé un enorme potencial de cooperación económica y financiera entre Rusia y China, y enfatiza la urgente necesidad de abrir los mercados financieros en ambas partes. Así, Vladivostok podría convertirse en el próximo Hong Kong. Varios panelistas del foro observaron que Vladivostok tiene todo lo necesario para convertirse en un centro estratégico para la integración del Sur Global.

El Ártico estará en el centro de posibles acuerdos comerciales entre rusos y estadounidenses; se han llevado a cabo discusiones serias desde marzo, incluida la reciente reunión entre Putin y Trump. En medio de los colosales desafíos logísticos, un avance económico en el Ártico, cerca y dentro de Alaska, podría representar para Estados Unidos una salida a la catástrofe económica. Así pues, el Ártico —que de facto está dominado por Rusia— podría convertirse en un escenario privilegiado para domesticar el Imperio del Caos.

Después de todo, Rusia ya ha construido una infraestructura extensa y compleja en el Ártico, modernizada en tiempo real. Puertos gigantescos, procesamiento de GNL, ciudades enteras de trabajadores y técnicos, la enorme ventaja de la flota de rompehielos nucleares (nueve en servicio, y dos más en camino); todos estos avances son propiedad intelectual rusa que puede explotarse en sus relaciones con Estados Unidos.

Al final, estos emocionantes días de la semana pasada consolidaron El Futuro. El Gran Maestro Lavrov volvió a ofrecer la versión concisa, comentando sobre el triple apretón de manos entre Putin, Xi y Modi: «Una demostración de que tres grandes potencias, que representan a tres grandes civilizaciones, reconocen sus intereses comunes en diversas áreas». Y esto es mucho más: es un nuevo mundo en construcción. (8 de septiembre 2025). [Fuente: <https://n9.cl/4kr6m>]. 

LA ELECCIÓN ES CLARA: GOBERNANZA GLOBAL O BARBARIE

Por Pepe Escobar

**A la gran mayoría del planeta. La barbarie empieza en casa y ahora regresa a casa: la «civilización» occidental. Así que la disyuntiva es clara: gobernanza global o barbarie.*

Hay algo inefablemente eterno en el “redoble de tambores y el repique de campanas desde el anochecer hasta el amanecer” cuando se trata de la Torre de la Campana y la Torre del Tambor que se alzan en el extremo norte de la antigua Pekín.

Difícilmente puede haber estructuras iguales en todo el mundo en cuanto a arquitectura y música. Son como dos notas potentes y solemnes que se repiten una y otra vez durante siglos: sonidos y ecos que resuenan por toda la megametrópolis.

Ambas torres forman parte del llamado Eje Central de Pekín, y los estudiosos serios no ocultan su papel esencial como reflejo de la existencia de las personas a lo largo de la historia. Al fin y al cabo, en China la arquitectura se considera música congelada.

Liang Sicheng, el padre de la arquitectura moderna china, consideraba el Eje Central de Pekín como la mayor sinfonía urbana del mundo (perdón, la Plaza de la Concordia o la Plaza de San Marcos), con la Torre del Tambor y el Campanario como gran final.

Lo mismo podría aplicarse a la pareja Tambor/Campana de Xian, antigua Chang'an, la capital imperial, que hoy es el escenario privilegiado para decenas de jóvenes Barbies Tang de todas partes de China que posan noche tras noche.

En Pekín, por supuesto, es mucho más solemne. La pareja de campanas y tambores se considera el guardián de los edificios de la Ciudad Prohibida, anunciando una y otra vez la correcta regulación de la vida de las personas.

Pero es una estela construida durante la dinastía Qing, con una inscripción escrita por el emperador Qianlong, la que nos proporciona un paralelo intrigante con nuestra volatilidad geopolítica actual.

Dice: «El resonante sonido de la Campana anuncia buen gobierno. Los magníficos edificios de las Torres de la Campana y del Tambor simbolizan la grandeza del poder imperial. Las campanadas y los tambores marcan el tiempo para regular la vida de las personas. Estas sólidas torres se yerguen eternamente para impulsar un gobierno benévolo».

Los puntos principales de Gobernanza Global se refieren a la primacía necesaria del derecho internacional, al verdadero multilateralismo

Un cambio de paradigma respecto de la lógica hegemónica

Pasemos al concepto de Gobernanza Global, propuesto por primera vez por el presidente Xi Jinping durante la cumbre anual de la OCS en Tianjin a principios de septiembre. Xi ya llevaba años perfeccionando el concepto, paso a paso, como revela su último libro, publicado en inglés a finales de 2023, «Modernización China», una recopilación de informes, discursos, observaciones, notas y directrices.

La gobernanza global impulsa al Sur Global, especialmente a Asia, África y América Latina, a un lugar central. Hasta ahora, han estado lamentablemente subrepresentados en el actual sistema de relaciones internacionales, o "orden internacional basado en reglas", ahora degradado a un desorden internacional sin reglas.

Los puntos principales de Gobernanza Global se refieren a la primacía necesaria del derecho internacional, al verdadero multilateralismo, a la ausencia de dobles estándares y a la participación igualitaria de todas las naciones, basada en la soberanía.

Este enfoque se puede resumir en un proverbio que gusta mucho a los eruditos chinos: “Los melocotones y las ciruelas no hablan, pero son tan atractivos que se forma un camino bajo los árboles”. Lo cual nos lleva a lo que una China segura de sí misma —como se vio en la OCS en Tianjin y en el desfile del Día de la Victoria en Pekín— intenta presentar al Sur Global: un cambio de paradigma respecto a la lógica hegemónica. Es lo más ambicioso que se puede imaginar.

China está utilizando una serie de mecanismos interconectados, como las Nuevas Rutas de la Seda (BRI), el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (BAII) y el banco BRICS, el NDB, para avanzar activamente en ese cambio, junto con el liderazgo chino tanto en los BRICS como en la OCS.

En esencia, la Gobernanza Global debería considerarse la brújula filosófica de un nuevo sistema. Y los BRICS/SCO —que, a largo plazo, acabarán fusionándose— son el medio práctico para sortear la tormenta. No es de extrañar que este proceso, que ahora se acelera a una velocidad vertiginosa, esté volviendo literalmente locas a las clases dominantes occidentales —especialmente en Estados Unidos.

Estas clases dominantes —las que realmente dirigen el espectáculo, no sus patéticos mensajeros en el pantano político— ven a China con una mezcla de miedo irracional, odio profundo e incredulidad estratosférica, junto con su propia y asombrosa incapacidad catatónica para tener un proyecto para el futuro, aparte de las mezclas orwellianas de Big Tech, Control Total y tecnofeudalismo. Sin embargo, nada de lo anterior altera los nervios de los chinos. Esto es algo que se observa fácilmente en el camino de Pekín a Xian, hasta el corredor de Gansu, a través de las antiguas Rutas de la Seda, en dirección oeste, hacia Xinjiang.

El juego de los números chinos

Analicemos algunas evidencias sobre la modernización de China, actualizando el libro de Xi. Empecemos por la producción de semiconductores. En 1990, Estados Unidos era responsable del 37 % de la producción mundial, mientras que China prácticamente no representaba nada. En 2025, China liderará con el 24 %, seguida de Taiwán con el 18 % y Estados Unidos con solo el 11%. China ahora está prohibiendo a sus propias empresas tecnológicas comprar chips Nvidia, lo que, en términos de reacción, es realmente único en su clase: primero, Washington prohibió las exportaciones de chips seleccionados para obstaculizar el desarrollo tecnológico de China; solo tres años después, China prohíbe las importaciones estadounidenses porque ahora pueden producir sus propios chips de alta tecnología.

El comercio entre China y la ASEAN (sus vecinos del sur) asciende actualmente a aproximadamente 421 000 millones de dólares anuales, cifra que va en aumento. La ASEAN representa el 17 % del comercio de China, superando a la UE con el 13 % y a Estados Unidos muy por detrás, con tan solo el 9 %. Esto desmiente el mito de que China no puede progresar sin acceso al mercado estadounidense. Cada año, China genera una demanda de electricidad mayor que todo el consumo anual de Alemania (la cursiva es mía). En la reciente Feria de Comercio e Inversión de Fujian, se reveló que todos los indicadores comerciales entre China y los BRICS están en constante mejora, desde el volumen del comercio hasta su estructura, innovación y potencial.

En la OCS de Tianjin, quedó claro que una de las funciones clave del propuesto Banco de Desarrollo de la OCS será coordinar un nuevo sistema de depósito que se aleje de Euroclear. El Sur Global simplemente no puede depender de un sistema de compensación controlado de facto por el Imperio del Caos y las élites atlantistas. Los fondos rusos “congelados” —en realidad robados— por Occidente debido al conflicto en Ucrania se encontraban principalmente en Euroclear.

El primer ministro Mishustin anunció recientemente que Rusia construirá la red ferroviaria de alta velocidad más grande de Europa: más de 4.500 kilómetros de longitud, con trenes que circularán a 400 kilómetros por hora (como en la tecnología china en acción), y que abarcará desde Moscú hasta San Petersburgo (la construcción comienza ahora), Minsk, Ekaterimburgo, Rostov, Krasnodar, Sochi, Nizhny-Novgorod y Kazán.

Volviendo a China-EE. UU., es inevitable volver a mencionar el interminable culebrón comercial. Hubo una manipulación masiva por parte de Estados Unidos sobre un acuerdo sobre TikTok.

Digamos que se trata de un esfuerzo masivo de creación de empleo tras el conflicto con Ucrania, en conjunción con el aprovechamiento de la primacía indiscutible del ferrocarril de alta velocidad chino.

En más de un sentido, lo que el Presidente Putin propuso ya a fines de la década de 2000 como un mercado común desde Lisboa hasta Vladivostok en realidad se está configurando desde San Petersburgo hasta Yakarta, con un claro impulso Eurasia/Rusia-China/ASEAN.

Pekín no pierde el sueño con la nueva “estrategia” de Trump 2.0 de obligar a la OTAN a imponer aranceles del 50% al 100% a China por comprar petróleo ruso. La alianza energética entre China y Rusia es tan sólida como su alianza estratégica general.

Los perdedores serán, una vez más, los chihuahuas eurobasura, incluso mientras la operación psicológica europea avanza alegremente en territorio ultraorwelliano: el nuevo llamado a las armas es que todos los europeos deben estar listos para la guerra. Y la guerra llegará el año que viene (la OTAN, de hecho, la quiere para 2028 como máximo).

Volviendo a China-EE. UU., es inevitable volver a mencionar el interminable culebrón comercial. Hubo una manipulación masiva por parte de Estados Unidos sobre un acuerdo sobre TikTok. No hubo acuerdo: lo que acordaron en Madrid fue un consenso marco para investigar los problemas relacionados con TikTok. TikTok, en resumen, es un asunto inventado por los sionistas, porque el lobby israelí en EE. UU. simplemente no puede permitir que las generaciones más jóvenes se horroricen con el genocidio en Gaza.

Y eso finalmente nos lleva a la disyuntiva, posiblemente definitiva, que se plantea a la gran mayoría del planeta. La barbarie empieza en casa y ahora regresa a casa: la «civilización» occidental. Así que la disyuntiva es clara: gobernanza global o barbarie. (22 de septiembre 2025). [Fuente: <https://n9.cl/6bi2gd>]. 

INFORME SOBRE LA CUMBRE EN LÍNEA DE LOS BRICS Y LA ASAMBLEA GENERAL DE LA ONU: UN DISCURSO GLOBAL CONVERGENTE

Piense en los BRICS

**El rugido de los BRICS: navegando en un mundo multipolar en medio de guerras arancelarias y un orden global cambiante*

Septiembre de 2025 fue testigo de una convergencia crucial de acontecimientos internacionales, lo que marcó profundos cambios en la diplomacia global y las relaciones económicas que prometen redefinir los límites del sistema internacional. El 8 de septiembre, el grupo ampliado de economías emergentes BRICS, que ahora abarca a Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica, Egipto, Etiopía, Irán, Indonesia y los Emiratos Árabes Unidos, junto con varias otras naciones que ostentan la condición de socios, convocó una cumbre extraordinaria en línea. Esta reunión urgente se organizó meticulosamente para formular una respuesta unificada a la escalada de la guerra comercial y los aranceles punitivos impuestos por Estados Unidos.

Tan solo un día después, el 9 de septiembre, se inauguró oficialmente en Nueva York el 80.º periodo de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas (AGNU), sentando las bases para que los líderes mundiales participaran en su Debate General anual. Estos eventos paralelos, con objetivos inmediatos distintos, subrayaron fundamentalmente un imperativo compartido y crucial entre un número creciente de naciones: desafiar el unilateralismo, abogar por un sistema de gobernanza global más equitativo y navegar colectivamente por las aguas turbulentas y en rápida evolución de un mundo cada vez más multipolar.

Las urgentes preocupaciones económicas articuladas en la cumbre de los BRICS, en particular, establecieron un precedente convincente para el discurso global más amplio previsto en la Asamblea General de las Naciones Unidas, donde estas cuestiones críticas serán amplificadas y debatidas en una escala internacional aún más amplia.

La cumbre virtual de los BRICS, contrariamente a algunas especulaciones iniciales, no buscó principalmente imponer restricciones comerciales como represalia contra Estados Unidos. En cambio, se centró firmemente en explorar posibles modalidades para una cooperación comercial más estrecha entre las economías BRICS, sentando las bases para medidas e iniciativas prácticas destinadas a fomentar mayores alianzas comerciales y de inversión tanto dentro de los BRICS como dentro del grupo BRICS+ en los próximos años. La verdadera importancia de esta reunión, según analistas como nuestro "amigo del canal Think BRICS", Yaroslav Lissovlik, residió en el posicionamiento estratégico del

La extraordinaria cumbre virtual de los BRICS surgió de una palpable sensación de alarma, una aprensión colectiva ante la intensificación de las medidas unilaterales y lo que muchos líderes denominaron chantaje arancelario por parte de Estados Unidos.

bloque BRICS para asumir un liderazgo definitivo en el avance del multilateralismo y la liberalización comercial dentro de la economía global.

El origen de la alarma: un mundo bajo presión

La extraordinaria cumbre virtual de los BRICS surgió de una palpable sensación de alarma, una aprensión colectiva ante la intensificación de las medidas unilaterales y lo que muchos líderes denominaron chantaje arancelario por parte de Estados Unidos. Existe una creciente percepción de que el orden global, laboriosamente establecido en 1945, está ahora "fallando", y sus pilares fundamentales están siendo "socavados de forma acelerada e irresponsable".

El presidente iraní, Masoud Pezeshkian, por ejemplo, expresó esta preocupación al enfatizar que el aumento de las medidas unilaterales, el uso instrumental de las sanciones y las restricciones económicas representan algunas de las mayores amenazas para la justicia y la estabilidad globales, perturbando profundamente la cooperación internacional y obstaculizando el desarrollo sostenible en todo el mundo.

Un ejemplo particularmente claro y concreto de estas preocupaciones fue la reciente decisión del gobierno estadounidense de imponer aranceles sustanciales a varios miembros del BRICS. Brasil e India, por ejemplo, fueron afectados con aranceles del 50% sobre diversas importaciones, mientras que Sudáfrica enfrentó un arancel del 30% por parte de Estados Unidos en medio de diversos desacuerdos políticos. En el caso de Brasil, las acciones del presidente Donald Trump se vincularon polémicamente con lo que él denominó una "cacería de brujas" contra su aliado de derecha, el expresidente Jair Bolsonaro, quien enfrenta un juicio por presunta conspiración golpista tras perder las elecciones de 2022. Para India, los aranceles fueron aparentemente una medida punitiva, acusando a Nueva Delhi de "alimentar los ataques mortales de Moscú contra Ucrania mediante la compra de petróleo ruso". Esta acusación fue amplificada por el asesor de Trump, Peter Navarro, quien polémicamente calificó las compras de petróleo ruso por parte de India como "dinero manchado de sangre", lo que generó un considerable debate en línea y esfuerzos de verificación de datos.

Estas sanciones económicas distan mucho de ser meramente teóricas; conllevan un profundo coste humano. Un estudio reciente, publicado de forma reveladora en The Lancet Global Health, reveló un impacto devastador asociado a estas medidas unilaterales. La investigación, que examinó meticulosamente la mortalidad por edad en 152 países entre 1971 y 2021, vinculó directamente las sanciones unilaterales de la UE y EE. UU. con más de 560.000 muertes adicionales al año, que se acumulan hasta alcanzar casi 29 millones de muertes en cinco décadas. Esta asombrosa cifra se considera "similar a la carga mundial de mortalidad asociada a los conflictos armados".

Fundamentalmente, el estudio encontró los "efectos más fuertes para las sanciones unilaterales, económicas y estadounidenses", sin evidencia estadística de un efecto similar para las sanciones de la ONU. Lo más trágico es que el exceso de muertes afectó desproporcionadamente a "los más vulnerables: los muy pequeños y los ancianos", y los niños menores de 5 años representaron un impactante 51% del total de muertes. El informe concluyó inequívocamente que las sanciones socavan la seguridad económica y alimentaria, dando lugar a hambre genera

En este contexto de creciente coerción económica e impacto humanitario, el grupo BRICS se ha posicionado cada vez más y con firmeza como un baluarte contra el unilateralismo. Los países miembros habían pedido previamente y de forma constante la eliminación de las "medidas coercitivas unilaterales ilegales" y han estado "evitando cada vez más el dólar" en sus transacciones internacionales para "protegerse de la arbitrariedad estadounidense". La creciente influencia del bloque BRICS es innegable; su membresía ampliada representa ahora más del 55% de la población mundial y más del 40% del producto interno bruto (PIB) mundial, ejerciendo colectivamente una significativa influencia económica y

En este contexto de creciente coerción económica e impacto humanitario, el grupo BRICS se ha posicionado cada vez más y con firmeza como un baluarte contra el unilateralismo.

demográfica en el escenario global. Fue el presidente brasileño, Luiz Inácio Lula da Silva, quien tomó la iniciativa decisiva de convocar la cumbre virtual extraordinaria el 8 de septiembre de 2025. El objetivo principal era clarísimo: abordar las amenazas percibidas al orden mundial multipolar y formular una estrategia común para responder a los aranceles impuestos por la administración de Donald Trump. Como lo expresó el ministro de Asuntos Exteriores ruso, Serguéi Lavrov, la cumbre tenía como objetivo desarrollar medidas adicionales para contrarrestar las acciones ilegales de Occidente en el ámbito del comercio y las finanzas mundiales, incluyendo una respuesta a la llamada guerra arancelaria.

La Cumbre de los BRICS: un llamado unificado para un nuevo orden económico y geopolítico

La cumbre virtual de los BRICS, celebrada el 8 de septiembre de 2025, con una duración aproximada de 90 minutos y a puerta cerrada, sirvió como plataforma crucial para que los líderes expresaran sus preocupaciones y delinearan un camino colectivo a seguir. Desde Sochi, el presidente ruso, Vladímir Putin, se unió a la reunión en línea. Si bien su discurso específico no se hizo público debido a la naturaleza a puerta cerrada de las conversaciones, el Kremlin informó que los participantes abordaron temas de cooperación entre los estados miembros del BRICS en las áreas comercial, económica, financiera, de inversión y otras, en el contexto de la situación actual de la economía global. El sentimiento predominante expresado fue una firme reafirmación del compromiso con la preservación y el fortalecimiento del multilateralismo, así como con la reforma de las instituciones internacionales.

El presidente brasileño, Luiz Inácio Lula da Silva, convocante de la cumbre, denunció enérgicamente el "chantaje arancelario" como un instrumento normalizado que ahora se utiliza para la conquista de mercados y la interferencia injustificada en los asuntos internos de naciones soberanas. Destacó que la Organización Mundial del Comercio (OMC) ha estado "paralizada durante años" y que las medidas unilaterales han "transformado en letra muerta los principios fundamentales del libre comercio". Lula afirmó que "corresponde a los BRICS demostrar que la cooperación prevalece sobre cualquier forma de rivalidad". En el ámbito geopolítico, criticó abiertamente el "impulso militar estadounidense en el Caribe", que, según él, añade "un factor de tensión" incompatible con la histórica vocación pacífica de la región.

En el ámbito económico, subrayó el importante poder colectivo de los BRICS, que representan el 40 % del PIB mundial y el 26 % del comercio internacional, y abogó por "opciones seguras para mitigar los efectos del proteccionismo" mediante un mintrablocke y una mayor integración financiera. Más allá de los asuntos económicos, también pidió un alto el fuego en Gaza, abogó por una solución de dos Estados y anunció la decisión de Brasil de sumarse a la demanda de Sudáfrica ante la Corte Internacional de Justicia. Lula, además, extendió una invitación formal a los socios del BRICS para que consideren la creación de un Consejo de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, con el objetivo de centralizar y fortalecer la gobernanza climática global.

El presidente chino, Xi Jinping, se hizo eco del firme rechazo al unilateralismo, instando a la "defensa del sistema multilateral de comercio, con la Organización Mundial del Comercio como eje central" y a un claro "rechazo a toda forma de proteccionismo". Xi argumentó que el "hegemonismo, el unilateralismo y el proteccionismo" se están extendiendo cada vez más, con "guerras comerciales y arancelarias libradas por algunos países que perturban gravemente la economía mundial y socavan las normas del comercio internacional". Instó a los países BRICS a adherirse al "Espíritu BRICS de apertura, inclusión y cooperación mutuamente beneficiosa" para "defender conjuntamente el multilateralismo y el sistema multilateral de comercio" y "construir una comunidad de futuro compartido para la humanidad". Desde una perspectiva económica, Xi propuso tres áreas clave para la cooperación BRICS: defender el multilateralismo, promover la apertura y la cooperación mutuamente beneficiosa para salvaguardar el orden económico internacional.

El ministro de Asuntos Exteriores de la India, Subrahmanyam Jaishankar, en representación de India, articuló la urgente necesidad de "estabilizar la economía global y el orden mundial" en medio de la intensificación de las tensiones comerciales. Advirtió contra el "aumento de las barreras y la complicación de las transacciones" y criticó específicamente la "vinculación de las medidas comerciales con asuntos no comerciales", una referencia implícita a los aranceles impuestos por Estados Unidos a la India por sus compras de petróleo ruso. Jaishankar destacó la importancia de un sistema de comercio global basado en un enfoque "abierto, justo, transparente, no discriminatorio, inclusivo, equitativo y basado en normas". En el ámbito geopolítico, señaló que el sistema multilateral "parece estar fallando" debido al "impacto devastador de la pandemia de COVID-19, los graves conflictos en Ucrania y Oriente Medio y Asia Occidental, la volatilidad de los flujos comerciales y de inversión, y los fenómenos climáticos extremos".

En el ámbito económico, abogó por cadenas de suministro más resilientes, fiables, redundantes y cortas, e instó a la democratización de la manufactura y la producción en diferentes geografías para fomentar la autosuficiencia regional y aliviar la ansiedad en períodos de incertidumbre global. Cabe destacar que Jaishankar también señaló que los mayores déficits de la India se dan con sus socios BRICS y presionó por soluciones rápidas, sugiriendo que los BRICS pueden dar ejemplo revisando los flujos comerciales entre sus estados miembros.

Estas consideraciones podrían, en opinión de BRICS+ Analytics, incorporarse en un paquete más amplio de acuerdos comerciales para reducir los desequilibrios comerciales y, al mismo tiempo, aumentar el volumen de comercio mutuo. Esto podría lograrse mediante medidas como la eliminación de las barreras no arancelarias en el comercio Sur-Sur, especialmente importante para sectores como la industria farmacéutica, y la exploración de una mayor liberalización comercial en los servicios, la agricultura y el comercio electrónico.

El presidente sudafricano Cyril Ramaphosa subrayó que las medidas arancelarias unilaterales contribuyen a un entorno cada vez más proteccionista que plantea graves dificultades y peligros para los países del Sur Global. Destacó los efectos adversos sobre los niveles de empleo y el crecimiento económico en la propia Sudáfrica. Ramaphosa instó a los BRICS a desempeñar un papel fundamental en el fortalecimiento del sistema multilateral y a impulsar reformas en el marco de La OMC, con el objetivo de garantizar que el comercio realmente apoye el

Ramaphosa instó a los BRICS a desempeñar un papel fundamental en el fortalecimiento del sistema multilateral...

desarrollo para todos. Destacó la importancia de una Estrategia de Asociación Económica BRICS que aborde realmente la estructura desequilibrada del comercio BRICS y se comprometa a abordar las barreras no arancelarias, posicionando así a los BRICS como un socio comercial estable, predecible y mutuamente beneficioso en medio de las actuales perturbaciones globales. Ramaphosa afirmó firmemente que el consenso se construye mediante la negociación, no mediante la coerción.

El presidente iraní Masoud Pezeshkian Declaró explícitamente que los BRICS pueden y deben desempeñar un papel central y protagónico para contrarrestar esta alarmante tendencia al unilateralismo y las sanciones. Propuso establecer un mecanismo conjunto para apoyar a sus miembros frente a sanciones ilegales, lo que permitirá a las economías avanzar sin verse sometidas a presiones políticas injustas. Pezeshkian citó las agresiones israelí-estadounidenses contra Irán, el flagrante genocidio en la Franja de Gaza y las inaceptables presiones y amenazas de Washington contra Venezuela como clara evidencia del fracaso del orden global actual para garantizar la paz y la justicia. Enfatizó la urgente necesidad de un multilateralismo más inclusivo, equilibrado y eficaz, y del fortalecimiento de las Naciones Unidas para garantizar que se escuche la voz de los países en desarrollo.

El presidente indonesio, Prabowo Subianto, reafirmó el firme apoyo de Indonesia al BRICS, describiéndolo como un "pilar fundamental de estabilidad y esperanza en la actual situación geopolítica internacional". Instó a una "cooperación y coordinación más estrecha entre los países BRICS", dada la inestabilidad generalizada y los desafíos al multilateralismo. Subianto observó críticamente que, en el mundo actual, la ley del más fuerte prevalece y los países más pequeños se enfrentan al riesgo persistente de "intimidación o coerción económica", con el comercio y las finanzas cada vez más utilizados como armas. Subianto destacó la importancia de la apertura, la adhesión inquebrantable al derecho internacional y la consulta mutua para abordar estos desafíos.

El presidente egipcio, Abdel Fattah El-Sisi, observó una pérdida significativa de confianza en el Consejo de Seguridad de la ONU, afirmando inequívocamente que este ya no es capaz de cumplir su mandato de resolver disputas. Destacó el creciente papel de los BRICS como plataforma alternativa para el diálogo, promoviendo una cooperación constructiva basada en el respeto mutuo.

En conjunto, las intervenciones de los líderes del BRICS en la cumbre pintaron una imagen vívida de un grupo decidido a afirmar su capacidad de acción, no solo como bloque económico, sino como una formidable fuerza geopolítica que aboga por una profunda reestructuración del orden global. Su voz unificada contra el proteccionismo comercial, la coerción económica y la instrumentalización de las sanciones representa un impulso significativo y deliberado hacia un nuevo mundo multipolar donde los intereses y las perspectivas del Sur Global no solo se escuchen, sino que también moldeen activamente las normas y políticas internacionales.

A partir de estos debates, se espera que expertos y funcionarios estatales del BRICS profundicen en los aspectos prácticos para impulsar una cooperación comercial más estrecha. Las tres prioridades clave identificadas en este ámbito incluyen la formación de un bloque BRICS unificado dentro de los grupos de negociación de la OMC, la definición de una hoja de ruta clara para la reducción de las barreras arancelarias y no arancelarias mutuas, y el lanzamiento de una plataforma de cooperación entre los acuerdos comerciales regionales del Sur Global, conocida como el mecanismo BEAMS. Estos pasos decisivos buscan posicionar al bloque BRICS como la principal fuente de impulsos para la liberalización comercial en la economía mundial y como motor de una globalización revitalizada.

Amplificando el mensaje: La Asamblea General de las Naciones Unidas como foro global

Coincidiendo con las conversaciones sobre los BRICS, el 80.º periodo de sesiones de la Asamblea General de la ONU se inauguró el 9 de septiembre de 2025 en la sede de la ONU en Nueva York. Esta reunión anual se erige como el principal órgano legislativo y de formulación de políticas de las Naciones Unidas, y constituye un pilar fundamental para la colaboración multilateral. El tema del 80.º periodo de sesiones, «Mejor juntos: 80 años y más por la paz, el desarrollo y los derechos humanos», ofreció un marco conmovedor y relevante para abordar las mismas cuestiones planteadas por los países BRICS. El Debate General de alto nivel está programado del 23 al 29 de septiembre, donde los jefes de Estado y de gobierno presentarán sus declaraciones nacionales. Tradicionalmente, Brasil abre el debate, seguido de Estados Unidos. Esta secuencia tiene un gran peso simbólico, ya que Brasil, tras haber convocado la crucial cumbre de los BRICS, tendrá una oportunidad temprana y destacada para plantear las preocupaciones apremiantes del bloque ampliado en el principal foro mundial.

Un avance notable para esta sesión es la elección de Su Excelencia la Sra. Annalena Baerbock, de Alemania, como Presidenta de la Asamblea General. Dada su firme y ampliamente difundida postura antirrusa durante su mandato como ministra de Asuntos Exteriores de Alemania, su presidencia aporta una dinámica interesante a los procedimientos. Si bien el cargo de Presidenta de la AGNU exige inherentemente imparcialidad, sus posiciones geopolíticas pasadas pueden influir indudablemente en el tono de algunos debates o en el enfoque particular de ciertas agendas. Queda por ver qué se espera de su independencia en este cargo, especialmente en asuntos en los que Rusia y sus socios del BRICS tienen conflictos con las potencias occidentales.

La Asamblea General de las Naciones Unidas (AGNU) ofrece una oportunidad inigualable para que los temas destacados en la cumbre de los BRICS se debatan a una escala global más amplia. Los propios líderes de los BRICS destacaron este potencial. Lula da Silva concluyó su discurso en la cumbre destacando la importancia de la próxima AGNU como una oportunidad para que los BRICS "hablen con una sola voz en defensa de un multilateralismo revitalizado". Abogó fervientemente por la ampliación del Consejo de Seguridad para incluir nuevos

A partir de estos debates, se espera que expertos y funcionarios estatales del BRICS profundicen en los aspectos prácticos para impulsar una cooperación comercial más estrecha.

miembros permanentes y no permanentes de América Latina, África y Asia, una demanda histórica del Sur Global que refleja las realidades contemporáneas del poder. Jaishankar también reiteró el llamado de la India a la reforma de las instituciones de gobernanza global, incluidas las Naciones Unidas y su Consejo de Seguridad, que, según señaló, "no han logrado abordar los desafíos contemporáneos" y donde "el estancamiento ha socavado la búsqueda de puntos en común". Las declaraciones de El-Sisi sobre la pérdida de confianza en el Consejo de Seguridad de la ONU subrayaron aún más la urgencia percibida de tales reformas.

Más allá del Debate General, el 80.º periodo de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas albergará otras importantes reuniones de alto nivel, como el 30.º aniversario de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, una Cumbre sobre el Clima organizada por el Secretario General de la ONU, António Guterres, para impulsar planes nacionales de acción climática actualizados, y debates sobre enfermedades no transmisibles y salud mental. El 10.º aniversario de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) también se celebra en septiembre de 2025, lo que representa un momento crucial para reflexionar sobre el progreso y los desafíos globales para erradicar la pobreza, proteger el planeta y garantizar la paz y la prosperidad. La Iniciativa ONU80, lanzada por el Secretario General para construir una ONU más fuerte y eficiente en un mundo en rápida evolución, también será un tema clave, en profunda sintonía con los llamados de los BRICS a la reforma institucional. Estas diversas agendas ofrecen amplias vías para que los países BRICS articulen su visión colectiva e impulsen reformas que se alineen con sus aspiraciones multipolares.

El amanecer de un mundo multipolar: implicaciones geopolíticas y económicas

La confluencia de la cumbre de los BRICS y la apertura de la Asamblea General de las Naciones Unidas subraya firmemente la transición en curso de un mundo unipolar a uno multipolar. El grupo BRICS, ahora significativamente ampliado y más asertivo, ha dejado de ser un simple club informal para convertirse en un importante "pilar de fuerza" y un claro líder de la economía global, que busca activamente reformar radicalmente el sistema de relaciones internacionales. Esto representa un desafío directo e inequívoco al "dominio occidental" y al "deseo de dictadura en los asuntos internacionales" que el presidente ruso, Vladímir Putin, y el presidente chino, Xi Jinping, han criticado previamente. La estrategia de los miembros del BRICS de "evitar cada vez más el dólar" en sus transacciones financieras es una contundente declaración económica que busca diluir la hegemonía de las monedas occidentales en las transacciones globales, fomentando un panorama financiero más diversificado y equitativo.

El núcleo de la visión de los BRICS para este mundo multipolar es un multilateralismo reformado y revitalizado. Si bien reconocen que el sistema multilateral actual está "fallando al mundo", los líderes de los BRICS no abandonan el multilateralismo, sino que abogan por uno "inclusivo, representativo y adecuado". Buscan un sistema basado en el respeto mutuo, la adhesión inquebrantable al derecho internacional y el diálogo constructivo, en lugar de uno donde "la ley del más fuerte". Este profundo compromiso se evidencia en la Iniciativa de Gobernanza Global (IGG) de China, el llamado de la India a "enfoques constructivos y de cooperación para promover un comercio sostenible" y la propuesta de Irán de un mecanismo conjunto para contrarrestar las sanciones ilegales.

En el ámbito económico, la cumbre de los BRICS destacó un esfuerzo concertado hacia la reorientación y la resiliencia. El impulso a un comercio más sólido entre los BRICS, como sugirió Jaishankar para abordar los déficits comerciales, sumado al énfasis en cadenas de suministro más resilientes, fiables, redundantes y cortas, implica un cambio estratégico que se aleja de la excesiva dependencia de las cadenas de valor globales existentes, a menudo dominadas por Occidente. La financiación para el desarrollo ofrecida por el Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS, junto con la amplia Iniciativa de la Franja y la Ruta de China, proporciona alternativas cruciales de financiación y vías para el desarrollo de infraestructuras, empoderando aún más a las naciones del Sur Global para trazar sus propias trayectorias económicas de forma independiente. Los activos financieros colectivos de los países BRICS, que ya superan los 60 billones de dólares y representan más del 50 % del total mundial, subrayan aún más su creciente influencia financiera y su potencial para moldear las narrativas económicas globales.

Los desafíos articulados por los líderes del BRICS —desde las guerras arancelarias y la coerción económica hasta la aparente ineficacia del Consejo de Seguridad de la ONU para abordar conflictos y crisis humanitarias en curso como las de Ucrania, Oriente Medio y Venezuela— no se limitan a sus preocupaciones inmediatas, sino que reflejan un descontento más amplio y profundamente arraigado con la dinámica de poder global existente. Su postura unificada en la cumbre y su anticipada voz colectiva en la Asamblea General de la ONU representan una intención clara y deliberada de forjar un orden global basado en la equidad, la sostenibilidad y el desarrollo, pero también en la paz. Este es un paso decisivo hacia un sistema donde las decisiones se toman mediante la negociación y no mediante la coerción, fomentando resultados mutuamente beneficiosos que mejoren tangiblemente la vida de nuestros ciudadanos.

Una coyuntura crítica para la cooperación global

La extraordinaria cumbre virtual de los BRICS, celebrada el 8 de septiembre de 2025, y la posterior inauguración de la 80.^a Asamblea General de la ONU el 9 de septiembre, representaron, en conjunto, un momento crucial en la agenda global. Los países BRICS, impulsados por la amenaza inmediata de aranceles unilaterales estadounidenses y profundamente preocupados por las amplias implicaciones de la coerción económica y un sistema multilateral en crisis, transmitieron un

Los desafíos articulados por los líderes del BRICS —desde las guerras arancelarias y la coerción económica hasta la aparente ineficacia del Consejo de Seguridad de la ONU

mensaje contundente y unificado. Su inequívoco llamado a revitalizar el multilateralismo, a la resiliencia económica mediante la diversificación del comercio y las finanzas, y a la reforma urgente de instituciones internacionales como la ONU y la OMC, refleja un firme compromiso con la construcción de un orden mundial más equitativo y genuinamente multipolar.

La Asamblea General de la ONU, con su acertado lema "Mejor juntos: 80 años y más por la paz, el desarrollo y los derechos humanos", proporciona la plataforma global esencial para que estas aspiraciones sean articuladas y debatidas por la comunidad internacional en su conjunto. Si bien la elección de un nuevo presidente de la Asamblea General de la ONU con una postura conocida contra Rusia introduce un elemento de complejidad y potencial fricción geopolítica, la enorme importancia y universalidad de los temas en cuestión —en particular el devastador coste humano de las sanciones unilaterales y el imperativo de la paz mundial y el desarrollo sostenible— trascienden las inclinaciones políticas individuales. La eficacia final de cualquier reforma propuesta dependerá, sin duda, de la voluntad política colectiva de todos los Estados miembros.

Sin embargo, la convergencia de estos dos importantes acontecimientos en septiembre de 2025 señala inequívocamente un profundo cambio global, donde la voz unificada de los países BRICS y del Sur Global en general está preparada para desempeñar un papel cada vez más decisivo en la configuración del futuro de la cooperación y la gobernanza internacionales. Mientras las naciones transitan esta difícil transición, el mundo observa atentamente, buscando vías hacia la prosperidad y la estabilidad colectivas en un panorama global cada vez más complejo e interconectado. (9 de septiembre 2025).

LA GEOPOLÍTICA DE LA GRAN EURASIA: KARAGANOV

**Debemos conocer las teorías, pero dejarnos guiar por la intuición, que a su vez se basa en el conocimiento y en la voluntad: en nuestra propia voluntad, nuestra voluntad humana y, si es posible, en la voluntad divina.*

Por Serguéi Karaganov

Se está produciendo un terremoto geopolítico y geoeconómico. Se está intensificando en todo el mundo, impulsado en gran medida por las acciones de Rusia, que han socavado la base principal de la dominación plurisecular de Occidente: su superioridad militar. Ya están surgiendo nuevas potencias, civilizaciones que antes estaban sometidas se están levantando. Estos cambios alentadores no dejan de ser portadores de conflictos potenciales, que podrían llevarnos a una guerra mundial, y de los cuales toda la responsabilidad recae en el contraataque de Occidente, que se esfuerza desesperadamente por cambiar [resistir] al curso de la historia.

Lo que está en juego ahora es reforzar la disuasión nuclear y establecer nuevas instituciones de gobernanza mundial, para asegurar una transición relativamente pacífica hacia un nuevo sistema-mundo en el que Occidente ocupe un lugar más modesto, mientras que la función clave recaería en la Gran Eurasia. Este objetivo implica al mismo tiempo descolonizar las conciencias. Debemos superar esta costumbre, incorporada desde hace mucho tiempo, que nos empuja a ver el mundo a través del prisma de Occidente, a través del prisma de sus teorías unilaterales y obsoletas.

INTEGRAR LA GRAN EURASIA

Estamos asistiendo a trastornos de una rapidez y profundidad sin precedentes en el orden geopolítico, geoeconómico y, en menor medida — hasta la fecha —, geoideológico. Las semillas se sembraron entre finales de los años sesenta y principios de los setenta, cuando aparecieron las primeras señales críticas en Occidente. Los estadounidenses trataron de prevenir estos cambios desplegando la estrategia reaganiana de la revancha. Así, trataron de restablecer su superioridad militar y hacer olvidar la doble afrenta de Vietnam y el choque de los años setenta, cuando los árabes, levantando el frente, impusieron un embargo petrolero a Occidente. Estados Unidos se propuso entonces asfixiar al Japón ocupado, que experimentaba un crecimiento fenomenal, infligiéndole, mediante una mezcla de presión político-militar, económica y propagandística, una revaluación del yen y una

Así, trataron de restablecer su superioridad militar y hacer olvidar la doble afrenta de Vietnam y el choque de los años setenta, cuando los árabes, levantando el frente, impusieron un embargo petrolero a Occidente.

limitación de las exportaciones. El crecimiento japonés cayó a cero y el país nunca se recuperó de este período de estancamiento. Incluso antes de los años de Reagan, los estadounidenses habían intentado controlar las tensiones internas en Occidente y habían creado la Comisión Trilateral encargada de agrupar en torno a ellos las fuerzas de un Occidente debilitado, nada diferente, por tanto, de lo que hacen hoy. Mientras tanto, la mayoría de los países europeos también experimentaban una fase de estancamiento.

Fue entonces cuando ocurrió un milagro. Por una serie de razones que le eran propias, la Unión Soviética, el bloque del Este, se derrumbó, perdiendo al mismo tiempo su papel de contrapeso, de fuerza de equilibrio. China se embarcó en el camino de un desarrollo casi capitalista. China, la antigua URSS y el bloque del Este vertieron mil quinientos millones de trabajadores baratos y consumidores ávidos en la economía mundial, ahora dominada por Occidente y estructurada de una manera que le garantizaba desviar completamente el PIB mundial a su perfil.

El sistema sanguíneo de Occidente recibió un rico flujo de glucosa y adrenalina. De repente, se liberó de su estancamiento económico. En un abrir y cerrar de ojos de la historia, pareció que el Occidente en declive había invertido el curso de su lenta erosión, e incluso había obtenido una victoria definitiva en un mundo unipolar que veía el «fin de la historia». Pero las fuerzas profundas de esta historia aún estaban en acción.

Uno de los principales motivos de las crisis que surgieron en Occidente a partir de los años sesenta fue la paridad estratégica alcanzada por la Unión Soviética. Al hacerlo, la URSS socavó la posición privilegiada de Europa-Occidente al privarla de lo que había sido la fuente de su dominación mundial durante casi cinco siglos: la superioridad militar.

Precisamente sobre esta base se asentaba la mayor parte de su preeminencia en los ámbitos político, económico y cultural, pero también su capacidad para acaparar en su beneficio las riquezas mundiales, primero mediante el colonialismo y el saqueo, luego mediante el neocolonialismo y, desde hace algunas décadas, mediante un sistema de instituciones internacionales y regímenes vasallos.

Una vez liberada del hechizo de Occidente, sorprendida al constatar que se le negaba la integración en este sistema en pie de igualdad, Rusia comenzó, a principios de la década de 2000, a liberarse gradualmente de esta estructura que solo podía ser perjudicial para ella, excepto quizás para una fina capa de burguesía consumista e intelligentsia que se alineaba con Occidente y engordada por él. Al mismo tiempo, cegado por su victoria, Occidente pasó por alto el auge chino, queriendo creer que este país-civilización con una gloriosa cultura milenaria, una vez que se comprometiera en el camino capitalista, se convertiría inevitablemente en una democracia, se debilitaría políticamente y encontraría inmediatamente su lugar en el camino de Occidente. Atrapado en la euforia de su «victoria», Estados Unidos se ha visto empantanado en Afganistán e Irak. Con su derrota, ha arruinado su imagen de invencibilidad militar. Los titánicos medios invertidos en las fuerzas convencionales se han desvanecido políticamente.

La crisis económica de 2008 y el fracaso de la intervención georgiana en Osetia del Sur, apoyada por Estados Unidos, inauguraron una nueva fase de declive del influjo occidental, mucho más profunda que la de finales de los años 1960-1970. La fuerza de atracción del modelo económico de desarrollo occidental comenzó a deshilacharse.

Rusia, convencida de que no era posible llegar a un acuerdo con Estados Unidos, inició un programa de rearme y una reforma de sus fuerzas convencionales. Cuando Estados Unidos se retiró del Tratado ABM, señalando así su voluntad de restablecer su superioridad militar y estratégica y, por consiguiente, su predominio político, Rusia, todavía pobre, había comprendido perfectamente que nunca se llegaría a un acuerdo amistoso; por lo tanto, decidió modernizar sus fuerzas estratégicas, con resultados visibles a partir de finales de la década de 2010.

Poco a poco, Rusia recuperó la confianza en sus capacidades y comenzó a desafiar públicamente la hegemonía y el expansionismo estadounidense y occidental. Esta nueva dinámica fue anunciada por Vladimir Putin en 2007, durante su famosa intervención en la Conferencia de Seguridad de Munich. Esta línea se confirmó en 2008 cuando el presidente ruso declaró, en la cumbre de la OTAN en Bucarest, que Ucrania dejaría de existir en caso de adhesión a la Alianza Atlántica.

La combinación de estos factores militares, económicos y políticos generó, hace unos quince años, los movimientos tectónicos de escala mundial que se desarrollan hoy ante nuestros ojos, y que apenas están comenzando. El antiguo sistema mundial está en permanente estado de terremoto. Preocupada ante todo por su seguridad y soberanía, Rusia ha contribuido a este terremoto con un decisivo choque militar y estratégico, si

El antiguo sistema mundial está en permanente estado de terremoto. Preocupada ante todo por su seguridad y soberanía, Rusia ha contribuido a este terremoto con un decisivo choque militar y estratégico, si es que no es ella misma la que ha provocado, al menos en parte, este terremoto.

es que no es ella misma la que ha provocado, al menos en parte, este terremoto. Sorprendentemente, en Moscú nunca se ha entendido, por lo que yo recuerdo, y parece que todavía no se entiende, hasta qué punto el país ha hecho, una vez más, una contribución decisiva a la actual revolución geopolítica y geoeconómica.

Paralelamente, Rusia ha comenzado a encontrarse a sí misma. Al virar hacia el Este, ha recuperado su esencia política y social euroasiática, rompiendo con el «periodo petroviano» de orientación unilateral hacia la Europa-Occidente en los planos cultural, ideológico y económico. Sin rechazar la herencia de Pedro el Grande ni las raíces esencialmente europeas de nuestra gran cultura, hay que decir que nuestra tradición política y social se acerca más al tipo asiático. Además, la excepcional apertura cultural que hemos heredado en gran medida de los mongoles representa hoy una fuente de influencia ideológica potencial en la diversidad venidera del mundo, diversidad que precisamente favorece la Rusia actual.

Las lógicas de globalización establecidas por Occidente en los años ochenta están empezando a disolverse. En lugar del gobierno mundial (es decir, occidental) que se nos había anunciado, de la dominación de las multinacionales y las ONG (todas occidentales), el período que se abre ve un renacimiento de los Estados-nación. En el ámbito intelectual, las ciencias que hasta hace poco se consideraban en declive — desde los estudios regionales hasta la geografía política — vuelven a cobrar una importancia primordial.

Pero el proceso más importante es sin duda el siguiente: el terremoto en curso ha permitido un regreso en fuerza de países y civilizaciones que Occidente mantenía, hasta hace poco, bajo su pesada dominación. No resurgirán civilizaciones totalmente aniquiladas, como la de los aztecas o los incas, pero estamos viendo reconstruirse ante nuestros ojos la grandeza pasada de China, de las civilizaciones india, árabe, persa y otomana, mientras que la gran civilización de Asia Central se está recuperando a su vez. Rusia comienza por fin a reconocerse a sí misma como un verdadero Estado-civilización, e incluso como una civilización de civilizaciones, en lugar de verse a sí misma como una periferia de Europa. Al mismo tiempo, esta última se derrumba, lo que no está exento de peligro para nosotros, ya que somos en parte europeos.

La joven civilización estadounidense retrocede mientras lucha: por lo tanto, solo habrá sido un imperio durante muy poco tiempo (setenta años desde 1945) y un hegemon durante un período aún más corto (desde finales de la década de 1980 hasta la segunda mitad de la década de 2000). El cuestionamiento de los fundamentos de la dominación europea, y en particular de su capacidad para movilizar la fuerza contra los países de su periferia, con una impunidad casi absoluta, ha liberado a todos estos países que vemos lanzarse hacia adelante, en primer lugar en Asia.

Pero la consecuencia más importante de este terremoto geopolítico y geoeconómico es quizás el renacimiento de Eurasia como centro fundamental del desarrollo de la humanidad: este espacio eurasiático, cuna de la mayoría de las civilizaciones humanas, antiguamente unidas por los imperios de Gengis Kan, Atila, Tamerlán, por la ruta de la seda y la que unía a los varegos con los griegos a través de la antigua Rus. Este continente ha sido en gran parte oprimido por potencias marítimas periféricas, que le han impuesto sucesivamente sus intereses y su forma de pensar. ¿Qué valor tiene la idea, aún hoy vigente, de que las potencias marítimas son superiores a las continentales? Si bien es cierto que era necesario tener acceso al Báltico y al Mar Negro, la capital de Rusia siempre debería haber sido Moscú, o incluso haberse trasladado más tierra adentro, hacia Siberia, la cuna material y espiritual del imperialismo y de la nación rusa.

En este mismo momento estamos asistiendo al renacimiento de las grandes potencias eurasiáticas y de Eurasia como centro del desarrollo económico, político y cultural mundial, a la emancipación de los países y pueblos del «yugo» relativo bajo el cual Occidente mantuvo a la mayoría de ellos durante un período de entre quinientos y ciento cincuenta años. Vemos resurgir países que hasta ahora solo desempeñaban un papel menor en la economía y la política mundiales: no se trata solo de China, India, Turquía o Irán, sino también de las dos Coreas, Japón, aunque siga bajo ocupación. El rápido ascenso de Asia Sudoriental continúa. Indonesia parece estar casi «condenada» a convertirse en una de las potencias del futuro. Los países del Golfo Pérsico, donde se está formando otro centro de la nueva orden multipolar, impresionan por su desarrollo económico, político y espiritual. África también se está desarrollando de manera desigual, pero cada vez con más dinamismo, atrayendo a nuevos actores mientras los antiguos se retiran. Mientras todo el mundo habla de la expansión de Pekín en el continente africano, el impacto de Ankara puede ser, en realidad, aún más profundo. Rusia, que ha perdido en gran medida las poderosas posiciones conquistadas en la época soviética en el continente negro, está tratando de recuperarlas, aunque un poco tarde. Está claro que contamos con una tradición históricamente reconocida, reforzada en los últimos años por los éxitos que hemos registrado en varios Estados en materia de seguridad. Sin embargo, queda una inmensa tarea por realizar si queremos recuperar nuestras posiciones pasadas, abandonadas o perdidas a favor de decisiones insensatas.

Al endurecer sus relaciones con Occidente, de una manera tan brutal como forzada, al decidir desafiar los últimos restos de la expansión occidental en Ucrania, que

Rusia ha roto definitivamente con las ilusorias esperanzas de «integrarse en Europa» que acarició parte de sus élites durante más de tres siglos. Ha apostado por un acercamiento al mundo no occidental, que debe llamarse por su verdadero nombre: la mayoría mundial. La mayoría de los países que la componen se esfuerzan actualmente por crear o recrear su soberanía y su autonomía económica y cultural.

representaban una amenaza para sus intereses vitales y para la propia existencia del país, Rusia ha roto definitivamente con las ilusorias esperanzas de «integrarse en Europa» que acarició parte de sus élites durante más de tres siglos. Ha apostado por un acercamiento al mundo no occidental, que debe llamarse por su verdadero nombre: la mayoría mundial. La mayoría de los países que la componen se esfuerzan actualmente por crear o recrear su soberanía y su autonomía económica y cultural. Esta es la tendencia dominante hoy en día en la economía, la política e incluso en el ámbito de las ideas. Al romper la base militar del neocolonialismo residual, Rusia se ha situado en el lado correcto de la historia. Actúa como partera en el surgimiento de la mayoría mundial.

El término y el concepto de «mayoría mundial» surgieron hace unos años en los seminarios y análisis de situación que organizábamos en Moscú, en el Consejo de Política Exterior y de Defensa y en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Económicas. Ahora se encuentra este término en los discursos y publicaciones de chinos, árabes y otros representantes de esta misma mayoría. El concepto se está extendiendo rápidamente, respondiendo a las necesidades de un mundo en pleno auge.

Sin más dilación, debemos reflexionar sobre la política que debemos adoptar con respecto a esta mayoría mundial en proceso de formación. Este proceso es contemporáneo a otra tendencia, de la que se nutre: la desintegración y el colapso del antiguo sistema, incluso a nivel institucional. Las antiguas instituciones caducan o se debilitan a ojos vista, mientras que los países que ocupaban una posición dominante en el antiguo sistema se aferran a él con todas sus fuerzas. Desafortunadamente, este juicio se aplica a la ONU y, con mayor razón, al FMI, al Banco Mundial y a la OCDE. Al mismo tiempo, la OSCE agoniza, la Unión Europea continúa su declive. La única que sale airosa es la OTAN, que estimula su expansión mediante la confrontación, que es su razón de ser. Incluso se vislumbran proyectos de una OTAN global, de una expansión hacia la región del Indo-Pacífico, pero estas ideas podrían correr la misma suerte que todos los intentos fallidos del pasado, como la OTASE y el Pacto de Bagdad.

EN LUCHA CON OCCIDENTE

Nadie puede saber cuál será el resultado de nuestro enfrentamiento con Occidente, o más bien con sus élites, que, tras un vertiginoso triunfo que puso fin al estancamiento, comprendieron que una derrota histórica podía aguardar a Occidente en su conjunto y se han precipitado en lo que será, esperamos, la última etapa de su combate de retaguardia. Rusia aún puede perder su determinación de luchar hasta el final. Entonces será derrotada. Pero este resultado inaceptable es al mismo tiempo poco probable.

La operación en Ucrania crea nuevas oportunidades, de una manera ciertamente violenta, pero también proactiva. Me parece que uno de sus objetivos no declarados, y que estamos logrando, era arrancar a la clase política e intelectual rusa de una cierta forma de anticuado occidentalocentrismo para obligarla a volverse hacia nuevos países, nuevas ideas y nuevos mercados, lo que es una forma de reencontrarse consigo misma. Un objetivo paralelo consistía en socavar el influjo de la burguesía consumista que se había constituido en Rusia gracias a las reformas fallidas de los años noventa y los tipos de pensamiento asociados a esta burguesía, que irrigan a una parte nada desdeñable de la intelligentsia. Al atraer, en cierto modo, «el fuego sobre nosotros mismos», hemos obligado a Occidente, en contra de su voluntad, a ayudarnos a resolver estos dos problemas: el occidentalismo intelectual-político y el consumismo. Por último, el tercer objetivo tácito que se supone que esta crisis debe resolver consiste en preparar a Rusia para un período de quince o veinte años de crisis repetidas, de vida en un mundo asolado por verdaderos terremotos, erigiendo para ello una «fortaleza Rusia», abierta a la cooperación.

Por último, al reencontrarse consigo misma, por necesidad, pero también por un deseo finalmente reafirmado, con ese estado (históricamente bien conocido) de resistencia armada contra los invasores extranjeros, Rusia ha recuperado su crecimiento económico y tecnológico, gracias a su política de sustitución de importaciones. Este camino que se abre ante nosotros es la garantía de un desarrollo soberano y de la libertad del país y del pueblo para determinar su futuro.

Todas estas dinámicas requieren ser profundizadas. Uno de los aspectos de la vida nacional que requiere especial atención es la emancipación intelectual del yugo intelectual de Occidente, en parte impuesto desde el exterior, en parte aceptado voluntariamente: en otras palabras, la descolonización intelectual de las conciencias. Hoy necesitamos un corpus de consignas que anuncie el futuro; necesitamos una idea-sueño rusa enraizada en la historia, abierta a la discusión, promovida por el Estado y que nos lleve hacia adelante.

Otro objetivo esencial es el regreso definitivo de Rusia a su hogar, en Eurasia, a través del desarrollo de toda Siberia, cuna de la grandeza y la potencia nacionales.

SIBERIA: UN REGRESO HACIA ADELANTE

He tenido el honor y el placer, junto con jóvenes colegas que ahora son reconocidos científicos y responsables de la comunidad científica —Timofey Bordachev, Anastasia Lijacheva, Igor Makarov, Dmitri Suslov, Alina Scherbakova (entonces Savelieva)— de ser uno de los iniciadores del «giro hacia el Este», que tuvo sus precursores intelectuales a finales de la década de 2000 y sus inicios políticos en la década de 2010, en paralelo al trabajo de un grupo de colaboradores de Serguéi Shoigú, antes de que este fuera ministro de Defensa. Se trataba, entre otras cosas, de integrar a Rusia en la economía

Al reencontrarse consigo misma, por necesidad, pero también por un deseo finalmente reafirmado, con ese estado (históricamente bien conocido) de resistencia armada contra los invasores extranjeros, Rusia ha recuperado su crecimiento económico y tecnológico, gracias a su política de sustitución de importaciones.

de Asia Oriental y Meridional a través de todo su territorio situado más allá de los Urales: Siberia.

Ya se están sintiendo algunos efectos positivos de este programa, aunque está claro que este «giro» aún no ha producido todos los resultados deseados, por una serie de razones. Ya he mencionado dos: el occidentalismo y el consumismo de una parte de las élites, reacias a deshacerse de los hábitos adquiridos en el estado actual de las cosas. Un tercer factor explicativo es la gestión tecnocrática y burocrática de este proceso, concebido con una lógica muy centralizada, sin una implicación real de los actores locales.

El error fundamental fue la fragmentación de Siberia, que sin embargo representa un complejo histórico, social y económico unificado. A diferencia de la mayoría de los planes sugeridos, el «giro» efectivo no incluyó los Urales, ni Siberia occidental y oriental, que concentran la mayor parte de los recursos, la producción y, sobre todo, la potencia moral e intelectual. Estas regiones son, además, las que más sufren el «mal de los continentes», debido a su lejanía de los mercados de más rápido crecimiento.

La geopolítica y la geoeconomía actuales, así como el auge de Asia, Medio Oriente y África, exigen nuevos enfoques intelectuales y organizativos

para la integración de Eurasia y más allá. Sin embargo, no es en el marco de la Unión Económica Euroasiática (UEEA) donde debe concebirse. Incluso si nos lanzamos a la construcción de una «fortaleza Rusia», lo que parece una necesidad en el mundo cada vez más turbulento y peligroso de los próximos quince años, esta «fortaleza» debe permanecer abierta a la cooperación no solo hacia el este, sino también hacia el sur. Para ello, es necesario multiplicar los corredores de transporte que conectan Rusia y Siberia con Asia a través de China, al tiempo que se completa —con un retraso ya considerable— el corredor internacional a través de Irán, en dirección al Golfo Pérsico, que nos abrirá el acceso a la India y África. También queda mucho por hacer en el ámbito intelectual. Conocemos poco el Oriente, el mundo árabe, Turquía, Irán, África, y esta ignorancia nos impide percibir las oportunidades que se desarrollan allí a toda velocidad. Repito aquí el punto de vista que he defendido en mis conferencias, artículos de prensa y notas: las disciplinas más prometedoras en el ámbito de las humanidades son hoy en día la orientalística y la africanística.

Desde hace tiempo existe y se desarrolla en Rusia una escuela nacional de geografía económica, que rompe con los conceptos de geopolítica y geoeconomía impuestos por la mayoría de las potencias marítimas. Ahora hay que extender estas escuelas de pensamiento a otros ámbitos de las ciencias sociales, unas ciencias que nunca han sido ni serán supranacionales, como pueden serlo, digamos, las matemáticas o la astronomía —volveré sobre ello—. También debemos elaborar un nuevo concepto de integración en el marco postsoviético, ya que el antiguo concepto se basaba en el de la Unión Europea y tenía como objetivo precisamente la integración en esta. Debemos pensar en la integración en un marco euroasiático más amplio: un proyecto euroasiático que incluirá componentes comunicativos, económicos, científicos, políticos y culturales. Eurasia es una rama de culturas grandiosas, hoy en ascenso o en pleno renacimiento después de un período de semiolvido. Hay que aprender a conocerlas mejor para actuar en concierto con ellas.

HACIA LA IDEA-SUEÑO RUSA

El terremoto geopolítico, el colapso del viejo y la creación de un nuevo mundo exigen, más imperiosamente que nunca, una movilización espiritual del país y una estrategia ideológica más ofensiva que defensiva.

Las inversiones en ciencias naturales aumentan constantemente; vemos brotar clústeres científicos y técnicos. Los científicos e ingenieros, que habían sido el corazón de la élite meritocrática del país antes de experimentar un período de degradación, están recuperando poco a poco su legítimo lugar en la sociedad.

Me encantaría seguir enumerando los signos de despertar de nuestro país y nuestro pueblo, pero mi tarea es otra: consiste en proponer ajustes políticos en relación con los desafíos a los que debemos enfrentarnos. El renacimiento espiritual es la principal respuesta a estos desafíos. Es, en sí mismo, de un valor inestimable.

En la política de cualquier país, en el mundo en general y hasta en la existencia de casi todos los individuos, siempre encontramos una combinación dialéctica de tres elementos: el desarrollo económico y el bienestar, la calidad y el estado de ánimo de cada individuo y de cada sociedad; la voluntad de las élites y su capacidad para unir a las poblaciones; y, por último, la disposición de los individuos y las sociedades a promover y defender sus intereses e identidad, incluso por la fuerza armada. En las siete décadas posteriores a los años cincuenta, el factor atómico relegó a un segundo plano el polo militar de este triángulo. Durante un tiempo, el «impasse nuclear» alejó la amenaza de la guerra para la mayoría de la humanidad. Las esperanzas puestas en la disuasión militar redujeron al mínimo el instinto de supervivencia de estas sociedades.

En estas condiciones, los factores económicos tomaron el control, en beneficio de Occidente, que en ese momento disfrutaba de una ventaja segura y había obtenido, a través de la dominación, una capacidad innegable para imponer las opiniones de sus élites en el espacio informativo.

El colapso del modelo económico alternativo, el comunista soviético, que incluía un fuerte componente ideológico y moral anclado en un ideal de justicia, condujo a varias décadas de consumismo desenfrenado. Este colapso, tras abrir nuevos mercados, ocultó temporalmente las fallas del antiguo modelo capitalista, que ya eran evidentes en los años 1970-1980. Este modelo se deshizo gradualmente de la ética protestante y

Debemos pensar en la integración en un marco euroasiático más amplio: un proyecto euroasiático que incluirá componentes comunicativos, económicos, científicos, políticos y culturales. Eurasia es una rama de culturas grandiosas, hoy en ascenso o en pleno renacimiento después de un período de semiolvido.

de las formas de protección social que se habían inyectado en él para competir mejor con el socialismo soviético. Las tres décadas que se abrieron entonces marcaron la apoteosis del economicismo y de los economistas. En Rusia, el eslogan «el dinero triunfa sobre el mal» apenas no se promovió hasta el más alto nivel del Estado. Incluso en la China confuciana y semicomunista, la mejora del nivel de vida se ha convertido y sigue siendo una prioridad, lo cual es comprensible en el caso de un país que, hasta hace poco, se moría de hambre después de haber sido víctima de humillaciones y saqueos durante ciento cincuenta años.

Así, se ha separado al ser humano de lo que es más esencial en él: el amor, la capacidad de creación, el sueño, las ideas mismas de conciencia, de honor, en resumen, de todo lo que distingue al humano del animal.

En los últimos veinte años, se ha visto cómo se añadía a esto una capa de «malas hierbas», que crecían en el terreno de la abundancia, de la suspensión de la lucha por las necesidades más vitales: la supervivencia, la tierra natal. Todos estos valores posthumanistas y antihumanistas, aunque ya presentes en la conciencia de algunos, están ahora ampliamente validados y fomentados por los oligarcas, que buscan dividir y

distraer a las masas frente a las crecientes desigualdades en la distribución de los bienes, frente a una suma de problemas irresolubles. Por el momento, esta degeneración afecta en primer lugar a la civilización occidental, pero amenaza a muchas otras. Frente al terremoto mundial que continúa su obra, nuestra estrategia nacional debe erigir como prioridad absoluta la defensa y la seguridad del país y de sus habitantes, lo que supone un trabajo de elevación espiritual e ideológica. La vida económica sigue siendo un factor importante, pero, al menos durante las dos próximas décadas, los criterios económicos de eficacia y, más aún, de rentabilidad, deben considerarse secundarios. La economía debe dejar de ser el maestro de obras de la estrategia del Estado para convertirse en un instrumento a su servicio. El ser humano debe dejar de estar sujeto al desarrollo para convertirse en su principal objetivo, el objetivo de toda la vida del Estado y de la sociedad, y no solo como individuo, sino como ciudadano dispuesto a dedicar su trabajo al interés común.

La fuerza del espíritu y la fuerza en general —que es ante todo militar— deben convertirse en un futuro próximo en los principales factores de la potencia general del país, las principales bases de su supervivencia y prosperidad. Naturalmente, esto no anula en absoluto la necesidad de promover el desarrollo económico, y en particular las ciencias y las técnicas —incluso, por cierto, mediante la introducción de ciertos elementos de inteligencia artificial—, pero siempre con el objetivo de proteger al ser humano, al país, a la sociedad y a la naturaleza, y no de acumular riquezas.

Esto implica, como habrán comprendido, una idea-sueño de Estado extendida a toda la nación, arraigada en la tradición, pero orientada hacia el futuro, modelada según las realidades del mundo actual y anticipando las del mundo del mañana. Las condiciones extraordinarias creadas por la Operación Militar Especial no pueden sino disminuir la resistencia de parte de la burguesía y la élite dirigente a la elaboración de una ideología nacional, resistencia debida en gran parte a una aspiración, hoy en declive, de «vivir al estilo occidental».

La idea-sueño rusa está madurando. Vladimir Putin la expuso de manera brillante y original en su discurso ante el Consejo Mundial del Pueblo Ruso el 28 de noviembre de 2023, y luego en una serie de declaraciones posteriores.

Hoy en día tenemos una gran necesidad de una ideología nacional de Estado. Si algunos afirman lo contrario, es porque son intelectual y moralmente inmaduros, o porque están comprometidos con la promoción de una ideología rival.

El programa de la idea-sueño ruso es necesario para todos aquellos que dedican y tienen la intención de seguir dedicando sus esfuerzos a la Patria y al Estado. En Rusia, estos dos conceptos de Patria y Estado son indistintos, sobre todo hoy, en este período de grandes peligros y bifurcación histórica.

Esta ideología no debe ser uniforme, pero debe servir como punto de referencia permanente para el debate tanto en la sociedad como en las familias. Si una persona aspira a ser un ciudadano comprometido al servicio del Estado, debe conocer y sentir los principales axiomas de esta ideología. No es necesario estar de acuerdo con todos ellos. Pero los patriotas de la Nación tienen derecho a saber quién es de los nuestros, quién lo es solo en parte y quién no lo es en absoluto. Estos últimos, naturalmente, no deben ser perseguidos, siempre que respeten las leyes, pero no deben tener derecho a ocupar puestos de decisión en las instituciones públicas, el sistema educativo o los medios de comunicación.

Por supuesto, esta ideología, esta idea-sueño, debe asimilar todos los axiomas básicos de las religiones tradicionales, y no hay duda de que estas deben contar con el apoyo del Estado. Las religiones tradicionales tienen un código moral casi común. El Estado debe apoyarlo si quiere trabajar para preservar y desarrollar la sociedad. Dicho esto, las iglesias deben permanecer libres y separadas del Estado. Su única obligación es servir de referencia moral para todos, incluidos los no creyentes. Esta tarea no es fácil. Todos recordamos la hazaña del santo metropolitano de Moscú, Felipe Kolytchev, que luchó contra las exacciones de los oprichniki, o la del santo Nicolás Salos, que, según la leyenda, salvó a Pskov de las represalias ofreciendo un trozo de carne a Iván el Terrible. Estas figuras históricas realmente cumplieron una misión de Estado. Recordemos, además, que las «represiones» de la época de Iván el Terrible fueron mucho menos sangrientas que las que se producían en la misma época en Europa occidental.

El ser humano debe dejar de estar sujeto al desarrollo para convertirse en su principal objetivo, el objetivo de toda la vida del Estado y de la sociedad, y no solo como individuo, sino como ciudadano dispuesto a dedicar su trabajo al interés común.

En el corazón de la idea-sueño rusa no puede haber nada más que Dios y, con él, la fe en un destino superior del ser humano. Incluso si algunos no creen en Dios, todos los ciudadanos de Rusia deben recordar por qué, con qué fin existen. Todo el mundo necesita un compás moral e ideológico en su vida. Esto no solo nos aportará un mayor sentido. Al hacernos comprender mejor para qué sirve la vida misma, esta fe desempeñará un papel pragmático: reforzará la posición de nuestro país y de nuestro pueblo en la dura competencia geopolítica que nos espera en las próximas décadas. Nos atraerá la simpatía de grandes grupos humanos y nos ganaremos nuevos aliados y amigos entre las personas de buena voluntad.

A continuación, explico con más detalle en qué consiste mi lectura de esta nueva visión del mundo, la idea-sueño rusa.

La política estatal y social no puede tener un significado más elevado que el de cultivar en el ser humano lo mejor que hay en él: su aspiración a servir a la familia, la sociedad, el Estado, el mundo y Dios, si es que cree en él. Incluso si no cree, la sociedad debe cultivar en el ser humano, a través de su sistema de instrucción y educación, este elemento divino y esta vocación, esta disposición a servir a ideales 74

superiores. Esto es el espíritu de los rusos. En un país tan extenso, que debe en gran medida su existencia al modelo político del Imperio mongol de Gengis Kan, con su apertura cultural y religiosa, alimentada por las poderosas aportaciones de la ortodoxia, el islam y el judaísmo, esta disposición a servir a un poder superior es algo natural.

La política medioambiental no puede limitarse a la cuestión de la contaminación. También tiene la vocación de educar a los ciudadanos, desde la más tierna infancia, desde la guardería y los pupitres de la escuela, en el amor a su tierra natal y a la naturaleza. El concepto de «noosfera» acuñado por Vladimir Vernadsky, el de una unidad entre el hombre y la naturaleza basada tanto en la actividad como en el respeto, nunca ha sido más actual, más adecuado a la idea-sueño rusa que nos anima cuando miramos hacia el futuro.

Sé que todas estas opiniones pueden parecer radicales, incluso cómicas, pero lo digo en serio. El entorno informativo actual exige cultivar en el ser humano el sentido ético, la conciencia, el amor al prójimo, todo aquello en lo que se basan, en definitiva, las religiones abrahámicas como la ortodoxia, el islam, el judaísmo y la mayoría de las demás religiones.

Voy a hablar un poco de mi experiencia personal.

Nacido en un país oficialmente ateo, la Unión Soviética, no empecé a leer la Biblia hasta la edad adulta. Y lamenté profundamente que una parte considerable de mi vida se hubiera privado de esta fuente de sabiduría, conocimiento histórico y sentido ético. Recientemente, uno de mis amigos, el mecenas y kultejer [transcribimos directamente: ¿quizás el autor quiere decir Kulturträger?] siberiano Arkadi Elfimov, me regaló la edición del Evangelio que acompañó a Fiódor Dostoievski a lo largo de su vida, que leía y anotaba concienzudamente en el margen del libro.

Al descubrir este texto, me di cuenta de que aún no había captado plenamente el profundo significado de la obra de este genio ruso. En este momento, estoy intentando leer la última traducción del Corán y encuentro tesoros de pensamiento, sentimientos y sabiduría. Es una lectura que inspira profundamente mi desarrollo profesional. Es imposible escribir con precisión sobre la guerra y la paz sin haber asimilado la sabiduría bíblica, esa sabiduría que se encuentra en formas casi idénticas entre cristianos, musulmanes, judíos y budistas, aunque sus seguidores hayan podido estar en conflicto históricamente.

Debemos cultivar esta convicción: todos nosotros, los rusos rusos, los rusos tártaros, los rusos buriatos, los rusos yakutos, chechenos, judíos, kalmukos, nenets y todos los demás, somos un pueblo elegido por el Altísimo para salvar al país y a la humanidad en este momento tan crucial de la historia. Nuestro pueblo es el libertador, el que rompe todas las cadenas. Toda nuestra historia pasada demuestra esta vocación que seguimos ejerciendo hoy en día. Rusia siempre ha liberado y sigue liberando al mundo, frente a todos los napoleones, los hitlers y, ahora, frente a la dominación occidental-liberal.

Esta idea-sueño ya está siendo promovida y reelaborada por numerosos intelectuales, figuras políticas y empresarios perspicaces. No pretendo que todos los eslóganes e ideas que propongo sean absolutamente inéditos. Al contrario, flotan en el éter, de una forma u otra, llevados por los más grandes filósofos y visionarios rusos: Iván Ilyin, Nikolái Danílevski, Fiódor Dostoievski, Aleksandr Solzhenitsyn. Algunos de ellos incluso han aparecido en los discursos del presidente. Pero esta ideología sigue siendo vaga. Algunos de sus fundamentos figuran en el decreto presidencial n.º 809, de 9 de noviembre de 2011, relativo a la «aprobación de los principios fundamentales de la política del Estado para la preservación y el fortalecimiento de los valores espirituales y morales tradicionales rusos». Es hora de afirmar esta nueva ideología a escala estatal, antes de convertirla en tema de discusión en las familias, entre amigos, en las escuelas y universidades, para incorporarla mejor, de una manera creativa.

He aquí un breve resumen de esta idea-sueño:

- Nosotros, rusos rusos, rusos tártaros, rusos buriatos, rusos daguestaníes y otros ciudadanos rusos, somos el pueblo elegido por el Altísimo para salvar a nuestro país y a la humanidad en este momento crucial de la historia.

El sentido de la vida humana no reside en el hedonismo, el egoísmo o el individualismo, sino en el servicio a la familia, a la sociedad, al Estado, al mundo, a Dios, para aquellos que creen en él. Estamos a favor del colectivismo y la ayuda mutua, que en Rusia se denominan «comunidad espiritual» (sobornost').

- Somos el pueblo que libera del mal, como hemos demostrado a lo largo de toda nuestra historia.
- Lo más importante para nosotros es la persona humana que somos, tanto a nivel espiritual como físico e intelectual. Somos partidarios de un nuevo humanismo, en contra de la erradicación de todo lo que es humano en el ser humano. Por el contrario, queremos que florezca su parte más elevada y digna: la parte de Dios, para aquellos que creen en él.
- El sentido de la vida humana no reside en el hedonismo, el egoísmo o el individualismo, sino en el servicio a la familia, a la sociedad, al Estado, al mundo, a Dios, para aquellos que creen en él. Estamos a favor del colectivismo y la ayuda mutua, que en Rusia se denominan «comunidad espiritual» (sobornost'). El hombre solo puede realizarse y alcanzar su libertad al servicio del bien común, de su país y de su Estado.
- Somos un pueblo de guerreros y vencedores. Somos un pueblo libertador, que desafía todos los intentos de hegemonía, dominación y esclavitud de otros pueblos, pero nuestra primera obligación sigue siendo el servicio a la Patria y al Estado.
- Somos los defensores de nuestra soberanía, pero también de la libertad de los demás pueblos para elegir su propio camino de desarrollo

espiritual, religioso, económico, cultural y político.

- Somos un pueblo internacionalista. No conocemos el racismo. Defendemos la diversidad cultural y espiritual, la variedad de la humanidad. Somos un país-civilización único por su apertura cultural y religiosa, con vocación de reunir finalmente a todas las civilizaciones de la Gran Eurasia y del mundo.
- Somos un pueblo histórico. Conocemos y honramos nuestra historia, mientras miramos hacia el futuro, listos para escribir una nueva historia de Rusia y del mundo, de un mundo multicolor y multicultural, libre de hegemonía.
- No somos simplemente «conservadores» (la palabra está mal elegida). Estamos del lado de los valores humanos esenciales, del amor entre hombres y mujeres, de su amor por sus hijos, del respeto a los mayores y del apego a la tierra natal.
- Somos un pueblo de mujeres a la vez femeninas y fuertes, que han salvado la Patria en más de una ocasión en momentos difíciles; somos un pueblo de hombres fuertes y valientes, dispuestos a defender a los débiles.
- Profesamos un ideal de justicia, tanto entre los pueblos como dentro de nuestro propio país. Cada uno debe ser recompensado a la altura de sus talentos, su trabajo, su participación en el bien común. Pero los débiles, los aislados, los ancianos también deben ser protegidos.
- No somos acaparadores, pero defendemos la idea de un bienestar personal merecido. El consumo superfluo y ostentoso es amoral y antipatriótico. Para nosotros, el mundo de los negocios no debe tener otro objetivo que mejorar la vida misma.
- Somos un pueblo apegado a su profunda relación con la naturaleza. Rusia es el principal recurso ecológico de la humanidad. Preservar en lo más profundo de uno mismo la unidad del ser humano y la naturaleza es un valor universal, válido para todos los habitantes de este planeta. Amamos en primer lugar la tierra de nuestra Patria, nos comprometemos a cuidarla, a hacerla florecer. Toda la historia y el futuro residen en esta unidad entre el ser humano y la naturaleza. Mantendremos este sentido ecológico en nuestro interior, en nuestros propios hijos, desde el jardín de infancia.
- Nuestros héroes son el soldado, el ingeniero, el científico, el médico, el profesor, el funcionario dedicado al servicio del pueblo, el empresario filántropo, el campesino y el trabajador que construyen con sus manos un país próspero.
- Somos la civilización de civilizaciones, destinada a unir las civilizaciones de la Gran Eurasia y del mundo.

Lo repito: en ausencia de una gran idea-sueño, la sociedad nunca será un pueblo en el sentido pleno del término. Los servidores del Estado no tendrán otro incentivo para trabajar que el simple desempeño de sus funciones y la búsqueda de su bienestar personal.

No se gana una guerra si no se entiende el fin por el que se libra. Hoy en día, se trata de una guerra por la conservación y el renacimiento de la parte humana que se encuentra en el ser humano, de una guerra por la libertad y la soberanía del país, de todos los países, de todos los pueblos. Si se hace la guerra sin entender en nombre de qué, sus resultados están condenados a evaporarse.

Entre las grandiosas tareas que se nos presentan, que se presentan al mundo entero en este período crucial de la historia, otra consiste en construir un nuevo modelo económico basado no en la maximización del beneficio, sino en la mejora de la vida humana, del entorno, del propio ser humano. Sé que varias empresas en Rusia ya han adoptado estos principios en su trabajo. En el futuro, esta línea de conducta debe generalizarse. Los sindicatos empresariales deben dedicar sus actividades no solo a la defensa de los intereses de sus miembros, sino a la propaganda de estos principios de trabajo en su entorno profesional.

Lo repito: el antiguo modelo económico, las nuevas condiciones mundiales, exigen un cambio de paradigma económico. No corresponde al país o al Estado servir a los círculos empresariales creando condiciones favorables para el crecimiento, sino lo contrario. Las libertades económicas solo son útiles si las empresas están dispuestas a

En el plano político, lo que estamos construyendo no es una democracia en el sentido occidental moderno, sino una meritocracia de líderes: el poder debe recaer en los mejores, formados en nuestro propio seno, pero sin renunciar a las instituciones democráticas, especialmente a escala local y municipal.

ponerse al servicio de la sociedad y del Estado. Si no se trata de cuestionar las aspiraciones individuales a un legítimo bienestar, el consumo ostentoso debe convertirse en un estigma social. Por el contrario, el punto de referencia debe ser el empresario mecenas y filántropo.

Evidentemente, es necesaria una reforma de nuestra política fiscal, pero no quiero interferir en una discusión profesional que excede mi ámbito de competencia. La guerra ya está provocando ajustes fundamentales de nuestra política económica, en el sentido de una mayor justicia social. Es necesario continuar con estos cambios en curso, basándose en los principios de una nueva ideología de desarrollo, guiada por la idea-sueño rusa.

En el plano político, lo que estamos construyendo no es una democracia en el sentido occidental moderno, sino una meritocracia de líderes: el poder debe recaer en los mejores, formados en nuestro propio seno, pero sin renunciar a las instituciones democráticas, especialmente a escala local y municipal. Sin un intercambio entre la base y la cúspide, sin una consideración justa de la opinión de la masa, las mejores decisiones pueden convertirse en las peores. Somos un Estado en donde reina la democracia de los líderes.

DESCOLONIZAR EL PENSAMIENTO

Pasemos ahora a otro de los grandes ejes de esta política, que lleva madurando muchos años, pero que aún no se ha debatido lo suficiente. La implementación y el triunfo de esta política resultarán imposibles si no superamos el actual sustrato ideológico, a la vez obsoleto y perjudicial, sobre el que se asientan todas nuestras ciencias sociales y, por ende, gran parte de nuestras prácticas sociales. Si debemos salir de este marco a toda costa, eso no significa que debamos rechazar al mismo tiempo una vez más todos los logros del pensamiento político, económico e internacional de las generaciones anteriores. Los bolcheviques ya habían arrojado todo el pensamiento social ruso «a la basura de la historia», con resultados bien conocidos. Más recientemente, hemos disfrutado emancipándonos de todo lo que pudiera parecerse al marxismo. Ahora que hemos ingerido un montón de otros dogmas, empezamos a ver que Marx-Engels y Lenin, con su teoría del imperialismo, tenían ideas valiosas en las que podríamos habernos inspirado. Las ciencias sociales, es decir, las ciencias de la vida de los seres humanos en sociedad, no pueden abstraerse de su dimensión nacional, a pesar del aspecto cosmopolita que sus adeptos a veces intentan darles. Siempre se arraigan en un terreno histórico nacional y, en última instancia, no tienen otra función que la de servir a los países de los que proceden, a las clases poseedoras o dirigentes de esos países, o incluso a los intereses de ciertas oligarquías transnacionales, como en el caso de las élites globalistas-liberales de hoy en día. Si se trasladan sin una crítica cuidadosa los postulados de estas ciencias a configuraciones diferentes, se condenan a la esterilidad o a producir verdaderas aberraciones.

Ahora que hemos recuperado una relativa seguridad militar y restablecido nuestra soberanía política y económica, debemos afrontar el reto de la emancipación intelectual. Esta autonomía es una de las condiciones sine qua non de nuestro desarrollo y de nuestra capacidad para ejercer influencia en el mundo futuro. El renombrado politólogo ruso Mijail Remizov fue, en mi opinión, el primero en denominar este proceso como «descolonización intelectual». Después de vivir durante décadas a la sombra de un marxismo importado, nos hemos convertido a un nuevo dogma, no menos extraño. El dogma liberal-democrático se ha impuesto en el pensamiento económico, en la ciencia política e incluso, hasta cierto punto, en los estudios de política exterior y de defensa. Hemos bebido hasta la última gota de este filtro hechizante, perdiendo parte del país, de sus tecnologías y de sus poseedores. No fue hasta mediados de la década de 2000 que comenzamos a llevar a cabo una política más independiente, pero a menudo de una manera intuitiva, desprovista de orientaciones nacionales claras (sin las cuales, repito, estos conocimientos no pueden existir), de verdaderos axiomas científicos e ideológicos. Todavía no hemos encontrado en nosotros el valor para admitir que el encuadre ideológico y científico en el que nos hemos apoyado durante los últimos cuarenta o cincuenta años está superado, obsoleto, si es que no ha tenido desde el principio la vocación de servir a los intereses de otros países. Propongo, para ilustrarlo, plantear una decena de preguntas, elegidas al azar de una larga lista, comenzando por preguntas casi eternas, procedentes de la más alta filosofía. ¿Qué es lo primero en el ser humano y en la sociedad, el espíritu o la materia? En términos más directos, más políticos: ¿cuáles son los intereses que mueven a los individuos y a sus comunidades, que en el mundo moderno son los Estados? El factor económico, repetían los marxistas vulgares y los liberales. No hemos olvidado que la famosa declaración de Bill Clinton [en realidad, James Carville], «It's the economy, stupid», parecía un axioma indiscutible hasta hace poco. En nuestro país, se ha transformado, como decía antes, en un eslogan aún peor, que casi se ha convertido en un mandato oficial en las esferas dirigentes: «El dinero triunfa sobre el mal». Ahora bien, los seres humanos liberados del sentimiento más elemental del hambre, e incluso, por cierto, un gran número de seres humanos entre los que sufren hambre, están en realidad movidos por intereses de un orden superior: el amor a la familia, a la patria, la búsqueda de la dignidad nacional, de la libertad individual, pero también del poder y la gloria. La jerarquía de valores es conocida desde hace mucho tiempo, desde que la famosa pirámide de Maslow apareció en el ámbito académico en los años 1940-1950. Sin embargo, el capitalismo moderno ha deformado esta pirámide imponiendo, primero a través de los medios de comunicación tradicionales y luego a través de las omnipresentes redes digitales, su filosofía de expansión infinita del consumo, tanto para los pobres como para los ricos, cada uno a su nivel.

Las ciencias sociales, es decir, las ciencias de la vida de los seres humanos en sociedad, no pueden abstraerse de su dimensión nacional, a pesar del aspecto cosmopolita que sus adeptos a veces intentan darles.

¿Qué hacer frente a este capitalismo moderno que ha perdido toda base ética y religiosa, que empuja al consumo sin límites, que busca difuminar las fronteras, tanto éticas como geopolíticas, y que ahora se encuentra en creciente contradicción con la naturaleza, amenazando incluso la supervivencia de la especie humana? En Rusia, sabemos mejor que otros las monstruosas consecuencias que surgen cuando se intenta erradicar la codicia, la carrera por el beneficio, y eliminar para ello la capa social de empresarios y capitalistas que llevan estos valores, consecuencias, por cierto, tan monstruosas para la sociedad como para el medio ambiente, porque la economía socialista no era conocida por su preocupación por el medio ambiente. ¿Qué hacer ante los nuevos valores que prevalecen hoy en día: la negación de la historia, de la patria, del género, de la fe? ¿Qué hacer ante la agresiva ideología LGBT, ante el ultrafeminismo? Reconozco el derecho de todos a adherirse a ellos, pero no por ello considero que estos valores sean poshumanistas o antihumanistas. ¿Debemos considerarlo como una etapa normal de la evolución social? Sin duda, no. ¿Debemos protegernos de él, limitar los riesgos de propagación y esperar a que las sociedades quieran curarse de esta nueva epidemia moral? ¿O, por el contrario, entrar abiertamente en lucha, tomando la delantera de la inmensa mayoría de la humanidad que profesa estos valores que se dicen «conservadores», cuando en realidad no son más que valores normales y humanos? ¿Hay que comprometerse en esta lucha, a riesgo de profundizar una

confrontación ya peligrosa con las élites occidentales? Ya he expresado mi convicción anteriormente. Hay que pasar a la ofensiva ideológica. No debemos avergonzarnos de decir la verdad. No es solo una cuestión de respeto a uno mismo que solo concierne a Rusia, es una cuestión de respeto a uno mismo para la «mayoría mundial» de personas normales. En el mundo actual, el desarrollo de las tecnologías y el aumento de la productividad han permitido a la mayoría de la población acceder a una forma de saciedad material. Al mismo tiempo, estas dinámicas han sumido al planeta entero en el estado de anarquía que conocemos, llevándose consigo la mayor parte de los puntos de referencia tradicionales. ¿Debemos creer que en el futuro los intereses relacionados con la seguridad, así como los instrumentos militares y la voluntad política que los garantizan, deberán prevalecer sobre los intereses puramente materiales? Mi respuesta sigue siendo un «sí» incondicional, aunque sin duda parecerá innovadora o extravagante para muchos.

En otro ámbito: ¿en qué consiste la disuasión militar en el mundo actual? ¿Se trata de amenazar con causar daños a los activos nacionales y físicos o a los activos extranjeros y a las infraestructuras informativas, a las que están estrechamente vinculadas las oligarquías cosmopolitas occidentales? Y si se destruyen estas infraestructuras, ¿qué pasará entonces con las sociedades occidentales? ¿Deben las fuerzas de disuasión apuntar directamente a los lugares donde se concentra esta oligarquía? No sin relación con la pregunta anterior, ¿qué es esa famosa «paridad estratégica», concepto que evidentemente seguimos empleando? ¿No será una tontería fomentada en el extranjero, el panel en el que cayeron los dirigentes soviéticos presa de un complejo de inferioridad y del síndrome del 22 de junio de 1941, que llevó al país a una carrera armamentística agotadora para él y para su población? Parece que Rusia ya ha empezado a responder a esta pregunta, aunque seguimos insistiendo en la importancia del equilibrio y la simetría.

¿Qué es el control de armamentos, en cuyas virtudes muchos parecen seguir creyendo? ¿Es un medio para frenar una carrera armamentista demasiado costosa, siempre favorable a la parte más rica, y reducir así el riesgo de guerra? ¿O más bien un instrumento para legitimar esa misma carrera armamentista, para imponer a la otra parte programas militares inútiles? La respuesta no es nada evidente.

Pero volvamos a cuestiones de más alto nivel.

¿Es la democracia realmente la cumbre de toda evolución política? ¿O debemos considerarla, salvo en el caso de la democracia directa aristotélica (que también tenía sus limitaciones), como un medio para que la clase dirigente controle las sociedades? ¿Uno de esos medios que van y vienen en función del estado de las sociedades y su entorno, que se abandonan en épocas de turbulencia para restablecerlos en cuanto las condiciones externas e internas lo permiten?

No debemos entender esta afirmación como una llamada al autoritarismo sin freno, a la monarquía o incluso al totalitarismo (al nazismo). Además, me parece que ya hemos llevado la centralización demasiado lejos, como se percibe especialmente a nivel local, municipal. Pero si la democracia no es más que un instrumento, ¿no podríamos dejar de hacer creer que aspiramos a ella? ¿No podríamos declarar abiertamente que nuestro objetivo es una sociedad basada en la libertad individual, el bienestar de la mayoría, la seguridad y la grandeza del país? La cuestión —como se observa a diario en Occidente— y, en última instancia, a la decadencia? En el pasado, casi todas las experiencias democráticas han conducido a la desintegración y degeneración de las sociedades y los Estados, siendo Rusia en febrero de 1917 y la Alemania de Weimar solo dos ejemplos entre otros.

¿Está realmente condenado el Estado a desaparecer, como suponían los marxistas o como predicaban desde hace medio siglo los globalistas liberales, que sueñan con una alianza entre multinacionales, ONG internacionales (ambas continuamente nacionalizadas y privatizadas) y organizaciones políticas supranacionales? Empecemos por ver cuánto tiempo más durará la Unión Europea en su forma actual. Una vez más, este razonamiento no significa que debamos renunciar a coordinar los esfuerzos de los diferentes Estados y pueblos del planeta en aras del bien común, por ejemplo, para reducir las barreras arancelarias innecesarias o establecer políticas comunes de protección del medio ambiente y lucha contra las epidemias. Sin embargo, tal vez sería

En el pasado, casi todas las experiencias democráticas han conducido a la desintegración y degeneración de las sociedades y los Estados, siendo Rusia en febrero de 1917 y la Alemania de Weimar solo dos ejemplos entre otros.

conveniente concentrar nuestros esfuerzos en el fortalecimiento de nuestro propio Estado y en el apoyo a los países cercanos, dejando de lado los problemas mundiales que no hemos creado. A menos que, en ese caso, esos mismos problemas corran el riesgo de afectarnos aún más brutalmente.

¿Cuál es el papel del territorio? ¿Es un activo del que no queda mucho, una carga, como se decía en Rusia, al menos hasta hace poco, en respuesta a Occidente? ¿O seguiría siendo, a pesar de todo, una fuente de mayor riqueza nacional, especialmente en un contexto de crisis medioambiental, cambio climático y escasez, a veces en condiciones dramáticas, de agua y alimentos en algunas regiones?

¿Qué debe suceder entonces con los cientos de millones de paquistaníes, indios, árabes y otros habitantes de territorios que podrían volverse inhabitables en los próximos años? ¿Debemos invitarlos a venir a establecerse en nuestro país lo antes posible, como hicieron Estados Unidos y Europa en la década de 1960 al atraer inmigrantes para reducir los costos laborales y romper el poder de los sindicatos? ¿O, por el contrario, debemos atrincherarnos, diseñar un modelo de país en el que los pueblos

indígenas de Rusia sean los verdaderos señores y defensores de su propio territorio? En este caso, no habría lugar para perspectivas de desarrollo democrático: recordemos la experiencia de Israel con su población árabe. Tampoco en este caso la respuesta es obvia. Debemos elaborar nuestra propia teoría para que sirva de base a nuestra práctica, en lugar de oscilar entre una máxima liberalización de las leyes migratorias y llamados a prohibir totalmente la inmigración.

¿Podemos contar con el desarrollo de la robótica, que lamentablemente está muy atrasada, para evitar futuras carencias de mano de obra en la explotación de territorios tan vastos? ¿Cuál debe ser, de manera más general, el papel de los rusos de sangre en Rusia, cuando su proporción disminuye inexorablemente en la población total del país? Espontáneamente, la historia nos invitaría al optimismo, ya que ha demostrado todas las ventajas que acompañaron a la tradicional política de apertura del pueblo ruso. A pesar de ello, es difícil estar completamente seguro.

Lo más importante es, sin duda, aprender a pensar de forma autónoma, a comprender nuestro lugar, el lugar de nuestro país en la geografía y en la historia. Si queremos ser útiles, debemos sentir en lo más profundo de nosotros mismos nuestras raíces y los intereses de nuestro pueblo. Entonces, nuestras investigaciones científicas serán intelectualmente fructíferas y útiles para la sociedad y el Estado.

Merecerían plantearse muchas otras cuestiones, sobre todo en el ámbito económico. Lo esencial es identificarlas y darles respuesta lo antes posible. La capacidad de reacción rápida es un criterio determinante para nuestro desarrollo y nuestro triunfo. Necesitamos una nueva economía política, libre de los dogmas del marxismo y el liberalismo, pero que al mismo tiempo sea algo más profundo que el realismo intransigente que actualmente sustenta nuestra política exterior. A este realismo debemos corresponderle un idealismo ofensivo, orientado hacia el futuro: una nueva idea rusa basada en nuestra historia y nuestra propia tradición filosófica.

Nuestra enseñanza científica no debe presentar lagunas ni discontinuidades. No se puede ser culturólogo sin conocer la historia y la geografía; y menos aún ser economista sin conocer estas disciplinas o ignorando por completo las relaciones internacionales, en la medida en que estas son una ciencia.

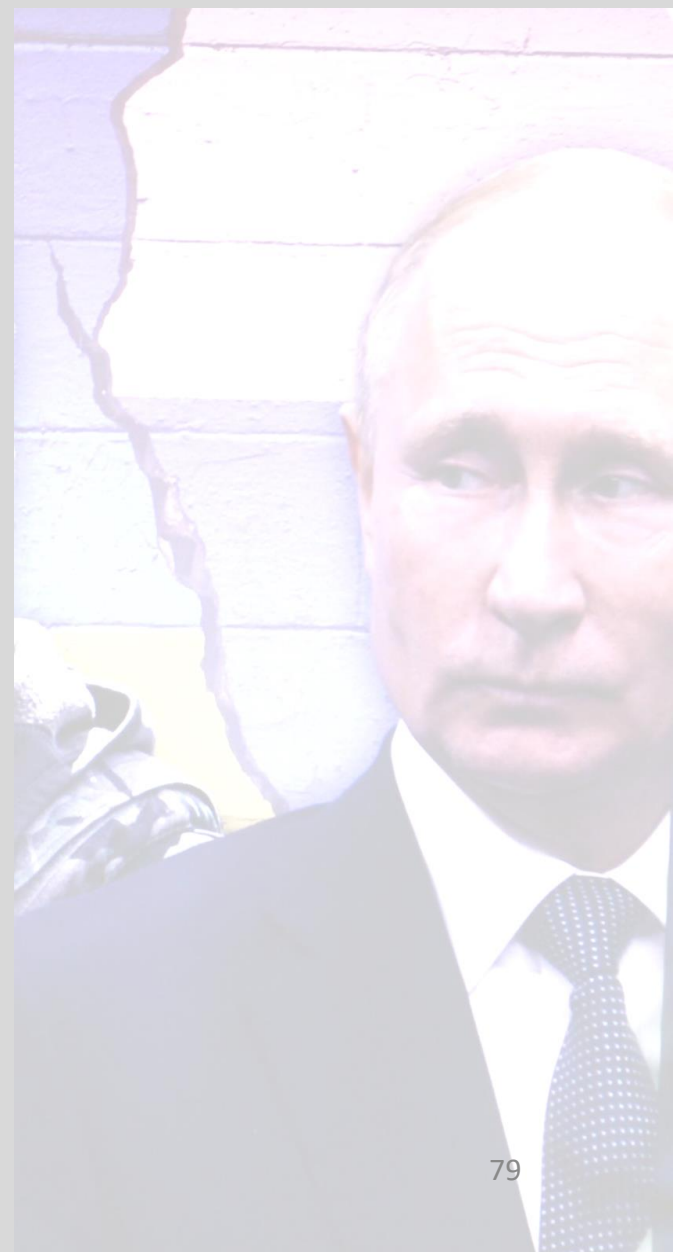
Estoy convencido de que esta es la nueva misión de nuestros investigadores en relaciones internacionales, ciencias políticas, geografía y filosofía; una misión de dificultad superior, que supone renunciar previamente a todas las costumbres cómodas que se han convertido en estereotipos de pensamiento, para conservar solo lo que es útil para la sociedad y la patria.

Para aliviar un poco el peso de esta misión, terminaré con una imagen medio seria, preguntando si no es hora de reconocer que nuestro objeto de estudio, la política exterior, nacional o económica, es fruto de la creatividad de las masas y los dirigentes. ¿No se trata entonces de un arte, más que de una ciencia? Muchas cosas siguen siendo inexplicables, ya que dependen principalmente de la intuición y el talento. En cuanto a nosotros, nos encontramos ante este espectáculo un poco como críticos de arte: describimos, detectamos tendencias, enseñamos historia, producimos un conocimiento útil para los verdaderos creadores: los pueblos y sus líderes. Sin embargo, con demasiada frecuencia nos encerramos en una escolástica estéril, creamos teorías desvinculadas de la realidad, deformamos esta realidad mediante recortes excesivos: practicamos el arte por el arte.

Por último, un último elemento de reflexión: en la enseñanza de nuestras ciencias y artes, debemos sustituir la clase de teoría por una clase de crítica de las teorías, de todas las teorías, incluidas las que profesamos. Las teorías por sí solas no pueden explicar adecuadamente lo que ocurre en la mente de las personas, en las sociedades y en el mundo. La mayoría de las veces, distorsionan nuestra comprensión y, por lo tanto, cualquier acción que se base en esta comprensión. Debemos conocer las teorías, pero dejarnos guiar por la intuición, que a su vez se basa en el conocimiento y en la voluntad: en nuestra propia voluntad, nuestra voluntad humana y, si es posible, en la voluntad divina. (Traducción de Guillaume Lancereau, 18 de marzo 2025, "Doctrinas de la Rusia de Putin"). [Fuente, Le grand Continent, en <https://lc.cx/1sAaDv>].



Lo más importante es, sin duda, aprender a pensar de forma autónoma, a comprender nuestro lugar, el lugar de nuestro país en la geografía y en la historia. Si queremos ser útiles, debemos sentir en lo más profundo de nosotros mismos nuestras raíces y los intereses de nuestro pueblo. Entonces, nuestras investigaciones científicas serán intelectualmente fructíferas y útiles para la sociedad y el Estado.



¿QUÉ SUCEDIÓ EN LOS AVIONES EL 11 DE SEPTIEMBRE DE 2001?, EL GUIÓN DE LA COMISIÓN DEL 11-S FUE INVENTADO

Por Michel Chossudovsky

[Este artículo fue publicado por primera vez por Global Research en 2004.

**Reflexiones sobre sus entrevistas con Charlie Rose de 2004 a 2011.*

El siguiente artículo, publicado hace 21 años, en agosto de 2004, refuta el guion de la Comisión del 11 de septiembre sobre lo que realmente ocurrió en los aviones.

Gran parte de esta información detallada se basaba en supuestas conversaciones telefónicas entre pasajeros y familiares. Sin embargo, la tecnología para usar un teléfono celular en un avión a más de 2670 metros de altitud no existía en septiembre de 2001.

Una versión revisada del artículo se publicó posteriormente como capítulo de mi libro titulado "La guerra de Estados Unidos contra el terrorismo", Montreal 2005, que puede solicitarse directamente a Global Research.

Nota: Varios enlaces a artículos citados de 2001 a 2004 ya no están disponibles. El autor ha actualizado la información citando las fuentes originales.

"Tenemos algunos aviones"

El Informe de la Comisión del 11-S ofrece una descripción casi visual de los secuestradores árabes. Describe con minucioso detalle los sucesos ocurridos en la cabina de los cuatro aviones secuestrados.

Ante la ausencia de pasajeros sobrevivientes, esta "prueba corroborante" se basó

El Informe de la Comisión del 11-S ofrece una descripción casi visual de los secuestradores árabes. Describe con minucioso detalle los sucesos ocurridos en la cabina de los cuatro aviones secuestrados.

en conversaciones telefónicas de los pasajeros con sus seres queridos por celular y teléfono aéreo. Según el informe, la grabadora de voz de cabina (CVR) solo se recuperó en el caso de uno de los vuelos (UAL 93).

Centrándose en el drama personal de los pasajeros, la Comisión ha construido gran parte de su narrativa en torno a las conversaciones telefónicas. Los árabes son retratados con sus cuchillos y cúteres, conspirando en nombre de Alá para derribar los aviones y convertirlos en grandes misiles guiados. (Informe, Capítulo 1, http://www.9-11commission.gov/report/911Report_Ch1.pdf).

La tecnología de transmisión inalámbrica

El informe transmite la impresión de que la comunicación tierra-aire por teléfono celular desde gran altitud era de calidad razonablemente buena y que no había ningún impedimento u obstrucción importante en la transmisión inalámbrica.

Algunas conversaciones se realizaron mediante teléfonos aéreos a bordo, que, a diferencia de los celulares, ofrecen una transmisión de buena calidad. El informe no establece una distinción clara entre ambos tipos de llamadas.

Más importante aún, lo que este guion cuidadosamente redactado no menciona es que, dada la tecnología predominante en septiembre de 2001, era extremadamente difícil, si no imposible, realizar una llamada inalámbrica desde un avión que viajaba a alta velocidad por encima de 8000 pies:

Las redes de comunicaciones inalámbricas no fueron diseñadas para la comunicación tierra-aire. Expertos en telefonía celular admiten en privado su sorpresa por el hecho de que las llamadas se pudieran realizar desde los aviones secuestrados y de que duraran tanto. Especulan que la única razón por la que se realizaron las llamadas fue que los aviones volaban muy cerca de tierra. (<http://www.elliott.org/technology/2001/cellpermit.htm>).

La opinión de expertos de la industria de las telecomunicaciones inalámbricas pone en duda seriamente las conclusiones de la Comisión del 11-S. Según Alexa Graf, portavoz de AT&T, en declaraciones inmediatamente después de los atentados del 11-S:

Fue casi una casualidad que las llamadas [del 11-S] llegaran a sus destinos... Desde grandes altitudes, la calidad de la llamada no es muy buena, y la mayoría de las personas que llaman experimentan cortes de señal. Aunque las llamadas no son fiables, se pueden contestar y mantener la llamada un rato por debajo de cierta altitud. (http://wirelessreview.com/ar/contacto_final_inalambrico/).

Nueva tecnología inalámbrica

Si bien se expresaron serias dudas sobre las llamadas a celulares inmediatamente después del 11-S, un nuevo hito en la industria de las telecomunicaciones inalámbricas contribuyó aún más a socavar la credibilidad de la Comisión. A los pocos días de la publicación del Informe de la Comisión del 11-S en julio, American Airlines y Qualcomm anunciaron con orgullo el desarrollo de una nueva tecnología inalámbrica que, en el futuro, permitirá a los pasajeros de aerolíneas usar sus celulares para contactar con familiares y amigos desde un avión comercial (sin duda, con una tarifa especial de roaming aéreo) (véase <https://www.qualcomm.com/news/releases/2004/07/15/american-airlines-and-qualcomm-complete-test-flight-evaluate-cabin-mobile>).

Qualcomm Incorporated (Nasdaq: QCOM), pionera y líder mundial en tecnología inalámbrica digital de Acceso Múltiple por División de Código (CDMA), y American Airlines, la aerolínea más grande del mundo, realizaron hoy [14 de julio de 2004] una exitosa demostración de comunicaciones de voz en cabina utilizando teléfonos móviles CDMA disponibles comercialmente en un avión comercial de American Airlines. Mediante el uso de una red de "picoceldas" de tercera generación (3G) en cabina, los pasajeros del vuelo de prueba pudieron realizar y recibir llamadas como si estuvieran en tierra.

El vuelo de demostración de prueba de concepto se originó en el Aeropuerto Internacional de Dallas/Fort Worth. Entre los pasajeros se encontraban miembros de los medios de comunicación y representantes del gobierno.

El vuelo de demostración de prueba de concepto se originó en el Aeropuerto Internacional de Dallas/Fort Worth. Entre los pasajeros se encontraban miembros de los medios de comunicación y representantes del gobierno.

Una pequeña estación base celular CDMA ubicada en la cabina del avión, que utiliza comunicaciones celulares estándar, estaba conectada a la red telefónica terrestre mundial mediante un enlace satelital aire-tierra Globalstar.

La información recopilada durante este vuelo de demostración de prueba de concepto se utilizará para promover la investigación sobre la calidad, conveniencia y seguridad de las comunicaciones con los teléfonos móviles CDMA personales que llevan los pasajeros en un avión comercial.

“Nos complace haber trabajado tan estrechamente con American Airlines para completar esta demostración de concepto para el uso en vuelo de la tecnología CDMA 3G”, declaró el Dr. Irwin Jacobs, presidente y director ejecutivo de Qualcomm. “Juntos, hemos anticipado las necesidades futuras de los suscriptores de telefonía móvil en la industria aérea y estamos impulsando con determinación la entrega de soluciones innovadoras para satisfacer dichas necesidades”. Qualcomm, 14 de julio de 2004

Nótese la fecha: 14 de julio de 2004 (casi tres años después del 11 de septiembre de 2001).

No hace falta decir que ni el servicio, ni el hardware de “tercera generación”, ni la estación base CDMA “Picocell” dentro de la cabina (que por así decirlo imita una torre de comunicaciones de telefonía celular dentro del avión) estaban disponibles en la mañana del 11 de septiembre de 2001⁸¹

La Comisión del 11-S destaca la claridad y el detalle de estas conversaciones telefónicas. En esencia, el informe de Qualcomm de julio de 2004 citado anteriormente introduce otro inconveniente embarazoso en la versión oficial.

El inoportuno anuncio de American Airlines y Qualcomm fue como una ducha fría. Apenas reconocido en la prensa, confirmó que la administración Bush había maquillado la narrativa de los teléfonos celulares (similar a lo que hicieron con las armas de destrucción masiva) y que el relato de la Comisión del 11-S era erróneo o extremadamente exagerado.

The Washington Post: (27 de julio de 2004) confirma sin referirse explícitamente al 11 de septiembre que:

Los viajeros podían hablar por sus teléfonos móviles desde 2006. A principios de este mes [julio de 2004], American Airlines realizó una prueba con un avión modificado que permitía realizar llamadas por teléfono móvil. (WP, 27 de julio de 2004, énfasis añadido).

Altitud y transmisión de teléfonos celulares

Según expertos del sector, el eslabón crucial en la transmisión inalámbrica de teléfonos celulares desde un avión es la altitud. Más allá de cierta altitud, que suele alcanzarse a los pocos minutos del despegue, las llamadas por celular ya no son posibles.

En otras palabras, dada la tecnología inalámbrica disponible el 11 de septiembre de 2001, estas llamadas celulares no podrían haberse realizado desde gran altitud.

La única forma en que los pasajeros podrían comunicarse con sus familiares y amigos usando sus celulares era si los aviones volaban por debajo de los 2400 metros. Sin embargo, incluso a baja altitud, por debajo de los 2400 metros, la comunicación celular es de mala calidad.

La pregunta crucial: ¿a qué altitud viajaban los aviones cuando se realizaron las llamadas?

Si bien la información proporcionada por la Comisión es escasa, la cronología del Informe no sugiere que los aviones volaran constantemente a baja altitud. De hecho, el Informe confirma que un buen número de llamadas telefónicas se realizaron mientras el avión volaba a altitudes superiores a los 8000 pies, la altitud límite para la transmisión de llamadas telefónicas.

Repasemos la cronología de estas llamadas en relación con la información proporcionada por el Informe sobre trayectorias de vuelo y altitud.

Vuelo 175 de United Airlines

El vuelo 175 de United Airlines partió hacia Los Ángeles a las 8:00:

“Salió de su puerta a las 7:58 y salió del aeropuerto de Logan a las 8:14”.

El informe confirma que a las 8:33, había alcanzado su altitud de crucero asignada de 31.000 pies. Según el informe, mantuvo esta altitud de crucero hasta las 8:51, cuando se desvió de su altitud asignada.

La primera evidencia operativa de que algo andaba mal en el United 175 llegó a las 8:47, cuando la aeronave cambió los códigos de baliza dos veces en un minuto. A las 8:51, el vuelo se desvió de su altitud asignada, y un minuto después, los controladores aéreos de Nueva York intentaron contactarlo repetidamente, sin éxito.

Y un minuto después, a las 8:52, Lee Hanson recibe una llamada de su hijo Peter. [Vuelo UAL 175] A las 8:52, en Easton, Connecticut, un hombre llamado Lee Hanson recibió una llamada de su hijo Peter, pasajero del vuelo 175 de United. Su hijo le dijo: «Creo que se han apoderado de la cabina. Un auxiliar de vuelo ha sido apuñalado, y es posible que alguien más en la parte delantera haya muerto. El avión se mueve de forma extraña. Llame a United Airlines. Dígales que es el vuelo 175, de Boston a Los Ángeles».

Los informes de prensa confirman que Peter Hanson estaba usando su celular

No está claro si se trató de una llamada al móvil de Policastro o a la centralita de la UAL.

(es decir, no era un teléfono aéreo). A menos que el avión se hubiera desplomado repentinamente, aún se encontraba a gran altitud a las 8:52. (Además, la llamada de Hanson podría haberse iniciado al menos un minuto antes de que su padre, Lee Hanson, contestara el teléfono).

Se recibió otra llamada a las 8:52 (un minuto después de desviarse de su altitud asignada de 31 000 pies). El informe no especifica si se trata de una llamada aérea o de un teléfono móvil.

También a las 8:52, un auxiliar de vuelo llamó a una oficina de United en San Francisco y contactó con Marc Policastro. El auxiliar de vuelo informó que el vuelo había sido secuestrado, que ambos pilotos habían muerto, que un auxiliar de vuelo había sido apuñalado y que probablemente los secuestradores pilotaban el avión. La llamada duró unos dos minutos, tras los cuales Policastro y un compañero intentaron contactar con el vuelo sin éxito.

No está claro si se trató de una llamada al móvil de Policastro o a la centralita de la UAL.

A las 8:58, el UAL 175 “tomó rumbo hacia la ciudad de Nueva York”:

A las 8:59, el pasajero del vuelo 175, Brian David Sweeney, intentó llamar a su esposa, Julie. Dejó un mensaje en el contestador automático de su casa diciendo que el avión había sido secuestrado. Luego llamó a su madre, Louise Sweeney, le dijo que el vuelo había sido secuestrado y añadió que los pasajeros estaban pensando en asaltar la cabina para arrebatárles el control del avión a los secuestradores.

A las 9:00, Lee Hanson recibió una segunda llamada de su hijo Peter:

La cosa se está poniendo fea, papá. Una azafata fue apuñalada. Parecen tener cuchillos y gas pimienta. Dijeron que tenían una bomba. La cosa se está poniendo muy fea en el avión. Los pasajeros están vomitando y mareados. El avión hace movimientos bruscos. No creo que el piloto esté volando. Creo que nos vamos a estrellar. Creo que pretenden ir a Chicago o a algún sitio y estrellarse contra un edificio. No te preocupes, papá. Si pasa, será muy rápido. Dios mío, Dios mío.

La llamada terminó abruptamente. Lee Hanson escuchó a una mujer gritar justo antes de que se cortara. Encendió un televisor, y en su casa, Louise Sweeney también. Ambos vieron entonces cómo el segundo avión se estrellaba contra el World Trade Center. A las 9:03:11, el vuelo 175 de United Airlines se estrelló contra la Torre Sur del World Trade Center. Todos a bordo, junto con un número indeterminado de personas en la torre, murieron en el acto.

Vuelo 77 de American Airlines

El vuelo 77 de American Airlines tenía previsto despegar de Washington Dulles con destino a Los Ángeles a las 8:10... "A las 8:46, el vuelo alcanzó su altitud de crucero asignada de 35.000 pies".

A las 8:51, el vuelo 77 de American Airlines transmitió su última comunicación de radio de rutina. El secuestro comenzó entre las 8:51 y las 8:54. Al igual que en los vuelos 11 de American Airlines y 175 de United Airlines, los secuestradores usaron cuchillos (según lo informado por un pasajero) y trasladaron a todos los pasajeros (y posiblemente a la tripulación) a la parte trasera del avión (según lo informado por un auxiliar de vuelo y un pasajero). A diferencia de los vuelos anteriores, un pasajero informó que los secuestradores del vuelo 77 portaban cúteres. Finalmente, un pasajero informó que el "piloto" había anunciado que el avión había sido secuestrado.

En el vuelo AA 77, que presuntamente se estrelló contra el Pentágono, el transpondedor se apagó a las 8:56 a. m.; no se menciona la altitud registrada a la hora de la desactivación. Según el Informe de la Comisión, las llamadas celulares comenzaron 16 minutos

Esto sugiere que el control de tráfico aéreo conocía la altitud hasta que el Centro de Cleveland perdió la señal del transpondedor.

después, a las 9:12 a. m., veinte minutos antes de que (presuntamente) se estrellara contra el Pentágono a las 9:32 a. m.

[A las 9:12] Renee May llamó a su madre, Nancy May, en Las Vegas. Le dijo que su vuelo estaba siendo secuestrado por seis individuos que los habían trasladado a la parte trasera del avión.

Según el informe, cuando se desactivó el piloto automático a las 9:29 a. m., la aeronave se encontraba a 7000 pies y a unas 38 millas al oeste del Pentágono. Esto ocurrió dos minutos antes del accidente.

La mayoría de las llamadas sobre el vuelo 77 se realizaron entre las 9:12 y las 9:26, antes de la desactivación del piloto automático a las 9:29. El avión podría haber estado volando a una altitud mayor o menor a la alcanzada a las 9:29. Sin embargo, el informe no indica que el avión hubiera estado volando por debajo de los 7000 pies, nivel que alcanzó a las 9:29.

En algún momento entre las 9:16 y las 9:26, Barbara Olson llamó a su marido, Ted Olson, el procurador general de los Estados Unidos. [usando un teléfono inalámbrico].

(Informe pág. 7, véase http://www.9-11commission.gov/report/911Report_Ch1.pdf).

Vuelo 93 de United Airlines

El vuelo 93 de UAL fue el único de los cuatro aviones que, según la versión oficial, no se estrelló contra un edificio. Los pasajeros del vuelo 93, aparentemente, «alertados por teléfono, intentaron controlar a los secuestradores, quienes estrellaron el avión [en Pensilvania] para evitar que los pasajeros tomaran el control» (http://en.wikipedia.org/wiki/United_Airlines_flight_93).

Otra versión de los hechos afirma que el UAL 93 fue derribado.

Según el relato de la Comisión:

Los primeros 46 minutos del vuelo 93 transcurrieron con normalidad. Las comunicaciones por radio del avión eran normales. El rumbo, la velocidad y la altitud se mantuvieron según lo previsto.

A las 9:24, se recibió en la cabina la advertencia de Ballinger al United 93. Dos minutos después, a las 9:26, el piloto, Jason Dahl, respondió con un tono de desconcierto: «Ed, confirma el último mensaje, por favor, Jason». 70 Los secuestradores atacaron a las 9:28. Mientras volaba a 35.000 pies sobre el este de Ohio, el United 93 descendió repentinamente 700 pies. Once segundos después del descenso, el centro de control de tráfico aéreo de la FAA en Cleveland recibió la primera de dos transmisiones de radio del avión...

Se informó que se produjeron al menos diez llamadas a celulares en el vuelo 93.

El Informe confirma que los pasajeros comenzaron a realizar llamadas con celulares y teléfonos aéreos poco después de las 9:32 a. m., cuatro minutos después de que el Informe confirmara la altitud del avión de 35 000 pies. En otras palabras, las llamadas comenzaron unos 9 minutos antes de que el Centro de Cleveland perdiera la señal del transpondedor del UAL 93 (9:41) y aproximadamente 30 minutos antes del accidente en Pensilvania (10:03).

A las 9:41, Cleveland Center perdió la señal del transpondedor del United 93. El controlador lo localizó en el radar principal, comparó su posición con las observaciones visuales de otras aeronaves y rastreó el vuelo mientras giraba al este y luego al sur.

Esto sugiere que el control de tráfico aéreo conocía la altitud hasta que el Centro de Cleveland perdió la señal del transpondedor. (El radar y las observaciones visuales proporcionaron información sobre su trayectoria de vuelo entre las 9:41 y las 10:03).

Además, no había ninguna indicación en el informe de que el avión hubiera descendido a un nivel de altitud inferior, aparte de la caída de 700 pies registrada a las 9.28 desde una altitud de crucero de 35.000 pies: [Páginas 12-14 del Informe] Guión de mensajería como en el Informe.

“A las 9:32, un secuestrador, probablemente Jarrah, hizo o intentó hacer el siguiente anuncio a los pasajeros del vuelo 93: “Damas y caballeros: Aquí el capitán, por favor tome asiento y permanezca sentado.

Tenemos una bomba a bordo. Así que, siéntense. La grabadora de datos de vuelo (también recuperada) indica que Jarrah ordenó al piloto automático del avión que diera la vuelta y se dirigiera al este. Los datos de la grabadora de voz de la cabina indican que una mujer, probablemente una azafata, se encontraba cautiva en la cabina. Forcejeó con uno de los secuestradores que la mató o la silenció.

Poco después, los pasajeros y la tripulación del vuelo iniciaron una serie de llamadas desde teléfonos aéreos y celulares de GTE. Estas llamadas entre familiares, amigos y colegas se prolongaron hasta el final del vuelo y proporcionaron a quienes estaban en tierra testimonios de primera mano. Permitieron a los pasajeros obtener información crucial, incluyendo la noticia de que dos aviones se habían estrellado contra el World Trade Center.⁷⁷... Al menos dos personas que llamaron desde el vuelo informaron que los secuestradores sabían que los pasajeros estaban haciendo llamadas, pero no parecían importarles.

Los secuestradores llevaban pañuelos rojos y obligaron a los pasajeros a ir a la parte trasera del avión.⁸⁰ Quienes llamaron informaron que un pasajero había sido apuñalado y que dos personas yacían en el suelo de la cabina, heridas o muertas, posiblemente el capitán y el primer oficial. Una persona que llamó informó que un auxiliar de vuelo había muerto.⁸¹ Una de las personas que llamó desde United 93 también informó que creía que los secuestradores podrían poseer un arma. Pero ninguna de las otras personas que llamaron informó de la presencia de un arma de fuego. Una persona que recibió una llamada desde el avión contó haber preguntado específicamente a su interlocutor si los secuestradores tenían armas.

El pasajero respondió que no vio ninguna. No se encontraron evidencias de armas de fuego ni de restos identificables en el lugar del accidente, y la grabadora de voz de cabina no indica que se disparara ni se mencionara ningún arma en ningún momento.

Creemos que si los secuestradores hubieran tenido un arma, la habrían usado en los últimos minutos del vuelo mientras los pasajeros se defendían. ⁸² Pasajeros de tres vuelos reportaron la afirmación de los secuestradores de tener una bomba. El FBI nos informó que no encontraron rastros de explosivos en los lugares del accidente. Uno de los pasajeros que mencionó una bomba expresó su creencia de que no era real. A falta de pruebas de que los secuestradores intentaran contrabandear tales artículos ilegales a través de los controles de seguridad, creemos que las bombas probablemente eran falsas. Durante al menos cinco de las llamadas telefónicas de los pasajeros, se compartió información sobre los ataques ocurridos esa misma mañana en el World Trade Center. Cinco llamadas describieron la intención de los pasajeros y los tripulantes supervivientes de rebelarse contra los secuestradores. Según una llamada, votaron si debían abalanzarse sobre los terroristas para intentar retomar el control del avión. Decidieron y actuaron. A las 9:57, comenzó la agresión a los pasajeros. Varios pasajeros habían cancelado las llamadas telefónicas con sus seres queridos para unirse a la revuelta. Una de las personas que llamó terminó su mensaje de la siguiente manera:

“Todos suben corriendo a primera clase. Me tengo que ir. Adiós.” La grabadora de voz de la cabina capturó los sonidos del ataque al pasajero, amortiguados por la puerta de la cabina. Algunos familiares que escucharon la grabación afirman oír la voz de un ser querido entre el estruendo.

No podemos identificar a quién se le oyeron las voces. Pero el ataque continuó. En respuesta, Jarrah comenzó a girar el avión de izquierda a derecha, intentando desequilibrar a los pasajeros. A las 9:58:57, Jarrah le ordenó a otro secuestrador en la cabina que bloqueara la puerta. Jarrah continuó girando el avión bruscamente de izquierda a derecha, pero el ataque continuó. A las 9:59, Jarrah cambió de táctica e inclinó el morro del avión hacia arriba y hacia abajo para

Los secuestradores permanecieron en los controles, pero debieron calcular que los pasajeros estaban a solo segundos de superarlos.

interrumpir el ataque. La grabadora captó los sonidos de fuertes golpes, choques, gritos y vasos y platos rotos.

A las 10:00:03, Jarrah estabilizó el avión. Cinco segundos después, preguntó: “¿Eso es todo? ¿Lo rematamos?”. Un secuestrador respondió: “No. Todavía no. Cuando lleguen todos, lo rematamos”. Los sonidos de la lucha continuaron fuera de la cabina.

De nuevo, Jarrah inclinó el morro del avión hacia arriba y hacia abajo. A las 10:00:26, un pasajero en el fondo dijo: “¡En la cabina! ¡Si no lo hacemos, moriremos!”. Dieciséis segundos después, un pasajero gritó: “¡Gira!”. Jarrah detuvo las violentas maniobras alrededor de las 10:01:00 y dijo: “¡Alá es el más grande! ¡Alá es el más grande!”. Luego le preguntó a otro secuestrador en la cabina: “¿Eso es todo? Es decir, ¿lo bajamos?”. A lo que el otro respondió: “Sí, mételo y bájalo”. Los pasajeros continuaron su asalto y a las 10:02:23, un secuestrador dijo: “¡Bájenlo! ¡Bájenlo!”. Los secuestradores permanecieron en los controles, pero debieron calcular que los pasajeros estaban a solo segundos de superarlos. El avión descendió; la rueda de control giró bruscamente a la derecha.

El avión volcó y uno de los secuestradores comenzó a gritar: “¡Alá es el más grande! ¡Alá es el más grande!”. Mientras continuaban los sonidos del contraataque de los pasajeros, el avión se estrelló contra un campo vacío en Shanksville, Pensilvania, a 930 kilómetros por hora, a unos 20 minutos de vuelo de

Washington D. C. El objetivo de Jarrah era estrellar su avión contra símbolos de la República de Estados Unidos, el Capitolio o la Casa Blanca. Fue derrotado por los pasajeros de United, alertados y desarmados.

La misteriosa llamada de Edward Felt de UAL 93

La cobertura previa del destino del vuelo UAL 93 se basó en parte en una supuesta llamada de celular de un pasajero llamado Edward Felt, quien logró comunicarse con un funcionario de emergencias en Pensilvania. Cómo consiguió el número del supervisor de emergencias y cómo logró comunicarse con él aún no está claro.

La llamada aparentemente se recibió a las 9.58 am, ocho minutos antes de la hora reportada del accidente a las 10.06 am en Pensilvania:

Los funcionarios de emergencia locales informaron haber recibido una llamada a las 9:58 a. m. de un hombre que dijo ser pasajero del vuelo. El hombre dijo que se había encerrado en el baño y les dijo a los operadores de emergencias que el avión había sido secuestrado. "¡Nos están secuestrando! ¡Nos están secuestrando!", dijo. Un hombre de California, identificado como Tom Burnett, supuestamente llamó a su esposa y le contó que alguien en el avión había sido apuñalado. "Todos vamos a morir, pero tres de nosotros vamos a hacer algo", le dijo. "Te quiero, cariño".

La supuesta llamada de Edward Felt desde el baño del avión UAL 93 fue respondida por Glenn Cramer, el supervisor de emergencias en Pensilvania que tomó la llamada.

Vale la pena señalar que Glenn Cramer fue posteriormente silenciado por el FBI." (Véase el incisivo análisis de Robert Wallace publicado en septiembre de 2002 por el Daily Mirror, (<http://www.globalresearch.ca/articles/WAL403A.html>)).

Irónicamente, esta llamada de alto perfil realizada por Ed Felt, que habría proporcionado evidencia crucial a la Comisión del 11 de septiembre, por alguna razón no fue mencionada en el Informe.

Vuelo 11 de American Airlines

El vuelo 11 despegó a las 7:59. Justo antes de las 8:14. El informe describe una conversación telefónica con la azafata Betty Ong, y gran parte de la narrativa gira en torno a ella.

No existen informes contundentes sobre el uso de teléfonos celulares en el vuelo AA11. Según el informe, el American Airlines 11 se estrelló contra la Torre Norte del World Trade Center a las 8:46.

Observaciones finales

Gran parte de la descripción de los 19 secuestradores se basa en conversaciones telefónicas con familiares y amigos.

Si bien algunas de estas llamadas (realizadas a baja altitud) podrían haberse transmitido, la tecnología inalámbrica no estaba disponible. Sobre este tema, la opinión de los expertos en la industria de las telecomunicaciones inalámbricas es unánime.

En otras palabras, al menos una parte del guion de la Comisión en el Capítulo 1 sobre las conversaciones telefónicas es inventado.

Según el anuncio de American Airlines / Qualcomm [2004], la tecnología para la transmisión de teléfonos celulares a gran altitud recién estará disponible a bordo de aviones comerciales en 2006. Este es un hecho ineludible.

A los ojos de la opinión pública, las conversaciones telefónicas de los secuestradores árabes son necesarias para mantener la ilusión de que Estados Unidos está bajo ataque.

La "guerra contra el terrorismo" que subyace a la doctrina de Seguridad Nacional se basa en "pruebas" en tiempo real sobre los secuestradores árabes. Estos últimos personifican, por así decirlo, a este ilusorio "enemigo externo" (Al Qaeda), que amenaza la patria.

Incorporada en el guion de la Comisión sobre el 11-S, la narrativa de lo ocurrido en el avión con los secuestradores árabes es, por lo tanto, crucial. Forma parte integral del programa de desinformación y propaganda de la Administración. Constituye una justificación para la legislación antiterrorista amparada por las Leyes Patriota y para el desarrollo de las guerras preventivas estadounidenses contra Afganistán e Irak.

ANEXO

Las notas a pie de página del Informe del 11-S sobre las conversaciones telefónicas

70. Sobre el FDR, véase el informe de la NTSB, "Informe Factual de Investigación del Especialista — Grabadora Digital de Datos de Vuelo" del vuelo 93 de United Airlines, 15 de febrero de 2002; sobre la CVR, véase el informe del FBI, "CVR del vuelo 93 de UA", 4 de diciembre de 2003; revisión por parte de la Comisión de los mensajes del Sistema de Comunicación e Informes de Aeronaves (ACARS) enviados hacia y desde el vuelo 93 (que indican la hora de transmisión y recepción del mensaje); véase el registro de la UAL, bitácora de Ed Ballinger ACARS, 11 de septiembre de 2001. A las 9:22, tras enterarse de los sucesos en el World Trade Center, Melody Homer, esposa del copiloto Leroy Homer, recibió un mensaje ACARS para su esposo en la cabina preguntándole si se encontraba bien. Véase el registro de la UAL, mensaje ACARS, 11 de septiembre de 2001.

71. Sobre el FDR, véase el informe de la NTSB, "Informe Factual de Investigación del Especialista — Grabadora Digital de Datos de Vuelo" del vuelo 93 de United Airlines, 15 de febrero de 2002; sobre la CVR, véase el informe del FBI, "CVR del vuelo n.º 93 de UA", 4 de diciembre de 2003; el informe de la FAA, "Resumen de los Sucesos de Secuestro de Tráfico Aéreo: 11 de septiembre de 2001", 17 de septiembre de 2001; el informe de la NTSB, Grabación del Control de Tráfico Aéreo — Vuelo 93 de United Airlines, 21 de diciembre de 2001.

La "guerra contra el terrorismo" que subyace a la doctrina de Seguridad Nacional se basa en "pruebas" en tiempo real sobre los secuestradores árabes.

72. Los 37 pasajeros representaron un factor de ocupación del 20,33% de la capacidad del avión, de 182 asientos, considerablemente inferior al 52,09% registrado para el vuelo 93 los martes en el trimestre anterior al 11 de septiembre (del 11 de junio al 4 de septiembre de 2001). Véase el informe de UAL, Factores de ocupación del vuelo 93 EWR-SFO, sin fecha. Cinco pasajeros con reserva para el vuelo 93 no se presentaron. Los cinco fueron entrevistados y autorizados por el FBI. Informe del FBI, "Pasajeros que no se presentaron en el vuelo 93 desde el 11/9/01", 18 de septiembre de 2001.

73. Registro del INS, Retiro de la solicitud de admisión de Mohamed al Kahtani, 4 de agosto de 2001.

74. Véase la normativa de la FAA, Admisión a la cabina de vuelo, 14 CFR § 121.547 (2001); registros de la UAL, copias de las tarjetas de embarque del vuelo 93 de United, 11 de septiembre de 2001. Un pasajero informó que había diez pasajeros de primera clase a bordo. Si esa cifra es correcta, incluiría a los cuatro secuestradores. Informe de investigación del FBI, entrevista a Lisa Jefferson, 11 de septiembre de 2001; registro de la UAL, manifiesto de pasajeros del vuelo 93, 11 de septiembre de 2001. Todos, menos uno de los seis pasajeros sentados en la cabina de primera clase, se comunicaron con tierra durante el vuelo, y ninguno mencionó que alguien de su cabina hubiera entrado en la cabina antes del secuestro. Además, es improbable que el prestigioso y experimentado piloto y copiloto del vuelo 93 hubiera permitido el acceso a la cabina a un observador antes o después del despegue sin la debida autorización. Véase los registros de la UAL, expedientes personales de los pilotos del vuelo 93.

75. Al igual que Atta en el vuelo 11, Jarrah aparentemente desconocía el funcionamiento de los radios de comunicación; por lo tanto, sus intentos de comunicarse con los pasajeros se transmitieron por el canal ATC. Véase el informe del FBI, "CVR del vuelo UA n.º 93", 4 de diciembre de 2003. Asimismo, a las 9:32, la FAA notificó a la sede de United que el vuelo no respondía a las llamadas de radio. Según United, la falta de respuesta del vuelo y su giro hacia el este llevaron a la aerolínea a creer, a las 9:36, que el avión había sido secuestrado. Véase la entrevista a Rich Miles (21 de noviembre de 2003); el informe de UAL, "United despacha actividades de SMFDO: crisis terrorista", 11 de septiembre de 2001.

76. De acuerdo con las regulaciones de la FAA, la grabadora de voz de cabina del United 93 grabó los últimos 31 minutos de sonidos de la cabina mediante micrófonos en los auriculares de los pilotos, así como en el panel superior de la cabina de vuelo. Esta es la única grabadora de los cuatro aviones secuestrados que sobrevivió al impacto y al incendio subsiguiente. Las CVR y los FDR de los vuelos American 11 y United 175 no fueron encontrados, y la CVR del vuelo 77 de American sufrió graves quemaduras y fue irre recuperable. Véase el informe del FBI, "CVR del vuelo n.º 93 de UA", del 4 de diciembre de 2003; véanse también las regulaciones de la FAA, 14 CFR §§ 25.1457, 91.609, 91.1045, 121.359; datos de la CVR del vuelo 93. La NTSB y el FBI prepararon una transcripción de la grabación de la CVR.

77. Todas las llamadas realizadas por aerófonos se realizaron desde la parte trasera del avión. Había un aerófono instalado en cada fila de asientos, a ambos lados del pasillo. El sistema de aerófonos solo podía transmitir ocho llamadas simultáneamente. Véase el informe de investigación del FBI, registros de aerófonos de los vuelos UAL 93 y UAL 175 del 11 y 18 de septiembre de 2001.

78. Archivo de audio de la FAA, Cleveland Center, posición del radar Lorain; datos CVR del vuelo 93; informe del FBI, "CVR del vuelo UA n.º 93", 4 de diciembre de 2003.

79. Informes de investigación del FBI, entrevistas a los destinatarios de las llamadas de Todd Beamer, del 11 de septiembre de 2001 al 11 de junio de 2002; informes de investigación del FBI, entrevistas a los destinatarios de las llamadas de Sandy Bradshaw, del 11 de septiembre de 2001 al 4 de octubre de 2001. Ed Ballinger envió mensajes de texto de advertencia a la cabina del vuelo 93 a la aeronave a las 9:24. Véase el registro de la UAL, registro ACARS de Ed Ballinger, 11 de septiembre de 2001.

80. Nos hemos basado principalmente en el registro de las entrevistas del FBI con las personas que recibieron las llamadas. Las entrevistas del FBI se realizaron cuando aún tenían la memoria fresca y era menos probable que se vieran afectadas por la lectura de relatos ajenos o por noticias en los medios de comunicación. En algunos casos, hemos realizado nuestras propias entrevistas para complementar o verificar el registro. Véanse los informes de investigación del FBI y las entrevistas con los destinatarios de las llamadas de Todd Beamer, Mark Bingham, Sandy Bradshaw, Marion Britton, Thomas Burnett, Joseph DeLuca, Edward Felt, Jeremy Glick, Lauren Grandcolas, Linda Gronlund, CeeCee Lyles y Honor Wainio.

81. Informes de investigación del FBI, entrevistas a destinatarios de llamadas de Thomas Burnett, 11 de septiembre de 2001; informes de investigación del FBI, entrevistas a destinatarios de llamadas de Marion Britton, del 14 de septiembre de 2001 al 8 de noviembre de 2001; entrevista a Lisa Jefferson (11 de mayo de 2004); informe de investigación del FBI, entrevista a Lisa Jefferson, 11 de septiembre de 2001; entrevista a Richard

El FBI recolectó 14 cuchillos o fragmentos de cuchillos en el lugar del accidente del vuelo 93. Informe del FBI, «Knives Found at the UA Flight 93 Crash Place», sin fecha.

Belme (21 de noviembre de 2003).

82. Véase Jere Longman, Among the Heroes—United Flight 93 and the Passengers and Crew Who Fought Back (Harper-Collins, 2002), pág. 107; entrevista a Deena Burnett (26 de abril de 2004); informes de investigación del FBI, entrevistas a los destinatarios de las llamadas de Jeremy Glick, del 11 al 12 de septiembre de 2001; entrevista a Lyzbeth Glick (22 de abril de 2004). Los expertos nos indicaron que un disparo sería definitivamente audible en la CVR. El FBI no encontró evidencia de un arma de fuego en el lugar del accidente del vuelo 93. Véase la respuesta del FBI a la solicitud de información n.º 6 de la Comisión, sin fecha (tema 11). El FBI recolectó 14 cuchillos o fragmentos de cuchillos en el lugar del accidente del vuelo 93. Informe del FBI, «Knives Found at the UA Flight 93 Crash Place», sin fecha.

83. Respuesta del FBI a la solicitud de información de la Comisión N.º 6, sin fecha (tema 11); informes del FBI sobre la investigación, entrevistas a destinatarios de llamadas de Jeremy Glick, 11 de septiembre de 2001 al 12 de septiembre de 2001.

84. Véanse los informes de investigación del FBI y las entrevistas a los destinatarios de las llamadas de United 93.

85. Informes de investigación del FBI, entrevistas a los destinatarios de las llamadas del vuelo 93 de United. Para citar, véase el informe de investigación del FBI, entrevista a Philip Bradshaw, 11 de septiembre de 2001; entrevista a Philip Bradshaw (15 de junio de 2004); datos del FDR y CVR del vuelo 93. A las 9:55:11, Jarrah marcó la frecuencia VHF de alcance omnidireccional (VOR) para la ayuda a la navegación VOR en el Aeropuerto Nacional Washington Reagan, lo que indicó además que el ataque estaba planeado contra la capital del país. (10 de septiembre 2025). [Fuente:

<https://michelchossudovsky.substack.com/p/what-happened-planes-september-11>].



LA OPINIÓN DE ZBIGNIEW BRZEZINSKI SOBRE RUSIA, IRÁN Y CHINA

Por Hua Bin
emacia
estadounidense
y sus imperativos
geoestratégicos

*Reflexiones sobre sus entrevistas con
Charlie Rose de 2004 a 2011.

Looks like we've lost India and Russia to deepest, darkest, China. May they have a long and prosperous future together! President Donald J. Trump

Una de las cosas más sorprendentes sobre el establishment político de Estados Unidos desde la administración de Bill Clinton es cuánto se ha degenerado la calidad del liderazgo.

No me refiero a los blancos fáciles de una serie de presidentes de baja calidad, bajo impacto e incluso desastrosos, desde Clinton hasta Trump; cualquiera que haya visto programas nocturnos, desde Jon Stewart hasta John Oliver, puede encontrar críticas mucho más entretenidas que alguien que escribe en Substack. Al fin y al cabo, los presidentes son los testaferros para distraer a la población general.

Más bien, me refiero a los hombres supuestamente sabios (casi exclusivamente hombres en tales capacidades) que le susurran al oído y les aconsejan sobre cuestiones de seguridad nacional y política exterior, principalmente el Asesor de Seguridad Nacional.

Aunque Marco Rubio, el actual director de la NSA entre sus muchos títulos oficiales, está excepcionalmente mal calificado, es apenas uno más en una larga lista de individuos decepcionantes que cumplieron esa función en la última década: Michael Flynn, John Bolton y Jake Sullivan.

Hubo un tiempo en que este puesto estaba reservado para pesos pesados. A pesar de sus defectos e incluso de sus delitos, Henry Kissinger y Zbigniew Brzezinski se destacaron como pensadores estratégicos excepcionales que han desempeñado

Hubo un tiempo en que este puesto estaba reservado para pesos pesados. A pesar de sus defectos e incluso de sus delitos, Henry Kissinger y Zbigniew Brzezinski se destacaron como pensadores estratégicos excepcionales que han desempeñado dichos cargos.

dichos cargos. George Kennan, el Sr. X que escribió el famoso Largo Telegrama, era del mismo calibre, aunque nunca alcanzó el escalón más alto en la estructura de poder como Kissinger y Brzezinski.

Ningún sucesor en el establishment de seguridad nacional de Estados Unidos desde Zbig ha llegado siquiera a acercarse a la capacidad intelectual o la visión estratégica de estos dos individuos.

Ambos son judíos europeos y proisraelíes (ambos murieron mucho antes del atroz genocidio que se está cometiendo ahora, por lo que la era preisraelí aún no tenía el mismo resabio), pero ninguno es tan sionista ferviente como John Bolton, de la variedad sionista cristiana. Ambos abogaron por un enfoque más racional y equilibrado en Oriente Medio, incluyendo la relación con Irán.

Brzezinski, autor del famoso libro de estrategia geopolítica "Gran Tablero de Ajedrez", fue una figura clave en la historia. Fue asesor de Seguridad Nacional de Jimmy Carter entre 1977 y 1981.

Durante su mandato, se produjeron acontecimientos trascendentales: Estados Unidos y China establecieron relaciones diplomáticas formales (enero de 1979), la revolución iraní derrocó al Sha (enero de 1979) y la URSS invadió Afganistán (diciembre de 1979).

Brzezinski jugó un papel crítico en todos estos eventos históricos, especialmente en la guerra soviética-afgana, donde su estrategia para ayudar a los muyahidines a luchar contra la Unión Soviética y convertir Afganistán en el Vietnam soviético eventualmente condujo a la caída de la URSS.

Aunque era un anticomunista acérrimo, Brzezinski no era un triunfalista y comprendía los límites del poder estadounidense y la naturaleza transitoria de su hegemonía unipolar. Su visión de Rusia estaba influenciada por su ascendencia polaca, pero comprendía que era un error aislar a Rusia, tratarla como una nación derrotada y excluirla de Europa.

De igual manera, abogó por la reconciliación con Irán a pesar de la traumática crisis de los rehenes. Incluso fue bastante tolerante con la ambición nuclear iraní. Se opuso al plan de Israel de bombardear Irán durante el mandato de Obama (sí, ese era el plan hace más de 15 años).

Brzezinski defendía firmemente una relación de colaboración, al menos no competitiva y antagónica, entre Estados Unidos y China, pues entendía que China inevitablemente recuperaría su papel histórico en Asia, independientemente de las objeciones estadounidenses. Creía que era de interés nacional para Estados Unidos mantener una relación positiva con una superpotencia similar.

Brzezinski tenía claro que la hegemonía unipolar estadounidense posterior a la Guerra Fría era transitoria e insostenible. En lugar de compartir la ilusión permanente de "dominio de espectro completo" de los neoconservadores y los intervencionistas liberales, aconsejó la diplomacia y la búsqueda de equilibrios estratégicos inteligentes para preservar las ventajas de Estados Unidos sin entrar en un juego de suma cero con otras grandes potencias.

En su libro *Grand Chessboard*, de 1997, advirtió con previsión a los responsables políticos estadounidenses que "el escenario más peligroso sería una gran coalición entre China, Rusia y tal vez Irán, una coalición "antihegemónica", unida no por una ideología sino por agravios complementarios".

Menos de tres décadas después, la búsqueda agresiva de dominio hegemónico por parte de sucesivas administraciones estadounidenses ha provocado exactamente ese escenario.

Dentro de unos días, cuando Putin, Kim y Pezeshkian se unan al presidente Xi en Beijing para el desfile militar del 3 de septiembre que celebra el 80º aniversario de la derrota de los japoneses, la pesadilla geopolítica de Brzezinski se habrá hecho realidad.

Lo que distingue a Kissinger y Brzezinski del incompetente y arrogante establishment de seguridad nacional estadounidense desde la administración Clinton es que ambos poseen un profundo conocimiento de la historia y una profunda comprensión de la naturaleza efímera del poder. Ambos provienen de orígenes humildes y conocieron los desastres de la guerra.

Como realista, Brzezinski superó ampliamente al teórico del falso realismo John Mearsheimer, quien todavía se aferra a la idea delirante de que contener a China es lo mejor para Estados Unidos y que tiene la capacidad de hacerlo.

Conocían a fondo la historia china y mantuvieron una amplia interacción con sucesivas generaciones de líderes chinos (Brzezinski conoció al presidente Xi cuando era vicepresidente de Hu Jintao). Kissinger, en particular, demostró una gran perspicacia en su libro «Sobre China».

Me encontré con una vieja colección de entrevistas de Charlie Rose a Brzezinski sobre Rusia, Irán y China de 2004 a 2011. Sus opiniones son hoy más relevantes que nunca y mucho más sensatas de lo que la mayoría de los expertos podrían llegar a comprender, tal vez con la excepción del valiente profesor Jeffrey Sachs.

Aquí hay un enlace a ese video y puede ver sus comentarios de 2011 sobre qué relación debería construir Estados Unidos con China, a partir del minuto 54 en adelante.

Lo que ven es el máximo realista que articuló cómo Estados Unidos debería interactuar con otras grandes potencias desde una perspectiva de verdadero interés nacional estadounidense. El consejo de Brzezinski es esclarecedor, en marcado contraste con los halcones ideológicos insensatos de Washington hoy.

Como realista, Brzezinski superó ampliamente al teórico del falso realismo John Mearsheimer, quien todavía se aferra a la idea delirante de que contener a China es lo mejor para Estados Unidos y que tiene la capacidad de hacerlo. John Mearsheimer es un realista chiflado – por Hua Bin

Es verdaderamente triste que la élite del poder estadounidense ya no tenga el calibre intelectual ni la perspicacia estratégica de individuos como Brzezinski. Como resultado, vivimos en un mundo más peligroso. (31 de agosto de 2025). [Fuente: <https://www.unz.com/bhua/zbigniew-brzezinskis-take-on-russia-iran-and-china/>].

Algunos años antes, cuando le preguntaron a Dermer cuál consideraba la solución al conflicto palestino, respondió que tanto Cisjordania como Gaza debían ser desarmadas por completo. Sin embargo, más importante que el desarme, era la absoluta necesidad de que todos los palestinos fueran desradicalizados.

Cuando se le pidió que ampliara su información, Dermer señaló con aprobación el resultado de la Segunda Guerra Mundial: los alemanes fueron derrotados, pero lo que es más significativo, los japoneses se habían "desradicalizado" por completo y se habían vuelto dóciles al final de la guerra:

Japón contó con fuerzas estadounidenses durante 75 años. Alemania contó con fuerzas estadounidenses durante 75 años. Y si alguien piensa que al principio fue por acuerdo, se engaña. Fue impuesto, y luego entendieron que les convenía. Y con el tiempo, surgió un interés mutuo en conservarlo.

Trump está al tanto de la tesis de Dermer, pero aparentemente es Netanyahu quien instintivamente duda, por lo que Barsky escribe:

Un acuerdo parcial [con Hamás] casi con seguridad provocará la dimisión de Smotrich y Ben Gvir [del gobierno]... El gobierno se desmoronará... Un acuerdo parcial significa el fin del gobierno de derechas... Netanyahu lo sabe bien, y por eso su vacilación es tan difícil. Y, sin embargo, hay un límite a cuánto tiempo se puede mantener la cuerda en ambos extremos.

Trump aparentemente acepta la "Tesis Dermer": "Creo que quieren morir, y es una lástima", dijo Trump sobre Hamás antes de partir para su reciente viaje de fin de semana a Escocia. "Ha llegado un punto en el que [es decir, Israel] tendrá que terminar el trabajo".

Pero la idea de Dermer de que la derrota cauterizara la conciencia de los adversarios nunca se limitó solo a Hamás. Se extendió a todos los palestinos y a la región en su conjunto, y, por supuesto, a Irán en particular.

Gideon Levy escribe que debemos agradecer al ex jefe de la Inteligencia Militar, Aharon Haliva, por admitir en el Canal 12:

Necesitamos un genocidio cada pocos años; el asesinato del pueblo palestino es un acto legítimo, incluso esencial. Así habla un general «moderado» de las Fuerzas de Defensa de Israel: matar a 50.000 personas es «necesario».

Esta «necesidad» ya no es «racional». Se ha transformado en sed de sangre. Benny Barbash, dramaturgo israelí, escribe sobre los numerosos israelíes que conoce, incluso en las manifestaciones a favor de un acuerdo entre rehenes y prisioneros, quienes admiten con franqueza:

Mira, siento mucho decirte esto, pero los niños que mueren en Gaza no me preocupan en absoluto. Ni el hambre que hay allí, o no. De verdad que no me interesa. Te lo digo sin rodeos: por lo que a mí respecta, todos pueden morir allí.

"El genocidio como legado de las Fuerzas de Defensa de Israel, por el bien de las generaciones futuras"; "Por cada israelí el 7 de octubre, 50 palestinos tienen que morir. Ya no importa, hijos. No hablo por venganza; es un mensaje para las generaciones futuras. No hay nada que hacer; necesitan una Nakba de vez en cuando para pagar el precio", cita Gideon Levy con sobriedad las palabras del general Haliva (énfasis añadido).

Esto debe entenderse como un cambio profundo en el núcleo del pensamiento sionista (de Ben Gurión a Kahane). Yossi Klein escribe (en hebreo de Haaretz) que:

Ciertamente, estamos en la etapa de la barbarie, pero esto no es el fin del sionismo... [Esta barbarie] no ha matado al sionismo. Al contrario, lo ha hecho relevante. El sionismo ha tenido diversas versiones, pero ninguna se asemeja al nuevo, actualizado y violento sionismo: el sionismo de Smotrich y Ben-Gvir...

El antiguo sionismo ya no es relevante. Estableció un estado y revivió su lenguaje. Ya no tiene objetivos... Si le preguntas a un sionista hoy cuál es su

Smotrich declaró esta semana que el pueblo judío está experimentando "físicamente" "el proceso de redención y el retorno de la presencia divina a Sión, mientras se involucran en la "conquista de la tierra".

sionismo, no sabría qué responder. 'Sionismo' se ha convertido en una palabra vacía... Hasta que llegó Meir Kahane. Llegó con un sionismo actualizado cuyos objetivos son claros: expulsar a los árabes y asentar a los judíos. Este es un sionismo que no se esconde tras palabras bonitas. La "evacuación voluntaria" le hace reír. "Traslado" le encanta. Se enorgullece del "apartheid"... Ser sionista hoy es ser Ben-Gvir. No ser sionista es ser antisemita. Un antisemita [hoy] es alguien que lee Haaretz...».

Smotrich declaró esta semana que el pueblo judío está experimentando "físicamente" "el proceso de redención y el retorno de la presencia divina a Sión, mientras se involucran en la "conquista de la tierra".

Es esta corriente de pensamiento apocalíptico la que se está infiltrando en la Administración Trump en sus diversas formas: está transformando la postura ética de la Administración hacia una de «la guerra es la guerra y debe ser absoluta». Cualquier otra postura debe considerarse una mera postura moral. (Esta es la interpretación talmúdica que surge de la historia de la aniquilación de Amalec (véase Jonathan Muskat en Times of Israel)).

Así, podemos ver la nueva fascinación de Washington por la decapitación de los líderes intransigentes (Yemen, Siria e Irán); el apoyo a la neutralización política de Hizbulá y los chiítas en el Líbano; la normalización del asesinato de jefes de Estado recalcitrantes (como se propuso para el imán Kamenei); y el derrocamiento de las estructuras estatales (es decir, como se planeó para Irán el 13 de junio).

La transformación de Israel en este sionismo revisionista –y su control sobre facciones clave del pensamiento estadounidense– es precisamente la razón por la que la guerra entre Irán e Israel ha llegado a ser percibida como inevitable.

El Líder Supremo de Irán articuló explícitamente su comprensión de las implicaciones en su discurso público a principios de esta semana:

Esta hostilidad [estadounidense] ha persistido durante 45 años, a lo largo de diferentes administraciones, partidos y presidentes estadounidenses. Siempre la misma hostilidad, las mismas sanciones y amenazas contra la República Islámica y el pueblo iraní. La pregunta es ¿por qué?

Antes, ocultaban la verdadera razón tras etiquetas como terrorismo, derechos humanos, derechos de la mujer o democracia. Si la expresaban, la formulaban con más educación, diciendo: "Queremos que Irán cambie su comportamiento".

Pero el hombre que hoy ocupa el cargo en Estados Unidos lo delató. Reveló el verdadero objetivo: «Nuestro conflicto con Irán, con el pueblo iraní, se debe a que Irán debe obedecer a Estados Unidos». Eso es lo que nosotros, la nación iraní, debemos entender claramente. En otras palabras: una potencia mundial espera que Irán, con toda su historia, dignidad y su legado como gran nación, simplemente se someta. Esa es la verdadera razón de toda la enemistad.

Quienes argumentan: "¿Por qué no negociar directamente con Estados Unidos para resolver sus problemas?" solo ven la superficie. Ese no es el verdadero problema. El verdadero problema es que Estados Unidos quiere que Irán obedezca sus órdenes. El pueblo iraní está profundamente ofendido por tan grave insulto y se

¿Podría ese «terrorismo» israelí imponer a Oriente Medio una rendición incondicional que le permitiera transformarse profundamente, militar, política y culturalmente, y transformarse como satélites israelíes dentro de una Pax Americana general?

opondrá con todas sus fuerzas a cualquiera que albergue tan falsas expectativas sobre él... el verdadero objetivo de Estados Unidos es la sumisión de Irán. Los iraníes jamás aceptarán este 'gran insulto'.

La «desradicalización», en el sentido de la tesis de Dermer, implica instaurar un despotismo leviatánico que reduce la región a una impotencia total, incluyendo la de una impotencia espiritual, intelectual y moral. El Leviatán total es un poder único, absoluto e ilimitado, espiritual y temporal, sobre otros seres humanos, como observó el Dr. Henri Hude, exdirector del Departamento de Ética y Derecho de la prestigiosa Academia Militar de Saint-Cyr, Francia.

El ex Defensor del Pueblo de las Fuerzas

de Defensa de Israel, General de División (Res.), Itzhak Brik, también advirtió que los líderes políticos israelíes están jugando con la propia existencia de Israel:

Quieren lograrlo todo mediante la presión militar, pero al final no lograrán nada. Han puesto a Israel al borde de dos situaciones imposibles: el estallido de una guerra a gran escala en Oriente Medio y la continuación de la guerra de desgaste. En cualquier caso, Israel no podrá sobrevivir mucho tiempo.

Así, a medida que el sionismo se transforma en lo que Yossi Klein ha definido como «barbarie en su fase final», surge la pregunta: ¿podría funcionar la «guerra sin límites», a pesar del profundo escepticismo de Hude y Brik? ¿Podría ese «terrorismo» israelí imponer a Oriente Medio una rendición incondicional que le permitiera transformarse profundamente, militar, política y culturalmente, y transformarse como satélites israelíes dentro de una Pax Americana general?

La clara respuesta que da el Dr. Hude en su libro Philosophie de la Guerre es que la guerra sin límites no puede ser la solución, porque no puede proporcionar una «disuasión» duradera ni una desradicalización:

Al contrario, es la causa más segura de la guerra. Al dejar de ser racional, al despreciar a oponentes más racionales que él, al suscitar oponentes aún menos racionales, el Leviatán caerá; e incluso antes de su caída, ninguna seguridad está garantizada.

Hude identifica también esa "voluntad de poder" extrema y sin límites como algo que necesariamente contiene en su interior la psique de la autodestrucción.

Para que un Leviatán funcione, debe seguir siendo racional y poderoso. Al dejar de ser racional, despreciar a los oponentes más racionales y enfurecer a los menos racionales, el Leviatán debe, y caerá.

Precisamente por eso, Irán, incluso ahora, sabe que debe prepararse para la Gran Guerra ante el surgimiento del Leviatán. Y Rusia también debe hacerlo, pues se trata de una guerra única que se libra contra quienes se resisten al nuevo orden estadounidense. (1 de septiembre 2025). [Fuente: <https://goo.su/avQXPdi>]. 

GAZA, EL AUSCHWITZ DEL SIONISMO QUE EE.UU. Y LA UE PATROCINAN

Por Izquierda Revolucionaria (IR)

**La liberación del pueblo palestino, acabar con el holocausto y la ocupación, implica una lucha sin cuartel contra el capital y el avance del fascismo global, cuya avanzadilla en estos momentos está en Tel Aviv.*

Coincidiendo con el comienzo de una nueva y sangrienta operación militar sobre la Ciudad de Gaza, donde solo quedan ruinas y 600.000 gazatíes hambrientos que no tienen a donde ir, la Comisión de Investigación de la ONU, formada por 50 expertos, ha concluido que nos encontramos, como ya se sabía, ante un atroz genocidio que nada tiene que envidiar a la barbarie desatada en los años 30 y 40 por el nazismo.

Según dicho informe, se cumplirían 4 de los 5 supuestos calificados como genocidio, “matar, causar daños físicos o mentales graves, infligir deliberadamente condiciones de vida calculadas para causar la destrucción total o parcial del pueblo palestino e imponer medidas para impedir los nacimientos”. El quinto supuesto, “el traslado forzoso de menores”, aunque señalan que no se cumple, resulta evidente que también: no hace falta más que observar los constantes y agotadores desplazamientos masivos de la población dentro de la Franja, y como afecta de una manera cruel a decenas de miles de niños y niñas.

Una montaña de cadáveres, a cuenta del sionismo y el imperialismo

Al tiempo que se publicaba este informe, la relatora especial de los Territorios Ocupados de la ONU, Francesca Albanese, perseguida por los sionistas y sancionada por el Gobierno Trump por denunciar el genocidio, afirmaba en una conferencia pública que los palestinos asesinados podrían ser 10 veces más que los certificados por el Gobierno de Hamás. Albanese ha reconocido que podrían alcanzar a cerca de 700.000 personas, 380.000 de ellas menores de 5 años. Como ya señaló la revista The Lancet, las cifras normales en un conflicto armado es de 3 víctimas por cada una certificada, y en un holocausto de estas dimensiones esos datos estarán lógicamente muy por encima.

The Lancet, las cifras normales en un conflicto armado es de 3 víctimas por cada una certificada, y en un holocausto de estas dimensiones esos datos estarán lógicamente muy por encima.

El informe de la ONU enumera, con infinidad de pruebas, todo tipo de crímenes, desde asesinatos en masa o disparos a niños a la cabeza que buscaban comida o agua, agresiones y humillaciones sexuales, torturas, destrucción de todo tipo de infraestructuras, incluidos hospitales y escuelas, bombardeos a campamentos de refugiados, sometimiento mediante hambruna, y todo tipo de medidas para impedir la reproducción de la población, incluyendo la destrucción de una clínica de fertilidad con 4.000 embriones.[1]



LA CLASE MULTIMILLONARIA QUIERE QUE PIENSES QUE ISRAEL CONTROLA OCCIDENTE

Por Jonathan Cook

**A las élites occidentales no les importa lo que pienses o digas, siempre y cuando no te des cuenta de que son ellas las que ganan dinero con un genocidio, despojando de sus activos a las economías occidentales y destruyendo nuestro planeta.*

■ inevitablemente, cuanto más extremas sean las acciones de Occidente (por ejemplo, al ayudar activamente al genocidio de Israel en Gaza), más extremas serán las suposiciones sobre las causas de ese comportamiento.

Como resultado, algunos caen en una trampa fácil que les tienden las élites occidentales. Asumen que el pequeño Israel controla Occidente y su política exterior, y luego dedican sus energías a defender este marco analítico.

En cierto sentido, el debate sobre si Israel controla a Occidente o si Occidente controla a Israel no puede ganarse solo con hechos. Es demasiado fácil seleccionar los hechos que se ajustan a la propia perspectiva. Tiene más sentido intentar comprender el contexto en el que se desarrolla este debate y abordar la pregunta "¿cui bono?", o "¿quién se beneficia en última instancia?".

Esta semana publiqué un largo ensayo, que pueden leer aquí, en el que sostengo que Occidente utiliza a Israel para dar un barniz moral a sus propios objetivos coloniales más amplios en el Medio Oriente rico en petróleo; objetivos que Occidente ha estado persiguiendo durante más de un siglo, cuando Gran Bretaña prometió implantar una entidad explícitamente "colonial", que diseñó como un "estado judío", en la garganta del mundo árabe.

Para ser claros, la tesis de que Occidente controla a Israel, y no al revés, no excluye el hecho evidente de que Israel promueve sus propios objetivos e interfiere en la política interna occidental para lograrlos. Puede hacerlo siempre que dichos objetivos no entren en conflicto significativo con la agenda imperial más amplia de Occidente de "dominación militar global de amplio espectro" y control de recursos.

Para ser claros, la tesis de que Occidente controla a Israel, y no al revés, no excluye el hecho evidente de que Israel promueve sus propios objetivos e interfiere en la política interna occidental para lograrlos.

Se puede creer que Israel es plenamente un Estado cliente de Occidente sin tener que descartar el hecho de que existe un poderoso lobby israelí que intenta ampliar su margen de maniobra dentro de los objetivos generales de la política exterior occidental, o el hecho de que algunos dirigentes israelíes, como Benjamin Netanyahu, son más difíciles de manejar para las élites de Washington que otros.

Esto también se puede conciliar con el hecho de que Israel —en la medida en que sus objetivos concuerden en líneas generales con la agenda de política exterior de una burocracia invisible y permanente en Washington— puede darle vueltas a un presidente norteamericano que intenta controlarlo como parte de su propia creación de mitos, como Barack Obama intentó hacer de manera significativa y no logró hacerlo.

Pasividad política

Esta política superficial es lo que se nos anima a considerar «política real». No lo es. Las elecciones, como dice el dicho, no se permitirían si realmente marcaran la diferencia. La llamada derecha y la llamada izquierda en los sistemas políticos occidentales comparten las mismas premisas básicas sobre política exterior: el control occidental continuo de los recursos globales.

Cuestionar el propósito de la OTAN y el neocolonialismo que encarna es en sí mismo suficiente señal de alerta para que te designen Enemigo Público Número 1, como pronto descubrió el exlíder laborista británico Jeremy Corbyn. Al igual que el nuevo líder del Partido Verde británico, Zack Polanski, si empieza a lograr avances electorales significativos.

Los partidos políticos mayoritarios tienen la libertad de discutir sobre los detalles de la política nacional. En eso es en lo que se nos anima a centrarnos. Si debemos apoyar una austeridad extrema que beneficie a las élites adineradas, o una austeridad ligeramente menos extrema que también beneficie a las élites adineradas, pero en menor medida. Si apoyamos un Brexit que beneficie a un grupo de oligarcas, o una permanencia que beneficie a otro grupo de oligarcas.

En términos más generales, las élites occidentales —la clase multimillonaria— se protegen a sí mismas y a las estructuras de poder que han creado para mantener su riqueza, creando, principalmente a través de los medios de comunicación tradicionales, profundas ideas erróneas sobre la naturaleza de nuestros sistemas políticos. Quieren que busquemos en los lugares equivocados.

Para muchos —la mayoría— el error es pensar que nosotros, el pueblo, controlamos el sistema político pero que los políticos corruptos nos han fallado. Para otros, es imaginar que grupos de presión poderosos —como el de Israel— distorsionan y envenenan estructuras políticas que de otro modo serían mucho más receptivas y benignas. Ambos conducen a la pasividad política al diagnosticar erróneamente la realidad. Ambos presuponen que nuestra política se puede arreglar abordando problemas superficiales.

En el primer caso, la respuesta es elegir a un Donald Trump en EE. UU. o a un Nigel Farage en el Reino Unido que, en contradicción directa con sus propias historias, posicionados dentro de las élites occidentales, se autoproclaman forasteros que defienden a la gente común. No es sorprendente que quieran que se convierta en chivos expiatorios a los "inmigrantes ilegales", los "gorrones de las prestaciones sociales" y la "izquierda traidora", en lugar de enfrentarse a la clase multimillonaria que realmente representan.

En el segundo caso, la respuesta es erradicar a un agente extranjero —el lobby israelí— que se ha infiltrado y contaminado el sistema político, y de esa manera restaurar la salud de ese sistema. Estas dos inútiles búsquedas de cambios políticos ilusorios simplemente compran más tiempo para que la clase multimillonaria y sus desacreditadas estructuras de poder, las que empujan a nuestra especie y a otras al borde de la extinción, sigan haciendo sus negocios como siempre.

Doble bendición

La suposición de que "Israel controla Occidente" es una doble bendición para la clase multimillonaria y un completo autosabotaje para quienes desean un cambio político real. En primer lugar, desvía nuestra atención de donde reside el verdadero poder y a quién sirve: la clase multimillonaria y sus secuaces.

En segundo lugar, la clase multimillonaria, al afirmar falsamente que el Estado genocida de Israel representa a los judíos, puede fácilmente denunciar la afirmación de que Israel controla Occidente como una nueva forma de "antisemitismo". Los Estados occidentales, supuestamente librando una batalla contra este "nuevo antisemitismo", pueden justificar así la acumulación de poderes más fuertes para reprimir la libertad de expresión y ampliar las leyes antiterroristas.

Un marco analítico adecuado —mucho más útil si queremos cambiar nuestra terrible realidad actual— nos lleva en una dirección totalmente diferente.

La enormidad de todo esto es demasiado grave, demasiado aterradora para que la mayoría de nosotros la podamos afrontar.

Entiende que hay una razón mucho más plausible por la que Occidente ha proporcionado las bombas para destruir Gaza, ha socavado el papel de las agencias de ayuda de la ONU para ayudar a Israel a matar de hambre a un millón de niños y ha operado vuelos espía sobre Gaza para recolectar inteligencia para ayudar a Israel a atacar a periodistas y matar a trabajadores humanitarios.

Un marco analítico adecuado puede explicar por qué Trump y los líderes europeos desean fingir indignación ante el ataque de Israel a un aliado, Qatar, a pesar de que está claro que Estados Unidos autorizó a Israel el ataque: un intento de asesinato de los negociadores de Hamás que estaban cerca de firmar un acuerdo de alto el fuego para traer de vuelta a los cautivos israelíes que, según nos dicen, a Israel y Occidente les importan tanto que han tenido que asesinar y mutilar a cientos de miles de palestinos para avanzar en el regreso de esos cautivos.

La verdad es que vivimos en una burbuja de engaño político. Los medios de comunicación y Hollywood —el brazo de relaciones públicas de la clase multimillonaria— crean cuentos de hadas diseñados para mantenernos ignorantes, divididos y en disputa. No les importa lo que pienses o digas, siempre y cuando no te des cuenta de que la clase multimillonaria se está enriqueciendo con un genocidio, despojando de activos a las economías occidentales y destruyendo nuestro planeta.

La enormidad de todo esto es demasiado grave, demasiado aterradora para que la mayoría de nosotros la podamos afrontar. Pero debemos afrontarla si queremos tener la esperanza de cambiar nuestro mundo para mejor.

[Muchas gracias a Matthew Alford por la lectura en audio de este artículo]. (10 de septiembre 2025). [Fuente: <https://jonathancook.substack.com/p/the-billionaire-class-want-you-thinking>]. 

EE.UU. CAMBIA SU ESTRATEGIA DE DEFENSA: DE CHINA Y RUSIA A “MISIONES REGIONALES” EN AMÉRICA LATINA

“Secretaría de Guerra, o la renovada ofensiva contra Latinoamérica”.

Según el último borrador de la Estrategia de Defensa Nacional (NDS), que ya llegó al escritorio del nuevo Secretario de Guerra, Pete Hegseth, el Pentágono estaría dando un giro histórico en su doctrina militar.

En lugar de prepararse para un gran conflicto con China o Rusia —como establecieron las estrategias de Trump en 2018 y de Biden en 2022—, ahora la prioridad será misiones nacionales y regionales en las Américas.

Implicaciones:

Refuerza la idea de que Washington ve al continente como su patio estratégico inmediato.

Podría significar un aumento de la presencia militar en América Latina y el Caribe.

Disminuye, al menos en el discurso, el enfoque en un choque directo con potencias globales.

Este cambio no reduce el militarismo de EE.UU., solo lo reorienta. La Casa Blanca se concentra menos en guerras lejanas y más en asegurar el “control” de su vecindario. 



Department of War 

@DeptofWar

Official U.S. Department of War X account.



LOS CÁRTELES GRINGOS, EL LIBRO DE JESÚS ESQUIVEL

Por Leopoldo Santos Ramírez*

**Trump, como lo hicieron los anteriores presidentes, ha lanzado campañas de amedrentamiento, especialmente contra México, tratando de ocultar el propio fracaso de los gobiernos estadounidenses en el problema masivo de adicción aún con la estrategia de la guerra contra las drogas.*

LA CRISIS DEL FENTANILO en Estados Unidos
y el fracaso de la DEA para combatirla

Los cárteles gringos es el más reciente libro de Jesús Esquivel, en el que hace un recuento y análisis de cómo la aparición del fentanilo fue un factor influyente para un cambio sin precedentes en el crimen organizado de bandas estadounidenses, que evolucionaron hasta convertirse en cárteles. Otro factor importante en el análisis del autor fue que los contrabandistas mexicanos ahora sólo se encargan de llevar la droga hasta la frontera norte, donde es recogida por las pandillas motorizadas y otros gánsteres que cuentan con más personal para transportarla por rutas en las que ejercen control. De un lado, los grupos mexicanos perdieron en cuanto a ganancias, pero corren menos riesgos al interior estadounidense. Por otro, las pandillas que antes la hacían de mensajerías de entrega se empoderaron, dejando la categoría de súbditos a los narcos mexicanos, y extendieron su control sobre las grandes y pequeñas ciudades. Esta fue una de las líneas centrales de esta importante investigación, pues por sistema, las agencias de gobierno del país vecino no admitían la existencia de sus cárteles. En otras palabras, por más de medio siglo negaron que existieran organizaciones estadounidenses dedicadas al narcotráfico, señalando que al interior de su territorio, sólo operaban mexicanos en ese negocio. Esto cambió cuando Esquivel, después de muchos intentos, logró que oficialmente la DEA reconociera lo innegable. El libro, publicado en medio de una fuerte tensión binacional resulta una contribución central porque permite ver la forma en la que agencias y el gobierno vecino manejaron el masivo consumo de drogas en su propio país, y la división entre agentes de la DEA que decidieron hacer público el crecimiento de las organizaciones criminales estadounidenses y quienes decidieron, desde esa organización y otros cuerpos de seguridad, guardar silencio. Hace 10 años, mientras la DEA y otras agencias estadounidenses se dedicaban a buscar traficantes de organizaciones criminales de México y otros países, Estados Unidos experimentó una demanda inusitada de opioides y de opiáceos elaborados con fentanilo, junto con medicinas controladas y restringidas. La facilidad artesanal de su producción, facilitó que muchos estadounidenses se convirtieran en “cocineros”, instalando pequeños laboratorios clandestinos en casi toda la geografía de su propia nación. En forma pura, como lo describe el autor, el fentanilo es una de las sustancias más letales de las conocidas por la ciencia de la medicina, pues puede matar a quien la maneje, incluso sin tocarla. En su periodo de mayor consumo, llevó a la muerte a miles de estadounidenses. Por supuesto, los cárteles mexicanos también instalaron laboratorios clandestinos en México para participar del mercado emergente, sólo que Washington, fiel a su tradición, evadió toda responsabilidad en cuanto a la crisis del fentanilo y prefirió cargarla contra Canadá, China y México. Así, Trump, como lo hicieron los anteriores presidentes, ha lanzado campañas de amedrentamiento, especialmente contra México, tratando de ocultar el propio fracaso de los gobiernos estadounidenses en el problema masivo de adicción aún con la estrategia de la guerra contra las drogas. Esta es una de las conclusiones más importantes del autor, corresponsal de la revista Proceso en

La facilidad artesanal de su producción, facilitó que muchos estadounidenses se convirtieran en “cocineros”, instalando pequeños laboratorios clandestinos

Washington, pero en realidad el libro es resultado de una larga investigación en Estados Unidos, que incluyó revisar una base de datos de miles de documentos sobre arrestos, procesos judiciales y sentencias a narcos gringos y personas cercanas al negocio de drogas. Esquivel entrevistó a funcionarios claves para que Washington aceptara oficialmente la negada existencia de cárteles estadounidenses; con una determinación de apache, el periodista buscó en las entrevistas que agentes de la DEA lo confirmaran. Sobre el término cárteles, a finales de la década de los 70, escribe el autor, “la DEA divulgó a nivel mundial su decreto y modismo de llamar cártel a cualquier organización criminal dedicada al trasiego de drogas para colocarlas bajo la mira de la Interpol y del sistema judicial de otras naciones”. En la literatura sobre drogas, el concepto cártel da lugar a polémicas sobre su real existencia y la dimensión de poder que la propaganda estadounidense les confirió por medio siglo y su real papel de grupos criminales funcionales a los estados que implantan proyectos extractivistas transnacionales. Sin espacio para entrar en esa polémica es importante resaltar que sin jugar con los modismos que el establishment impuso en esta área, investigaciones en tierra como la de Esquivel no serían posibles. (*La Jornada*, 6 de septiembre 2025). [Fuente: <https://n9.cl/1etr69>].

*Profesor de El Colegio de Sonora. 

LOS TRATADOS CON TRUMP, O CÓMO MEJORAR LA INTEGRACIÓN ECONÓMICA

Por Joaquín H. Vela González

**Nuestro país debe enfocarse a desarrollar y fortalecer un plan de desarrollo nacional. Es por esa vía cómo lograríamos nuestra independencia económica.*

Ante la firma del segundo Tratado de Libre Comercio México–Estados Unidos de América–Canadá, T-MEC, debemos estar conscientes de las desventajas que la firma de un tratado así con el presidente de EUA Donald Trump implica:

- 1.- El gobierno de Trump no es partidario de la firma de un tratado equitativo y legal. Tiene la tendencia de cargar los dados, y de hacer que EUA tenga más ventajas para vender y para dejar de comprar a México. Y en la presente coyuntura las expectativas no son positivas, pues la alevosía y la actitud abusiva de Trump han empeorado.
- 2.- Desde el original Tratado de Libre Comercio de América del Norte, TLCAN, de 1994, la redacción ha tenido la característica de privilegiar a los intereses Estados Unidos de América, EUA. Solo es un documento que señala reglas para el intercambio de mercancías y capitales, que nunca incluyó en éste medidas para el desarrollo de las naciones que lo firmaron. Y por supuesto, no planteó una alianza industrial y de negocios comunes (como ahora Lula y Claudia lo están discutiendo). Solo se trataba de vender a México lo que EUA no pudo vender a China ni a su mercado interno (controlado por ésta) y, de comprarnos recursos naturales muy baratos.
- 3.- A pesar de que el mercado mundial lo conforman tres mercados: El de mercancías; el de capitales y el de fuerza de trabajo, este último se excluyó del tratado. En las firmas posteriores, la delegación mexicana, encargada de hacer los acuerdos, no incluyó a representantes de las y los trabajadores de México. Fueron los sindicatos canadienses y estadounidenses los que propusieron modificaciones a nuestra legislación laboral, pues consideraban que los bajos salarios mexicanos eran una competencia desleal.
- 4.- Los principales beneficiarios del tratado son los capitales extranjeros instalados en nuestro país, los que están integrados a las cadenas mundiales de valor. Esto se puede comprobar al revisar la lista de las principales empresas que realizaron intercambios comerciales. Prácticamente ninguna empresa mexicana figura en ellas. Por otra parte, las maquiladoras mexicanas de exportación no tienen el 100% de insumos y de componentes nacionales, y sus proveedoras son de capital de EUA.
- 5.- Esta es una de las diversas razones por las que Trump no está del todo interesado en la renovación de su firma. Pretende que esos capitales regresen a territorio de EUA, y generen empleo allá. Esto es ingenuo, porque estos capitales aquí obtienen ganancias extraordinarias en razón de nuestros bajos salarios; de los apoyos en infraestructura, y; de algunos beneficios fiscales.

Obtendríamos mejores resultados si dejamos de comprar a EUA alimentos y productos agrícolas, para así reactivar al campo mexicano...

- 6.- En cambio, el modelo de integración económica de la Unión Europea contemplaba desde 1994: El apoyo a sus países más atrasados para homologarles con el resto; y el libre tránsito de sus habitantes, o sea, la libre movilidad de las y los trabajadores, con el propósito de apoyar el desarrollo de sus países integrantes, a diferencia de nuestro tratado de ese año, que nos dejó muy desprotegidos y hasta castigados, en pleno auge del cruel modelo neoliberal. El TLCAN era totalmente opuesto desde su origen a la equidad europea.
- 7.- La certeza de firma del nuevo T-MEC no está asegurada, pero aunque éste renovara su firma, los intereses de las pequeñas y medianas empresas mexicanas tendrían un contenido muy precario, y no creemos que tal acuerdo genere empleos calificados y bien pagados en nuestro país. Obtendríamos mejores resultados si dejamos de comprar a EUA alimentos y productos agrícolas, para así reactivar al campo mexicano y dejar de generar inmigrantes hacia esos campos productores de EUA (con dumping-subsidio doble), y nos conviene más dejar de vender tan barato a EUA los productos del mar, el oro, la plata, el litio, el petróleo crudo y el gas. Nuestro país debe enfocarse a desarrollar y fortalecer un plan de desarrollo nacional. Es por esa vía cómo lograríamos nuestra independencia económica.

Correo: velagj@economia.unam.mx



CUANDO LA BATALLA CULTURAL SE CONVIERTE EN GUERRA

Por John Saxe-Fernández*

vivimos en un país que genera violencia no sólo en el extranjero, sino también en casa. La sociedad estadounidense está militarizada, alienada y polarizada hasta el punto de la explosión

Estados Unidos parece envuelto en una ola de violencia que si bien no es ajena a la vida política, social y cultural en la historia de ese país, en este segundo gobierno de Trump parece adquirir contornos muy graves y complejos que conforman un contexto de violencia que se ha venido exacerbando desde la época de los magnicidios y asesinatos del liderato político en los años 60, entre ellos John F. Kennedy, su hermano Robert, Martin Luther King, Malcolm X, o la explosión social de 1992 por el asesinato de Rodney King, que convirtió a Los Ángeles en tierra de nadie durante tres días, “después de la explosión iracunda de una frustración amasada por las minorías étnicas en Estados Unidos durante años de miseria, demagogia y una obvia segregación racial que detonó con la absolución de los policías que golpearon al joven negro Rodney King” (Ángeles Vázquez, “La explosión social de Los Ángeles, Página uno, 10/5/1992) o el caso de George Floyd cuya muerte por brutalidad policiaca el 25 de mayo de 2020, en plena pandemia detonó una de las protestas más grandes contra el racismo institucional no sólo en Estados Unidos, sino a nivel mundial.

Dice Keeanga-YamahattaTaylor en su libro *De #BlackLives Matter a la liberación negra* (Ed. Traficantes de Sueños, 2017) que aunque se dice “la raza no importa”, lo cierto es que el espectáculo de la brutalidad y los asesinatos policiales desenfrenados derivan fácilmente en crisis políticas que se ven desde el poder como el actuar de hordas con banderas de izquierda para abrir espacios fascistas. El ataque político del bipartidismo contra el estado de bienestar con políticas que esconden un ataque mucho más amplio contra los trabajadores, incluyendo blancos y latinos que si bien los afroamericanos sufren desproporcionadamente “en un país con desigualdad económica creciente entre los más ricos y los más pobres, los presupuestos austeros ponen en peligro a toda la gente común”. p 28. Llegamos así al punto en que la política exterior agresiva e injerencista que ahora amenaza con un ataque militar a Venezuela se traslada al plano interno como una forma de guerra interna con una política de cacería a los inmigrantes, de militarización de ciudades de los propios Estados Unidos como si fuesen potencias enemigas, por tener gobiernos de mayoría demócrata, y desde el gobierno de Joe Biden, hay que decirlo, reprimiendo, arrestando y deportando a todos aquellos que protesten por el genocidio en Gaza, sean estudiantes, docentes, funcionarios públicos, militares e inmigrantes, como lo documentan David Brooks y Jim Cason en *La Jornada*.

El hecho coyuntural que desata la reflexión sobre la violencia estructural es el asesinato con un balazo en el cuello frente a una audiencia estudiantil muy nutrida en la Universidad de Utah el pasado 10 de septiembre de Charlie Kirk, un joven líder de opinión ultraconservador, quien fue el creador de una organización con donaciones millonarias por parte de élites y grupos de interés llamada Turning Point USA, con la pretensión de ser núcleo de un movimiento político y cultural de jóvenes y estudiantes para la batalla cultural. Como dice Danny Haiphong: “vivimos en un país que genera violencia no sólo en el extranjero, sino también en casa. La sociedad estadounidense está militarizada, alienada y polarizada hasta el punto de la explosión, con una creciente desigualdad y ruptura de la cohesión social. La policía y las agencias de inteligencia están fuera de control. Los medios corporativos fingen que este evento surge de la nada, pero décadas de guerras bipartidistas, desigualdad y censura han creado un entorno político inestable”.

No es lo mismo “ganar la cultura para después ganar el poder” (Gramsci), a usar el poder para controlar (aplastar) la cultura (Trump).

Muchos congresistas del Partido Demócrata advierten que Donald Trump utilizará el asesinato del activista conservador como pretexto para aplastar a su oposición política y anular a la disidencia por medios violentos. Stephen Miller, encargado de la cruel política antimigración señaló: “tenemos que dismantlar y enfrentar a las organizaciones de izquierda radical en este país que están fomentando la violencia”. Cuando se supo que el presunto asesino —hay muchas dudas al respecto— es un joven de 22 años, Tyler Robinson, quien creció en una familia mormona, conservadora y republicana, una familia normal que defiende con fuerza el derecho a tener armas según la Segunda Enmienda constitucional, la narrativa no cambió, reforzando la idea de que las redes, la universidad como centro de adoctrinamiento de izquierda (sic) o su novia trans lo desviaron del camino.

Fácil de incriminar, fácil también buscar excusas para intensificar la represión interna, ahora contra quienes toman las calles para las protestas masivas que hacen frente a las políticas de este gobierno que confunde la batalla cultural, como confrontación de ideas, con una verdadera guerra, deslegitimando a las instituciones y utilizando toda la fuerza del Estado, por medio de la intimidación. No es lo mismo “ganar la cultura para después ganar el poder” (Gramsci), a usar el poder para controlar (aplastar) la cultura (Trump).

Publicación original en *La Jornada*, 18 de Septiembre 2024: <https://n9.cl/jeg3if>. 

DOS MIRADAS QUE REVELAN LA LÓGICA OCULTA EN LAS NARRACIONES TRADICIONALES

Por Nota Antropológica

**Comparte esta #notaantropologica para que más personas se sumen a la conversación sobre cómo los mitos forman parte de nuestro presente.*

Paul Feyerabend analizó cómo los relatos míticos no deben verse como fábulas ingenuas. En su investigación explicó que los pueblos que transmitían estas narraciones no las interpretaban como símbolos abstractos sino como realidades vividas. El mundo no aparecía como un objeto distante sino como una presencia inmediata, un “tú” que formaba parte de la vida cotidiana.

Los mitos operaban a través de relatos, ritos y expresiones artísticas. Cada uno de estos elementos cumplía una tarea específica para organizar la experiencia de quienes los practicaban. Los ritos materializaban la narración y permitían reproducir sus efectos en la comunidad. Las formas artísticas —pinturas, esculturas, cantos— reforzaban la lógica de la historia transmitida. El mito se convertía en un sistema completo para explicar fenómenos, orientar decisiones y mantener cohesionada a la colectividad. Feyerabend estableció un diálogo con el antropólogo Claude Lévi-Strauss.

Ambos coincidieron en que las variantes de un mito tienen el mismo valor, pues lo importante no es la historia aislada sino la estructura que la sostiene. Esa estructura muestra la manera en que el pensamiento humano organiza contradicciones, clasifica lo real y le da sentido a lo inexplicable.

Los hallazgos de esta lectura cuestionan una idea común en nuestra cultura: que el mito es solo un paso previo hacia la ciencia. Según Feyerabend, las narraciones tradicionales fueron en su momento teorías completas que ofrecieron respuestas efectivas sobre la naturaleza y el orden social. Considerarlas simples errores del pasado borra su papel como marcos de conocimiento alternativos.

El contexto histórico también influyó en la transformación de estas formas de comprender. La consolidación de la filosofía en Grecia introdujo la idea de un universo estable y gobernado por leyes conceptuales. Con ello se debilitó la visión dinámica que mostraban los mitos, donde el mundo reaccionaba con flexibilidad y se percibía en relación directa con los seres humanos. El cambio tuvo consecuencias: se amplió la abstracción teórica, pero se redujo la integración

con los ritmos vitales y comunitarios. El alcance de esta discusión es amplio. Implica reconocer que las culturas construyen sistemas de saber distintos, con ventajas y límites. Invita a reflexionar sobre la manera en que hoy la ciencia ocupa un lugar dominante que, en ocasiones, deja de lado otras formas de conocimiento.

Plantea que valorar los mitos no significa renunciar a la investigación científica, sino admitir que existen diferentes formas de explicar y vivir el mundo. Comprender esta propuesta puede ayudarnos a mirar de otra manera las tradiciones que aún se mantienen en pueblos originarios y en prácticas culturales que resisten la homogeneización. Nos lleva a pensar si en nuestra vida cotidiana no seguimos creando mitos modernos para explicar lo que la ciencia no alcanza a responder. La reflexión final de Feyerabend se resume en una invitación: abrir el diálogo entre distintas maneras de conocer. Una invitación que sigue vigente. Comparte esta #notaantropologica para que más personas se sumen a la conversación sobre cómo los mitos forman parte de nuestro presente.

Fuente: Feyerabend. (2013). Filosofía natural. B. Aires, Debate.



**Feyerabend y Lévi-Strauss:
cuando el mito se convierte en
conocimiento**



Centro de
GEOPOLÍTICA
EN MÉXICO

La Geopolítica del Siglo XXI, el Sur Global y la Multipolaridad

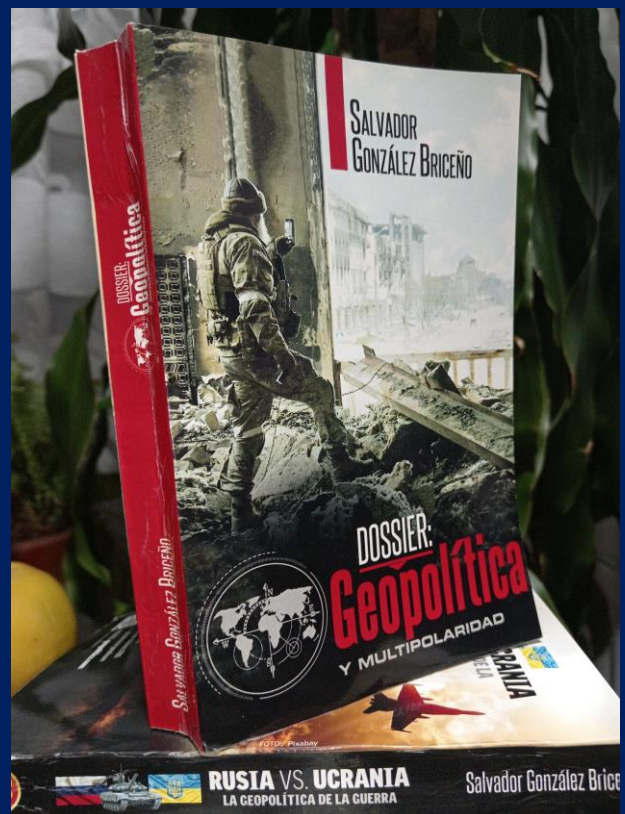
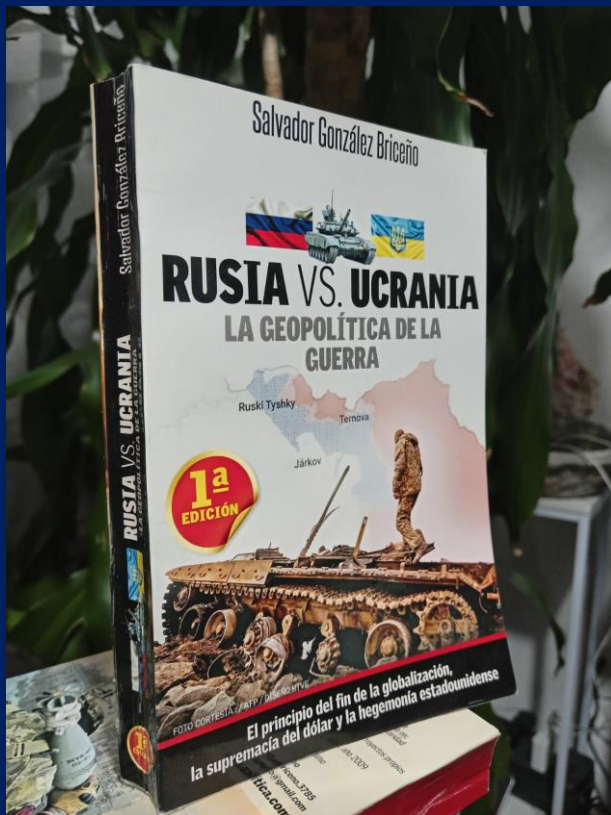
EL H... MODERNO



NUEVAGEOPOLITICA.COM

¡VENTA SOBRE PEDIDO!

LIBROS DEL AUTOR



Amigos lectores:

Libros en PDF a partir de octubre 2025

Correo: contacto@nuevageopolitica.com

Pronto, la segunda parte de *Rusia vs Ucrania*...